

MISCELÁNEAS DE LA PROVINCIA DE CHUMBIVILCAS.

**COLECCIÓN DE ARTÍCULOS Y TEXTOS PUBLICADOS EN DIARIOS Y
REVISTAS.**

Joseph Benavides Cuba



CHAMACA - CHUMBIVILCAS - CUSCO - PERÚ - AMÉRICA
2023

© Derechos Reservados

Serie: Chamaca Querida. Nº 14

Primera Edición en Formato PDF: Julio del 2023.

Hecho en el Perú

Facebook: Joseph Benavides Cuba

Imagen de la Carátula: Amanecer en el distrito de Chamaca, en la provincia de Chumbivilcas, la mañana del 24 de junio del 2022, fecha en que en la actualidad se celebra la festividad del Inti Raymi en la ciudad del Cusco.

ÍNDICE

I. LA RIÑA DE GALLOS EN EL ANIVERSARIO DEL DISTRITO DE CHAMACA EN EL MES DE SETIEMBRE DEL 2009.	6
II. PRESENTACIÓN DEL POEMARIO LA SENDA.	10
III. LA QAQACÁRCEL DE CHAMACA.	11
IV. APUNTES Y TESTIMONIOS SOBRE LA IMAGEN ANDINA DEL QOA, EL GATO VOLADOR.	22
V. LA AFICIÓN DEL QORILAZO.	40
VI. EL BASTIÓN DE PHILLUNI.	50
VII. EL ROLLORUMI Y LAS PIEDRAS HUANCAS.	61
VIII. EL II FESTIVAL CARNAVALESCO PÚKLLAY CHAMACA 2012.	63
IX. EL NUEVO INDIO.	71
X. SURAY SURITA.	72
XI. LA IGLESIA MATRIZ DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE CHAMACA.	75
XII. PANCHO GÓMEZ NEGRÓN Y JOSE MARÍA ARGUEDAS ALTAMIRANO.	79
XIII. MACUQUINA CHUMBIVILCANA.	82
XIV. REPRESENTACIÓN CHUMBIVILCANA.	85
XV. PANCHO GÓMEZ NEGRÓN Y LA CANCIÓN LIMA SIPAS.	88
XVI. ALGUNOS ASPECTOS SOBRE LA MÚSICA CHUMBIVILCANA: SURAY SURITA II.	92
XVII. PANCHO GÓMEZ NEGRÓN EN UNA SEMBLANZA DE JOSÉ MARÍA ARGUEDAS ALTAMIRANO.	98
XVIII. JUAN DE LA CRUZ SIHUANA EN UN REPORTAJE DE 1925.	100
XIX. EL PUENTE COLGANTE CH'ACLLA CHACA DE CHAMACA.	103
XX. EL ORIGEN DEL NOMBRE "QORILAZO".	107
XXI. PÍO AUGUSTO PERALTA TORRES Y LOS CHUMBIVILCANOS EN EL REGIMIENTO DE CABALLERÍA DE POMATA.	118
XXII. CRÓNICA SOBRE EL TEMPLO DE SANTO TOMÁS.	123
XXIII. LA ANTIGUA PRESENCIA DE LOS CHUMBIVILCANOS EN LA REGIÓN DE AREQUIPA.	131
XXIV. PRESENTACIÓN DEL LIBRO "QORILAZOS HIJOS MELLIZOS DEL RAYO", DEL PROFESOR W. EDMUNDO MONTES ATAUCURI. (Enero del 2017)	133

XXV. LA ÚLTIMA TALLA DEL GIGANTE CHUMBIVILCANO.	135
XXVI. ALGUNOS BREVES APUNTES SOBRE LA ANTIGUA DANZA DE LA HUAYLÍA.	139
XXVII. CHUMBIVILCAS DURANTE LA REVOLUCIÓN DE TÚPAC AMARU II (1780-1781).	143
XXVIII. LAS GUERRILLAS Y MONTONERAS DE CHUMBIVILCAS DURANTE LA INDEPENDENCIA NACIONAL.	148
XXIX. PRESENTACIÓN DEL LIBRO GÉNESIS DE LA WAYLÍA CHUMBIVILCANO DEL PROFESOR W. EDMUNDO MONTES ATAUCURI.	153
XXX. LAS EPIDEMIAS EN AMÉRICA, EN EL PERÚ, EN EL CUSCO Y EN LA PROVINCIA DE CHUMBIVILCAS.	160
XXXI. BREVE HISTORIA DEL TEMPLO DE SANTO TOMÁS.	169
XXXII. PANCHO GÓMEZ NEGRÓN EL AVENTURERO ARTISTA QORILAZO.	173
XXXIII. BREVE RESEÑA HISTÓRICA DEL DISTRITO DE CHAMACA Y LA PROVINCIA DE CHUMBIVILCAS.	178
XXXIV. ALGUNOS APUNTES SOBRE LA CORRIDA DE TOROS EN LA PROVINCIA DE CHUMBIVILCAS.	187
XXXV. ANTIGUAS RELACIONES TRANSOCÉANICAS ENTRE LAS CULTURAS DEL ASIA Y LAS CULTURAS DE PRE-AMÉRICA.	196
IMÁGENES.	200

INTRODUCCIÓN

Gracias a las sugerencias de nuestros amigos y estudiantes de la provincia de Chumbivilcas, presentamos a continuación una breve antología o una colección de textos y artículos diversos reunidos en forma de misceláneas, que escribimos entre los años 2010 y 2023, y que fueron publicados en ediciones de circulación local, regional y nacional, como la revista "Chumbivilcas Presencia del Qorilazo", del señor Jesús Henry Ugarte Berrío; el diario "Qorilazo", del ex Consejero Regional, Milton Barrionuevo Orosco; la revista "Rebelde K'ana" de la señora Juana Huanca; la Revista Cultural e Informativo "Chumbivilcano" del profesor chamaqueño Wilber Achahui Cruz; la Revista Qosqo, de Wenceslao Huayllani Mercado y Marcos Isaac Almanza Paniagua, entre otros.

Así también se ha considerado algunos textos que se han mantenido inéditos y otros que se prepararon para diversas ponencias y congresos de folklore realizados en las ciudades de Arequipa, Cusco y Santo Tomás, esta última capital de la provincia de Chumbivilcas, donde tuvimos oportunidad de participar, y que han sido incluidos para que puedan estar a disposición de todas las personas que deseen conocer algunos temas sobre la antigua provincia de Chumbivilcas, ubicada en la región del Cusco, en Perú.

Se han adjuntado además algunas fotografías correspondientes a los años 2008 y 2009, que se tomaron con cámara Kodak, y que ahora resulta curioso recordar que sólo funcionaban con rollos de película de 24 y de 36 vistas.

En varias oportunidades, la divulgación de estos breves textos informativos antecedió a la redacción de algunos de los libros que posteriormente aparecieron publicados en físico y en formato virtual o en pdf, que hemos compartido en nuestra dirección de Facebook y en algunas páginas de internet.

Es necesario señalar que sólo se han considerado aquellos textos que tratan sobre temas de historia, folklore y arte de la provincia de Chumbivilcas, y no se han incluido aquellos que informan sobre noticias, crónicas y temas de política y de actualidad, que también durante esos años acostumbramos remitir a los medios de prensa locales.

Así también, en el caso del texto sobre la traducción de las inscripciones de un huaco de la cultura Mochica, en realidad se trataría de sólo una evidencia más acerca de las antiguas relaciones transoceánicas, que hubo desde un pasado remoto, entre las culturas del continente asiático con las culturas del continente americano, evidencias que también se han hallado en la provincia de Chumbivilcas.

De esta manera esperamos contribuir al conocimiento sobre la provincia de Chumbivilcas, al compartir esta breve colección articulista, dispersa en periódicos y revistas, que debido al paso de los años y a la vida fugaz que tienen los diarios, folletos y fascículos, ha ameritado que puedan ser reunidos en el presente libro.

I. LA RIÑA DE GALLOS EN EL ANIVERSARIO DEL DISTRITO DE CHAMACA EN EL MES DE SETIEMBRE DEL 2009.

El día 19 de setiembre del presente se realizaron las peleas de gallos a navaja en el coliseo de gallos de Chamaca, como parte de los festejos por sus 152 años de creación política. Fueron en total 48 inscritos, quienes fueron presentados a las doce y diez del medio día ante el público que se dio cita en el coliseo. El costo de las inscripciones de cada galpón fue de cien nuevos soles. El sorteo se realizó a solicitud de los organizadores en el sombrero del Alcalde de Chamaca, el profesor Víctor Rolando Abarca Peña, para conocer el orden de las peleas. A continuación el Juez del evento, Danilo Luna Valer, natural de Andahuaylas, dio las indicaciones a todos los participantes y estableció unos minutos de tolerancia para los dueños de los gallos que participarían en la primera pelea.

PRIMERA RONDA: Los encuentros en la primera ronda se dieron de la siguiente forma:

NÚMERO	GALPÓN DE LA IZQUIERDA	GALPÓN DE LA DERECHA	GANADOR DE LA PELEA
01	Hermanos Zapata A	Rico Grano	Hermanos Zapata A
02	Flecha de Oro B	Fernanda B	Flecha de Oro B
03	Edwin Ferrer A	Jijuna	Edwin Ferrer A
04	Peñarol Santo Tomás	Don Agustito	Don Agustito
05	Virgen de Chapi Arequipa II	Edwin Ferrer B	Edwin Ferrer B
06	Triple H C	Los compadres Siempre Amigos	Los Compadres Siempre Amigos
07	Los Primos B	Triple H A	Los Primos B
08	Cosa Nostra B	Apu Ch'ellqo B	Cosa Nostra B
09	Milquito	Hermanos Zapata B	Milquito
10	Hermanos Romero C	Los Huallas A	Hermanos Romero C
11	Santa Isabel A	Pasarela A	Pasarela A
12	Anta C	Roque Feler	Anta C
13	Apu Ch'ellqo A	Los Huallas B	Los Huallas B
14	Fernanda A	Cosa Nostra A	Fernanda A
15	Mario Loayza B	Solitario	Mario Loayza B
16	Anta A	Anta B	Anta A
17	Cantolao C	Los Primos A	Los Primos A
18	Virgen de Chapi Arequipa C	Mil Amores B	Virgen de Chapi Arequipa C
19	Mil Amores A	Pasarela B	Mil amores A
20	Santa Isabel B	Mario Loayza A	Mario Loayza A

21	Triple H B	Pagdud	Triple H B
22	Flecha de Oro A	Hermanos Romero A	Hermanos Romero A
23	Virgencita del Carmen	Hermanos Romero B	Hermanos Romero B
24	Apu Ch'ellqo C	Virgen de Chapi Arequipa A	Virgen de Chapi Arequipa A

Cabe recordar que durante las festividades del Corpus Christi, en el mes de junio del 2009, en Chamaca, el primer lugar lo obtuvo el galpón "Apu Ch'ellqo", del profesor Víctor Rolando Abarca Peña, natural de Chamaca; y el segundo lugar fue para los "Hermanos Romero" de Colquamarca. Las apuestas también se dieron entre los muchos asistentes. En una de ellas apostaron 100 nuevos soles dos espectadores durante la riña de gallos de los galpones "Cosa Nostra B" y "Apu Ch'ellqo B", y de la misma forma durante el encuentro de los gallos de "Apu Ch'ellqo C" y "Virgencita de Chapi A". Se le impuso una multa de veinte nuevos soles al dueño del galpón "Rico Grano" por demorarse en presentar su gallo para el encuentro contra el galpón "Hermanos Zapata". No se realizó la riña entre los gallos de "Anta A" y "Anta B", puesto que pertenecían al mismo dueño, pasando "Anta A" a la siguiente ronda. Antes de la pelea Nº 23, entre los galpones "Virgencita del Carmen" y "Hermanos Romero B", se guardó un minuto de silencio por el fallecimiento de Nil Cárdenas Rodríguez, hijo de don Guillermo Cárdenas, antiguo aficionado a las riñas de gallos, natural del distrito de Colquamarca. Todos los asistentes se pusieron de pie, se quitaron las prendas de la cabeza y guardaron un minuto de silencio por su lamentable fallecimiento.

SEGUNDA RONDA: Durante la segunda ronda el resultado de la riña de gallos fue de la siguiente manera:

NÚMERO	GALPÓN DE LA IZQUIERDA	GALPÓN DE LA DERECHA	GANADOR DE LA PELEA
01	Hermanos Zapata A	Flecha de Oro B	Hermanos Zapata A
02	Edwin Ferrer A	Don Agustito	Don Agustito
03	Edwin Ferrer B	Los Compadres Siempre Amigos	Los Compadres Siempre Amigos
04	Los Primos B	Cosa Nostra B	Los Primos B
05	Milquito	Hermanos Romero C	Milquito
06	Pasarela A	Anta C	Anta C
07	Los Huallas B	Fernanda A	Fernanda A
08	Mario Loayza B	Anta A	Mario Loayza B
09	Los Primos A	Virgen de Chapi Arequipa C	Virgen de Chapi Arequipa C
10	Mario Loayza A	Mil Amores A	Mario Loayza A
11	Triple H B	Hermanos Romero A	Hermanos Romero A

12	Hermanos Romero B	Virgen de Chapi Arequipa A	Virgen de Chapi Arequipa A
----	----------------------	-------------------------------	-------------------------------

Se dio un empate entre los gallos de los galpones “Milquito” y “Hermanos Romero C”. Lo mismo sucedió entre los galpones “Mario Loayza A” y “Mil Amores A”. Se enfrentaron más adelante saliendo vencedores los galpones “Milquito” en el primer desempate, y “Mario Loayza A” en el segundo desempate, pasando a la tercera ronda, cuyos resultados fueron los siguientes:

TERCERA RONDA:

NÚMERO	GALPÓN DE LA IZQUIERDA	GALPÓN DE LA DERECHA	GANADOR DE LA PELEA
01	Hermanos Zapata	Don Agustito	Don Agustito
02	Los Compadres Siempre Amigos	Los Primos B	Los Primos B
03	Milquito	Anta C	Anta C
04	Fernanda A	Mario Loayza B	Mario Loayza B
05	Virgen de Chapi Arequipa C	Mario Loayza A	Mario Loayza A
06	Hermanos Romero B	Virgen de Chapi Arequipa A	Hermanos Romero B

CUARTA RONDA: La cuarta ronda fue de la siguiente manera:

NÚMERO	GALPÓN DE LA IZQUIERDA	GALPÓN DE LA DERECHA	GANADOR DE LA PELEA
01	Don Agustito	Los Primos B	Los Primos B
02	Anta C	Mario Loayza B	Anta C
03	Mario Loayza A	Hermanos Romero B	Mario Loayza A

Se impuso una multa de veinte nuevos soles para el dueño del galpón “Los Primos B”, por no presentarse a tiempo en la primera riña contra el gallo del galpón “Don Agustito”, del distrito de Velille. De acuerdo al orden de los vencedores, se enfrentaría en la primera pelea de la semifinal “Los Primos B” por la izquierda, contra “Anta C”, por la derecha. Para encontrar el contendor de “Mario Loayza A” se llamó a los dueños de los últimos galpones que no lograron ganar en la cuarta ronda: “Don Agustito”, “Mario Loayza B” y “Hermanos Romero B”. Se hizo un sorteo entre los tres saliendo elegidos “Don Agustito” y “Mario Loayza B”, quienes enfrentaron sus gallos saliendo vencedor “Mario Loayza B”, quien pasó a la semifinal.

SEMIFINAL: Los resultados de la semifinal fueron de la siguiente manera:

NÚMERO	GALPÓN DE LA IZQUIERDA	GALPÓN DE LA DERECHA	GANADOR DE LA PELEA
01	Los Primos B	Anta C	Anta C
02	Mario Loayza A	Mario Loayza B	Mario Loayza A

No se realizó el encuentro entre los gallos de “Mario Loayza A” y “Mario Loayza B”, puesto que pertenecían al mismo dueño, pasando “Mario Loayza A” directamente a la gran final contra el gallo del galpón “Anta C”.

El tercer y cuarto lugar lo disputaron “Los Primos B”, por la izquierda, y “Mario Loayza B”, por la derecha, saliendo ganador “Mario Loayza B”, quien obtuvo el tercer lugar.

La gran final fue a las nueve y media de la noche entre los gallos de “Anta C”, por la izquierda, y “Mario Loayza B” por la derecha, pelea que fue muy reñida como en todas las anteriores, saliendo ganador el gallo del galpón “Anta C”, de propiedad del señor Julio César Huamán, quien se hizo acreedor a la suma de 5000 dólares, al obtener el primer lugar. El segundo y tercer lugar fue para Mario Loayza del distrito de Colquemarca, quien recibió de manos de los organizadores la suma de 2000 dólares y 1000 dólares respectivamente, mientras que el cuarto lugar fue para el dueño del galpón “Los Primos B”, quien recibió 600 dólares.

Así de esta manera terminaron las riñas de gallos que se realizaron como parte de los festejos por los 152 años de creación política del distrito de Chamaca, en la provincia de Chumbivilcas, en la región del Cusco. Cabe mencionar como anécdota que las peleas de gallos estuvieron tan animadas, y las apuestas fueron tan diversas, que hubo dos riñas entre algunos espectadores pasados de copas que se dieron cita en las graderías del coliseo. La primera fue en las primeras horas de la noche entre dos vecinos, quienes fueron separados oportunamente por sus amigos, y la segunda entre varias personas, al promediar las nueve y media de la noche en el momento que se realizaba la premiación de los ganadores.

II. PRESENTACIÓN DEL POEMARIO LA SENDA. (Junio del 2010)

La noche del martes 23 de febrero del 2010 se llevó a cabo la presentación del libro de poemas "La Senda" escrito por el poeta chumbivilcano Adriel Boza Arredondo. El evento se llevó a cabo en el auditorio de la Municipalidad Provincial de Arequipa a las 7 de la noche. Se contó con la presencia de la señora Merlina Gamarra del Castillo, Presidenta de la Asociación Latinoamericana de Poetas (ASOLAPO); Carlos Vivanco Flores, Secretario de la Organización, quien además fue amigo entrañable del escritor José María Arguedas Altamirano; Suri Gómez, hija del conocido cantante chumbivilcano Pancho Gómez Negrón; entre otras grandes personalidades de la región y familiares del poeta Adriel Boza Arredondo. La presentación estuvo a cargo del profesor Javier Parada Fernández, poeta y gran conocedor sobre la vida del poeta y mártir arequipeño Mariano Lorenzo Melgar Valdivieso.

El libro "La Senda", que consta de 53 páginas y es auspiciado por la Alianza Francesa del Cusco: *"Es una visión poética del cantautor Qorilazo Francisco"...* *"Gómez Negrón cuya azarosa vida apasionada por su entrega consumada al arte de la palabra, la música y su vocación de difusor del canto popular de su terruño a lo largo del país y de naciones vecinas como Argentina, Bolivia y Chile."*

III. LA QAQACÁRCEL DE CHAMACA. (Diciembre del 2010)



“Justicia y castigos y presiones y cárzeles de los yngas y demás señores principales y consejo rreal rreyno para el castigo de los malos. Primer cárcel de los traydores yscay sonco auca, llamado sancay (cárcel perpetua), carzel de las ciudades y uillas (villas) y pueblos se llamaba pinas (cautivo), Uatay Uaci (Casa con nudos)”.

Es así como nos escribe el cronista originario Felipe Huamán Poma de Ayala en su libro “Nueva Crónica y Buen Gobierno” acerca de las antiguas prisiones que existieron en el tiempo de los Incas. La cita pertenece a un trabajo del profesor Aníbal Arredondo G., Apu Orqontaki, al que podemos tener acceso en la página <http://apu-orqontaki.blogspot.com/2008/12/qhaga-crcel-de-haquira-ocrcel.de.html>

La Qaqacárcel de Chamaca está ubicada en la población del distrito de Chamaca, en la provincia de Chumbivilcas, en el departamento del Cusco. Para llegar a ella uno debe partir desde la plaza principal, caminar por la calle que va junto al templo nuevo de la Inmaculada Concepción, donde antiguamente estuvo la iglesia de San Francisco que perteneció a la comunidad de Cconchacollo, y doblar a la derecha, por un corto pasaje, en dirección a un portón de metal donde se encuentra el patio exterior de dicho recinto.

Sabemos, a través de los sucesivos diálogos con los vecinos de la población y algunos de la periferia, que la totalidad de ellos desconoce con exactitud cuándo fue construida esta

prisión. El tiempo de su fábrica se ha perdido de la memoria colectiva, aunque existe la creencia de que fue excavada en los años de la colonia como prisión para los campesinos que se rebelaban ante la autoridad virreinal y se negaban asistir a la mita en las minas de azogue en Huancavelica, y de plata en Potósi, incluso, que su origen pudo ser antes del tiempo de la revolución de Túpac Amaru II en 1780.

En los años recientes la Qaqacárcel fue usada para encerrar por poco tiempo a las personas que eran acusadas del delito de abigeato, para que confiesen sus culpas. De acuerdo con algunos, era un lugar:

-Donde el qorilazo ha sufrido. Una cueva oscura donde ahí recién pide perdón. A los abigeos antes apenas unas horas los tenían, y entonces confesaban: "Yo soy culpable".

Estas son las versiones que nos dieron algunos vecinos de la población de Chamaca, así como de los sectores cercanos a ella:

De Julia Rosalid Cuba Puelles en el 2002. Edad: 50 años. (Actualmente reside en Arequipa):

"A tu tía, hija de la tía abuela Naty (Natividad Flores Ochoa), también le gustaba asustarnos. Una vez mis primas Elvina, Delfina, mi hermano Lucas y yo, de chicos, entramos a la Qaqacárcel, una cárcel de piedra que hay en Chamaca.

Tendría yo unos cinco o seis años. Es una cueva que está detrás de la plaza, cerca de la casa de tu tía Delfina. Dicen que antes se usaba como cárcel. Ahí encerraban a los presos dentro de unas celdas; pero para cuando fuimos de chicas ya estaba abandonada. Nosotras entramos por una puerta hecha con sillares, no recuerdo mucho. Las celdas aparecían a ambos lados y estaban tapadas con sillares. No me acuerdo que tan alta era la cueva. De frente, para el lado de abajo, no se podía seguir porque también estaba cerrado. No funcionaba nada. Caminamos adentro, cuando de repente Delfina nos asustó, dio un grito y nos hizo salir a todos corriendo. Lucas se asustó. Al Lucas mi mamá tuvo que pasarle huevo para recuperarlo del susto ¿no ves que era chiquito? Menor que yo. De ahí en adelante la mamá Dolores nos prohibió que volviéramos a la Qaqacárcel. En ese tiempo tenía la entrada abierta. No sé si ahora la habrán cerrado."

Del señor Augusto Gamarra Zelaya el 13 y el 27 de abril del 2008. Edad: 77años: *"Esta partecita de Chamaca llamada Qaqacárcel hemos olvidado. Habían los testimonios de los principales, los antiguos vecinos del tiempo de los caciques y curacas. Pero en mis juventudes yo debí ser curioso y preguntar a mis abuelos o a la gente antigua. También se cuenta, hay una historia de que en tiempo del coloniaje han cavado en una peña que se llama Qaqacárcel, para los bandidos y ladrones, en donde aseguraban a los presos que cometían delitos de abigeato y etc., que actualmente está respetado esa obra histórica. Abigeato es el robo de ganado. Bonito es, abandonado, respetado. No sé en qué año lo han construido. Seguramente*

antes de Túpac Amaru II. No he sido curioso para averiguar a mis abuelos. Debí ser curioso y preguntar a mis abuelos. Un año han puesto esa reja, han sacado fotografía. Me han sacado fotografía al lado de la Qaqacárcel. Al igual que está escrito en el arco de la iglesia de Añahuichi, así hubieran gravado en la Qaqacárcel. Será del tiempo del coloniaje. Es un pasadizo con dos cuartos a los costados y un pequeño cuartito al final. Dicen que si uno entra a la Qaqacárcel hay un sapo, es como un encanto. En ese cuarto se empoza el agua y es frío. ¿En qué año lo construirían? Será antes de Túpac Amaru II, será esto.

Por el lado de la provincia de Grau en Apurímac, hay también igualito que esto, una Qaqacárcel picada en el sillar en Haquira; pero más grande. Pertenece a los grauinós. La Qaqacárcel (de Chamaca) no se sabe. Cuando yo era niño ya la he visto abandonada, no tenía ni puerta ni nada, su patio era bien pircado de un muro alto, el mismo patio de ahora, bonita era la pared. El profesor Agustín Farfán, de Calca, hizo desatar dos de los muros (del Sur y del Este), para que se construyan los cimientos de la escuela en 1952-1953, para que se haga una sala, un dormitorio, una cocina para la escuela. La otra pared (del Oeste), sí es de los antiguos. ¿De cuándo será?...”

De Noemí Andía Cuba el 27 de abril del 2008. Edad: 26 años: *“Los hombres que encierran en la Qaqacárcel salen castrados, no pueden tener hijos, se sueñan con sapos.”*

De Paulina Cuba Puelles, del sector Sihuincha Arriba, el 16 de agosto del 2008. Edad: 64 años: *“Qaqacárcel sólo hay en Chamaca, en Chumbivilcas. También hay en Haquira, en Apurímac. Sólo esas dos conozco. En Haquira también hay, por eso hay una canción que dice: -Haquira Mamára qaqaycarcílcha. Carcela-yúay, carcela-yúay, mamataytay sipius caymánta... (En la cárcel de peña de Haquira Mamara. Encarcélame, encarcélame, que he matado a mi padre y a mi madre).”*

De Delfina Villena Flores, de la población de Chamaca, el 7 de setiembre del 2008. Edad: 58 años: *“Esa cárcel nosotros entrábamos antes, entrábamos a jugar cuando éramos niños. No tenía reja, la reja la pusieron después, estaba pircada con piedras. Así nomás estaba. Qaqacancha (en el lado Oeste), es cerco antiguo, de los de antes; pero el cerco que rodea a la Qaqacárcel es más bien algo reciente. Lo que había antes, de los muros de antes, todas esas piedras fueron sacadas para hacer una obra (de la escuela). Lo han vuelto pampa. De allí trajeron unas piedras sillares de los alrededores, y de allí lo han vuelto a pircar (han vuelto hacer las paredes)...”*

De Pío Augusto Peralta Torres, de la comunidad de Limamayo, el 14 de setiembre del 2008. Edad: 72 años: *“En la Qaqacárcel los españoles antes a los Naturales encerraban para llevar a las minas de Potósi. A los que se rebelaban sacrificaban como corderos, y los mataban. Toda esta zona... algo sería. Desde los tiempos de los abuelos llamaban así a este lugar.”*

De Primo Feliciano Torres Cornejo (Q.E.P.D.), de la comunidad de Sihuincha, el 27 de setiembre del 2008. Edad: 89 años: *"Esa cárcel han hecho los anteriores seguro. El pueblo lo habrá hecho o los españoles. Esa cárcel antes era la única (en Chamaca). Por el frío se morían los pobladores. Aún existe. Ahora meten a los ganados en el corralón. Aseguraban antes en la Qaqacárcel. Hondo, hondo es adentro."*

De Renato Cruz Arisaca, de la población de Chamaca, en octubre del 2008. Edad: 40 años: *"La Qaqacárcel la población la hizo, lo hicieron aquel tiempo. Bastante abigeato había, los encerraban allí. La gente era más fuerte, como los españoles estaban aquí. Ya es peligroso encerrar a alguien, ahora la tenemos como una reliquia. Yo era de quince años más o menos, en los ochentas (en 1983). Por esos años he visto que encerraron a unos abigeos. Desde entonces era abierto, la gente (en el pueblo) era poca. A los abigeos allí guardaban de otros lados, de otros sitios que eran, como almacén. Chumbivilcas era famoso en el abigeato."*

De Lucía Quispe Choquehuanca, de la población de Chamaca, el 07 de marzo del 2010. Edad: 43 años: *"Cuando yo era chica no tenía puerta la cárcel. Yo era de diecinueve años (en 1986) cuando pusieron la puerta de madera. La reja de fierro es de hace trece años, creo. Este muro (del Sur), y este otro (del Este), tienen veintiún años. Los sillares los trajeron de atrás (de una cantera al Sur), y pusieron los muros. Esta pared de acá (del Oeste) sí es antiiguo, ya estaba desde aaantes. Hace diecinueve años metieron a la cárcel a uno de Charamuray, en junio, por la fiesta de Corpus Christi, y rompió la puerta de madera, como era de tablas, y se escapó corriendo el abigeo. Estuvo dos días y una noche.*

Hace como diecisiete años trajeron a varias personas para encerrar en la cárcel. Los tuvieron de una semana.

De Limamayo trajeron a uno hace catorce años, por violación trajeron a uno.

El señor Constantino Lagos, de la comunidad de C'acho, hace catorce años (1996), fue el último en entrar a la Qaqacárcel, por pelear con su esposa. Estuvo un día y una noche. De frío se ha enfermado, y de ahí ya no han puesto a nadie en la cárcel de allí, porque era malo para la salud de la persona."

De Nicanor Carbajal Castillo, de la población de Chamaca, el 13 de marzo del 2010. Edad: 74 años: *"Así ya he visto. Me avisaron los señores. Tal vez Anacleto Puelles los hizo (hace más de cien años) siendo Alcalde o más anterior será. No estoy al tanto en qué año lo han construido. Siempre habrá habido una autoridad para hacerlo como cárcel. Yo de chico ya he visto así. Sus muros (del patio) eran altos. Encima caminábamos los chicos, jugando dentro de la cueva nosotros de chibolos ya hemos visto así. Seguramente habrá sido antes con puerta. El muro del rededor era alto, hasta dos pisos de alto. Luego desataron los muros (del Sur y del Este) porque en la cimentación dentro había piedras grandes de sillar y las llevaron para la escuela Primaria, para la cimentación de un aula en el año 1953-1954. Yo estaba de*

veintitantos años. Con la oficina SINAMOS se trabajó, se llevaron los más grandes sillares (para la escuela). Con el resto de las piedras de sillar Marcelino Salas cercó su campo. Dentro de la cárcel había piedras menuditas de sillar y nosotros jugábamos a gritar porque adentro sonaba como parlante. A fin de escuchar eso yo jugaba con los hijos de la familia Zegarra Flores (Rubén y Raúl). Bonito era, cuando hablas te respondía el eco. La puerta de la cárcel ya no había, no había puerta a la calle. La cárcel lo habrán hecho en el año 1700-1800.”

La única mención publicada que tenemos sobre la Qaqacárcel de Chamaca es la que nos da Sisko F. Rendón Cusi, en la revista Huayhuaylla, del año 2004, en la página 18, aunque lamentablemente no cita la fuente. Según él, durante la revolución de Túpac Amaru II, *“el capitán de apellido Chuquiguanca, valeroso chumbivilcano que hasta la fecha es un héroe anónimo, amenazó en quemar vivo al cura de Chuquibamba y a su hermano; pero no concretó su acto, sólo los llevó presos a la cárcel de Chamaca”*.

Podemos mencionar que en el caso de la Qaqacárcel de Haquira el profesor Aníbal Arredondo G., en la página anteriormente citada, informa sobre una sentencia ejecutada por el Obispo del Cusco, Manuel del Mollinedo (de Angulo), el 4 de julio de 1697, contra el campesino Pascual H'aro, acusado de los delitos de “Idolatría y Hechicería”, quien fue condenado a *“cien asotes el qual se execute sacando a la vergüenza desnudo de la cintura para arriba y con carona en la cabeza por las calles y plazas con voz de pregonero que publique su delito asimismo la prisión en la cárcel pública de Haquira.”*

También publica algunos párrafos de una queja interpuesta por los campesinos de Haquira ante la Corte Superior de Justicia del Cusco, liderados por Esteban Wilcapoma, conocido también como Wamancha, el 12 de enero de 1915. En ella relata que los pobladores *“fueron llevados a la típica y aterradorante cárcel de piedra de Jaquira, abierta en las grietas de la peña como en los cuentos fantásticos donde los torturaron exigiéndoles confesiones imposibles de crímenes de intención que no hemos cometido o para que nos acusen de delitos que ellos imaginan (muerte de un hacendado y un gendarme), y por bailar wamanquino”...“Todo esto por orden del Obispo del Cusco que vino a Haquira”...“algunos hermanos nunca más salieron de las entrañas de la roca viva”*. Lamentablemente en los dos casos anteriores el profesor Aníbal no menciona las fuentes de donde extrajo estos testimonios.

Según Maribel Enríquez Paredes, Hernán Sulca Tito y Pablo del Valle, en la revista ilustrada Yupinchista Maskharispa... Buscando Nuestras Huellas Registro de la Historia de Chumbivilcas, del año 2003, en la página 17, mencionan que el campesino Pascual H'aro fue condenado a *“cien azotes en la plaza de Haquira, dos años de trabajo forzado en los obrajes de la zona y también se le deportó de este pueblo para siempre”*. Lamentablemente tampoco citan la fuente de donde obtuvieron esta información.

La Qaqacárcel de Chamaca o “Cárcel de Peña”, consta de un patio exterior formado por tres muros que hacen un rectángulo con la pared de sillar donde está excavada la cueva. El acceso al patio es a través de un portón de metal que se abre a ambos lados. Los tres muros están formados por bloques de sillar y argamasa de barro. Son de tamaño regular, el muro antiguo del lado Oeste es de 4,25 metros de alto, el muro del lado Sur es de 2,68 metros de alto, y el muro del lado Este es de 2,02 metros. Estas paredes tienen un ancho de 74 centímetros, que varía en otras partes. El lado Norte está formado por una pared natural de sillar muy desgastada por la acción del tiempo y de los pájaros carpinteros “Jac’achos”, que excavan allí sus nidos. Tiene una altura aproximada de 6,60 metros, que va a lo largo del patio. En la parte superior existe un galpón, casas y terrenos aledaños, llamados antiguamente Huaqaráchiy, de propiedad de la señora Ilda Pacheco Romaní. El patio tiene 15,74 metros de largo y 14,50 metros de ancho.

La entrada al interior de la Qaqacárcel presenta una reja de metal con marco de fierro junto a un marco de madera, lo que hace suponer que antes presentaba una puerta de madera, de acuerdo a como nos relató la señora Lucía Quispe. La reja, de fierro de construcción, consta de cinco barrotes que caen en forma vertical y nueve barrotes soldados horizontalmente. Tiene un ancho de noventa centímetros y 1,54 metros de alto. Presenta dos candados pequeños marca GLOBE ya envejecidos por la humedad. A ambos lados de la reja la entrada está cerrada con cemento y bloques de sillar.

Debido a lo irregular de la pared de sillar donde está excavada la cárcel, uno no deja de notar que, mientras la entrada está ubicada debajo de una parte saliente y más envejecida, a ambos lados de ella las paredes de sillar están más atrás y su superficie está menos dañada. Posiblemente los lados laterales se desmoronaron y el muro original fue en un comienzo más adelante, hasta la altura de ésta saliente. Probablemente la entrada original empezaba desde ésta saliente, 1,20 metros más delante de donde se encuentra la reja nueva. A partir de la reja interior se observa un pasadizo con techo de bóveda de cañón y tres pequeñas celdas, una a cada lado, y la tercera al final. El pasadizo mide 6,87 metros de largo, 2,15 metros de ancho, y 1,84 metros de alto.

La primera celda, a mano derecha, es la más cercana a la salida, está a 1,71 metros de la reja. Tiene la entrada en forma ovalada a 24 centímetros del suelo, con 1,12 metros de alto y 71 centímetros de ancho. El interior es circular, en forma de media esfera, de 2,88 metros de profundidad, 2,24 metros de ancho, y 1,17 metros de alto.

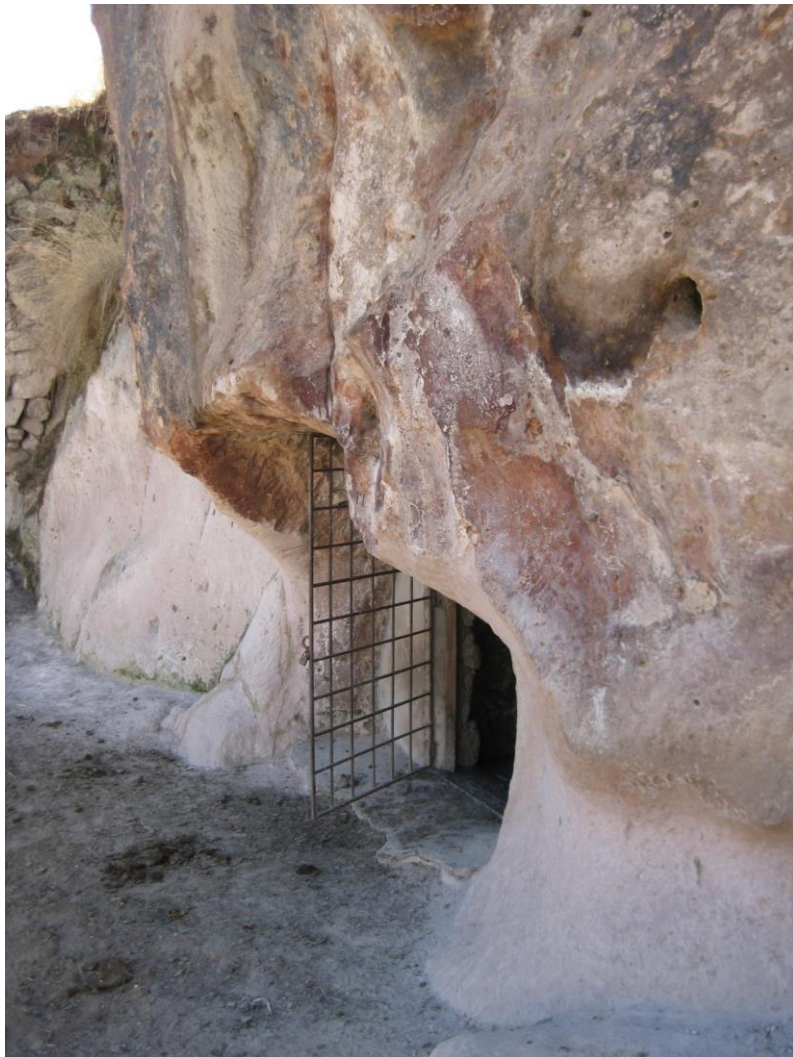


Imagen parcial del muro antiguo del lado Oeste, en el patio exterior de la Qaqacárcel, y de la entrada al interior de sus celdas. Chamaca, 2010.

La segunda celda, a mano izquierda, está a 3,87 metros de la salida y a 33 centímetros del suelo. La entrada en forma ovalada, tiene 1,10 metros de alto y 87 centímetros de ancho. Es la más grande de las tres, su interior es circular, está por debajo del nivel del suelo, tiene forma de media esfera con 3,45 metros de profundidad, 2,52 metros de ancho y 1,77 metros de alto.

La tercera celda está a 6,87 metros de la salida, al final del pasadizo y a 26 centímetros del suelo. La entrada, en forma ovalada, tiene 73 centímetros de ancho y 88 centímetros de alto. Su interior es también en forma de media esfera, tiene 2,96 metros de profundidad, 2,25 metros de ancho y solamente 1,00 metro de alto.

Lamentablemente el sitio está descuidado con restos de basura y guano de animales. Hay algunas inscripciones recientes hechas por los pocos visitantes al lugar, entre ellas existe una sobre la entrada de la tercera celda donde aparece el nombre de "JORGE HUAMANI". Todo el techo y las paredes de la Qaqacárcel tienen las marcas de las herramientas con que excavaron el lugar. Es de notar que en la pared de la izquierda, a 1,10 metros de la entrada, hay una marca con la palabra "VET" que no se puede establecer si su origen es antiguo o más bien algo reciente.



Las paredes tienen la coloración verde en algunas partes debido al musgo y la humedad que se filtra en el sillar. El interior de la Qaqacárcel es frío, pese al intenso calor que pueda hacer al medio día en la parte exterior de ella, adentro la temperatura baja, y uno puede observar el ligero vapor que emana de nuestra respiración.

De acuerdo con el profesor Aníbal Arredondo G. en la página anteriormente mencionada, las galerías de la Qaqacárcel de Haquira se cerraban *“cada una por rejas macizas de metal corredizas en forma de guillotina que posteriormente fueron sustraídas por personas negligentes”*. En el caso de la Qaqacárcel de Chamaca, no es posible establecer la forma cómo se cerraba la entrada principal. Algunos coinciden en señalar que la entrada no tenía ningún tipo de reja o puerta en los tiempos antiguos, puesto que se encontraba en completo estado de abandono; pero no es posible establecerlo debido al mal estado de conservación de la misma.

No deja de causar inquietud imaginar la forma cómo los antiguos encerrarían a las personas en cada una de las tres celdas. Tanto en la primera como en la segunda se pueden observar marcas de sogas o probablemente de cadenas, a ambos lados de cada entrada con que pudieron asegurar las puertas. En el caso de la primera celda se puede observar claramente que la puerta, posiblemente de reja de metal o de madera, se aseguraba desde afuera por medio de cuatro sogas o cadenas que salían a ambos lados de la entrada, y han dejado marcas en el sillar, una de éstas de 58 centímetros de largo y siete centímetros de profundidad.



Imagen del pasadizo y del acceso a las celdas de la Qaqacárcel de Chamaca.

En el caso de la segunda y la tercera celda tienen picadas en la parte superior unos pequeños orificios. La segunda celda tiene un orificio de 15 centímetros de ancho y 26 centímetros de profundidad en la parte interior superior derecha de la entrada; y en el caso de la tercera celda es un orificio de 19 centímetros de ancho y también de 26 centímetros de profundidad en la parte interior superior izquierda de la entrada. Se desconoce la utilidad que habrían tenido; pero nos atreveríamos a sugerir que estos orificios habrán servido para las puertas que se habrían abierto hacia uno de los lados en el interior de las celdas.

No deja de sorprender además la poca altura con que excavaron la primera y la tercera celda. La primera con 1,17 metros de alto, y la tercera con solamente un metro de alto, de modo que las personas encerradas allí dentro hubieran permanecido, en todo el tiempo que duraba su encierro, echadas, sentadas o en cuclillas. Sólo en el caso de la segunda, por ser su interior de 1,77 metros de alto, las personas podían haberse puesto de pie, e incluso caminar en el interior de ella. También sólo podemos imaginar los sufrimientos de la cantidad de personas que pudieron haber encerrado en cada una de ellas.

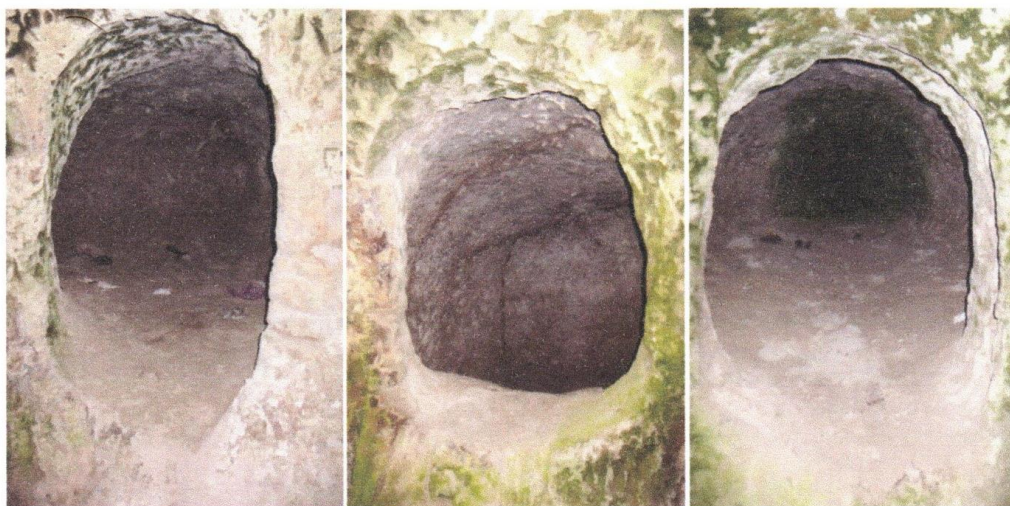


Imagen de la primera, segunda y tercera celda, en el interior de la Qaqacárcel. 2010.



Fotografías de los orificios en el interior de la segunda y tercera celda. 2010.

La Qaqacárcel de Chamaca es única en su género a nivel de la provincia de Chumbivilcas, así como lo es la Qaqacárcel de Haqira en el departamento de Apurímac, motivo por el cual se deben unir los esfuerzos a nivel de las autoridades, organizaciones vivas y fundamentalmente entre los vecinos del distrito de Chamaca, a fin de velar por su permanente difusión y conservación como un vestigio histórico del pasado colonial, un legado a las generaciones futuras de la legendaria provincia de Chumbivilcas.

Bibliografía:

- Aníbal Arredondo G. Apu Orqontaki. Página:
<http://apu-orqontaki.blogspot.com/2008/12/qhaqa-crcel-de-haquira-ocrcel.de.html>
- Sisko F. Rendón Cusi. Revista Huayhuaylla. Año 2004. Página 18.
- Maribel Enríquez Paredes, Hernán Sullca Tito y Pablo del Valle. Revista Yupinchista Maskharispa... Buscando Nuestras Huellas Registro de la Historia de Chumbivilcas. Cusco. Año 2003. Página 17.



IV. APUNTES Y TESTIMONIOS SOBRE LA IMAGEN ANDINA DEL QOA, EL GATO VOLADOR. (2010)



Para poder hablar acerca del Qoa, conocido también en otros lugares del Perú con el nombre de Wallallo, Choke Chinchai, Larilari, Lari o Wari; comenzaremos citando las fuentes bibliográficas con las que contamos:

La escritora cusqueña, Alfonsina Barrionuevo ya nos habla acerca de este peculiar felino cuando nos dice en uno de sus artículos:

*“Los pobladores de las partes altas donde cae la lluvia con fiereza, entre rayos y relámpagos, afirman que en ciertas ocasiones ven primero **un felino desplazándose por los aires entre las nubes grises**. Sin duda es el señor de las tempestades y sale casi siempre de los puyus o manantiales, o cerca de ellos para fertilizar la tierra. Esta criatura lanza rayos y relámpagos por sus ojos y sus rugidos y ventosidades son los truenos”... “Su relación, sea jaguar o puma, con estos elementos de la naturaleza ha hecho que aparezca en todas las culturas peruanas.”*
(1)

El historiador Peter Kaulicke también nos habla del Qoa, del dios felino Pachacámac y de la encarnación del jaguar, en su libro Historia General del Perú, a partir de los apuntes que publicó el arqueólogo Julio César Tello, en un libro de 1923. En las páginas 512; 187 y 154, nos escribe acerca del:

*“Wallallo, otra divinidad de la sierra central descrita como: **monstruo que aparece temporalmente al iniciarse la estación lluviosa; que recorre, durante las noches oscuras, velozmente los cerros y quebradas; que sus ojos lanzan ráfagas de fuego o relámpagos que iluminan el horizonte; que brama como un león produciendo truenos; y que arroja rayos, granizo y lluvias;** conocido aún en la actualidad bajo el nombre de Lari o Wari, como: **monstruo invocado en la laguna o adoratorio**”...“**en forma de un gato de cuyos ojos y pelos se desprenden ráfagas de fuego (en Huancabamba); requiere sanku mezclado de sangre humana como la mejor ofrenda para obtener cosecha**”...“Hasta Pachacámac, el dios costeño, es identificado como: **tigre escondido en el océano o en el interior de la tierra, brama y se mueve produciendo los temblores**”...”, de allí la gran importancia del jaguar, la encarnación de las lluvias que vienen del oriente, asciende bramando las cumbres de la cordillera y, envuelto en negras nubes arroja relámpagos, granizo y lluvia.” (2)*

Consultando la revista INCA, editada por el arqueólogo Julio César Tello en 1923, nos habla también sobre el culto que se tenía al jaguar y la relación que existían entre los dioses felinos en el antiguo Perú con las tempestades, temblores y con la existencia del Sol y la Luna:

*“Engendraron en la mente del hombre florestal, la creencia de un dios jaguar, o mejor, en un animal feroz con poderes sobrenaturales. En la región andina es el fenómeno meteorológico, tempestad, relámpago, trueno o rayo que insulsamente produce las tinieblas, brama, arrasa y mata en forma misteriosa, el que causa mayor impresión y constituye la mayor parte de sus preocupaciones; es a su vez, atributo o poder de sus principales divinidades. En la Costa, no hay fenómeno alguno que impresione o aterrorice más al hombre, como el misterioso poder que hace sacudir la tierra produciendo los temblores, y con ello la ruina y la desolación, que no puede ser atribuido sino a sus dioses”...“el jaguar desempeña en las florestas el principal papel; en la Sierra confunde su poder con el rayo y en la Costa con el temblor”...“Al estudiar los mitos florestales se constató que el Tigre o la madre de éste, el que aparecía en las Pléyades; es este felino el que a veces ataca al Sol y a la Luna, para devorarlos. Es costumbre generalizada entre todos los” Naturales “del Perú, en caso de los eclipses, para evitar la desaparición completa del Sol o de la Luna lanzar grandes voces y piedras al cielo, y se ignora en muchos pueblos del por qué de esta costumbre”...“En el folklore del Collao, **Lari es un fantasma, un monstruoso gato. Según Paredes (en un libro de 1920 en las páginas 148-149) Lari Lari es un espíritu maligno que se hace visible en forma de un gato de pelaje colorido.**”...“Wari es el monstruo invocado en la laguna o adoratorio, por el brujo o curandero intoxicado por alcohol, wilca, chamico o tabaco, que se le presenta en forma de **un gato de cuyos ojos y pelos se desprenden ráfagas de fuego** (esto le refirió al autor en 1916 uno de los más acreditados curanderos que residía a corta distancia de la ponderada laguna de Wari Inka, en la provincia de Huancabamba, departamento de Piura). Wari es el dios de la fuerza”...“Wari al mismo tiempo está en el océano, en las lagunas, en las cordilleras nevadas; produce y controla las lluvias, y cuando embravece, brama o ruge, descarga su cólera sobre la tierra en forma de granizo, relámpagos rayos y truenos. Cuando antiguamente el hechicero subía a la cordillera para visitarlo en su morada, la laguna formada al pie, por el deshielo de ella, llevaba siempre consigo sanku mezclado con sangre humana como la mejor ofrenda; y aún hoy el hechicero lleva consigo cuando desea invocarle o propiciarle, polvos de maíz blanco y*

*sangre de animales y los arroja ceremoniosamente a la laguna. Si el aire se agita en la cordillera, si las ondas de la laguna o del mar se encrespan o rugen, es Wari quien lo produce solicitando sangre humana”...“Cuando no llueve en las serranías y amenaza un mal año para la agricultura, después de una previa preparación, que consiste en ayunos y en otro género de abstinencias, desciende el hechicero a la Costa, recoge de la parte más agitada del mar cierta cantidad de agua que guarda secreta y cuidadosamente en un cántaro; trata después mediante ciertas ceremonias de identificarse con el espíritu mismo del agua que transporta, y al llegar a los lugares solitarios del camino, se imagina que es él, el propio espíritu o animal que asciende hacia la cordillera, lanza por esto de tiempo en tiempo, bramidos o rugidos, imitando a los felinos, estos gritos cuyos ecos repiten los contrafuertes andinos, consternan y a la vez dan esperanza a los” Naturales “, de la llegada de las lluvias. El portador del agua deja parte de ella en los manantiales que se encuentran en su camino, y al llegar a la laguna, situada al pie de la cordillera, la arroja poco a poco, y conforme la fe arraigada de esas gentes, del propio cántaro sale la nube que pronto ennegrece el espacio y desencadena la tempestad que inaugura el periodo lluvioso. Este es Wari; espíritu poderoso, bueno y malo al mismo tiempo, que castiga o premia”...“Así decían de Wari los” Naturales “, que hace las columnas de la tierra y las conmueve desde sus cimientos, produciendo los temblores. El mismo es también quien soporta el peso de la mole de las montañas, y los edificios, y los preserva de la destrucción, cuando la tierra tambalea, por las reacciones que operan de su interior”...“Devora al Sol y a la Luna, agita el mar, la tierra, y la atmósfera; produce la lluvia, el granizo, el relámpago y el rayo; prodiga los gérmenes que fecundan la tierra; o envía los desastres, las pestes y otras calamidades”...“Y he aquí lo que Rigoberto Paredes escribe sobre la manera como se consideraba a los felinos y al cóndor en el altiplano. El cóndor y el jaguar han sido los dioses tutelares de los” Naturales “y hoy mismo los miran con religioso respeto”...“Y (Rigoberto Paredes en un libro de 1912, página 187) refiriéndose al jaguar dice: **Alguna vez aparece el jaguar o puma (Felis concolor) extraviado de los bosques, siendo su presencia celebrada por los naturales como señal de buen augurio. Le llevan corderos y perros muertos para que coma y cuiden de que nadie le moleste. Tiene para ellos la importancia de un dios potente. Nunca el” Natural “se atreve a darle muerte, por estragos que cometa a su ganado, quien caza al puma es el mestizo.***

Según Arthur Posnansky (en un libro de 1913, páginas 43-44, y en un libro de 1914, página 144), existe en el Collao una doble tradición. Una de ellas hace referencia a la Luna como un astro que se halla al cuidado de un felino que la devora a pedazos, produciendo la Luna menguante; satisfecho el animal, la deja crecer de nuevo, y esto explica el cuarto creciente. La otra leyenda se refiere a un animal gigantesco que habita el interior de la tierra y que, desde allí envía al Sol y a la Luna hacia arriba, devorando a esta última lentamente.” (3)

Al respecto, la señora Alfonsina Barrionuevo, en un escrito fechado en 1961, recoge también una tradición similar sobre un felino que vive en el interior del océano:

“En el mar, con el vientre hundido hasta las corvas, está un soberbio dios, el puma, que lleva al mundo sobre su corpulento lomo. El Sol nace entre las aguas, incendiando sus fosforescentes pupilas, y se hunde tras el arco de su cola, para brotar nuevamente joven cuando regresa el día.” (4)

De manera similar, otros autores también escriben sobre la relación entre los rayos, la granizada y el Qoa:

"El granizo tiene una explicación mágica religiosa. Antes de la granizada hace calor, generalmente toda la mañana y por la tarde, aproximadamente hasta las 3:00 pm, en ese momento asciende el cuerpo del Ccoa. Cuando empiece a nublarse sólo se verá una cola, una vez que asciende por completo empieza la granizada con furor. Para muchos pobladores ascienden dos de estas especies, al subir y entrar a las nubes se empiezan a pelear y los rayos representan esas peleas y el relámpago es el producto de los movimientos de la cola del Ccoa (). Nada ni nadie puede atenuar la ira del mítico animal ya que representa siempre el peligro. Para el poblador colquemarquino esta creencia es generalizada, ya que piensan que el supuesto animal vive en los ojos de los manantes, y que tiene una larga cola llena de granizos. Incluso atribuyen a algunos sitios pantanosos su morada.*

Al respecto, saliendo del mito, efectivamente se puede observar en los ascensos del supuesto animal una nube larga que se cuelga de las nubes que se hallan en el espacio a determinada altura y que poco a poco va entrando a las nubes. Generalmente termina en forma aguda como si fuera una verdadera cola de un animal que tiene vida. Finalmente eso le atribuyen a la naturaleza.

** Supuesto animal que tiene forma de gato con la diferencia de una larga cola que alcanza hasta la tierra desde las nubes. Incluso están diferenciadas por tipologías los Ccoas: presentan dos tipos, uno que es del color pardo el menos agresivo que presenta pocos granizos y pequeños; sin embargo el otro es de color negro que representa el peligro ya que enviará granizos más grandes y dañinos para los cultivos." (5)*

El estudioso José Cornejo Bouroncle nos habla también sobre una creencia del pueblo de San Sebastián, en el departamento del Cusco:

"Dicen los" pobladores "de San Sebastián, a las puertas del Cusco, que en las tardes, después que llueve, generalmente, cuando aparecen nubes bajas sobre los cerros, que se coloran en el crepúsculo, sorpresivamente son atacadas las personas que se hallan solas en parajes solitarios por el Ccoa, deidad que se halla subordinada a los Auquis, que habitan en las cumbres de los cerros nevados. Esta creencia me parece que es sólo la noticia adulterada de los ataques de los pumas, así como en la región selvática de Marcapata, al jaguar le llaman Ccoa." (6)

Al respecto, los Auquis eran considerados como los espíritus de las montañas que en ocasiones especiales se manifestaban bajo la forma de un animal salvaje. Incluso, al parecer, su imagen también estuvo presente en el altar mayor que existía en el templo del Coricancha en la ciudad del Cusco, dibujado por el cronista originario Joan de Santa Cruz de Pachacuti Yanqui Salcamaygua en su crónica Relación de Antigüedades de Este Reino del Piru, de 1613. En él aparecían representados el Sol, la Luna, una figura ovalada que representaba a Wiracocha, el Lucero de la Mañana, el Lucero del Atardecer, la Cruz del Sur, el rayo, el arcoíris, tres montañas dentro de un círculo, una pareja humana, la Mama Cocha o el Mar, la Mama

Pacha o la Tierra, un árbol, las Pléyades de verano, la nube o las Pléyades de invierno, el río, los sitios sagrados; y en el lado derecho, la representación del Qoa o de esta deidad felina.

De igual forma, el arqueólogo peruano Julio César Tello comenta también sobre la representación que hizo Juan de Santa Cruz de Pachacuti, donde nos dice:

"En estas estrellas imaginaban ver al jaguar progenitor de todos los felinos y padre común de toda la humanidad. Salcamayhua lo representa realísticamente en su carta sideral. Aparece allí el animal en actitud de correr; la cola blanda e irradia de su cabeza y ojos la luz de las estrellas; lo llaman Choke Chinchai o ráfaga de fuego; y dice ser un animal muy pintado de todos los colores que es apo de Otorongos." (7)

En relación a nuestro entorno local, su imagen es también infaltable dentro del mundo mágico encantado de las tradiciones orales del distrito de Chamaca, en la provincia de Chumbivilcas, en la región del Cusco.

Al parecer, tomando en cuenta las muy distintas versiones, hay quienes afirman que el Qoa es principalmente una criatura un poco más grande que un gato normal, de color negro, marrón o de color blanco; de cuyos ojos, nariz, orejas, boca y ano sale el granizo; pero también hay quienes dicen que es una nube fantasmal que sale en forma de remolino de las montañas altas donde existen manantiales o que proviene del interior del magma de los volcanes dormidos de donde brotan los manantiales.

En ambos casos es una criatura del agua, presente la mayoría de las veces, en los meses de lluvia: noviembre, diciembre, enero y febrero. Tiene la peculiaridad de ascender hasta las nubes, de aumentar de tamaño y provocar las peores granizadas y tempestades eléctricas. Los lugares de donde salen estos felinos, uno en cada montaña, en el distrito de Chamaca, es en el cerro Apu Ch'ellqo, en la comunidad de Sihuincha; la montaña Cóndor Huasi, en la comunidad de Añahuichi; Puca Orqo, entre las comunidades de Añahuichi y Uchucarcco; Mamacha Orqo, en la comunidad de C'acho-Limamayo; Waqrawiri (Uajrauri), en la comunidad de Quellamarca; Coyllur y Oruro Marca en la comunidad de Ingata; el manantial de Huayllapúncho, entre los cerros Ch'ellqo y Philluni en el sector de Limamayo; el manantial de Wacháyoc, en la comunidad de Tintaya, cerca al cerro Surimana; y del lugar Huilcani, en la hacienda T'inka, en la comunidad de Añahuichi, todos los cuales son volcanes dormidos.

En los lugares cercanos al distrito de Chamaca el Qoa sale de la cueva de Warari, en el distrito de Livitaca; del lugar Huancáro en el distrito de Colquemarca; de la montaña T'iuno y el lugar Pisca Pujllu, en la provincia de Paruro; y en el departamento de Apurímac.

Al parecer esta tradición es muy generalizada tanto en los adultos como en los menores. En base a una encuesta que se realizó en 34 alumnos del Tercero y Cuarto grado de primaria, de la escuela 56350 de la comunidad de Limamayo, el 14 de octubre del 2010, 26 de ellos afirmaban conocer sobre esta aparición, ya sea por versiones orales de las personas de su entorno o incluso por haberla visto aparecer en temporada de las lluvias, desde en una hasta en seis oportunidades.

Estos son los diversos testimonios orales que nos dieron los vecinos del distrito de Chamaca:

De Yino, de la comunidad de Añahuichi, el 26 de abril del 2008. Edad: 30 años. *“Qoa hay también, se cuenta; pero es algo real, en realidad existe. Qoa es un gato que vive en las montañas donde hay agua, y luego cuando hay muchas nubes y hace mucho calor, especialmente en los meses de enero y febrero, este gato sube al cielo y provoca las tempestades. Yo lo he visto. Yo he llegado a ver ese gato. Lo habré visto como unas diez veces. Sale cada año, especialmente en los meses de lluvia, todos los años sale. La primera vez lo habré visto a los trece años. La última vez fue el año pasado en enero o en febrero en los meses de lluvia. Este gato es real, cuando sube parece como si lo estuvieran jalando con una pita hacia arriba. Cuando lo vi el año pasado no subió tan rápido, demora en subir. Lo habré visto subiendo durante una media hora. Demora en subir, es de color oscuro, marrón. Mi papá también ha visto a ese Qoa, en el cerro Cóndor Huasí (comunidad de Añahuichi). Una vez, como él tiene sus ganados, estaba pasteando sus vacas, y dice que vio en la cima del cerro, en una parte donde es medio hundida. Estaba durmiendo el gato y ahí lo ha visto mi papá, oscuro, medio marrón, un poco más grande que un gato normal, y de su nariz, y de sus orejas, de sus ojos cerrados y de su rabo salía granizo, caía granizo de él en pleno día, en pleno día lo ha visto. Lo vio y ya no se acercó para no despertarlo. Se fue para otro lado, para que no lo viera. Esos Qoas cuando suben al cielo no hay que dejar que suban porque sino provocan las tempestades, provocan que caiga la granizada y malogre los cultivos. Cuando se le ve y sube hacia las nubes, cuando se le ve que sufre al subir moviendo su cola, las personas agarran un cuchillo, una aguja, un objeto de metal filudo, o sino agarran una espina que crece de una planta, una t'épana, y con eso hacen la señal de la cruz, le hacen la señal de la cruz, y ya no cae el granizo.”*

De Augusto Gamarra Zelaya, de la población de Chamaca, el 27 de abril del 2008. Edad: 77 años. *“El Qoa es un gato. Eso aparece en el lugar Huancáro, de color blanco. Sube al cielo moviendo su cola y la persona que lo ve subiendo al Qoa comienza a levantar un cuchillo en la mano y a santiguarlo y el Qoa se cae. Pasando unos minutos cae la granizada, un granizo formal (terrible), de buen porte, como un tiro grande, como un wacañahui (ojo de vaca), que malogra a las sementeras, a las chacras. Ahora estamos en abril, ya pasó el tiempo de lluvia. Huancáro es una hacienda (en el distrito de Colquemarca), un cerro con manante, con su manantial. De ese manantial sale el Qoa. Es un lugar apartado. De otros cerros salen y también del cerro Apu Ch'ellqo de la población de Chamaca; del cerro Pukaorqo, de la parte de las comunidades de Añahuichi y Ochocarcco. Cuando sale arriba ese animal feroz malogra las sementeras, los ganados; y a la gente el relámpago y el granizo. De ahí proviene el granizo, de sus ojos sale el granizo y cae. Si los cerros no tuvieran manantiales no viviría ahí el Qoa. Es un animal acuático. Cuando usted vea al Qoa hay que santiguarle con el cuchillo de metal, hacerle la señal de la cruz, y el Qoa se cae del cielo a la tierra, ya no sube ese día. En temporada de lluvia señor, una nube negra en forma de gato sube hasta el cielo, es una nube que mueve la cola. Cuando la gente lo ve entonces esa nube demora en subir. Cuando la gente no lo ve sube rápido. Los vecinos toman un cuchillo y le hacen la señal de la cruz a esa Qoa ¡Pac! ¡Pac! Diciendo al Altísimo:*

-Que muera Señor mi Dios, que caiga...".

De Noemí Andía Cuba, de la comunidad de Sihuincha, el 27 de abril del 2008. Edad: 26 años.

"El Qoa es el que sale de los manantiales, de los cerros donde hay manantiales, donde hay agua. El Qoa sube y se desata la granizada. Sube en forma de remolino con su cola. Es un gato que no tiene pies atrás sino que tiene las manos adelante y la cola. Siempre que sube con la nube sube y hay granizada. Sube con la nube y de sus ojos cae la granizada. Es una mezcla de tormenta, en forma de gato sube a la nube. Es el diablo. Cuando sale de dos lugares peor es. Es más fuerte la tormenta. Ha sido por el año 1994... algo de doce o catorce años atrás lo que pasó en Livitaca. Lo que salió de Livitaca fue Qoa medio blanco, y el que vino de la cueva de Warari era Qoa medio negro. Ahí se han peleado encima de Livitaca, en el cielo, y han barrido los techos de las casas. No hubo muertos, pero sí heridos. Esa vez cuentan que la gente salió corriendo a la plaza, tocando la campana. El lugar quedó destruido, muy dañado por el remolino.

La gente cuando mira tornado, cuando mira que se ve formar las nubes, cuando ya va caer la granizada y ve que está subiendo el Qoa, agarran un cuchillo de acero y le hacen la señal de la cruz diciendo:

-¡Cute! ¡Cute! ¡Aléjate! ¡Aléjate!

Y el gato se cae, ya no sigue subiendo, como si le cortaran su soga. No tiene color, no es que sea amarillo o naranja; pero dicen que puede ser blanco o negro, y hasta puede subir con sus hijos, puede subir una madre Qoa con sus crías, con sus hijitos. Sube moviendo su cola de un lado a otro.

El Qoa es igual que el gato, es con cola. Hasta con crías sube, varios suben de los otros cerros, y cuando sube a la nube negra ahí nomá viene la granizada y la tormenta. Si lo ves en la tarde, ves como una nube que sube del cerro y sube a las otras nubes más grandes. Así lo ves en tu delante, arriiiba, como nube se va, se pierde en las demás nubes. No todos los cerros tienen Qoa, sólo los cerros grandes de donde bajan manantes o manantiales, donde hay agua de manantiales."

De Caín Condeña Arizapana, de la comunidad de Añahuichi, el 30 de abril del 2008. Edad: 11 años. *"Del Qoa me ha contado mi tío Mario Gutiérrez. El gato cuando sube mueve la cola. De ahí apartan las nubes negras y cae la granizada. Aquel cerro que está al lado del Apu Ch'ellqo (cerro Philluni), tiene manantial. Mi mamá eso me ha contado. Es una montaña donde hay Qoa."*

De Julia, de la comunidad de Añahuichi, en abril del 2008. Edad: 11 años. *"El Qoa es un gato muerto. Cuando muere un gato lo transforman en Qoa. Fueron hechos por brujería. De sus orejas, de sus ojos, de su rabo, de su boca bota nieve. Fueron hechos por las brujas."*

De Alfredo, de la comunidad de Añahuichi, el 9 de mayo del 2008. Edad: 11 años. *"Yo he visto Qoa aquí en Añahuichi. Estaba subiendo y sufría al subir al cielo. Era amarillo con blanco, como este cuaderno, a diez metros de altura del cerro. Yo lo vi en el 2007, en junio, movía su cabeza de un lado a otro, como una nube. Esta nube había sido Qoa, dentro de la nube estaba. En otra hace tres años lo vi a las doce del medio día, a esa hora. Lo vi subiendo durante una hora, yo estaba sólo. El Qoa salió de (el cerro) Cóndor Huasi, nadie más lo vio. Fue en*

vacaciones, en tiempo de lluvias. Estaba subiendo, mi mamá agarró un cuchillo y apuntó en su dirección, y le hizo un corte así (horizontal). Como era nube así nomás se terminó, el Qoa se cayó de la nube, la nube se desapareció.

Cuando yo estaba en C'urpa, (provincia de Paruro) a tres horas (de camino) de Añahuichi, en junio del 2007, estaba pasteando las ovejas, y un Qoa estaba subiendo al cielo, y después así nomás he mirado, como nube estaba subiendo. Como estaba subiendo primero sin nube, y después arriba ha subido donde había nubes blancas, ese Qoa desapareció, se metió en la nube. Así nomás he mirado, era blanco, del tamaño de un gato normal. Calladito subió. No pataleaba, como nube subía. Fue a las tres de la tarde. Tres horas ha demorado en subir, como el Sol, en el 2007, en junio. Yo estaba sólo. El Qoa salió del cerro Mamacha Orqo. Es un cerro grande (que pertenece a la comunidad de Ccacho-Limamayo). En Mamacha Orqo ahí está en la puntita una iglesia, hay como una virgen, una imagen como la de Añahuichi, parecida a Santa Bárbara."

De Paulina Cuba Puelles, de la comunidad de Sihuincha, el 12 de mayo del 2008. Edad: 64 años. *"Qoa sí he visto, como gato para arriba para el cielo con colita, todo blanco o negro. Dos hay, dos clases. Este año, cada año se ve en el cielo, en enero y en febrero. Ahí salen en tiempo de lluvia. Yo lo he visto en la tarde, eran las dos de la tarde, largo es, como un papel higiénico, largo así nomás, largo cuando veo, así sale largo-largo. No sé qué tamaño tendría, como una nube sube. Como gato sube dentro de una nube, no dice nada; pero sube moviendo su cola, ni grita ni nada. De eso de su oreja, nariz y ojo sale la granizada cuando sube eso al cielo. Cuando la gente lo mira subir es porque va a granizar, se tarda dos horas, tres horas en llegar hasta las nubes, y cuando termina de subir y llega a las nubes sale la granizada. Cada año he visto, cuando solea fuerte en tiempo de lluvia, cuando solea fuerte, cuando está soleando fuerte sale eso. Un día, dos días sale, veo nomás, siempre he visto. Uno nomás siempre sube. Solito alcanza a la nube, sus garras están rascando la nube, se esfuerza rascando, sube. Del agua salen, de los manantiales que hay en los cerros. En el cerro Ch'elqo de ahí arriba sube, de esa casita que está arriba, donde hay paja blanca, de ahí más arriba hay manantial, de ahí sube el Qoa. En esa casita de arriba vive el señor Torres Grimaldo. Él ya vive casi cuatro años allí. La primera vez que vi Qoa yo tendría quince años. Cuando estaba chiquita, todavía mi abuelita Aurora Boza Luna me decía:*

-Mira, mira, Qoa está subiendo.

Un año han quemado toda esa parte del cerro (Ch'elqo), y dicen que ha salido como un gato gritando, de ese año no hubo Qoa en el manantial. Fue cuando estaba presidente Belaunde Terry en su primer gobierno (1965-1968). Las gentes lo hicieron, los que atajaban las vacas, los que pasteaban las vacas de la hacienda. Era parte de la hacienda de K'auñío, de los hijos de Serapio Puelles Méndez, ahora es de la comunidad. Cuando está subiendo el Qoa las personas dicen:

-Ahora vamos a cuidar.

Cuando viene la granizada queman, como humo k'apachi, de ahí es cierto, luego viene la granizada. K'apachi, ponen guano de las vacas con cualquier cosita, con sebo, con k'apachi queman para que no venga la granizada. Con sebo de llama para que no venga la granizada. Agarran un cuchillo, una aguja, cualquier cosa filuda, y a la nube le van diciendo:

-Cucho, cucho.

Hacen eso y el Qoa se cae a la mitad del camino, de ahí mismo sale la granizada. De un gato sale el Qoa, por eso es como un gato. Cuando sube alcanza a la nube; pero si le cortas marcándole con un cuchillo, entonces él se cae, cae la mitad de la granizada, la mitad de la granizada, sólo en ese sitio nomás cae la granizada fuerte. El gato también se sale, del gato es ese Qoa. Dicen que ese gato en el manantial ahí vive, ahí mismo... gato, gato... ¿qué gato dicen?... k'ita-k'ita, gato k'ita. Eso entra al manantial, ahí vive, sale del manantial. No muere, por eso sale cada año la granizada. En la parte de arriba, en medio del Ch'elqo, de ahí sale. Es blanco ese que se llama Qoa, debe tener manantial. En los cerros de Añahuichi, el Cóndor Huasi y el Pucaorqo, los dos tienen Qoa. El Surimana no (en la comunidad de Cconchacollo). Del Huancáro, al frente de Chamaca, el que es una pampa, de ahí sale también. La peñita que sobresale en la cima del Ch'elqo se llama Balconníloc; viene de 'balcón, como es peña grande. Ese manantial de arriba se llama Pitosiraynýoc, el nombre viene de lo que produce papa o pito, siraynýoc es porque es su lugar favorito, sería fábrica de papa."

Del profesor Sixto Luna Ñaupá, de la comunidad de Quellamarca, el 2009. Edad: 28 años.

"Los Qoas son blancos y negros. Cuando es blanco significa que va ser un año sin lluvia, seco, y cuando es negro significa que va ser un año de bastante llovizna. El Qoa siempre sale de los manantiales, también puede salir de las cuevas o de las paqarinas, sitios antiguos. Qoas salen del cerro Waqrawiri (Uajrauri), en la comunidad de Quellamarca; del cerro T'iuno, en Paruro; y de un cerro de la comunidad de Ingata."

Del profesor Nivardo Centeno Aguirre, de la comunidad de Tintaya, el 2009. Edad: 44 años.

"Dicen que el Qoa es igualito a un gato, igualito; pero un poco más grande. Wacháyoc es un manante, le conocen con ese nombre porque el Qoa sale de ahí frecuentemente. En la comunidad de Tintaya hay Wacháyoc porque cada año salía ese gato, me contaba mi papá. Cuando le hacen la señal de la cruz con un cuchillo el Qoa sufre al subir. Hay manantiales que conservan el nombre de Qoa debido a esos gatos."

De un vecino de la comunidad de Sihuinchá, el 2009. Edad: 27 años. *"Más allá del cerro Ch'ellqo, al Este, yo me acuerdo que de niño, hace unos veinte años, yo tenía siete años, vi entre un pajonal de un manante un gato negro y grandecito, y de sus ojos salía granizo y de su nariz. Yo me asusté y me fui rápido. Es la única vez que he visto cuando era chico."*

De un vecino de la población de Chamaca, el 2009. Edad: 37 años. *"Una vez yo estuve viajando acá en Chumbivilcas, y en la tarde vi desde dentro del ómnibus una nube larga que subía al resto de las nubes. Yo miré bien, y me decía:*

-¿Qué será eso? ¿Qué raro?

Y cuando el carro estaba más cerca la nube era como un remolino, se hizo más grande, más ancho, en la parte de adelante, y llegó hasta las nubes. De ahí al ratito fue que empezó a llover."

Del profesor Isaul Peralta Huamaní, de la comunidad de Limamayo, el 2009. Edad: 46 años.

"En la comunidad de Limamayo sí hay un sitio donde pasa. Huayllapúncho. Es un manante en las faldas del (cerro) Ch'ellqo de donde sale Qoa. Está arriba, por el camino que lleva de

Limamayo con dirección a la comunidad de Añahuichi. En Huayllapúncho hay un manatial que está rodeado de una paja llamada huaylla. En ese sitiecito siempre cae la granizada.”

Del profesor Alex Challco Sánchez, quien labora en la comunidad de Cconchacollo, el 2009.

Edad: 47 años. *“En el año 1995 trabajaba en la comunidad de Ingata el profesor Jorge Exaltación Luna Delgado Godoy. Ese año vino de visita a finales, en el mes de diciembre, a la escuela de la comunidad de Cconchacollo para que le ayudara a llenar unas actas (de notas finales), y en la tarde, a eso de las cuatro o cinco de la tarde, salió afuera, y cuando regresó me dijo preocupado:*

-¿No tienes un cuchillo? ¡Préstame ahorita un cuchillo!

Yo tenía dos cuchillos grandes y dos pequeños en la cocina. Le di uno grande con mango de madera y salimos afuera. Me dijo señalando las nubes:

-¡Mira! ¡Mira! Va caer la granizada fuerte. ¡Ahorita va caer!

Las nubes estaban neeegras, ni siquiera grises, sino más bien negras-negras, como a punto de una tempestad, y en ese momento el profesor Jorge con el cuchillo le hizo la señal de la cruz, varias marcas, a una nube que subía hacia las demás. Era en forma de gato con una partecita a manera de cola. No sé qué tantas cosas hizo el profesor, rezando, hablando a la nube, que después de todos modos cayó la granizada; pero la nube se deformó, ya no tenía la forma de un gato. Me dijo que cuando sube una nube en forma de gato es porque va a granizar con todo; pero cuando en ese momento se le hace la cruz esa nube se destruye. Estaba subiendo en ésta dirección, al Sureste de la escuela, hacia el lado de Ochocarcco y Velille.”

De Henry Puelles Muñoz, de la comunidad de Limamayo, el 14 de octubre del 2010. Edad:

27 años. *“Cuando está soleando fuerte sube una nube negra desde los cerros altos, como una cola, ancha adelante y delgada al final como cola de culebra, recta como una serpiente, en la tarde, y entonces luego vienen fuerte los truenos. Demora una hora o media hora en subir hasta las nubes. Dicen que donde hay gato muerto enterrado sale el Qoa, por eso cuando fallecen, hay la costumbre de enterrar a los gatos lejos de la casa, lejos de tu casa, porque sino cae la granizada en tu misma casa; o los llevan al río y ya ni los entierran a los gatos muertos, al agua los botan.”*

De Sandro Chañe Muñoz, de la comunidad de Limamayo, el 14 de octubre del 2010. Edad:

10 años. *“Viene de los huecos de agua, del pújllu, del manatial o pocito de agua. Cuando no llueve ese gato está dentro del pozo. Sale del cerro T’iuno (en Paruro), del manatial de Huayllapuncho (en Limamayo) y del cerro Coyllur (en Ingata); pero mi compañera Balbina dice que también sale de Huillcani, por la hacienda de Tink’a de los Puelles. El Qoa es negro y a veces es blanco. Sale en la tarde, a las 6, cuando viene, para que venga la granizada, cuando viene la lluvia. Es grande como la mesa, de más de un metro, como del tamaño de un perro grande o como del tamaño de un puma. Es como fantasma. Con cuchillo se le mata haciéndole la señal de la cruz, una equis o una línea (horizontal). Cuando está subiendo alto, se le apunta con el cuchillo y se le corta primero la cola; después su barriga, y luego su cuello. Ahí se desaparece y ¡Pum! dice. Uno nomás sale del manatial; pero mi compañero Elvis dice que a veces salen dos de un manatial. Sube rápido, diez segundos demora en subir, o diez o veinte*

minutos. Como aire sube, rapidito. Sube sin nube sin nada. A veces sube con los bracitos de adelante abiertos, como si fuera cóndor, y en otras sube como si estuviera sentado, con los pies juntos."

De Evaristo Ccahuana Peralta, de la comunidad de Limamayo, el 14 de octubre del 2010. Edad: 49 años. *"De los puqllus (manantiales) sale, como nube. Primero el viento levanta un poco de polvo de los cerros altos, como nube siempre dicen que es ese gato, vivo, de su naricita sale el granizo. Existe donde no vive la gente, y sube hasta que alcanza a la nube. Hay Qoa en Huayllapuncho, en la comunidad de Limamayo; en el cerro T'iuno, en Paruro; en Pisca Pujllu, en esas partes no vive la gente, donde hay silencio. Existe en un cerro bajo de Oruro Marca. Si lo ves subiendo en el aire, debes hacerle la señal de la cruz con la mano izquierda (tocándose las yemas de los dedos índice y pulgar y teniendo rectos y juntos los demás dedos). Con cuchillo de metal le haces la señal de la cruz y puedes cortarles aunque esté arriba en el cielo. Si le ganas ya no cae el granizo, se vuelve lluvia normal. Puede demorar 5 ó 10 minutos en alcanzar a las nubes. Mi yerno me contó que de niño una vez pasteaba sus ovejas y de pronto vio que se levantó como remolino un polvito de uno de los cerros y se fue al cielo. Eso también era Qoa. Fue en el año 88 (1988), por ahí, a las tres o a las cuatro de la tarde."*

Dos de los lugares donde nos informaron sobre la existencia de los Qoas eran el manantial de Huayllapúncho, entre los cerros Apu Ch'ellqo y Machu Philluni, dos volcanes dormidos, en los límites de la comunidad de Limamayo; y un manantial llamado Pitosirayniyoc, ubicado en la parte alta del cerro Ch'ellqo, debajo del sector Balcon-niyoc.

En el caso del manantial del sector Huayllapúncho, al realizar una visita al lugar pudimos conversar con la señora Carlota Ccana Sotalero, de 46 años, quien vive muy cerca a este manante. También nos habló acerca del Qoa la tarde del 14 de octubre de este año (2010). En aquella oportunidad nos dijo:

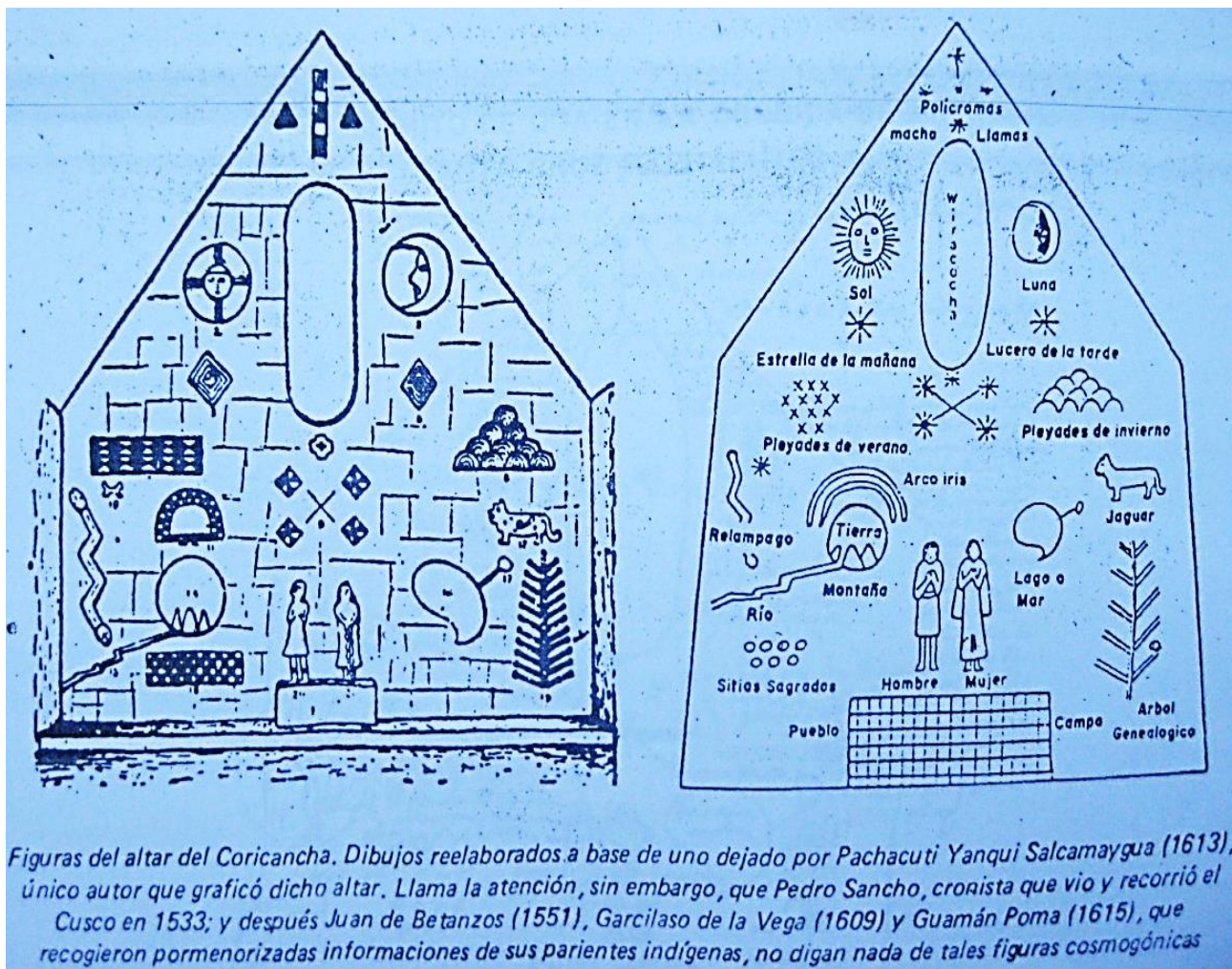
"Es un gato negro del tamaño de la rata, y grande-grande va creciendo cuando sube hacia la nube. Se va a la nube y la alcanza. Se hace más grande que el tamaño del gato. Sólo cuando está lloviendo sale. Sale cuando llueve en noviembre, diciembre, enero y febrero, cuando va a venir la granizada. Es como gato de verdad, es para que venga la granizada. Demora casi una hora en subir desde aquí. Poco a poco sube, y cuando llega, cae la granizada. Sale moviendo la cola, con los pies lo mismo. También sale del cerro Mamacha Orco, del sector más alto, por la punta. Con cuchillo se le corta la cola haciéndole la señal de la cruz. Cuando se le parte la cola entonces cae poco la granizada. Cuando viene la nube le he visto salir de ese manantial; pero del tamaño de una ratita, y luego es que crece cuando está en el aire. Cualquier rato sale, en la tarde, cuando va a caer la granizada."

Cerca al manante del sector Huayllapúncho se encuentran también los restos de una fortaleza prehispánica, en la parte elevada del cerro Philluni. Ubicada desde un mirador natural, por sobre los 4000 msnm, estaba defendida por tres murallas de piedra. Desde allí se tiene una vista panorámica de la hacienda de T'inka, por el Este; la comunidad de Limamayo, por el Norte; y la población de Añahuichi, por el Sur. Cerca de esta construcción existen tres manantiales, además de tres corrales de piedra, dos pequeños y uno muy grande.

Aunque no se sabe con exactitud cuál fue el origen probable de ésta aparición, se mantiene la creencia de que el Qoa es un espíritu de la montaña o una representación del mal, que en ocasiones especiales se manifiesta bajo la forma de un animal salvaje y atrae a las tempestades. Es así como llegamos a este punto donde serán necesarios posteriores trabajos que puedan darnos nuevas luces acerca de la imagen andina del Qoa, “el gato volador”, siempre presente en el universo de las tradiciones orales de la provincia de Chumbivilcas.

NOTAS:

- (1) Página de Internet: <http://es.geocities.com/launion-arequipa/revista-go-el-felino-volador.htm>
- (2) Peter Kaulicke. Historia General del Perú. Tomo I. Editorial Brasa S.A. 1994. Páginas 441; 443 y 444.
- (3) Revista INCA, Revista Trimestral de Estudios Antropológicos Órgano del Museo de Arqueología de la Universidad Mayor de San Marcos. Editada por el arqueólogo Julio César Tello. Volumen I. Lima. 1923. Páginas 106; 184; 185; 186; 187; 188; 189; 193 y 229.
- (4) Alfonsina Barrionuevo. Cusco Mágico. Segunda edición. 1980. Página 218.
- (5) Sisko Fernando Rendón Cusi. Libro de Oro, Historia de Colquamarca, Homenaje a su Centenario. Tomo I. Arequipa. 2008. Página 57.
- (6) José Cornejo Bouroncle. Idolatría en el Antiguo Perú. Cusco. Agosto de 1941. Página 91.
- (7) Revista INCA, Revista Trimestral de Estudios Antropológicos Órgano del Museo de Arqueología de la Universidad Mayor de San Marcos. Editada por el arqueólogo Julio César Tello. Volumen I. Lima. 1923. Página 184.

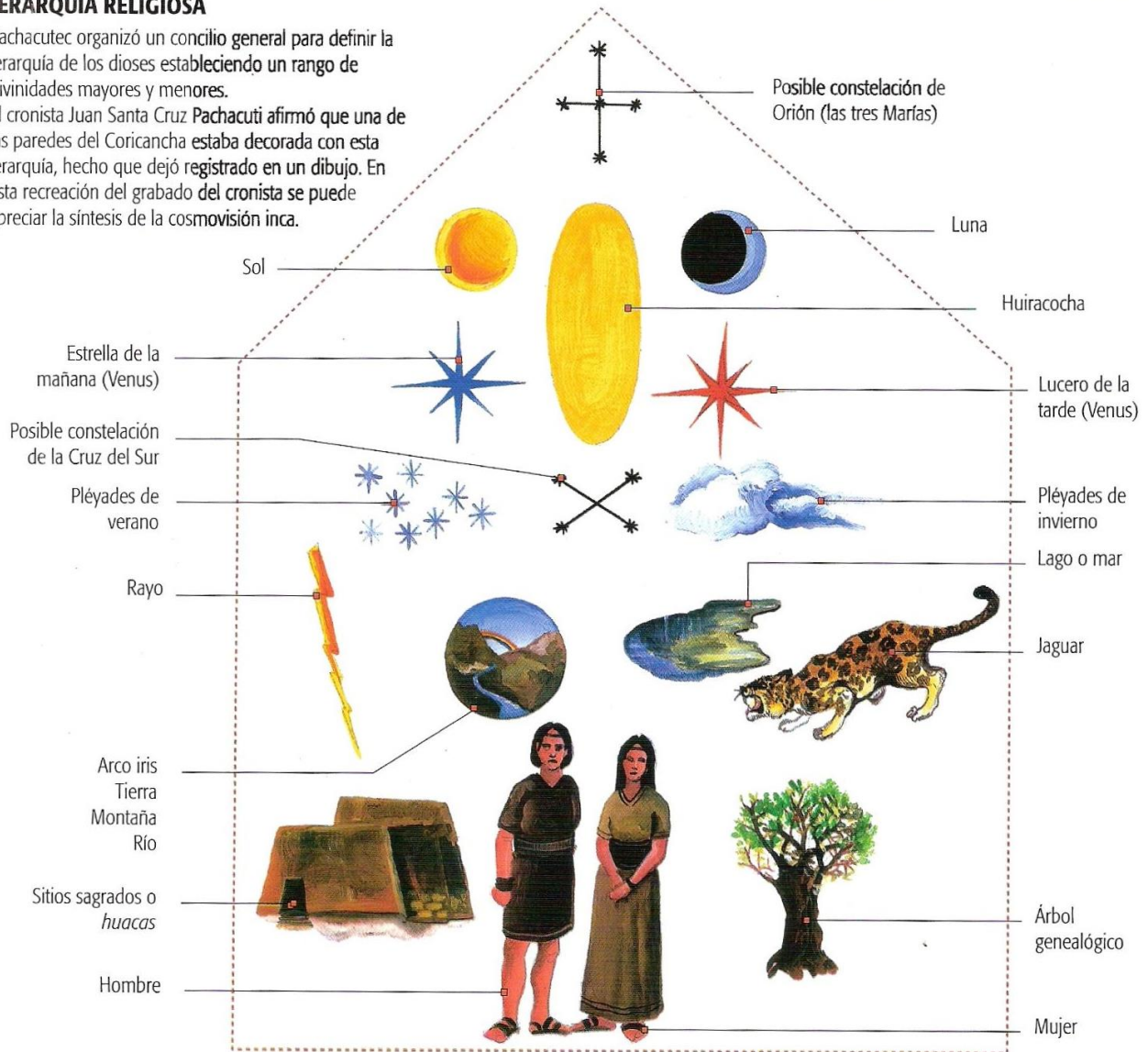


Dibujos elaborados a partir de las figuras que existían en el antiguo altar del templo incaico del Koricancha, en la ciudad del Cusco, según el historiador Waldemar Espinoza Soriano. Allí se puede observar que para Waldemar Espinoza la imagen del Qoa era el jaguar u otorongo, un felino propio de la región de la selva del Perú. Waldemar Espinoza Soriano. *Los Incas, Economía, Sociedad y Estado en la Era del Tahuantinsuyo*. Editorial Mantaro. Lima. 1997. Página 451.

JERARQUÍA RELIGIOSA

Pachacutec organizó un concilio general para definir la jerarquía de los dioses estableciendo un rango de divinidades mayores y menores.

El cronista Juan Santa Cruz Pachacuti afirmó que una de las paredes del Coricancha estaba decorada con esta jerarquía, hecho que dejó registrado en un dibujo. En esta recreación del grabado del cronista se puede apreciar la síntesis de la cosmovisión inca.



Recreación de un grabado moderno hecho en base a un antiguo dibujo del altar del templo del Koricancha, en la ciudad del Cusco, presente en la crónica de Juan de Santa Cruz de Pachacuti Yanqui Salcamaygua, donde el Qoa equivocadamente es representado como un otorongo, felino de la región de la selva amazónica. Imagen publicada en una lámina coleccionable del diario El Correo, de Arequipa, entre los años 2000-2004.



Piedra que se exhibe en el museo de la zona arqueológica de Chinchero, en la provincia de Urubamba, en la región del Cusco, que representa a la deidad del Qoa: *“Animal mitológico con apariencia de gato gigante, relacionado a los fenómenos naturales (lluvia, rayo, arcoíris, trueno y granizo), temido por los agricultores por las graves consecuencias que ocasiona a sus cultivos”*. Chinchero, sábado 15 de octubre del 2022.



Fotografía del manantial Pitosiraynáyoc o Hatunp'úqlllo, debajo del sector Balconnáyoc, en las alturas del cerro Ch'ellqo, en la comunidad de Sihuincha, en el distrito de Chamaca, lugar donde aparece el Qoa en los meses de enero y febrero. Chamaca, 14 de octubre del 2010.



Fotografía del manantial de Huaylla P'úncho, en los límites de la comunidad de Limamayo, en el distrito de Chamaca. De acuerdo a los testimonios orales de los vecinos de la localidad, es en este lugar de donde sale el Qoa en la temporada de lluvia, en los meses de enero y febrero. Chamaca, 14 de octubre del 2010.



Imagen de los cerros Machu Ch'aschani y de la fortaleza de Philluni antes de la tempestad, muy cerca del manantial de Huaylla P'úncho, en la montaña Apu Ch'ellqo. Chamaca, 2009.



Imagen divinizada del jaguar esculpida en una piedra de granito en el Templo Viejo en las ruinas de Chavín de Huántar, en el departamento de Ancash. Foto de Wilfredo Loayza. Carlos Milla Batres, Atlas Histórico y Geográfico del Perú, las Culturas del Antiguo Perú. Tomo I. Lima. Julio de 1995. Página 6.

V. LA AFICIÓN DEL QORILAZO. (2010)

El día 4 del pasado mes de junio del 2010 se realizó la gran corrida de toros en el coso de piedra y sillar de la población de Chamaca -donde antiguamente estuvo la cruz y el atrio del templo principal de la Inmaculada Concepción-, como parte de las actividades programadas en la festividad del Corpus Christi. La corrida contó con la participación de toreros aficionados del distrito de Chamaca y de los distritos vecinos, como los señores Henry Yauri Denos, Jhon Wilson Yauri, y el profesor de Educación Primaria Pablo Cadena Llerena, del distrito de Velille; así como también la presencia de toreros profesionales de otros departamentos del Perú, como Willi Rodríguez Chilico, del departamento de Cajamarca; y Jimmy Guía Ramírez y Guillermo del Águila, de la ciudad de Lima. Los toros fueron de la ganadería Inmaculada Concepción de Velille. Muchas fueron las hazañas de aquella inolvidable tarde, como la del señor Celestino Torres Llerena, natural del sector de Uchuccarcco Bajo, en la comunidad de Uchuccarcco, siempre infaltable en las corridas de toros del distrito de Chamaca, en la provincia de Chumbivilcas, en la región del Cusco...





Aquí lo vemos, con chaleco negro y blanco, y camisa roja a cuadros, en una foto que se tomó en la corrida de toros del 16 de setiembre del año 2009 en el coso de Chamaca.



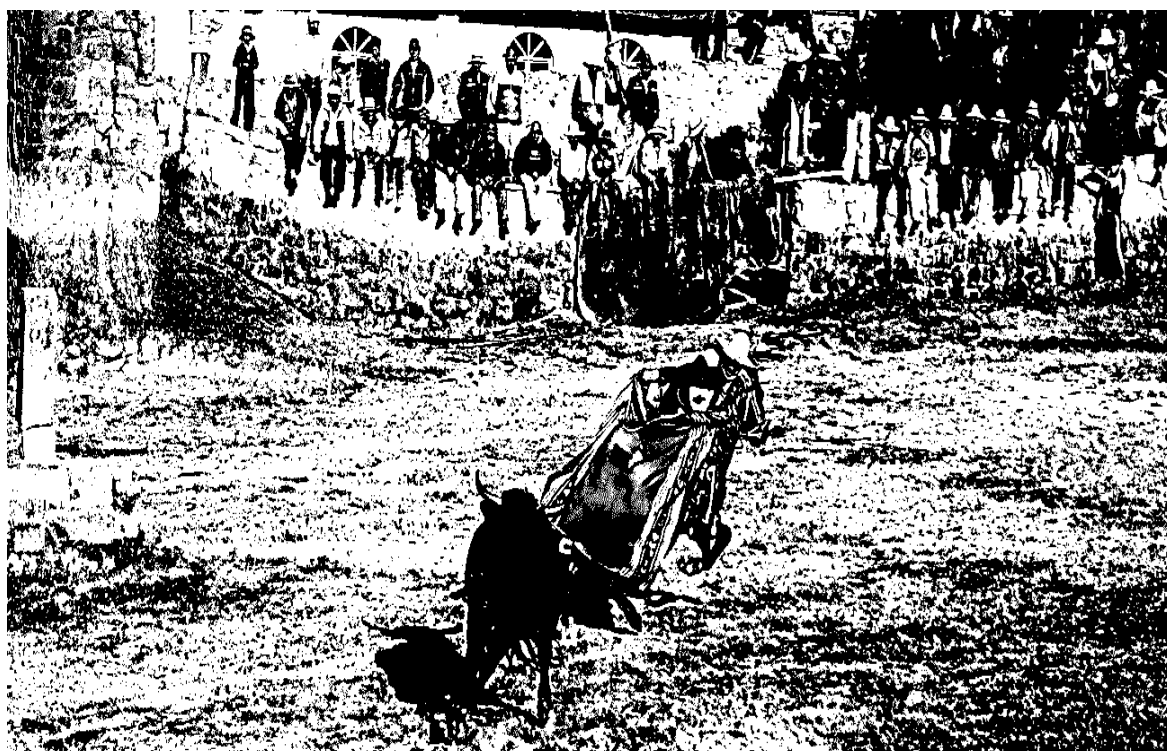
Donde, junto a otros que participaron aquel día, dejó bien demostrada la fama de las corridas chumbivilcanas. Así también, la tarde del día 4 de junio del 2010...



Entró al ruedo a la vista del respetable público...



Esperó atento la salida de los toros...



Y comenzó la jornada, capeando a caballo al sonido de la corneta, el pito, el bombo y las tinyas...



Burlando las astas...



Junto a los demás qorilazos...



Provocando al toro...



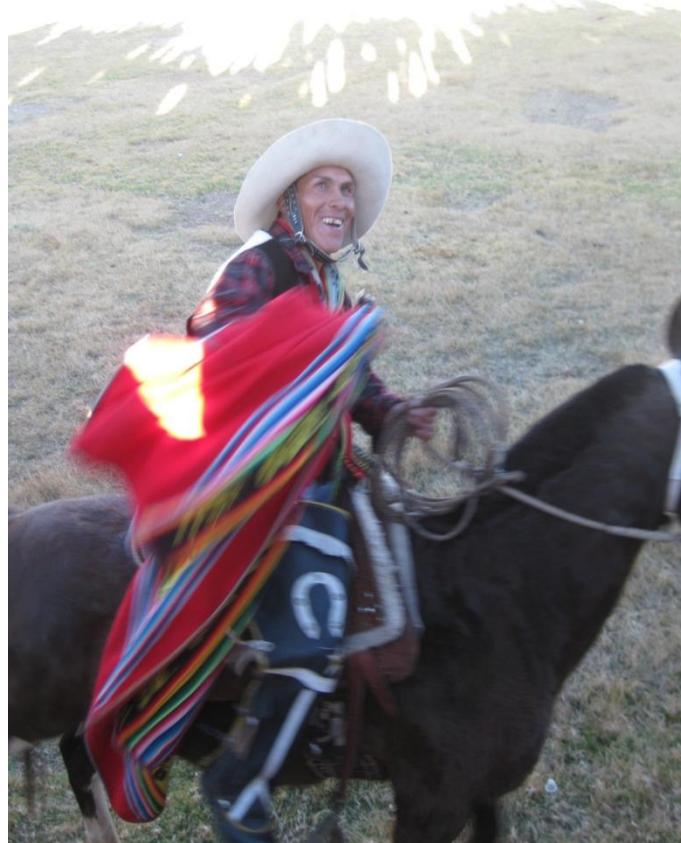
Una y otra vez...



Pero más tarde, en una instintiva demostración de fuerza, uno de los toros corneó a su montura...



Sacó su caballo del coso...



Se prestó otro alazán y siguió esa tarde en el ruedo...



Capeando, poncho en mano, junto a los demás jinetes...



Sin embargo, cuando menos se lo esperaban, en un descuido por parte de los cuidantes de la tranquera, salieron todos los toros bravos en tropel, y un castaño oscuro lo hizo caer violentamente al suelo. El público pensó lo peor...



Pero subió de nuevo al caballo, y junto a los demás qorilazos, siguió capeando esa tarde en el ruedo de Chamaca, en la mítica provincia de Chumbivilcas....

VI. EL BASTIÓN DE PHILLUNI. (2010)



En las alturas del distrito de Chamaca, en los límites de la comunidad de Ccacho-Limamayo, cerca al manante del sector Huaylla P'úncho, se encuentran los restos de una pequeña fortaleza prehispánica, en la parte elevada del cerro Philluni, cercana al majestuoso volcán Apu Ch'ellqo. Construida en un mirador natural, sobre los 4000 msnm., este baluarte estaba defendido por tres murallas hechas de piedra que rodean la cima de este volcán extinto. Desde allí se tiene una excelente vista panorámica de las tierras chumbivilcanas: la comunidad de Ccacho-Limamayo y la montaña Mamacha Orqo, al Norte; la hacienda T'inka de la familia Puelles, y muy al fondo, el distrito de Livitaca, por el Este; y las ruinas de Marcapata y la población de la comunidad de Añahuichi al Sur.

Cerca de esta antigua construcción existen alrededor de quince manantiales además de varios corrales hechos de bloques de piedra, la mayoría pequeños a excepción de uno grande. Casi nada se sabe acerca de este recinto, debido a la ausencia de trabajos de prospección arqueológica que se hayan hecho en el sitio, así como en varios lugares del distrito de Chamaca y en la provincia de Chumbivilcas, ruinas que esperan la intervención del Instituto Nacional de Cultura para un mejor conocimiento del pasado de la provincia y su puesta en valor como lugares atractivos para el turismo y fuente de generación de empleo.

Algunos vecinos de Chamaca, como el señor Willi Puelles, de 50 años, proponen la teoría de que Philluni fue una fortaleza construida como lugar de defensa ante la invasión de los ejércitos de los Incas, un baluarte de la resistencia de los pueblos originarios que habitaron esta parte de la provincia de Chumbivilcas. De acuerdo al testimonio que recogimos de él en el año 2008, nos dijo:

"Parece que antes en ese lugar, como existían las hordas, las tribus, construían muchas fortalezas de piedra. Cuando eran vencidos por los Incas se escapaban más a los cerros y construían otras fortalezas. Las tropas de los Incas avanzaban y ellos abandonaban sus recintos y construían otras nuevas fortalezas..."

En el lado Oeste de las faldas del cerro Philluni existen 8 pequeños corralones, hechos de bloques de piedra, en forma circular y cuadrangular, los cuales miden alrededor de 3 metros de largo y 3 metros de ancho.

En el lado Sur existen 2 cercos pequeños y uno grande. El cerco grande mide 35 metros de ancho y 37 metros de largo, aproximadamente, mientras que en la parte superior del cerco grande, existen dos pequeños corralones, uno en forma circular de 2 metros de diámetro, y el otro de forma ovalada de 6 metros de largo y 4.50 metros de ancho. La altura de los muros de la fortaleza de Philluni varía mucho debido a que la zona se encuentra en regular estado de conservación, donde en algunas partes el muro llega a alcanzar el metro noventa de altura, y en otras apenas llega a los treinta centímetros. Al ascender desde el primer muro defensivo hasta llegar al segundo recorreremos una distancia de 37 metros. Luego, al avanzar desde la segunda pared hasta la tercera muralla, la distancia se reduce a 14 metros. Finalmente, en la parte superior, en la cumbre misma del cerro, existen los restos de un pequeño corral circular, del cual sólo queda la cimentación de bloques de piedra. Posiblemente, como aún se sigue construyendo en la actualidad en las estancias, este pequeño cerco debió ser una habitación circular, hecha la base de piedra y el techo de ramas de arbustos, que se cubrían con paja o icchu, siendo este último un material que abunda en la zona. Sus medidas son de 4.50 metros de largo y 3 metros de ancho, aproximadamente.



En los alrededores permanecen vigilantes los alk'amaris y vuelan majestuosas las aves de rapiña.

De acuerdo al informe del reconocimiento arqueológico que estuvo a cargo del arqueólogo Joe Castro Salazar, del mes de febrero del año 2010, nos dice que:

*“Los denominados allca o allcavizas eran un pueblo que moraba en la región de Chumbivilcas durante la época Inka y tenían un perfil social distintivo dentro del pluralismo étnico de nuestra nacionalidad pues hasta en varias oportunidades intentaron rebelarse contra los Inka, pues fueron personas belicosas, así mismo se dice que poseían una cantidad de animales y sus casas eran construidas con piedras volcánicas.”... “Sobre el pueblo de los Allca, Allcavizas o Chumpiwillcas y el Imperio Inca ha quedado una leyenda que aún se cuenta en Chumbivilcas: **Cuando los** invasores **“españoles arribaron al Perú estableciéndose en el Cusco en busca de tesoros y riquezas auríferas tuvieron conocimiento de una región muy rica en minerales llamada Chumpiwillca, la acepción está compuesta del vocablo quechua Chumpi (castaño o guerrero) y Willca (invencible)... que se caracterizaban tanto por las vestiduras de color castaño y por su valentía..** (Aparicio 1960: 30). Luís E. Valcárcel al indagar en los orígenes del Cusco nota, la presencia de los alcavizas en esta región y dice que los: **Alkavizas procedían de la tribu Allca, entre Caylloma y Chumpiwillcas, no se puede afirmar que fueron aymaras o keswas, porque habían razones equivalentes en uno y en otro sentido** (Valcárcel, 1964: 215).” (1)*

Nos habla también de la influencia de la cultura Pukará del departamento de Puno y la cultura Wari del departamento de Ayacucho, a nivel de la provincia de Chumbivilcas:

“La cultura Pukará, probablemente se expandió a la zona de Chumbivilcas y en mayor incidencia en el distrito de Velille, donde se encontraron estatuas líticas de estilo Pukará.”... “De la misma manera la arqueóloga Elisabeth Catalán en su trabajo de prácticas Preprofesionales “Prospección Arqueológica de Wamanmarca” halló los restos de arquitectura correspondiente a la cultura Inka y recuperando cerámica Qollao, Wari e Inka...” (2)

Se menciona además el trabajo *“llevado a cabo por el arqueólogo Lizandro Lantarón Pfoccori (natural del distrito de Velille), en el año 1988, denominado Prospección Arqueológica en la Zona de Chumbivilcas, en cuyo trabajo realizó un inventario, catálogo y descripción de más de 202 sitios arqueológicos en la provincia de Chumbivilcas.” (3)*

En la parte baja de la fortaleza de Philluni se encuentran también los restos de la zona arqueológica de Marcapata, en la comunidad de Añahuichi, corralones y cuevas funerarias ubicadas en la cima de un peñón; los restos de la ciudadela de Pucára, en la comunidad de Sihuincha, en el sector Sihuincha Arriba, construidas en lo alto de una loma, las cuales consistían en habitaciones y tumbas, limitadas por tres muros defensivos que también rodeaban a la loma; y las ruinas de Auccallama, en el cerro Surimana, en la comunidad de Cconchacollo, las cuales consisten en corralones, restos de habitaciones y zonas funerarias utilizadas por los antiguos habitantes del distrito, lugares que esperan la intervención del Instituto Nacional de Cultura para un mayor conocimiento y puesta en valor del pasado prehispánico de la provincia de Chumbivilcas...

NOTAS

(1) Declaración de Impacto Ambiental Prospecto María Reyna. Categoría I. Cusco. Febrero del 2010. Informe hecho por el Arqueólogo Joe Castro Salazar R.N.A. BC-0961 COARPE N° 040771. Páginas 2 y 3 sin enumerar. Este informe, que era parte del expediente del Proyecto de Exploración Minera Constancia, hecho por la empresa Norsemont Perú S.A.C. y que constaba de unos 40 archivadores de entre 600 y 800 páginas cada uno, se encontraba en la biblioteca del Municipio de Chamaca hasta el año 2010; pero lamentablemente, fue sustraído por el personal de la Municipalidad Distrital en el año 2011, cuando se trasladó todo el material bibliográfico de la Biblioteca Municipal a su nuevo local en el lado Oeste de la población.

(2) Declaración de Impacto Ambiental Prospecto María Reyna. Categoría I. Cusco. Febrero del 2010. Informe hecho por el Arqueólogo Joe Castro Salazar R.N.A. BC-0961 COARPE N° 040771. Página 4 sin enumerar.

(3) Declaración de Impacto Ambiental Prospecto María Reyna. Categoría I. Cusco. Febrero del 2010. Informe hecho por el Arqueólogo Joe Castro Salazar R.N.A. BC-0961 COARPE N° 040771. Página 3 sin enumerar.



Las montañas T'iuno, al fondo; y los cerros Machu Ch'aschani y Philluni antes de la tempestad. Noviembre del 2009.



Vista de la ladera Sur de la montaña Philluni. Chamaca, 2010.



De izquierda a derecha, la montaña Mamacha Orqo, Machu Ch'aschani, el T'iuno (al fondo), y el cerro Philluni.



Fotografías de dos pequeños corralones, en la ladera Oeste del cerro Philluni.



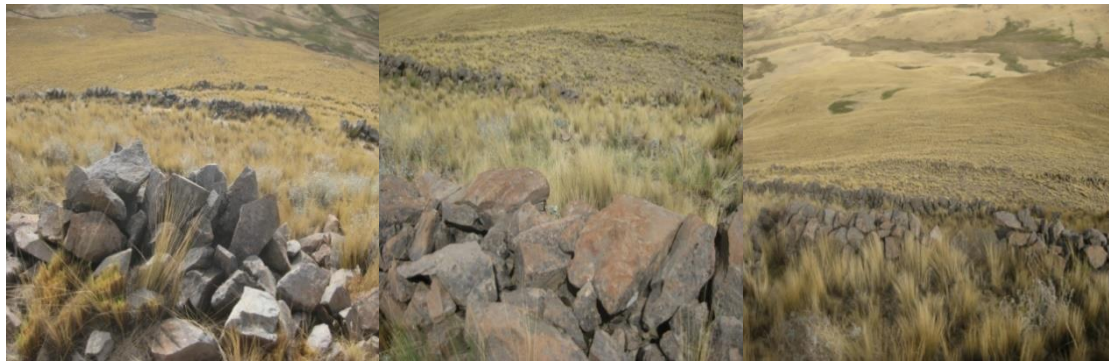
Corralón grande en el lado sur de la ladera del cerro Philluni. Chamaca, 2010.



Pequeños corralones en el lado sur de la ladera de la montaña Philluni.



De arriba abajo, imágenes de la primera, segunda y tercera muralla que rodean al cerro Philluni. Chamaca, 2010.



Imágenes de las murallas defensivas de las laderas Oeste y Este del cerro Philluni.



Después de cruzar las dos primeras murallas, se accede al tercer nivel del bastión de Philluni. Sólo el último muro tenía una entrada o acceso a la parte más elevada...



Y se llega a la cima misma donde se encuentra un pequeño recinto circular en la cumbre del cerro Philluni, el cual posiblemente fue una habitación o “ch’uclla” cubierta de paja o “icchu”. Chamaca, 2010.



Arriba: Imagen de la zona arqueológica de Marcapata, en la comunidad de Añahuichi, en el distrito de Chamaca, en la provincia de Chumbivilcas, en la región del Cusco. Noviembre del 2010.

Abajo: Fotografía de la zona arqueológica conocida con el nombre de Pukára, en la comunidad de Sihuincha, en el sector de Sihuincha Arriba, en el distrito de Chamaca, en la provincia de Chumbivilcas, en la región del Cusco, en una visita realizada en el mes de noviembre del 2010. Existen muchas zonas y asentamientos arqueológicos a nivel de la provincia de Chumbivilcas que han sido inventariados por el Ministerio de Cultura pero que lamentablemente no cuentan con un debido estudio o prospecto arqueológico.

VII. EL ROLLORUMI Y LAS PIEDRAS HUANCAS. (Diciembre del 2011)

Uno de los pocos vestigios existentes de los antiguos adoratorios prehispánicos de la provincia de Chumbivilcas es el Rollorumi del distrito de Chamaca.

El Rollorumi o “Rollo de Piedra”, es una piedra erguida de las denominadas “piedras huancas”, ubicada en el lado Oeste de la plaza de la población de Chamaca, en el lado derecho de la actual Casa del Maestro. Tiene las medidas de 1.55 metros de alto desde la parte visible de su base y 90 centímetros de ancho máximo.

Acerca de sus inicios no se ha podido establecer dónde estuvo ubicado originalmente en los tiempos prehispánicos; pero suponemos que debió ser en las cercanías de la actual población de Chamaca -tal vez en la loma de Torrepatá- debido a la existencia de otras piedras similares conocidas también como “ramaderos”.

Consultando las diversas fuentes documentales que se han podido revisar y las versiones orales de los vecinos del distrito de Chamaca, se puede establecer que en el caso del Rollorumi y las piedras huancas estas eran:

- 1) Seres humanos y seres mitológicos convertidos en piedra al momento de morir, en los tiempos antiguos.
- 2) Símbolos de la fertilidad, monumentos al falo masculino, para la buena producción de las tierras agrícolas, y al mismo tiempo “chacráyoc”, “chacracamayoc” o guardián de la chacra.
- 3) Unas piedras que no deben ser movidas de su sitio, “marcáyoc”, “marcacamáyoc” o guardián y protector del pueblo.

Es probable que la piedra Rollorumi haya formado parte de la huaca de la loma de Torrepatá, por encontrarse en colindancia con ésta, además de la existencia de otras piedras similares que existían y aún existen en la población y en sus alrededores.

Por versiones orales, se afirma que esta piedra fue movida de su sitio y puesta en el centro de la plaza principal con la ayuda de un Pacco o curandero en el tiempo en que Chamaca fue reconocida como distrito, el 2 de enero de 1857. Luego de ello, pasados varios años, alrededor del año 1928, como parte de las obras de refacción y nivelación de la plaza, esta piedra fue sacada de su lugar, del centro de la plaza, y puesta donde actualmente se encuentra, al lado de la actual Casa del Maestro; pero este hecho provocó el lamentable deceso de sus autoridades como castigo atribuido a esta piedra.

En la actualidad, aunque ya no se le practica ningún tipo de ofrenda y veneración, ha persistido la costumbre de no moverla de su sitio y no provocarle ningún daño, pese a otras obras que se realicen cerca de ella, como en el caso de la construcción de la Casa del Maestro durante el año 2010, en el lugar donde antiguamente estuvo la capilla de San Antonio y la

Virgen del Carmen de la comunidad de Sihuincha, y está presente tanto en la letra de las canciones locales como en las tradiciones orales que se conservan acerca de ella en el distrito de Chamaca, en la provincia de Chumbivilcas.



La Piedra Huanca Rollorumi, ubicada en el lado Oeste de la Plaza de Armas de la población del distrito de Chamaca, en la provincia de Chumbivilcas, en la región del Cusco, en Perú. La imagen fue publicada en la revista Calicanto. Director: Julio Jacinto Boza Peralta. Impresiones Oblitas. Arequipa. Setiembre del 2008. Página 7.

VIII. EL II FESTIVAL CARNAVALESICO PÚQLLAY CHAMACA 2012.



El día viernes 17 de febrero del año 2012 se realizó el “II Festival Carnavalesco Púqllay Chamaca 2012”, en el distrito de Chamaca, en la provincia de Chumbivilcas, en la región del Cusco. La mañana sorprendió a todos con una inesperada y fría nevada, que vistió de blanco al imponente Apu Ch’ellqo, así como a las demás montañas tutelares del distrito, lo que motivó a un grupo de jóvenes entusiastas a subir a la ladera del campanario de la loma de Torrepatá para armar muñecos de nieve y tomar diversas fotos de la población, para el recuerdo.

Al promediar las nueve de la mañana, hicieron su ingreso a la plaza principal las diversas delegaciones de las comunidades campesinas que se habían dado cita para la presente festividad, encabezadas por el Alcalde y los trabajadores de la Municipalidad Distrital, al sonido de las guitarras, los ccanapincullos y las melodiosas voces de las Q’ashwas que se interpretan en el mes de febrero.

En la categoría “B” Q’ashwas Canto y Música, se presentaron en el siguiente orden:

1. Sihuincha Barrio Sacsayhuáman con la canción “Sivina Encantadora y Tuytunque”.

2. Huaysalla Ingata de los Carnavalescos de Huaytacocho, con la canción "C'aynas C'aynas Apushañi".
3. Rollorumi Barrio Melgar de Chamaca, del profesor Crisólogo Mayhua Cruz y familia, con la canción "Chamacálla Rollorumi Plaza de Armas".
4. La comunidad de Qquellamarca, a cargo de la familia Peralta, con la canción "Carnaval de Waqrawiri".
5. Concayllamanta de Uray Uchuccarcco.
6. Centro Sihuincha con la agrupación Valorando Nuestra Identidad.
7. La Asociación de Productores Agrícolas de Qquellamarca.
9. Cconchacollo Bajo, con los Carnavalescos de Cconchacollo.
10. Alto Sihuincha con "Carnaval Apu Ch'ellqo".
11. Delegación de Santo Tomás.
12. Wifala de Alccayhuarmi.

En la categoría "A" Comparsas, Q'ashwas y T'inkanas, se presentaron las siguientes agrupaciones, entre otras:

1. La comunidad de Añahuichi, con la canción "Ch'api T'inkay".
2. La comunidad de Ochoccarcco.
3. La comunidad de Ccacho, agrupación Ccacho Pata Pata, con la canción "Despensa T'inkay".
4. La comunidad de Ccacho, sector Phillullo, entre otros.

Los ganadores del presente festival fueron:

-En la categoría "B" Q'ashwas Canto y Música:

Primer Lugar: Voceros de Alccayhuarmi, de la comunidad de Ingata.

Segundo Lugar: Barrio Sacsayhuáman de la comunidad de Sihuincha, sector Centro Sihuincha.

Tercer Lugar: La comunidad de Sihuincha, con la Q'ashwa "Waca T'inkay".

-En la categoría "A" Comparsas, Q'ashwas y T'inkanas:

Primer Lugar: La Asociación Villa Holandesa, de la comunidad de Limamayo.

Segundo Lugar: Barrio Altos, de la comunidad de Añahuichi.

Tercer Lugar: La Asociación Ch'oque Chamaca.

Cuarto lugar: La comunidad de Cconchacollo, con la canción "Ch'api T'inkay".

Quinto Lugar: La Asociación Oqe Minas, de la comunidad de Tincurca.

Los premios consistieron en productos varios y alimentos que fueron entregados luego de terminada la calificación en horas de la tarde, mientras las Q'ashwas de algunas agrupaciones continuaron alegremente durante toda la noche, hasta el amanecer del siguiente día. Así terminó el II Festival Carnavalesco Púqllay Chamaca 2012, hasta el siguiente año, en que estaremos presentes para comentar las novedades del próximo evento.



Ingreso de las diversas delegaciones de las comunidades campesinas a la plaza principal, al inicio del II Festival Carnavalesco Púqllay Chamaca 2012.



Bravos Qorilazos interpretando las inolvidables Q'ashwas en sus sonoros ccanapincullos.



Las antiguas Q'ashwas interpretadas por las melodiosas voces de las mujeres chumbivilcanas.



La mujer chumbivilcana a caballo.





Arriba: Recreación de un puente colgante adornado con flores durante el II Festival Carnavalesco. Abajo: El majestuoso Apu Ch'ellqo y la población de Chamaca, desde la loma de Torrepatá. Chamaca, viernes 17 de febrero del año 2012.

IX. EL NUEVO INDIO. (Junio del 2012)

En el mes de setiembre del año 2011 la Universidad Inca Garcilaso de la Vega ha publicado una nueva edición del libro “El Nuevo Indio”, escrito en 1929 y publicado en 1930 por el estudioso cusqueño José Uriel García, una lectura recomendada por las ideas aún vigentes sobre la importancia de valorar nuestra identidad y el proceso de mestizaje cultural del Perú actual, porque:

“La búsqueda de la identidad nacional es la tarea primordial en el Perú contemporáneo”...“Más bien parece que hemos llegado a la época del dominio del espíritu sobre la raza y sobre la sangre”...“el futuro es de los hombres de espíritu, antes que los de riqueza nerviosa o de potencia muscular”...“Nuevos Indios son todos los guías de nuestros pueblos, pensadores, artistas, héroes que dan modalidad al Continente”...“Es todo hombre que vive en América con las mismas raíces emotivas o espirituales que aquel que antiguamente lo cultivó y aprovechó”...“Con el aporte del toro y el caballo, el hombre del Cuntisuyu, en especial el chumbivilcano y el cotabambino, que son los representativos en esa zona, en su doble valor geopolítico, acrecentó su vida intensamente”...“El toro bravo y el potro cerril vinieron a ser sus contendientes, a más de la naturaleza. Desde entonces en acción continua con ellos afina mejor sus instintos y desenvuelve sus energías. La doma de chúcaros, las corridas de toros, los arranques y enlazamientos en las vacadas o reses bravas, en que un hombre cabalgando en un canijo caballo, de hirsuta pelambre, pero de músculos acerados y de instinto, arrastra a la fiera por la cornamenta, en carrera frenética por pampas y lomazos.”...“El liwi y el lazo es el instrumento mágico para el dominio de la distancia. Creación del espacio dilatado de la pampa, útil para enlazar por las extremidades y sin causarles daños a las reses bravas y a los potros cerriles. Con el liwi y el lazo a cuestras, el chumbivilcano lleva una vida errátil, de enérgico dinamismo y cotidianamente deportiva. La pampa incita al peligro. Hay un placer por desafiar al peligro en esa naturaleza irrefrenable y por ello el hombre de esas comarcas es un espíritu esencialmente deportista y juvenil”...“Por eso el chumbivilcano, lo mismo que el Kolla, es el señor de la distancia, el domador del vacío”.

X. SURAY SURITA. (Setiembre del 2012)

Respecto al tema musical "Suray Surita", como muchos de los temas folklóricos costumbristas de la época de inicios del siglo XX, era de carácter netamente anónimo, originario de la provincia de Chumbivilcas. Aunque en el caso de las comunidades campesinas del departamento de Apurímac también cultivan una versión propia llamada Sura Suray; pero diferente a la versión chumbivilcana.

Una de las primeras menciones del tema musical Suray Surita que se han podido hallar fue la del 14 de octubre del año 1923, cuando se presentó en la ciudad de La Paz en Bolivia, la Misión Peruana de Arte Incaico, conformada por 47 artistas, dirigida por Luís Eduardo Valcárcel, e integrada por Roberto Ojeda Campana, como director musical; el pintor Juan Manuel Figueroa Aznar; Luis Ochoa; Julio Rouviros, ente otros. Las presentaciones tuvieron tal éxito que la Compañía obtuvo el subsidio de los Presidentes de las repúblicas de Bolivia y Argentina. Esta compañía contó además con el auspicio del embajador de Argentina Roberto Levillier. En Argentina la Compañía se presentó en las ciudades de Tucumán, Rosario, La Plata y en la ciudad capital de Buenos Aires. En Buenos Aires se presentó en el Teatro Colón, entonces considerado como uno de los mejores teatros de Sudamérica, y obtuvo la colaboración de la Comisión Nacional de Bellas Artes de ese país. Allí se presentaron los teatros quechua "Ollanta" y "Manco II", junto a numerosas piezas musicales, entre ellas "Suray Surita", junto con el tema clásico "Himno al Sol", recopilación de Daniel Alomía Robles; "Qachampa" (Inclinado); "Qhusqu Llacta" (Pueblo del Cusco); "Sunquy K'irisqa" (Corazón Herido), de Mariano Rodríguez; la "Danza de la Flecha"; la "Danza de la Honda", entre otras, las que obtuvieron tal éxito que contaron con la presencia del Presidente de Argentina, Marcelo Alvear.

Años más tarde, al comenzar los grandes festivales de Música, Canto y Bailes Nacionales de Amancaes, en la ciudad de Lima, en el mes de junio de 1928 se presentaría la Misión Cusqueña de Arte Incaico, dirigida por Roberto Ojeda Campana e integrada por 24 artistas cusqueños, entre ellos el colquemarqueño y joven músico chumbivilcano, Francisco Aníbal Gómez Negrón, entonces con solamente 20 años. La Misión Cusqueña, que se hizo merecedora del Primer Premio "Presidente Leguía", en la categoría de delegaciones, trajo un numeroso repertorio musical en el que también estaba incluida, entre sus mejores temas, la canción "Suray Surita". Según el diario Noticias, de la ciudad de Arequipa, la noche del 28 de julio de 1928 se presentó en una función muy concurrida en el Teatro Olimpo de Arequipa, donde:

*"Delante de unas cumbres nevadas se presenta una indígena, con su hijo sostenido en la lliclla, y la "puchca" en la mano, presa de una tristeza enorme como las cumbres, y como la soledad de la serranía, para cantar **"Suray Surita"** ave de la puna, melodía. La intérprete, Aída*

Medrano del Castillo, a pesar de cantar en quechua, le dio tal emotividad, que el público aplaudió hasta conseguir el bis."

Un año después, el compositor Teodoro Valcárcel, natural del departamento de Puno, presentó en el Teatro Forero de la ciudad de Lima, la tarde del sábado 27 de julio de 1929, un tema musical también llamado "Suray Surita", que aparece en los diarios de la época como: "*Suray Surita (tenor)*, interpretada por el señor *Carlos Gonzales*."

Décadas más tarde, la pareja de artistas nacionales, el charanguista ayacuchano Moisés Vivanco Allende y la gran cantante cajamarquina "Ima Súmac" o Zoila Emperatriz Chávarri, presentarían a nivel internacional en la década de los años cincuenta, dentro de su numeroso repertorio un tema musical estilizado, muy diferente a la versión chumbivilcana; pero también llamado "Suray Surita".

Acerca de sus orígenes presentamos la información que nos da sobre el mencionado tema artístico la revista Eco Musical, publicada en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, en 1943. Con ello podemos deducir que la última palabra está reservada para el afamado músico puneño Teodoro Valcárcel, Primer Premio Nacional de Música en la categoría de Compositores del festival de Amancaes de 1928, quien escribió:

*«En el curso de mis andanzas folklóricas tropecé con una **melodía de los indígenas de la región Chumpi-sillkana** (Chumbivilcas), cuya rara belleza enmarcada en solamente cinco compases de ritmo peonio de 3x4 tiempos, sirve como leitmotiv para el desarrollo parcial de un poema-coreográfico que tengo escrito; el texto en idioma nativo dice:*

*Kay sonkco-ia Kamachiri
way, llaccta, Suray-surita,
aman munanqui-chu nispa;*

*Sonckoi-tacsi cutichi wan
way, llactai, Suray-surita
manan makiypi chu, nispa.*

Con este argumento y la natural eufonía Suray-Surita escribí mi poema; que unidos a los conocimientos adquiridos en la fuente mater de la erudición aborigen, traté de reflejar con su desbordante espíritu, su lenguaje y su coreografía peculiar, que hallé a través de mis prolongadas búsquedas por vegas montañosas, apartados desfiladeros y las heladas regiones de la cordillera, donde está palpitando íntegro el filón de nuestro patrimonio artístico...» (1)

Con ello podríamos concluir que el tema musical "Suray Surita" era con mucha seguridad un tema musical chumbivilcano, nacido de la inspiración del pueblo, de carácter anónimo; pero lo suficientemente hermoso como para inspirar a su vez a otros pueblos y a

otros famosos cultores del arte musical andino, como lo fue el colquemarqueño Pancho Gómez Negrón; un tema musical tan singular que fue interpretado por otros connotados artistas de su época... y se hizo escuchar más allá de las fronteras naturales de la provincia de Chumbivilcas.

NOTAS:

(1) Eco Musical. Buenos Aires (Argentina). 20 marzo de 1943. Año II Nº 6. Número dedicado a la memoria, a un año de su muerte, del compositor peruano Daniel Alomía Robles. Ese texto también se publicó en el libro Suray Surita Habla de Theodoro. Alberto Valcárcel. Editorial San Marcos. Tercera Edición. Lima. 2006. Páginas 36 y 37.

XI. LA IGLESIA MATRIZ DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE CHAMACA. (2012)

Construida posiblemente a inicios del siglo XVII, por los años de 1600, la iglesia matriz de la Inmaculada Concepción del distrito de Chamaca fue una de las iglesias coloniales más representativas de la provincia de Chumbivilcas, una reminiscencia del pasado virreinal y de la opulencia del clero católico en el departamento del Cusco. La gran riqueza de las minas de oro y plata de la provincia de Chumbivilcas de aquel entonces fue el capital necesario para la construcción y embellecimiento de estas admirables obras de arte, que se llevaron a cabo junto con la mano de obra de los pobladores originarios de aquella época bajo la dirección de los maestros canteros, artesanos y artistas traídos a la provincia desde la ciudad del Cusco. En el caso particular del distrito de Chamaca, muy posiblemente la presencia de la mina de Quivio en la comunidad de Uchucarcco, así como de otras labores actualmente abandonadas, habrá sido un factor decisivo para la construcción de la también llamada iglesia de la Limpia Concepción de Chamaca.

De acuerdo a los testimonios escritos que actualmente se conservan en el Archivo Arzobispal de la ciudad de Sicuani, se conoce sobre la presencia de los curas Gonzalo Fernández de Valera, entre los años de 1656-1666; Miguel Gonzales Nieto (1667-1672); Juan Arias Lira, (1673-1676); Alonso de la Peralta y de los Ríos, en 1677; Joseph Hermoza y Cisneros (1678-1699); Francisco de Rosas y de Balle, en 1700; Pedro Fernández Zubileta, en 1708; Francisco de Torres de Lacamara, en 1709; Juan de Acuiga, en 1718; entre otros muchos que estuvieron a cargo de la “evangelización” de los Ayllus invadidos, y del embellecimiento del templo principal y de las 19 capillas que se construyeron en la población del distrito.

El 29 de setiembre de 1982, Oswaldo Rodríguez Jiménez, Técnico Restaurador y Catalogador de Obras de Arte remitió al Director Regional del INC (Instituto Nacional de Cultura), Roberto Samanez Argumedo, el informe N° 051-82/ICOA.INC, sobre el inventario de los bienes de la iglesia de la Inmaculada Concepción de Chamaca, inventario que se hizo en el mes de setiembre de ese año en colaboración con el párroco del distrito, Elías Huamán Uscapi, el cual consistía en los siguientes:

I. PINTURAS:

RETABLO DEL ALTAR MAYOR PRESBITERIO:

1. San Vicente de Ferrer
2. San Miguel Arcángel
3. Ángel de la Guarda

PRESBITERIO:

4. San Rafael
5. San Miguel

6. Señor de los Temblores
7. Calvario
8. La Resurrección
9. San Juan Evangelista
10. San Marcos Evangelista
11. Magdalena Penitente

NAVE CENTRAL

12. San Mateo Evangelista
13. San Ambrosio
14. San Agustín
15. Bautismo de Cristo
16. Virgen Inmaculada
17. Ángel de la Guarda
18. San Jerónimo
19. La Piedad
20. La Muerte
21. San Cristóbal
22. San Lucas Evangelista
23. San Francisco Javier

ARCO TORAL

24. Santa Catalina
25. Señor de Huanca

La mayoría de las pinturas estaban en regular estado de conservación y contaban con marcos de madera labrada. En el caso de las esculturas eran las siguientes:

II. ESCULTURAS

RETABLO DEL ALTAR MAYOR-PRESBITERIO

1. San Pedro Apóstol (dorado y plateado)
2. San Pablo Apóstol (dorado y policromado)

PRESBITERIO

3. Cristo Crucificado (hecho de maguey y pasta de yeso)
4. San José (dorado y policromado)

NAVE CENTRAL

5. Cristo Crucificado (hecho de maguey y pasta de yeso)

RETABLO DE LA VIRGEN DEL ROSARIO

6. San José (sin niño escultura de candelero)
7. Virgen del Rosario (escultura de candelero)
8. Virgen Asunta (escultura de candelero)
9. Virgen Dolorosa (escultura de candelero)
10. Virgen Inmaculada (dorada y policromada con vestido)

11. San Juan Evangelista (escultura de candelero)

ALTAR DE LA VIRGEN NATIVIDAD

12. Dulce Nombre de Jesús (hecho de maguey y pasta de yeso)

13. Señor de la Columna (hecho de maguey y pasta de yeso)

14. Virgen Dolorosa (escultura de candelero)

15. Dulce Nombre de Jesús (hecho de maguey y pasta de yeso)

16. Virgen Natividad (escultura de candelero)

17. San Miguel (hecho de maguey y pasta de yeso)

18. Virgen Inmaculada (escultura de candelero)

19. Virgen María (escultura en mal estado)

20. Virgen Asunta (escultura en mal estado)

Las esculturas de candelero consistían en imágenes que estaban hechas a partir de cuatro partes: la cabeza, los dos brazos y el resto del cuerpo. Tanto la cabeza de la imagen como los dos brazos eran ensamblados al resto del cuerpo, llamado también “candelero”. Esta técnica permitía una cierta articulación de los brazos y la cabeza, y una mayor facilidad para poder vestir y desvestir a las imágenes de los santos y de las vírgenes.

Lamentablemente por descuido y abandono de las autoridades, representantes de las organizaciones del distrito, profesores y población en general, la iglesia matriz de la Inmaculada Concepción junto a las demás iglesias de las comunidades fueron desmanteladas y en la mayoría de los casos, reducidas a escombros para construir nuevos locales como en el caso del Club de Madres, en el lugar donde antiguamente estuvo la capilla de San Miguel de la comunidad de Ccacho-Limamayo; la construcción de la iglesia nueva del distrito en el lugar donde estuvo la capilla de San Francisco de la comunidad de Cconchacollo; y en años recientes, la construcción de La Casa del Maestro en el lugar donde estuvo la iglesia de San Antonio de Padua de la comunidad de Sihuincha.

En el caso del templo de la Inmaculada Concepción, no se construyó ningún local nuevo en el lugar donde estaba esta iglesia; sin embargo, al leer las actas que se conservan en el local de la Municipalidad Distrital, en los años 1982-1984, existía la buena voluntad de reparar esta iglesia matriz, cambiar el techo de paja por uno de calamina, además de destinar un cuidante de cada una de las comunidades para que estuvieran a cargo de la vigilancia de los bienes y reliquias que aún se conservaban en su interior, pese a los constantes robos sufridos que comenzaron en la década de los años cuarenta del siglo XX.

En la actualidad la mayoría de estas 20 esculturas y 25 pinturas que se mencionaron en este inventario de 1982 a la fecha ya no existen o fueron sustraídos en los años siguientes, y lo poco que aún se conserva ha sido guardado en la Casa Cural y en la iglesia nueva de la Inmaculada Concepción a la espera de que pueda ser restaurado.



Imagen de la parte superior del retablo del altar mayor de la iglesia matriz de la Inmaculada Concepción de Chamaca, tomada a fines del año 1982 por Oswaldo Rodríguez Jiménez, Técnico Restaurador y Catalogador de Obras de Arte. Informe N° 051-82/ICOA.INC, sobre el inventario de los bienes de la iglesia de la Inmaculada Concepción de Chamaca.

XII. PANCHO GÓMEZ NEGRÓN Y JOSE MARÍA ARGUEDAS ALTAMIRANO. (Junio del 2013)

En el presente artículo trataremos brevemente sobre la relación de amistad que hubo entre el recordado músico chumbivilcano, Francisco Aníbal Gómez Negrón, y el afamado escritor andahuaylino José María Arguedas Altamirano.

Hace unos años, la noche del martes 23 de febrero del 2010, tuve ocasión de asistir junto con el Director de la revista "Chumbivilcas Presencia del Qorilazo", Jesús Henry Ugarte Berrío, a la presentación del libro de poemas "La Senda", del profesor Adriel Boza Arredondo, que se realizó en el auditorio de la Municipalidad Provincial de Arequipa. En aquella ocasión, pudimos conocer en uno de los poemas de Adriel Boza, "La Mano de José María", sobre la amistad que hubo entre el recordado escritor peruano y el músico chumbivilcano.

Al tratar de saber un poco más sobre esta antigua amistad, encontramos que José María Arguedas menciona textualmente a Pancho Gómez en un artículo suyo, titulado "La Canción Popular Mestiza e India en el Perú, su Valor Documental y Poético", publicado en el diario La Prensa, de Buenos Aires, de Argentina, el domingo 18 de agosto de 1940, y que fue reproducido en el libro "Indios, Mestizos y Señores", de 1985. Según José María Arguedas, *"el huayno es como la huella clara y minúscula que el pueblo mestizo ha ido dejando en el camino de salvación y de creación que ha seguido. En el huayno ha quedado toda la vida, todos los momentos de dolor, de alegría, de terrible lucha, y todos los instantes en que fue encontrando la luz y la salida al mundo grande en que podía ser como los mejores y rendir como los mejores. El huayno anónimo en cuyos versos está el corazón del pueblo, desnudo y visible, el huayno del norte y del sur, del oeste y del oriente, de la quebrada y de la puna alta"...*, el wayno de ahora, con la firma de Killko Waraka, de Gabriel Aragón, de Pancho Gómez Negrón, de Edmundo Delgado Vivanco y Alfredo Macedo..."

Además de ello, Arguedas también menciona a la provincia de Chumbivilcas y a la imagen del Qorilazo en sus ensayos periodísticos. En el texto "El Charango", publicado en el diario La Prensa, de Argentina, el domingo 17 de marzo de 1940, nos dice: *"...los indios más bravos y cantores del Perú, los cuatreros y jinetes de Pampacangallo y del Kollao, llevan el charango amarrado a la cintura. Y en la cárcel o en la pampa, el charango es la voz del Korilazo o del chucho Kollavino"...*"Por eso el charango de Ayacucho no sirve para tocar el wayno de Chumbivilcas..."

Pero no fue hasta conseguir el libro "Literatura Quechua", de 1980, del escritor y estudioso peruano Edmundo Bendejú Aibar, cuando pudimos contar con una prueba más concreta sobre la relación que hubo entre José María Arguedas y el músico chumbivilcano. En su obra, Edmundo Bendejú considera dentro de las muchas composiciones de teatro, poesía, música y narraciones de los Andes, una canción de tres estrofas traducida por él al

castellano con el nombre de "Soledad", que había sido transcrita por José María Arguedas, posiblemente en el año 1930, y considerada en su libro "Canto Kechwa", publicado en Lima en el año 1938. Según Edmundo Bendezú, Arguedas escribió al pie de este tema musical, que era un *"Huayno registrado por F. Gómez Negrón, Chumbivilcas, 1930"*.

Sabemos que en 1930, José María Arguedas tenía diez y nueve años y estudiaba como alumno libre el Quinto de Media en el colegio La Merced de Lima, y para ese año, Francisco Aníbal Gómez Negrón vino a Lima por tercera vez, al "IV Festival Nacional de Música, Canto y Danzas de Amancaes", realizado en el mes de junio de ese año, como charanguista de la agrupación del Conjunto Acomayo del Cusco, donde el Conjunto Acomayo se hizo merecedor del Tercer Premio Municipal, además de que participaron en la escenificación del teatro nacional "Amancae Ttica" o "Flor de Amancaes", realizado junto con las más destacadas delegaciones que se hicieron presentes en aquella festividad.

Posterior a esos años, sobre todo durante los meses que permaneció en la cárcel del Sexto, en 1937, José María Arguedas pensó hacer un trabajo donde estuvieran presentes *"las canciones kechwas que había oído o cantado en los pueblos de la sierra"*. (1)

La intención de escribir esta obra radicaba, según el propio testimonio de Arguedas, en el deseo de demostrar que la cultura andina era superior a la producción literaria hecha por los intelectuales de la ciudad de Lima. Para ello, según refiere, consideró veintiún temas musicales de composición reciente, de los cuales, según aclaraba: *"No todas las canciones que publico son las que aprendí en la sierra: algunas las he recogido ente mis amigos de Lima, Moisés Vivanco y Francisco Gómez Negrón, dos buenos músicos serranos."* (2)

Debido a la dificultad de poder encontrar el libro original de "Canto Kechwa", del año 1938, hasta el momento no habíamos podido contar con la versión original en quechua de este tema musical compuesto por el músico Pancho Gómez, salvo las diferentes traducciones hechas al castellano por Edmundo Bendezú, en la obra anteriormente mencionada, y por el mismo José María Arguedas en el libro "Ollántay, Cantos y Narraciones Quechuas", publicado con el auspicio del Gobierno de la Fuerzas Armadas en el año 1974, en base a la obra de Arguedas "Canciones y Cuentos del Pueblo Quechua", publicada en 1949. José María Arguedas consideró el título de esta canción como "Sin Nadie, Sin Nadie", tema que Pancho Gómez interpretaba en la década de los años cuarenta como "Mana Piníyocc" o "Sin Nadie".

Sin embargo, gracias a la colaboración del personal que trabaja en la Biblioteca Mario Vargas Llosa, de Arequipa, presentamos la letra íntegra en el idioma quechua de este tema musical compuesto por el recordado músico chumbivilcano. Ahora sabemos que Arguedas también consideró este tema musical del afamado artista Qorilazo dentro de la difundida obra "Yawar Fiesta", de 1941, en el capítulo El Despojo, donde escribió:

“Y mientras, el punacomunero sufre en la cárcel; mientras, canta entre lágrimas:

*Sapay rikukuni
mana piynillayok',
puna wayta hina
llaki llantullayok'.*

*Tek'o pinkulluypas
chakañas rikukun
munaypa kirinta
k'apark'acha sk'ampi.*

*Imatak kausayniy
maytatak'ripusak'
maytak' tayta mamay
jilliusi tukukapun!” (3)*

NOTAS:

(1) y (2) José María Arguedas. Ensayo introductorio al libro “Canto Kechwa con un ensayo sobre la capacidad artística del pueblo indio y mestizo”. Lima. Ediciones Club del Libro peruano, 1938. Página 15. Página de internet:

http://www.google.com.pe/#hl=es&tbo=d&output=search&sclient=psyab&q=canto+kechwa&oq=canto+kechwa&gs_l=hp.3..0l4.284338.288572.0.289556.14.14.0.0.0.847.2406.2-4j2j61.7.0...0.0...1c.1.Kb7Rgghrf5s&pbx=1&bav=on.2,or.r_gc.r_pw.r_qf.&bvm=bv.41248874,d.eWU&fp=dea2ea0899c547cc&biw=1024&bih=629

(3) José María Arguedas. Obras Completas. Tomo II. Editorial Horizonte. Año 1983. Página 81. Está disponible para todos los amables lectores en la Biblioteca Mario Vargas Llosa, en la calle San Francisco, en el distrito del Cercado, Arequipa.

XIII. MACUQUINA CHUMBIVILCANA (Julio del 2013)



En el año 2012 un estudiante de la Institución Educativa secundaria Daniel Alcides Carrión, de la población del distrito de Chamaca, de la provincia de Chumbivilcas, en la región del Cusco, encontró de manera casual una antigua moneda del tipo macuquina, en momentos en que trabajaba junto a sus familiares en la elaboración de adobes, actividad propia de los vecinos de la provincia en los meses de julio y agosto.

La macuquina era un tipo de moneda de la época colonial, la cual era acuñada toscamente, de manera artesanal, caracterizada por tener bordes irregulares y por la mala calidad de sus inscripciones, razón por la cual se les denominaba popularmente como "macacos". Existen varias teorías sobre el origen de su nombre, entre ellas, una sostiene que provenía del vocablo árabe "machuch", que significaba "aprobado" o "sancionado".

Debido a la poca circulación de monedas venidas desde España y las necesidades monetarias y de comercio en los territorios invadidos en América, en aquella época surgió la necesidad de crear diversas casas de acuñación en las colonias españolas, entre ellas La Casa de la Moneda de México, en 1535; la de Colombia en 1621, o la de Guatemala en 1731. En el caso del virreinato del Perú, a causa de sus yacimientos de oro y plata, se comenzaron a fabricar este tipo de monedas en las casas de acuñación de Lima y de Potosí, en los años de 1568 y 1570, respectivamente, durante la época del Gobernador del Perú Lope García de Castro (1564-1569) y del Virrey Francisco de Toledo (1569-1581). Posteriormente, debido a la práctica muy difundida de cercenar estas monedas y de reducir de esta forma su valor monetario, en los años de 1751 y 1752 se dejaron de elaborar las macuquinas de oro y plata, en la Casa de la Moneda de Lima; aunque en la Casa de la Moneda de Potosí, en la actual Bolivia, se acuñaron estas monedas hasta el año de 1773.

En el caso de la moneda macuquina hallada en la población del distrito de Chamaca, ésta fue acuñada en plata, tiene un peso de dos gramos y un diámetro máximo de doce milímetros; presenta en el anverso un diseño impuesto en el tiempo del mandato del rey de España, Felipe II (1556-1598), el cual consta de un escudo dividido en cinco campos, conocido como “Escudo Coronado”, por el hecho de que posee una “corona real” en la parte superior del referido emblema. Dicho escudo además está flanqueado en el lado izquierdo por el número “I” en romanos, y en el lado derecho por las letras “P” y “R”, con una inscripción en el borde, en algunas partes muy ilegible; pero que al comparar con otras monedas que aparecen representadas en las páginas de numismática peruana, todo hace suponer que se trataría de la inscripción en latín: **“PHILIPPVS D HISPANIARVM”**.

En el caso del significado de los símbolos que aparecen a ambos lados del Escudo Coronado, se ha podido determinar que la letra “P” representaba a la “ceca” o al país de origen, en este caso el Perú, que poseía la Casa de la Moneda de Lima y de Potosí. En cuanto a la letra “R”, se sabe que era una costumbre de entonces marcar también una letra inicial que identificara el nombre del responsable de la acuñación de estas monedas, que en este caso corresponderían posiblemente al español Alonso de Rincón, quien fue responsable de la elaboración de ellas en la Casa de la Moneda de Lima y de Potosí, aproximadamente entre los años de 1568 y 1576, años en los que aparecen las monedas macuquinas portando como símbolo característico el “escudo coronado”, aproximadamente entre los años de 1577 y 1588. Al comparar con otras monedas de la época que aparecen en las páginas de internet sobre numismática peruana, es permitido pensar que la inicial “I” correspondiera al valor de la moneda, el cual haya sido de un real de plata.

En el reverso o en el lado posterior, está presente una cruz, o “la Cruz de Jerusalén”, que simbolizaba la unión entre la Iglesia y el Estado. Esta cruz se divide en cuatro espacios donde están representados, en las partes superior izquierda e inferior derecha, dos torres o dos castillos, que simbolizaban al reino de Castilla, en España, y dos leones, en las partes superior derecha e inferior izquierda, que representaban al reino de las Indias o al continente americano. Cerrando o encerrando la cruz, tiene una configuración que se le ha dado en llamar “Tesoro” o “Cuadrifolia”, la cual es una doble fila de una serie de semicírculos, en arcos y puntas, que se agregan a la cruz en sus cuatro esquinas y alrededor de ella. En los bordes de la moneda hay también una inscripción, casi ilegible, donde dice en latín: **“ET INDIARVM REX”**. La frase completa entre ambas caras de la moneda sería **“PHILIPPVS D HISPANIARVM ET INDIARVM REX”** o “Felipe Rey de las Españas y de las Indias.”

Esta denominación sería por el hecho de que el reinado de Felipe II (1527-1598), quien en una ocasión proclamara la conocida frase *“en mi reino nunca se oculta el sol”*, fue uno de más extensos en la historia de España, siendo rey de Nápoles y Sicilia, desde 1554, y de Portugal y los Algarves desde 1580, además de ser rey de Inglaterra por su matrimonio con María I de Inglaterra, entre 1554 y 1558. Dominios que aparecen representados en los símbolos que están presentes en el “escudo coronado”, en el lado anverso de la moneda.

En la actualidad esta pieza de gran valor histórico se halla en poder del profesor de la especialidad de Arte, natural del distrito de Chamaca, Rómulo Correa Cuba, a la espera de

posteriores estudios que puedan ofrecernos mayores datos sobre una moneda macuquina de la época del pasado virreinal peruano, hallada en el distrito de Chamaca, en la provincia de Chumbivilcas.

Referencias:

<http://www.numismaticadelperu.es.tl/MACUQUINAS-PERUANAS.htm>

<http://www.buscadores-tesoros.com/t3457-tutorial-para-identificacion-de-macuquinas>

<http://es.wikipedia.org/wiki/Macuquina>

<http://es.wikipedia.org/wiki/Columnario>

<http://www.tesorillo.com/articulos/libro/212.htm>

XIV. REPRESENTACIÓN CHUMBIVILCANA. (Diciembre del 2013)

Como dimos a conocer en una anterior oportunidad, la mañana del domingo 15 de diciembre del 2013 se realizó en los ambientes del auditorio del parque “Marianito Ferro”, en la ciudad del Cusco, el Concurso Escolar Regional de Huayno, Vals y Estudiantina, organizado por la Dirección Desconcentrada de Cultura Cusco, donde participaron las mejores delegaciones de las 13 provincias del Cusco, quedando la representación chumbivilcana en el Segundo Lugar a nivel de la región, como producto de una dedicada labor de todos sus integrantes.

De acuerdo al Diario del Cusco, en su edición del día lunes 16 de diciembre del 2013: *“El espectáculo musical permitió apreciar las grandes cualidades artísticas de niños y adolescentes que interpretaron diversos temas musicales propios de nuestro acervo folklórico”*. (1)

La relación de finalistas se dio de la siguiente forma:

Primer Lugar: La estudiante Ruth Carito Pariona Condori, alumna del colegio “Clorinda Matto de Turner”, de la ciudad del Cusco, quien obtuvo una calificación de 68 puntos.

Segundo Lugar: El dúo conformado por las señoritas Nélida Flores Soncco y Sandra Leonor Llicahua Pacco, representantes de la provincia de Chumbivilcas, estudiantes de la promoción del Quinto año B de la I.E. Rosa de América, de la ciudad de Santo Tomás.

Tercer Lugar: El estudiante Kevin Mejía Quispe, representante de la provincia de Paruro.

La representación chumbivilcana contó con la participación de las señoritas Sandra Leonor Llicahua Pacco, como primera voz; Nélida Flores Soncco, como segunda voz, hija del señor Flavio Flores, de la agrupación “Los Auténticos Carnavaleros”; ambas estudiantes de la promoción del Quinto año “B” de la Institución Educativa Rosa de América, de la ciudad de Santo Tomás, capital de la provincia, quienes intervinieron en el concurso regional interpretando el tema musical “Tristezas y Melancolías”, del departamento de Apurímac.

Junto con ellas participaron en el acompañamiento musical, en la mandolina, el profesor Florentino Huamaní Huamaní, docente del colegio de la comunidad campesina de Lutto e integrante de la agrupación musical “Corazón Nómade”, de Santo Tomás; en el bajo electrónico, el señor Alex Lloccallasi Huamaní; en el charango, el profesor Franklin Chávez Menacho, integrante del conjunto “Los Hermanos Chávez”, de Colquemarca; y en la guitarra, el joven Osmar Laime Apaza, egresado del Colegio Mixto Santo Tomás e hijo del profesor Agladio Laime de la agrupación “Los Tíos”, de Santo Tomás.

Lamentablemente en esta ocasión, por motivos de fuerza mayor, no se contó con la importante participación del Ingeniero Juan Cancio Berrío Amézquita, Director de la

agrupación musical “Lazos de Sangre” y conocido guitarrista chumbivilcano, quien desde hace más un año conoce de cerca la capacidad artística de las jóvenes egresadas, cuando entonces participaban con el nombre de “Las Romanceritas” con el marco musical de los integrantes del grupo “Nómade”, y que para la etapa nacional acompañará a las señoritas Sandra Leonor Llicahua Pacco y Nélida Flores Soncco en este importante evento musical, junto a los demás profesores y músicos mencionados. (2)

De acuerdo con el Diario del Cusco, el día domingo 15 de diciembre: *“El Director de la Dirección Desconcentrada de Cultura Cusco, Arq. Ricardo Ruiz Caro Villagarcía entregó los trofeos a los ganadores y señaló su satisfacción por la aparición de nuevos talentos en el arte musical cusqueño. “Estoy seguro que estos niños y adolescentes en el corto plazo serán grandes artistas que ayudarán a revalorar nuestra música tradicional cusqueña y serán nuestros embajadores culturales ante el Perú y el mundo” dijo el funcionario.”* (3)

Ricardo Ruiz Caro anunció también que, además de los trofeos entregados a los ganadores, la Dirección Desconcentrada de Cultura Cusco financiará la grabación de discos compactos de los tres finalistas cusqueños y se promoverá una gira artística con el objetivo de difundir y promover estas nuevas figuras de la música cusqueña.

El Jurado Calificador del Concurso Escolar Regional de Huayno, Vals y Estudiantina, organizado por la Dirección Desconcentrada de Cultura Cusco estuvo integrado por el artista cusqueño Darío Vera Ayerbe, el músico académico David Porcel Levi, y las artistas Blanca Porroa y Sonia Ccahuana Huaranca.

Las señoritas Sandra Leonor Llicahua Pacco y Nélida Flores Soncco, egresadas de la Promoción 2013 de la Institución Educativa Rosa de América, junto a los músicos y profesores que forman parte de su marco musical, participarán junto con las delegaciones finalistas de la ciudad del Cusco y de la provincia de Paruro, en el concurso a nivel nacional, en el que participarán a su vez las mejores embajadas estudiantiles de los demás departamentos, que se realizará en la ciudad de Lima a mediados del mes de enero del 2014, evento en el que, por nuestra parte, le deseamos todos los éxitos a esta entusiasta representación chumbivilcana.

NOTAS:

(1) El Diario del Cusco. Lunes 16 de diciembre del 2013. Página 4. La noticia estaba dada de la siguiente forma:

“ALUMNA DEL COLEGIO CLORINDA MATTO GANÓ CONCURSO ESCOLAR DEL HUAYNO.

Con un gran espectáculo artístico llevado a cabo en el auditorio del Parque "Marianito Ferro", donde participaron los representantes de las 13 provincias del Cusco, ayer se clausuró el Concurso Escolar Regional de Huayno, Vals y Estudiantina organizado por la Dirección Desconcentrada de Cultura Cusco.

El espectáculo musical permitió apreciar las grandes cualidades artísticas de niños y adolescentes que interpretaron diversos temas musicales propios de nuestro acervo folklórico, siendo ganadora del primer lugar la estudiante Ruth Carito Pariona Condori, alumna del colegio "Clorinda Matto de Turner de cusco, quien obtuvo 68 puntos.

El segundo lugar fue para el dúo conformado por Nélida Flores y Sandra Licahua, representantes de Chumbivilcas, quienes estuvieron acompañadas por el marco musical integrado por profesores y padres de familia de la referida provincia.

El tercer lugar le fue adjudicado al niño Kevin Mejía Quispe representante de la provincia de Paruro quien llegó hasta el Cusco acompañado de sus padres y profesores, quienes en todo momento alentaron al pequeño artista.

El director de la Dirección Desconcentrada de Cultura Cusco, Arq. Ricardo Ruiz Caro Villagarcía entregó los trofeos a los ganadores y señaló su satisfacción por la aparición de nuevos talentos en el arte musical cusqueño. "Estoy seguro que estos niños y adolescentes en el corto plazo serán grandes artistas que ayudarán a revalorar nuestra música tradicional cusqueña y serán nuestros embajadores culturales ante el Perú y el mundo" dijo el funcionario.

Ricardo Ruiz Caro también anunció que, además de los trofeos entregados a los ganadores, la entidad cultural financiará la grabación de discos compactos de los tres finalistas y se promoverá una gira una gira artística con el objetivo de difundir y promover estas nuevas figuras de la música cusqueña.

El jurado calificador del concurso estuvo integrado por el experimentado artista cusqueño Darío Vera Ayerbe, el músico académico David Porcel Levi, y las artistas Blanca Porroa y Sonia Ccahuana Huarancca, quienes tuvieron una ardua labor para calificar y elegir a los ganadores ya que todos los finalistas mostraron grandes cualidades artísticas." El Diario del Cusco. Lunes 16 de diciembre del 2013. Página 4.

(2) Entrevista al Ingeniero Juan Cancio Berrío Amézquita. El jueves 26 de diciembre del 2013.

(3) El Diario del Cusco. Lunes 16 de diciembre del 2013. Página 4.

XV. PANCHO GÓMEZ NEGRÓN Y LA CANCIÓN LIMA SIPAS. (Setiembre del 2014)

En el presente texto trataremos brevemente sobre el tema musical "Lima Sipas" o "Lima Shipas", traducido al castellano como "Joven de Lima" o "Joven Limeña", compuesto por el charanguista chumbivilcano Pancho Gómez Negrón.

Comenzaríamos indicando que durante la realización del VI Congreso de Folklore Chumbivilcano, "Domingo Hermógenes Cruz Choccata", realizado en el distrito de Chamaca los días miércoles 10 y jueves 11 de setiembre del año 2008, evento en el que participaron conocidos estudiosos de la cultura y el folklore de la provincia de Chumbivilcas, en el segundo día del evento, durante la intervención del profesor Fernán Molina Boza, natural del distrito de Livitaca, mientras explicaba acerca de la vida del artista chumbivilcano Francisco Aníbal Gómez Negrón, señaló que: *"En el año 1928-1929 él ganó un premio de música en la ciudad de Lima con la canción "Lima Sipas", y que ninguno de nosotros sabemos actualmente cuál es el ritmo o la letra..."*. (1)

Años más tarde, muchos de nosotros pudimos acceder a la letra de este tema musical, que apareció publicado en el fascículo "Liwi, Revista de Información, Difusión, Voz y Pensamiento de los Chumbivilcanos", del señor Jaime E. Gamarra Zambrano, en su edición Nº 5, de los meses de junio y julio del año 2012, publicada con el auspicio de la Municipalidad Provincial de Chumbivilcas y la Municipalidad Distrital de Livitaca. En esa edición se hizo una reproducción de la revista Liwi "Órgano del Grupo Chumbivilcas", Nº 1, del mes de diciembre de 1928, y de la revista Liwi Nº 2 "Órgano del Grupo Chumbivilcas", del mes de octubre de 1929, dirigidas entonces por el señor Aquiles Chacón Almanza. Según el propio Jaime Gamarra, en la contratapa posterior de su revista, señaló que la edición de 1929 le fue proporcionada por el Licenciado Milton Barrionuevo Orosco.

A través de esta publicación pudimos conocer la letra, íntegramente en quechua, de este tema musical, que originalmente apareció publicada por primera vez en la página 19 de la Revista Liwi del año 1929, en un artículo titulado "Folk-Lore Chumbivilcano", donde se indica que el autor, Francisco Aníbal Gómez Negrón, la compuso ese año a su regreso de una gira que hizo a la capital de la república, durante el III Festival de Música, Canto y Bailes de Amancaes, realizado en el mes de junio, dedicado a una bella joven de la ciudad de Lima. Según la revista: *"El Huaino intitulado Lima Sipas, es creación de nuestro compañero Panchito Gómez reflejo de su estado emotivo, cuando regresaba de la ciudad virreynal."* (2)

A partir de allí, al consultar los diarios de la época, sabemos que en el año 1928 Pancho Gómez Negrón obtuvo una medalla de plata y un diploma de reconocimiento por su excelente participación en la festividad de Amancaes, como parte de la Misión Cusqueña de Arte

Incaico, integrada por 24 artistas y dirigida por el compositor cusqueño Roberto Ojeda Campana.

Sabemos también que al siguiente año, en 1929, pese a estar en la ciudad de Lima, no tuvo oportunidad de participar en la festividad nacional de Amancaes, como parte de la delegación dirigida por su primo, Alberto Mercedes Negrón Romero, posiblemente por la sorpresiva inscripción de otra "delegación oficial" del Cusco, dirigida por el cusqueño Julio C. Farfán, y es a su regreso de la ciudad de Lima, cuando la creatividad de Pancho Gómez está presente en la letra de sus composiciones, junto a su inseparable charango, fiel compañero de todas sus vivencias, y donde el reconocido artista, entonces de aproximadamente veintiún años, desfogaba toda su pasión poética y musical por el amor distante e imborrable hacia una joven muchacha de la Ciudad de los Reyes.

Pese a todo ello, observamos que es al siguiente año cuando el aventurero Qorilazo y Walaycho chumbivilcano Francisco Aníbal Gómez Negrón volvió a participar en el festival de Lima de 1930, como parte del Conjunto Acomayo del Cusco, dirigido por los hermanos Policarpio y Avelino Caballero Farfán, donde la delegación musical que integraba se hizo merecedora del Tercer Premio Municipal, y además de ello participó en la representación del teatro quechua nacional "Amancae Ttica" o "Flor de Amancaes", en la explanada de Amancaes, en el distrito del Rímac, junto a las mejores delegaciones que se hicieron presentes en aquella festividad nacional limeña. Es en el año 1930 donde Pancho Gómez sí interpreta en el Teatro Municipal de Lima, como parte de los certámenes eliminatorios, el tema musical "Lima Sipas" o "Joven de Lima", en un dúo de charango y arpa, con el destacado arpista cusqueño, Bruno Machaca, integrante del Conjunto Acomayo, la noche del lunes 23 de junio de 1930.

Recientemente, al consultar al señor Amílcar Zúñiga Áreas -integrante de la Estudiantina Universitaria Chumbivilcana y ex integrante del Conjunto Musical Pancho Gómez Negrón-, hemos podido conocer el ritmo, hasta entonces casi completamente desconocido, de las primeras cinco estrofas de este tema musical, interpretado en la voz del profesor Amílcar en el mes de mayo del 2014, quien hasta ese momento recordaba en parte el ritmo de este huayno chumbivilcano; pero no poseía la letra original, la cual gustosamente le facilitamos indicándole además las respectivas fuentes, para que en los próximos meses la Estudiantina Universitaria Chumbivilcana, pueda hacer el respectivo estudio para su posterior difusión de este tema musical de la provincia de Chumbivilcas.

Finalmente presentamos a continuación la versión original en quechua de la canción "Lima Sipas" o "Joven Limeña", publicada en la revista Liwi del año 1929, junto a su traducción en castellano, hecho en base a las consultas de familiares y amigos del distrito de Chamaca y de la provincia de Chumbivilcas, dados de la siguiente forma:

LIMA SIPAS

Limamantas urccurccamuhuan
manchay ccaparecc tuytucc vaporcha,
silvaycuspas jhatarichimuhuan
ccaparispatacc saqcetamuhuan.

Jhampuscaniñas muyorccamuniñas
Lima sipasta reccserccamuniñas,
charanguymansi rataycacamun
si huañusaccpas ccan raycu nispa.

Llaquina takicc chchiñi charango
imapactacc pusarccamuhuarccanqui,
pasta huya ccapariscacctin
rauracc simi hanchiycuscacctin.

Nina simi, rumi soncco
huychucuscacctiy tuytuchimuhuanki
lamar ccochapas pfiñariscacctin,
accarapi huichsiriscacctin.

Kutimuskani huasapamuniñas
llacctay urccota ricurccamuniñas;
sonccoy suhuacctas ccatimuskani
huayrahan kusskas hayk'erimuhuan.

Hayparccuspacca tarirccuspacca
yahuarpacraccsi kkuturparisacc,
ñahuincunatas sikkirparisacc
manaña pita ccahuarinampacc,
sonccochallantas kuchurparisacc
amaña hucta munaycunampacc.

JOVEN LIMEÑA

Me ha sacado de Lima
gritando mucho el "vaporcito flotante",
silbando me levantó
gritando me deja. (bis)

Ya llegué, ya he vuelto
ya conocí a una joven de Lima,
a mi charango se le ha apegado
diciendo: "Sí moriré por ti". (bis)

Triste cantas pequeño Charango
para qué me has traído,
cuando estaba gritando la "carita de pasta"
cuando me mordió con su boca de candela. (bis)

Boca de candela, corazón de piedra
cuando deseaba me haces flotar
cuando la mar se ponía brava,
cuando empezaba a rociar la garúa. (bis)

He regresado, he vuelto
ya he visto al cerro de mi pueblo;
a la ladrona de mi corazón estoy siguiendo,
se me ha alejado junto con el viento. (bis)

Si la alcanzo, si la encuentro,
la morderé hasta sacarle sangre,
le voy a sacar sus ojos
para que no mire a nadie,
le voy a cortar su corazón
para que ya no quiera a otro. (bis)

NOTAS:

(1) El VI Congreso de Folklore Chumbivilcano "Domingo Hermógenes Cruz Choccata"". Serie: Chamaca Querida. Año 01. Número 01. Editorial Adalid. Arequipa. Febrero del 2014. Página 25.

(2) Jaime E. Gamarra Zambrano. Liwi, Revista de Información, Difusión, Voz y Pensamiento de los Chumbivilcanos". Edición Nº 5, junio y julio del 2012. Publicada con el auspicio de la Municipalidad Provincial de Chumbivilcas y la Municipalidad Distrital de Livitaca. Reproducción de la revista Liwi "Órgano del Grupo Chumbivilcas", Nº 1, del mes de diciembre de 1928, y de la revista Liwi Nº 2 "Órgano del Grupo Chumbivilcas", del mes de octubre de 1929, dirigidas entonces por el señor Aquiles Chacón Almanza.

XVI. ALGUNOS ASPECTOS SOBRE LA MÚSICA CHUMBIVILCANA: SURAY SURITA II. (Junio del 2015)

En esta segunda parte daremos a conocer algunas nuevas informaciones que hemos podido hallar en estos años sobre el tema musical "Suray Surita" de Chumbivilcas.

En la primera parte, publicada en la revista "Chumbivilcas Presencia del Qorilazo", N° 36, del mes de setiembre del año 2012, dirigida por el señor Jesús Henry Ugarte Berrío, vimos que, según el testimonio del compositor puneño Theodoro Valcárcel Caballero (1900-1940), compuso la versión de una canción llamada "Suray Surita", hecha en base a un trabajo de recopilación de un tema musical del mismo nombre, de carácter anónimo, que era interpretado por los campesinos de la provincia de Chumbivilcas en la década de los años veinte del siglo XX. Este testimonio apareció publicado, a un año de la muerte del conocido compositor peruano, en la revista Eco Musical, de Buenos Aires, Argentina, Año II, N° 6, del 20 de marzo de 1943, en el cual decía que:

*"En el curso de mis andanzas folklóricas, tropecé con una **melodía de los indígenas de la región chumpi-sillkana**, cuya rara belleza enmarcada en solamente cinco compases de ritmo peonio de 3 x 4 tiempos, sirve como lei-motiv para el desarrollo parcial de un poema-coreográfico que tengo escrito; el texto en idioma nativo dice:*

*"Kay sonkcoi-ia Kamachiri
way, llaccta, Suray-surita,
aman munanqui-chu, nispa;*

*Sonckoi-tacsi cutichi wan
way, llactai, Suray-surita,
manan makiypi chu, nispa."*

Al revisar los diarios de la época, encontramos que el 9 de octubre de 1923 comenzó desde el Cusco, la exitosa gira de la Misión Peruana de Arte Incaico, dirigida por el catedrático de la Universidad San Antonio Abad del Cusco, Luis Eduardo Valcárcel, e integrada por 47 artistas, entre ellos los compositores y músicos Roberto Ojeda Campana y Víctor Guzmán Cáceres, como Directores Musicales; el pintor y fotógrafo Juan Manuel Figueroa Aznar, como Director Artístico; el actor Luis Ochoa y Julio Rouviros, como Directores de Escena; el intelectual Luis Velasco Aragón, como Conferencista de la delegación, entre otros, quienes llevaron esta gran embajada de arte por los países de Bolivia, Argentina y Uruguay, donde realizaron un aproximado de 40 presentaciones que concitaron la atención de los intelectuales, artistas, mandatarios, políticos, público y periodistas de la época en estos países vecinos, además de publicaciones editadas en Chile, como en el caso de la revista Zigzag, donde comentaron con entusiasmo sobre el fenómeno de la Misión Peruana.

Fue en estas presentaciones donde se interpretó el tema musical “Suray Surita”, la noche del domingo 14 de octubre de 1923, en la ciudad de La Paz, en Bolivia, en la primera de las varias funciones de la Misión Peruana en el extranjero, como en el caso de la realizada en el Teatro Colón de Buenos Aires, entonces con capacidad para siete mil espectadores y considerado como el cuarto teatro más grande del mundo, después de La Ópera de París, el Metropolitano de Nueva York y la Scala de Milán. Esta canción fue interpretada en el teatro Colón, de Argentina, la noche del 9 de noviembre de 1923 con acompañamiento de los músicos de la Misión y la Filarmónica de Buenos Aires, compuesta por cien profesores de música, dirigidos aquella vez por el compositor cusqueño Roberto Ojeda Campana, y en la voz de la joven solista Belén Aragón, quien entonces contaba con dieciocho años.

Al consultar las memorias del catedrático Luis Eduardo Valcárcel, Director de la Misión Peruana de Arte Incaico, encontramos que esta pieza musical escenificada en el extranjero, no fue la versión que actualmente se interpreta en la provincia de Chumbivilcas, sino más bien se trató de un arreglo musical hecho por el compositor cusqueño Roberto Ojeda Campana de la versión compuesta por Theodoro Valcárcel de Puno, este último, quien a su vez, originalmente se basó de un tema musical en quechua, recopilado por él en la provincia de Chumbivilcas, posiblemente entre los años de 1922 y 1923, cuando a su regreso de Europa en 1920, viajó por Bolivia y el interior del país, recorriendo principalmente los departamentos de Arequipa, Cusco y Puno. (1)

Así encontramos, en un afiche publicitario de la época, que este tema musical aparece como: *“Suray Surita. Sólo de canto y acompañamiento de quenás. Tema anónimo del “folklore” cusqueño, pero “captado” por varios músicos, entre ellos, Roberto Ojeda, que en este programa presentó su propio arreglo.”* (2)

Años después, en el mes de octubre de 1927, como parte de las actividades por la celebración del Día de la Raza, el “Centro Musical Cusco”, institución que actualmente se conoce con el nombre de “Centro Qosqo de Arte Nativo”, realizó un certamen de música, canto y danzas regionales, donde el tema musical “Suray Surita”, versión de Roberto Ojeda, fue interpretado por la señorita Etelvina Campero en el teatro La Merced, del Cusco, la noche del jueves 20 de octubre de 1927, donde ella cantó con *“emoción y gracia”* las letras de la *“deliciosa, muy tierna”* y *“sugeridora, dulce, gratamente sentimental”* canción “Suray Surita”. Fue también en esa ocasión cuando se presentó por primera vez ante el público cusqueño el joven artista chumbivilcano, Francisco Aníbal Gómez Negrón, junto a su primo Alberto Mercedes Negrón Romero, interpretando entre otros temas, el ayarachi “Aires Chumbivilcanos”, donde, vestidos a la usanza, mostraron la imagen extraordinaria de los pobladores de las pampas extensas, las tierras altas y el paisaje agreste, llamados por la prensa local como los *“nuestros gauchos andinos, nuestros llaneros, nuestros cow-boy.”*

Al año siguiente, en junio de 1928, durante los festivales nacionales de Música, Canto y Bailes de Amancaes, en la ciudad de Lima, se presentó la Misión Cusqueña de Arte Incaico, dirigida por Roberto Ojeda Campana e integrada por 24 artistas cusqueños, entre ellos Francisco Aníbal Gómez Negrón, como charanguista de la Misión, quienes escenificaron el tema musical "Suray Surita", versión de Roberto Ojeda, interpretado por la joven cantante limeña, Aída Medrano del Castillo, y con acompañamiento del repertorio musical de la Misión. En aquella ocasión la Misión Cusqueña se hizo merecedora del Primer Premio "Presidente Leguía", en la categoría de Delegaciones, y todos sus integrantes fueron premiados, entre ellos, el músico Pancho Gómez Negrón, quien sería galardonado con una Medalla de Plata y un Diploma de Honor.

En esta parte debemos aclarar, al consultar los diarios de esos años, que el chumbivilcano Alberto Mercedes Negrón Romero -pese a integrar el Centro Musical Cusco y participar activamente en la captación y el arreglo de los temas musicales recopilados por los miembros de esta institución-, no estuvo presente en las giras de la Misión Cusqueña realizadas en las ciudades de Lima y Arequipa en los meses de junio y julio de 1928; pero sí tuvo oportunidad de participar en las funciones realizadas por la Misión Cusqueña en la ciudad de Puno en el mes de agosto de 1928, en el tema musical "Despedida a Velasco", en homenaje al aviador cusqueño Alejandro Velasco Astete. (3)

Posteriormente, por el año 1935, el compositor y arreglista de origen europeo Andrés Sas (París 1900 - Lima 1967), modificó, para ser interpretados en canto y piano, seis temas musicales originarios de las regiones de Cusco y de Puno, entre los que estaban "Suray Surita", posiblemente la versión de Roberto Ojeda, y "Pajonal" composición hecha originalmente por el colquemarqueño Alberto Mercedes Negrón Romero. Estos temas musicales arreglados por Andrés Sas, años después fueron interpretados por algunos artistas nacionales y extranjeros, como Marina Tafur, de la ciudad de Cáli, en Colombia; y Ana Durañona, integrante del dúo "Canto de Latinoamérica", de Argentina, entre otros. (4)

Theodoro Valcárcel, al explicar sobre el significado del nombre del tema musical "Suray Surita", menciona que para unos, es la denominación de una flor silvestre de los bofedales, y para otros, se trata del nombre de lo que anima el canto de una avecilla del altiplano peruano. Cita además a la poeta Uruguaya, nominada al Premio Nobel de Literatura en 1959, Juana Fernández Morales (1895-1980), más conocida como "Juana Ibarbourou", "Mujer de las Américas" o "Juana de América", quien en un apasionado canto, clasificó al tema musical "Suray Surita", como una de las formas de la expresión lírica de la cultura de los Inkas, *"comparada por su carácter musical a la vidala"*. En este testimonio publicado por la revista Eco Musical, de Argentina, Valcárcel se inclina a pensar que debió haberse tratado del

nombre de una mujer, quien fue comparada, en metáfora, con el HarauiKu o la poesía de su canto, y con el rocío o la escarcha de los amaneceres andinos. (5)

“Suray Surita” fue también el nombre de un tema musical estilizado, compuesto por el charanguista ayacuchano, Moisés Vivanco Allende, e interpretado por su esposa, la cantante soprano peruana, Zoila Augusta Emperatriz Chávarri del Castillo, conocida internacionalmente como “Yma Súmac”.

Así además, “Suray Suray”, es un tema musical costumbrista de autor anónimo en el departamento de Apurímac y es el nombre de una danza que se practica en la actualidad en el Norte de Chile.

De esta manera, terminamos presentando la letra del tema musical “Suray Surita”, interpretado por el Conjunto Pancho Gómez Negrón, integrado entonces por los profesores José Villena Castro, Eusebio Villena Castro, Reynaldo Castro Pacheco y Amílcar M. Zúñiga Arias, y el señor Neptalí Zúñiga Delgado, que apareció en el segundo disco “Lo Mejor de Pancho Gómez Negrón”, Volumen I, del 8 de octubre de 1973, gravado en los estudios DINSA. S.A., en la ciudad de Lima. (6)

SURAY SURITA

Todos tienen todos aman,
ay llaqtay Suray Surita,
sólo a mí me lo rebatan,
ay llaqtay Suray Surita
ay huasi Suray Surita.

Para todos hay mañana,
ay llaqtay Suray Surita,
sólo para mí no hay cuando,
ay llaqtay Suray Surita
ay huasi Suray Surita.

Maytan nini kay sonqoita,
ay llaqtay Suray Surita,
ama munanquichunispá,
ay llaqtay Suray Surita
ay huasi Suray Surita.

Ccaparispa respondewan,
ay llaqtay Suray Surita,
manas maquiypichunispa,
ay llaqtay Suray Surita
ay huasi Suray Surita. (7)

Con ello podríamos concluir que el tema musical "Suray Surita" era con mucha seguridad un tema musical chumbivilcano, nacido de la inspiración del pueblo, de carácter anónimo; pero lo suficientemente sublime como para inspirar a su vez a otros cultores del arte musical andino, como lo fueron los músicos Theodoro Valcárcel, de Puno; Roberto Ojeda Campana, de la ciudad del Cusco, por el grupo musical "Pancho Gómez Negrón", entre otros; un tema musical tan singular que fue interpretado por otros connotados artistas de su época, y que se hizo escuchar lejanamente, más allá de las fronteras naturales de la provincia de Chumbivilcas.

Sirva la presente como preámbulo para la realización de las actividades programadas por la Casa de la Cultura de Chumbivilcas, dirigida por el señor Juan Cancio Berrío Amézquita.

NOTAS:

(1) Luis Eduardo Valcárcel. Memorias. Editado por José Matos Mar, José Deustúa C. y José Luis Rénique. IEP Producciones. Primera Edición. Julio de 1981. Páginas 218-221; y Alberto Valcárcel. Suray Surita Habla de Theodoro. Instituto Nacional de Cultura. Primera Edición. 1986. Página 8. Se sabe, por algunas notas periodísticas de la época sobre sus presentaciones musicales, que Theodoro Valcárcel se ausentaba por varios meses de la ciudad de Lima, en prolongados viajes que hacía a los pueblos de los Andes del Centro y del Sur. Según el músico chumbivilcano Juan Cancio Berrío Amézquita, en una conversación a finales del año 2012, nos señaló que la canción Suray Surita es un tema carnavalesco que fue inspiración de su abuelo, Nicanor Berrío Márquez (+-1890-1975) -Diputado por Chumbivilcas y delegado de la Asociación Pro-Indígena dirigida por Pedro S. Zulem y Dora Mayer de Zulem, en 1915-, donde, en el nombre Suray Surita se hace alusión a una flor de los andes cusqueños; aunque está claro que originalmente existía una versión anónima en quechua a inicios del siglo XX.

(2) Zoila Mendoza. Crear y Sentir lo Nuestro. Folklor, Identidad Regional y Nacional en el Cusco, Siglo XX. Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Junio del 2006. Página 49.

(3) Se hace esta aclaración, debido a que en el libro de la antropóloga Zoila Mendoza, *Crear y Sentir lo Nuestro*, menciona a Alberto Mercedes Negrón Romero como parte de la Misión Cusqueña de Arte Incaico, aunque sí participó en las funciones realizadas en la ciudad de Puno en el mes de agosto de 1928. *Diario El Comercio*. Cusco. Sábado 18 de agosto de 1928. Página 5.

(4) *Cantera de Sonidos*. Página:

<http://canteradesonidos.blogspot.com/20110701archive.html>

(5) Alberto Valcárcel. *Suray Surita Habla de Theodoro*. Instituto Nacional de Cultura. Primera Edición. 1986. Páginas 13 y 14.

(6) *Revista Cultural Pancho Gómez Negrón "Chumbivilcas"*. Junio del 2003. Página 15.

(7) La letra fue tomada de la página:

<http://www.youtube.com/watch?v=49DczaSkGsY>

XVII. PANCHO GÓMEZ NEGRÓN EN UNA SEMBLANZA DE JOSÉ MARÍA ARGUEDAS ALTAMIRANO. (Agosto del 2015)

En el presente texto daremos a conocer brevemente sobre una desconocida semblanza, escrita por el destacado antropólogo y literato peruano José María Arguedas Altamirano en homenaje al artista chumbivilcano Francisco Aníbal Gómez Negrón.

En el año 1936, el escritor y estudioso peruano José María Arguedas Altamirano (1911-1969), escribió un artículo al que hemos podido acceder en la revista Palabra, Año I, Nº 3, de los meses de noviembre y diciembre de ese año, titulado "Pancho Gómez Negrón y el Valor de la Música Indígena", donde nos da a conocer sobre la admiración que llegó a sentir por el artista Qorilazo, lo que lo llevaría después a plasmar las diversas canciones que llegó a recopilarle en obras tan conocidas como en el libro "Canto Kechwa", de 1938; la novela "Yawar Fiesta", de 1941; "Canciones y Cuentos del Pueblo Quechua", de 1949; "Ollántay, Cantos y Narraciones Quechuas", publicado póstumamente en 1974; "Indios, Mestizos y Señores", y en la diversidad de textos y artículos periodísticos que escribió a lo largo de su fecunda existencia y que ahora estamos en la posibilidad de difundirlos. De esta manera, damos a conocer algunos extractos de esta breve semblanza que le dedicó a su "*amigo de Lima*", de quien decía, que entre los temas favoritos del escritor andahuaylino estaba la canción "El Rapto de Juanacha", la cual consideraba como "*la mejor creación del trovador chumbivilcano*"...

"Gómez Negrón toca todos los instrumentos de música mestiza e indígena: charango, quena, sicuri, pinkullo, etc.; y como un auténtico folklorista, toca y canta. Su voz es impresionante, sacude hondamente; y"... "nos hace creer que estamos sobre la puna, frente a los nevados, al wayllar ischu, a las wachwas blancas de las lagunas. Es que Gómez Negrón fue Korilazo jinete chumbivilcano; en su mocedad cruzó las estepas andinas a caballo, en esos aguillos minúsculos pero aguerridos y fogosos de la puna."... "Por eso, cantando a su chaska, recordando "sus pechos abiertos", de repente, remata en castellano:

*Mujer entre mis brazos, chaska de mis ensueños,
ahora sí cantaremos nuestras rebeldías,
ahora sí gritaremos nuestras redenciones.*

Pancho no sabe "escribir música", no es leído en música; pero cuando tiembla su charango y hace cantar las cuerdas de esa "guitarra", como le llaman los costeños, es como la voz de todos"... "que vivimos recordando siempre nuestras quebradas, nuestras punas, nuestros ríos. Toca un rato su charango, y como para completar a la música, porque la música sola no puede con el sentimiento, Pancho levanta su voz y canta"... "Entonces la voz y el verso Kechwa entran al corazón y sacuden el cuerpo como esos vientos fríos que silban en el wayllar ischu:

Ahora sí estoy sólo; ahora sí estoy perdido.

Me he extraviado en el mundo;

como flor de la puna, no tengo más que una sombra triste,

una sombra triste como flor de la puna."

"Gómez Negrón canta y toca toda esa música. No sé quién le aconsejó que fuera a los concursos, que se hiciera oír con públicos extraños. Y salió de Chumbivilcas, fue a Bolivia, a la Argentina; en Lima lo premiaron varias veces. Y ahora está aquí. Ha ido a todas partes para demostrar que la música india no es ese sonete triste que hemos escuchado siempre en malos discos, y hasta hace poco a "conjuntos andinos" improvisados y apócrifos. La música indígena es esa que tocan y cantan Gómez Negrón, Moisés Vivanco y algunos más en Lima. Música que sabe expresar todas las emociones, todos los sentimientos."...

XVIII. JUAN DE LA CRUZ SIHUANA EN UN REPORTAJE DE 1925. (Agosto del 2015)

Gracias a la colaboración del investigador y fotógrafo peruano Herman Schwarz Ocampo, presentamos a continuación la transcripción del artículo del periodista cusqueño radicado en la ciudad de Lima, Carlos Ríos Pagaza, o "Urashima", donde hace mención a las impresiones que tuvo en el mes de setiembre del año 1925, luego de conocer personalmente al gigante chumbivilcano Juan de la Cruz Sihuana, que fueron publicadas el sábado 31 de octubre del mismo año, en el semanario Variedades, en su edición Nº 922. El texto estaba dado de la manera siguiente:

"EL GIGANTE SIHUANA.

Ahí, a la vista de los gráficos que ostenta "Variedades", tiene el lector a Juan de la Cruz Sihuana. Es natural del distrito de Llusco, provincia de Chumbivilcas, departamento del Cusco. Ya ha remontado los 50 años, pesa 290 libras y mide 2 metros 10 centímetros de estatura por 2 metros 20 de envergadura como dirían los boxeriles.

Es un curioso caso de acromegalia como apellida la ciencia médica a lo que llamaríamos gigantismo, esforzando un tanto el vocablo.

Sihuana es digno prototipo de la raza aborígen. Mirada vaga, poco inteligente, nada escrutadora, labios gruesos, muy grandes excesivamente carnosos. Pómulos en relieve, andar desmadejado, curvado como el Goliath indio, hacia delante, bajo el peso de las tremendas espaldas.

La gente en las calles mal enguijadas del Cusco, llenas de sombras, al verlo pasar le ha dedicado cuchufletas y sonrisas y el gigante apenas si se ha permitido lanzarle desde lo alto de su cabezota deforme, una mirada de desprecio.

Al cronista le rogó le llevara a Lima. Desea trabajar, ganar mucho dinero. Pero ya está viejo y apenas conoce los rudimentos del arte agrario.

En su tierra, tierra de centauros no hay caballo que pueda sostenerlo. Jamás se destoca. Apenas si el repórter, logró tal milagro a fuerza de razones y para que el gráfico que ostenta esta página resultara mejor. Entonces Sihuana se sintió cohibido y se curvó mucho y hasta quiso doblar las rodillas e intentó dibujar en sus labios carnosos una sonrisa, en la que había mucho de tristeza de los que lleva encima una singularidad, que les produce más amarguras y desencanto que alegrías anchas, desbordantes.

Nos ha contado que su mujer apenas le llega a la cintura. No tiene hijos y se duele por ello. Cuando abraza hace crujir los huesos del que cae en las tenazas con que la naturaleza ha dotado a Sihuana. Tras abrazar sonríe y tras sonreír, sobre el gorro de lana, el clásico chullo, se pone un sombrero haldudo y se va, desmadejado, pendulante el paso, mientras la parvulada arracima y le lanza chistes crudos. Se va un poco curvado, un poco melancólico, un tanto apagada la lumbre de sus ojos, que sólo hallaron placer en la visión de las altas cumbres

del ande y los rebaños, encharcados en los lodazales inmersos, que como costurones, como hoyos fluctuantes, vastos, surcan la pampa chumbivilcana, en la que ha erigido el "chuchucho" (chhucho), el gaucho peruano, la leyenda de su indomable rebeldía, de su culto al ganado y de que como los centauros, nace ya cabalgando un jaco y cuando vence los caminales, lo hace como ráfaga de viento, veloz, velocísimo, lo mismo, caída la noche, cuando la "cuatrería" los incita a apoderarse de rebaños ajenos. Urashima Cusco, setiembre de 1925. Variedades Nº 922. Lima, 31 de octubre de 1925.

Según Herman Schwarz: *"Urashima es el seudónimo de Carlos Ríos Pagaza, periodista cusqueño, bastante alto, enviado de Lima por la empresa editora M. Moral para enviar material tanto para el semanario Variedades como para el diario La Crónica..."* (Respuesta de Herman Schwarz Ocampo el día viernes 17 de enero del 2014).

Al leer el artículo del periodista cusqueño Carlos Ríos, podemos conocer algunos detalles hasta entonces desconocidos sobre la vida de este gigante chumbivilcano, como el hecho de que por aquel entonces, en el mes de setiembre de 1925, Juan de la Cruz Sihuana radicaba en la ciudad del Cusco, ocupándose en trabajos eventuales propios de los campesinos que migraban a las zonas urbanas, causando asombro entre los ciudadanos de a pie cuando lo veían deambular por las empedradas y angostas calles de la ciudad imperial. Tenía su esposa, quien le llegaba a la cintura, y por entonces no tenía hijos, deseaba viajar a la ciudad de Lima, trabajar y ganar mucho dinero. Al observar la fotografía publicada en la revista Variedades Nº 922 donde aparece Juan de la Cruz Sihuana dándole la mano al periodista Carlos Ríos, observamos que la imagen también fue tomada en el estudio del fotógrafo Martín Chambi, el que estaba ubicado en el segundo piso de la calle Marques, cerca de la Plaza de Armas del Cusco.

Luego de entrevistarle durante unas pocas horas, seguramente en el antiguo idioma runasimi o quechua, el periodista cusqueño se despidió del gigante andino, quien luego de darle el fuerte abrazo que podían brindar sus grandes extremidades, y sonreír un poco, se colocó sobre el chullo su sombrero "haldudo", faldudo o amplio, posiblemente blanco, de lana de oveja, como los que hasta el día de hoy suelen usar los pobladores de las tierras chumbivilcanas; y se fue con su pesado andar por las céntricas calles cusqueñas, ajeno a las miradas curiosas y escrutadoras de la gente de la ciudad, y más cercano a las personas y a los parajes de su terruño, en la comunidad campesina de Molle, en la provincia de Chumbivilcas.

IGANTE SIHUANA

los
ta
ene
an
Es
de
le
e -
29.
50
y
ati-
por
ga-
mo
30-
de
pe-
a
gi-
un
gno
a-
ga.
da
los
les,
os.
an-
ur-
ha-
pe-
es
los
uz
s



El gigante y un redactor de esta revista

Fotografía de Martín Chambi, donde aparece el periodista cusqueño Carlos Ríos Pagaza junto al poblador chumbivilcano Juan de la Cruz Sihuna, durante una entrevista que le hizo en la ciudad del Cusco, en el mes de setiembre del año 1925. Revista Variedades Nº 922, del 31 de octubre de 1925. Colaboración de Herman Schwarz Ocampo.

XIX. EL PUENTE COLGANTE CH'ACLLA CHACA DE CHAMACA. (2015)

"Ahora vamos a redactar sobre los Hechos y Costumbres del Distrito de Chamaca. Desde tiempo atrás, el distrito de Chamaca tenía una costumbre de seguir de los antiguos señores Inkas, el de construir un puente colgante de mimbres sobre el río Velille, que pasaba por los bajíos (parte baja) del pueblo Chamaca. Misti Chaca, o Puente de los Señores Principales, Ch'aclla Chaca o Puente de Ch'aclla..."

De esta manera empieza el testimonio de uno de los vecinos de la población del distrito de Chamaca, el señor Augusto Gamarra Zelaya, ex Alcalde de la Municipalidad Distrital de Chamaca, actualmente de 81 años.

Cada año, en el mes de diciembre, en plena estación de lluvias, en los bajíos de la población, se realizaba una de las costumbres más antiguas del distrito de Chamaca, la construcción del puente colgante de mimbre sobre el río Velille, conocido como "Ch'aclla Chaca" o "Puente de Ch'aclla". Esta obra épica reunía a todas las comunidades, desde las más distantes como a las más cercanas, a las personas de todas las edades y condición social, y así como a todas las autoridades del distrito, desde los ancestrales Varayoc de los antiguos Ayllus o comunidades campesinas, Alguaciles, Tenientes Gobernadores, Jueces, presididos por el Alcalde distrital.

El día 22 de diciembre, cinco de los trenzados eran hechos en la plaza principal de la población, correspondientes a las comunidades de Añahuichi, Ccacho-Limamayo, Cconchacollo, Sihuincha y Uchuccarcco. El sexto trenzado era trabajado por la comunidad de Ingata en la banda misma del río, en la parte baja. Cada comunidad con una trenza bien trabajada.

El día 23 de diciembre, las cinco comunidades mencionadas llevaban al hombro las pesadas y largas sogas de ch'aclla, hechas a base de largos trozos torcidos de las ramas de los árboles y arbustos, bajando por la quebrada al sonido de la música de los ccanapincullos y de la banda de guerra. El primero en ir delante de cada trenza era el Caporal, seguido de toda la gente de su comunidad, haciendo una gran bulla. En ese instante, la corneta tocaba al ataque y bajaban todos jalando los grandes trenzados a modo de gigantescos ciempiés, uno detrás de otro, al sonido de los ccanapincullos, tocando las inolvidables Q'ashwas, canciones antiguas del tiempo de los señores Inkas. Al llegar al antiguo puente, pasaban las seis sogas por encima del puente del año anterior. Cada una de las "sogas" pasaba sobre el puente antiguo, y las amarraban a los postes de piedra y de madera, que estaban recostados en el suelo, sujetos a dos rocas bien firmes. Allí enrollaban las sogas, amarrándolas con queshwa de ch'illwa para que no se caigan, para que duren un año, colocando cuatro trenzados en la base y dos en la parte superior, a manera de pasamanos. Al mediodía, hora de la merienda,

invitaba el señor Alcalde a todos los vecinos una merienda de costumbre, al tiempo que todas las comunidades compartían sus fiambres, en sus sitios conocidos, junto a los Varayoc, donde invitaban su merienda y comían todos, cerca al puente.

Para el día siguiente, 24 de diciembre, empezaba el tradicional “Chacaysana” o la costumbre de Jalar el Puente. La comunidad de Añahuichi se colocaba al lado de la comunidad de Ingata, en la banda opuesta del río, en el lado Oeste. Quedando cuatro comunidades en la banda del lado Este: Ccacho Limamayo, Sihuincha, Uchuccarcco y Cconchacollo; y dos comunidades en la banda del lado Oeste: Ingata y Añahuichi.

De una banda a otra empezaban a tensar los seis trenzados, comenzaban a jalar las gruesas y pesadas sogas hasta que quedaran bien tensas, bien firmes, con la participación de todos los varones y la fuerza colectiva de cada comunidad. Entonces cortaban las sogas del año anterior; realizaban el tejido de los trenzados, cortando y colocando los restos de las sogas gruesas del año anterior, de manera transversal, sobre las cuatro sogas que permanecían en la base, así como también, cosiendo las dos sogas que quedaban como pasamanos. Al finalizar, echaban tierra del río sobre las cuatro sogas tendidas en la base, para que puedan pasar los bravos Qorilazos en sus resistentes caballos, los señores Mistis en sus excelentes monturas, los arrieros y comerciantes del altiplano, Paruro, Sicuani, Cusco, con sus piaras de mulas; los compradores de ganado de Arequipa, así como los viajeros de a pie de las zonas aledañas, entre otros.

Cuando las sogas estaban bien estiradas, las amarraban a unos troncos gruesos tendidos en el suelo, los cuales estaban sujetos a grandes peñas que existían en los extremos del puente. Para las cuatro de la tarde, toda la gente quedaba muy contenta, subían la quebrada, y en el lugar llamado Q’ashwana Pata se alegraban las personas, tomando aguardiente, chicha de maíz o chicha de chuño, y bailando al sonido de los ccanapincullos y las cornetas.

Por la alegría vivida, comenzaban a q’ashwar en rueda. La música principalmente provenía del instrumento ccanapincullo, una flauta grande que se toca en la temporada de las lluvias, de casi un metro de largo. Tocaban las q’ashwas antiguas, así mismo, los señores y señoras acompañantes de las comunidades comenzaban a q’ashwar en sus sitios. El Gobernador y las autoridades visitaban sitio por sitio, a los vecinos de las comunidades, y quedaban contentos al escuchar la música de las q’ashwas antiguas.

Para el día 25 de diciembre, el puente nuevo Ch’aclla Chaca descansaba firme sobre las turbulentas aguas del río Grande o el río Velille, de allí hasta el próximo año, en que volvería a reunir a toda la población del distrito de Chamaca para ser nuevamente renovado.

Para el día 6 de enero las autoridades elegían al cuidante del puente, “chacacuidac”, quien instalaba su ch’uclla en la banda del lado Oeste, frente al río, en el lado de Ingata, y estaba a cargo de realizar un cobro simbólico para los viajeros que pasaran por el puente.

Por este puente transitaban los “Shanshas” o “Taqsos”, o los negociantes de coca de Pillpinto a Santo Tomás, en sus numerosas piaras de mulas (1); viajaban los señores Mistis de Colquemarca, Capacmarca, Santo Tomás, entre otros, cuando querían alcanzar al tren de Combapata, con dirección a la ciudad del Cusco, o cuando viajaban a la ciudad de Sicuani. Por este puente también transitaron, con dirección a Livitaca, Emilio Álvarez Pacheco, Eduardo Monge, Alcides Chicata, Amador Zúñiga, Manuel de la Cuba Polanco, César Maldonado, entre otros varios señores de Colquemarca y Capacmarca, durante el asalto a Livitaca de 1926.

Esta costumbre se mantuvo hasta los años de 1965-1968, años en que, durante la gestión del Alcalde Municipal Augusto Gamarra Zelaya, se hizo este puente colgante por última vez y luego se colocaron los cables de acero traídos desde la comunidad de Uchuccarcco, para el puente nuevo, en el mismo lugar donde existía el antiguo Ch’aclla Chaca. Este puente nuevo demoró algunos años en terminarse, completando su base con durmientes de madera, puente que en la actualidad ha quedado en completo estado de abandono, puesto que también fue desplazado por el actual puente de acero y concreto, hecho como parte de la obra de la construcción de la carretera de Chamaca a Santo Tomás, en el año 2006, en la provincia de Chumbivilcas.

NOTAS:

(1) El nombre de “Shanshas” era una antigua denominación que se daba a los pobladores del pueblo de Pilpinto, en la provincia de Paruro, debido a que habitaban en las quebradas, donde el viento sonaba y producía el sonido de “sha”. Entrevista al profesor Isaul Peralta Huamani el 31 de mayo del 2023. Edad: 62 años.

Se sabe que el puente Ch’aclla Chaca de Chamaca era muy transitado por los viajeros que venían de los distritos de Santo Tomás, Colquemarca y Capacmarca, cuando querían alcanzar al tren de Combapata que iba con dirección a la ciudad del Cusco. Así también, se sabe que el artista chumbivilcano Francisco Aníbal Gómez Negrón (1908-1950), transitaba por el puente colgante de Chamaca durante los viajes que realizaba desde la ciudad del Cusco hacia su natal Colquemarca.

Acerca de la incursión al pueblo de Livitaca que estuvo dirigida por el hacendado Emilio Álvarez Pacheco, se sabe que hubo una antigua rivalidad política entre los distritos de Santo Tomás, Colquemarca y Capacmarca, contra los distritos de Livitaca y Chamaca, y que se mantuvo desde la época de la república hasta las primeras décadas del siglo XX.



Arrieros y mulas descansando al lado de un puente colgante de la zona del Cusco. Estas imágenes debieron haber sido muy habituales en aquellos años en que se mantenía en pie el puente colgante Ch'aclla Chaca de Chamaca. Foto: Centro Bartolomé de las Casas.

XX. EL ORIGEN DEL NOMBRE "QORILAZO". (Diciembre del 2015)

En el presente texto, trataremos brevemente sobre algunas teorías relacionadas al origen del nombre "Qorilazo", al tiempo que daremos a conocer una nueva hipótesis acerca de su significado.

"Qorilazo", es la forma como desde hace muchos años se le denomina a los varones de la provincia de Chumbivilcas, y del cual a lo largo del tiempo han surgido una serie de hipótesis acerca del origen de este nombre.

La explicación más difundida es aquella donde se afirma que el nombre "Qorilazo", proviene de la palabra quechua "Qori" u "oro" y de la voz castellana "Lazo", traducándose como "Lazo de Oro", término muy ligado a la destreza que poseen los pobladores de la provincia de Chumbivilcas en el manejo del lazo, al atrapar las reses bravas y los caballos chúcaros que pastan en las extensas pampas alto andinas.

Al respecto, existe una antigua leyenda muy difundida que nos habla sobre la legendaria competencia entre un poblador del departamento de Apurímac y otro de la provincia de Chumbivilcas, en su intento por lacear a un "Hut'u" o "Illa", mitológico toro de oro que salía de la laguna de Apanta, en la comunidad campesina de Huanaco, en el distrito de Livitaca, el cual fue laceado por el audaz chumbivilcano; pero que al tratar de sujetarlo, el toro fantasmal desapareció repentinamente y el lazo cayó al suelo convertido en oro, razón por la cual, a partir de allí al experto laceador chumbivilcano se le llamó como "Qorilazo", una fusión de dos palabras, quechua y castellana, que traducidas al español significan: "Quien lacea al oro".

Una versión, de las varias que existen de esta leyenda chumbivilcana, fue publicada recientemente por los profesores Hugo Carlos Taype Retamozo, Lucía Puma Soncco y Faustino Aroni Pacco, en el libro "Cuentos, Leyendas y Maravillas del Qorilazo", del año 2012, en la leyenda "El Toro Negro y el Qorilazo", narrada por el profesor Bernabé Quispe Huamaní. (1)

Leyendas como ésta, sobre la aparición de mitológicos toros de oro o de plata, llamados también "Illa toros" o "Qoritoros", están presentes en el Mundo Andino, y en el ámbito de la provincia de Chumbivilcas, en la región del Cusco, son mencionadas también las lagunas de la comunidad campesina de Uchucarcco, en el distrito de Chamaca; la laguna de "Qochasayhuas", en el departamento de Apurímac; y la laguna de Huanso, en el nevado del mismo nombre, en Chumbivilcas, como lugares donde se producen estas mágicas apariciones sobre todo en las noches lóbregas, después que ha llovido.

Otra versión, que recopilamos en el año 2013 en la comunidad campesina de Ccacho-Limamayo, en el distrito de Chamaca, sostiene que el nombre "Qorilazo" proviene del término "Q'oya Lazo", porque en los tiempos antiguos los chumbivilcanos eran muy aficionados a la actividad ganadera, a la crianza del ganado vacuno y caballar, además del comercio y el arriaje de ganado vacuno a las ciudades de la costa. Según esta teoría, en aquellos años los pobladores de Chumbivilcas eran muy aficionados a trenzar la planta "q'olla" o "colla", natural de la zona, muy parecida a la "ch'illwa", al "icchu" o a la paja brava, y debido a ello, a los pobladores aficionados al trenzado de estos lazos de "q'olla" les llamaron "Q'ollalazos", término que con el tiempo varió en el nombre "Qorilazos".

Al conversar, en el mes de julio del 2015, con el profesor y antropólogo, Alex Murgía Sánchez, quien actualmente se desempeña como docente en la Institución Educativa del nivel Primaria en la comunidad de Cangalle, ubicada en la provincia de Espinar y perteneciente a la jurisdicción política y educativa del distrito de Chamaca; nos dijo que de acuerdo a su opinión, el nombre "Qorilazo" se acuñó en la época republicana o a finales de la colonia, cuando los pueblos de esta parte de América comenzaron a reafirmar su identidad local con la adopción de un nombre que los identificara, como en el caso de los "Morochucos" de Ayacucho, los "Qarabotas" de Puno, entre otros.

Sin embargo, recientemente, gracias a la colaboración de nuestro amigo, el profesor W. Edmundo Montes Ataucuri, del distrito de Llusco y autor de cinco libros sobre temas del Mundo Andino y del ámbito de la provincia de Chumbivilcas, compartió con nosotros un trabajo del antropólogo y Doctor en Ciencias Sociales, Rodolfo Sánchez Garrafa, titulado "Qorilazo", al cual podemos acceder en la página Markapacha, en internet, quien *"por el año 1998 realizó una larga estadía en Chumbivilcas"*, y actualmente *"prosigue estudiando cuestiones de antropología simbólica y pensamiento andino"*.

Según el antropólogo Rodolfo Sánchez, aunque en la actualidad se interpreta el nombre "Qorilazo" como "Lazo de Oro", señala el hecho de que en la Cordillera de los Andes, que recorre diversos países de América, existe una serie de nevados como el volcán "Chimborazo" (6 268 msnm.), en Ecuador; el "Qarwarasu" (5 112 msnm.), en Ayacucho; y el "Matashraju" o "Matashrasu" (dos cumbres "mellizas" de 6 654 y 6 768 msnm.), en el departamento de Ancash, donde la palabra "raso" o "rasu" significa en castellano "nevado" o "montaña nevada", además de que *"en algunos lugares del mundo andino todavía subsiste como apellido el término Wisalaso o Huisalaso"* que el autor traduce como "nevado mellizo", concluyendo así que el *"Qorirazu debió ser un apu o waka local importante donde devino el apelativo de los pobladores de la zona"*, por lo que es más probable que "Qorilazo" provenga de las palabras "qori" u "oro" y "rasu" o "nevado", traducándose el nombre completo como "Nevado de Oro". (2)

A partir de allí, al querer identificar cuál hubiera sido este antiguo Apu tutelar de Chumbivilcas, observamos que el "Qorirasu" debió ser la montaña nevada de "Huanso", único nevado de la provincia, que llega a una altura que oscila en los 5 445 msnm., y cuya zona de influencia corresponde a la provincia de Chumbivilcas, y parte de los departamentos de Arequipa y Apurímac, donde se originan una serie de ríos tributarios de la cuenca del Pacífico y del Atlántico.

Al consultar algunas publicaciones, encontramos una antigua cita textual de este nevado en el libro del abogado y estudioso chumbivilcano Arturo Villena Aguirre, "Qorilazo y Región de Refugio en el Contexto Andino", donde cita una antigua relación del pueblo de Quiñota hecha por el cura Gregorio de Silva y Obando, en el año 1689, quien dice que *"El pueblo de Quiñota tiene de jurisdicción y territorio diez leguas hasta el mineral y trapiche llamado Guanso"*, donde ya en esos años se extraían los minerales de plata y oro, y posteriormente servirían para costear los trabajos de construcción del templo de Santo Tomás, culminado en 1806, durante los años del cura Manuel de Boza e Irrazábal. (3)

En cuanto al significado del nombre del nevado de "Huanso" o "Guanso", no hemos encontrado una traducción exacta en los diversos textos de idioma quechua, aymara y puquina que hemos tenido oportunidad de revisar, y la totalidad de nuestros amigos y conocidos a quienes consultamos, desconocen el significado de este término.

En base a esto, nosotros partimos de la idea, de que posiblemente, el nombre "Huanso" o "Guanso" está mal pronunciado, puesto que, a partir de la llegada de los españoles, ellos deformaron muchas palabras del idioma quechua y las escribieron en la forma equivocada como las escuchaban y las pronunciaban de acuerdo a sus reglas del idioma castellano.

Para ello, bastaría poner algunos ejemplos, como en el caso del nombre del distrito de Chamaca, el cual no tiene ninguna traducción al español, a menos que se pronuncie como "ch'amaja", que en el idioma aymara significa "oscuridad"; o si nos referimos a la piedra huanca "Rollorumí", ubicada en la plaza de la población del distrito de Chamaca, que también está mal nombrada, puesto que originalmente se le llamaba como "Ullurumi" o "Falo de Piedra". Sucede de la misma forma con el nombre de la antigua hacienda de "K'auñío", de la familia Puelles, que no tiene traducción al castellano, puesto que originalmente se llamaba "Ccahuiníyoc", que proviene de las palabras quechuas "ccahui", nombre que se le da a la papa guardada que está medio arrugada o a aquella papa que ha sido expuesta a la intemperie pero que la helada no le ha "agarrado" para convertirla en chuño, o que sólo le ha afectado superficialmente; y "náyoc", término que hace referencia al lugar, traduciéndose "Ccahuiníyoc" como "lugar del ccahui" o lugar donde existe aquella papa arrugada.

Así, de esta forma, sustentamos que el nombre del nevado de "Huanso" o "Guanso" está mal pronunciado y mal escrito desde el tiempo de la llegada de los españoles, y que originalmente debió haberse designado como "Rasu" o "Nevado", siendo éste un rezago del nombre completo de la cordillera del "Qorirasu", o "Nevado de Oro", donde ya existían labores de extracción de los metales de oro y plata en los años del coloniaje y posiblemente desde el tiempo de los Incas, y que posteriormente dio origen al nombre con el cual se le conoce en la actualidad a los pobladores de las pampas extensas, las tierras altas y el paisaje agreste, la región de los afamados "Qorilazos", en la provincia de Chumbivilcas.

NOTAS:

(1) Hugo Carlos Taype Retamozo, Lucía Puma Soncco y Faustino Aroni Pacco. Cuentos, Leyendas y Maravillas del Qorilazo. Talleres Gráficos de Impresiones Lucero S.C.R.L. Juliaca. Febrero del 2012. Páginas 44-47.

(2) Al respecto, además de los nevados del "Chimborazo" o "Nevado Caliente", en Ecuador; el "Qarwarasu", en Ayacucho; y el "Matashraju", "Matashrasu" o "Nevados Siameses", en el departamento de Ancash; encontramos que solamente en la Cordillera Blanca, en Perú, existe toda una gama de nevados cuyos nombres poseen la terminación "raju", "rasu" o "nevado", como en el caso del "Artesonraju", "Chequiaraju", "Huamashraju", "Maparaju", "Quitaraju", "Tocllaraju" y el "Vallunaraju", entre otros más en este sector de la Cordillera de los Andes que recorre varios países hermanos de Sudamérica.

(3) Arturo Villena Aguirre. Qorilazo y Región de Refugio en el Contexto Andino. Talleres Gráficos de Papelería Peñarol. 1987. Páginas 62 y 63. La construcción del templo de Santo Tomás, se realizó durante el tiempo del cura Manuel de Boza e Irrazábal, quien *"nació en la ciudad de Santiago de Chile, según reza el encabezamiento de su pobrísimo testamento"*, y fue poseedor *"de las ricas minas de HUANTZO a los 14 grados 22 minutos de latitud, en el nevado y laguna de su nombre en la cordillera chumbivilcana, y de las de ARCOPAMPA, de oro de cortar, o de CHAUIPAMPA y de MONTES CLAROS, como nos escribe nuestro amigo el distinguido canónigo, Dignidad de Tesorero del Cabildo Catedralicio del Cusco, doctor Isaías Vargas, Filósofo e Historiador"*, de las cuales *"hasta el día de hoy (1937) las ricas minas de HUANTSO Montes Claros y de ORCOPAMPA permanecen inundadas. Durante nuestros días en Santo Tomás oímos que una sociedad anónima pensaba trabajarlas pronto empleando todos los medios modernos de mineralogía"*. Luis Márquez Elizaguirre. Capellán de Huanca. Crónicas de Chumbivilcas. La Obra Monumental de un Sacerdote Chileno. Apuntes de mi Diario de Viaje. IV-6-1937. Diario El Comercio. Cusco. Jueves 11 de noviembre de 1937. Páginas 2 y 5, y sábado 13 de noviembre de 1937. Página 5. El sombreado es mío. (*)

(*) Este texto publicado a finales del año 2015 apareció en la época en que ya teníamos una constante comunicación con nuestro amigo el profesor y poeta chumbivilcano W. Edmundo Montes Ataucuri, cuando nos reuníamos en la Plaza de Armas de la ciudad de Santo Tomás para conversar e intercambiar libros e información diversa sobre la provincia de Chumbivilcas y la región del Cusco. En aquella ocasión el profesor Edmundo nos comentó acerca del trabajo del señor Rodolfo Sánchez Garrafa y su interpretación sobre el significado de la palabra “rasu”, “raju” o “nevado”. Eso dio motivo para que escribiera el artículo anterior, apoyando la idea de que el nombre estaba relacionado con el nevado de Huanso, único nevado a nivel de la provincia y que fue una deidad importante a nivel de la provincia de Chumbivilcas.

Más adelante nuestro amigo el profesor W. Edmundo Montes Ataucuri publicó un importante libro titulado “Qorilazos Hijos Mellizos del Rayo” (Arequipa, 2017), en el cual hizo un minucioso estudio sobre el origen del nombre Qorilazo y donde tradujo el nombre como “Hijos Mellizos del Rayo”, hecho en base a la consulta de varias crónicas y diccionarios antiguos de quechua y aymara, demostrando que el término “Qori” era utilizado para designar a los niños que nacían mellizos considerados como “Hijos del Rayo”, y que la palabra “rasu” se traducía como “nevado”.

Este tema fue también ampliado más adelante en un nuevo libro del profesor Edmundo, titulado “Chumbivilcas Reino de Semidioses” (Arequipa, 2021), donde presenta diversas pruebas acerca de la similitud del significado de la palabra “Qori”, con los términos “Wilka”, “Wisa” y “Chhuchus”, todos los cuales en la antigüedad hacían referencia a los “Mellizos” y eran utilizados para designar a los antiguos habitantes de la provincia de Chumbivilcas con los nombres de “Ch’umpi Willka”, “Alqa Wisa”, “Chhuchu” y “Qorirasu”, quienes eran designados para el culto, al ser considerados como “Hijos del Rayo”, en la creencia de que era el Rayo el que dividía a los niños en dos o en mellizos, al igual como partía en dos a las grandes peñas. Es en este libro donde el profesor Edmundo hace una importante relación de los nevados que en su nombre tienen el término “raju” o “rasu”, que se traduce al castellano como “nevado”:

“Ahí tenemos a los nevados del Perú, Ecuador y Chile con el nombre razo:

-Antarazo o Huamanrazo en Huancavelica.

-Ccarhuarazo, Razohuillca y Chicllarazo en Ayacucho.

-Condorazo, Huarmirazo, Carihuairazo y Chimborazo o Urculazo en Ecuador.

-Pucarazo en Chile.

-Maparaju, Pacharaju, Chacaraju, Quitaraju, Taulliraju, Paljaraju, Artesonraju y el Mataraju (nevado mellizo) en Ancash.” [W. Edmundo Montes Ataucuri. Chumbivilcas Reino de Semidioses. Santa Cruz Impresiones E.I.R.L. Arequipa. Setiembre del 2021. Página 100]

Es curioso observar también que la palabra “Wisa” en el idioma jacaru -que actualmente se habla en la provincia de Yauyos, en la región de Lima-, también significa “mellizo(a)” o “mellizos(as)”. [Neli Belleza Castro. Vocabulario Jacaru-Castellano Castellano-Jacaru. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas. Talleres Gráficos del Centro “Bartolomé de Las Casas”. Cusco. Marzo de 1995. Página 263]

Al transcurrir los años y continuar revisando algunos documentos antiguos de la provincia de Chumbivilcas pudimos observar que, a inicios del siglo XVIII, el nombre de varios habitantes originarios del distrito de Chamaca que aparecen registrados en el Libro de Bautismos de los años de 1727-1747, provenía de las deidades locales o de las montañas tutelares, como en el caso de los pobladores originarios de Chamaca que se llamaban Coyllo, a semejanza de la montaña Coyllur en la comunidad de Ingata, o en el caso del curaca García Waqrawiri, cuyo nombre propio provenía de la montaña Waqrawiri (Uajrauri), en la comunidad campesina de Qquellamarca, todos ellos en el distrito de Chamaca; por lo que el nombre Qorilazo, utilizado para designar a los pobladores de la provincia de Chumbivilcas provenía de la deidad del nevado de la provincia de Chumbivilcas, es decir que el Qorilazo fue una deidad principal a nivel de la provincia de Chumbivilcas y de las regiones cercanas, el actual nevado de Huanso, tal como lo señaló el señor Rodolfo Sánchez Garrafa. De esta forma, el actual nevado de Huanso, único nevado de la provincia, en los tiempos prehispánicos fue una montaña tutelar de la provincia de Chumbivilcas, donde el profesor Edmundo, al realizar un viaje de exploración en el año 2021 en las cercanías del mismo nevado y al conversar con los habitantes de aquella localidad, recopiló también sobre el mito de la gran peña partida en dos, a causa del rayo, conocida como Chancuaña Orqo o Wisa Toro Orqo, una deidad “Melliza”.

Al consultar los diccionarios de los idiomas quechua y aymara encontramos los siguientes significados de la palabra “Kori”:

-“*k’uri*: Adjetivo. Se dice del dejo de quien habla un idioma nuevo, dejando notar el nativo.” [Jorge A. Lira. Diccionario Kkechuwa-Español. Segunda Edición. Secretaría Ejecutiva del Convenio “Andrés Bello” SECAB. Instituto Internacional de Integración Instituto Andino de Artes Populares. Editora Guadalupe LTDA. Bogotá-Colombia. 1982. Página 120]

-“*Kkori*: m. Oro, metal precioso de color amarillo y brillo particular. F. Cosa valiosa. *Mánan kkoríchu túkuy k’anchákkhka*: No todo lo que brilla es oro. *Khóri phíllu*: Corona de oro. *Khóri ‘kénkko*: Zigzag de resplandores áureos, relámpagos dorados. *Khóri chühcha*: Cabellos dorados, bucles aureros.

-*Kkori’koya*: f. Neva, yacimiento o filón de oro.” [Jorge A. Lira. Diccionario Kkechuwa-Español. Segunda Edición. Secretaría Ejecutiva del Convenio “Andrés Bello” SECAB. Instituto

Internacional de Integración Instituto Andino de Artes Populares. Editora Guadalupe LTDA. Bogotá-Colombia. 1982. Página 146]

-“Curi, nom. Orillo.” [Diego Gonzáles de Holguín. Arte y Diccionario Qquechua-Español, corregido y aumentado por los RR.PP. Redentoristas al que en 1608 publicó el RVDO P. Diego Gonzáles de Holguín en esta Ciudad de los Reyes. Imprenta del Estado. Lima. 1901. Página 59]

-“Kori, nom. Oro. -(Kori) Chicchi: Oro en polvo. -(Kori) Challhua: Sardinas frescas, pescado precioso y regalado. -(Kori) caytu: hilo de oro; -(Kori) chakra: Mina de oro; -(Kori) koya: la veta de oro;...

-“Koriani, verbo. Roncar.

-Korichani, verbo. Regalar y tratar regaladamente.

-Koriy koriylla, adverbio. Regaladamente.

-Korichaska, adjetivo. Regalado, bien tratado.

-Korini, verbo. Arrebatar, quitar, arrancar.

-Korichani, verbo. Tachonar de oro. = Dorar.

-Koriquenqque, nombre. Ave de rapiña blanca y parda.” [Diego Gonzáles de Holguín. Arte y Diccionario Qquechua-Español, corregido y aumentado por los RR.PP. Redentoristas al que en 1608 publicó el RVDO P. Diego Gonzáles de Holguín en esta Ciudad de los Reyes. Imprenta del Estado. Lima. 1901. Página 181]

-“Cori o ccáya - oro metal conocido.

-Cori gualca o mollo gualca - cadena de oro”. [Vocabulario de la Lengua General de los Indios del Perú Llamada Quechua. Valladolid. 1560. Página 126]

En el caso del idioma aymara existe también la palabra “Ccuri”, traducida por el sacerdote jesuita Ludovico Bertonio como: “De dos, o tres cosas la que está más apartada de nosotros”. [Ludovico Bertonio. Vocabulario de la Lengua Aymara (1612). Parte Segunda. Leipzig. 1879. Página 63]

De igual forma, al consultar los diccionarios del idioma quechua de la región de Junín encontramos el significado de la palabra “rasu” o “lasu”, que se traduce como “nevado” o “nieve”, además de que existen palabras como “rasu-ñiti”, que se traduce como “el que aplasta a la nieve”.

-Lasu: S. Nevada.

-Lasuy: S. Nevar.

-Nevado: Lasu.

-Nieve: Lasu, lastha. [Rodolfo Cerrón Palomino. Diccionario Quechua Junín-Huanca. Ministerio de Educación. Instituto de Estudios Peruanos. Lima. 1976. Páginas 76 y 233.

De manera similar, en el caso del idioma quechua que se habla en la región de Ancash existe la palabra “rashta” o “rahu” que en castellano se traduce como “nieve”. [Marcos Luk’aña. Vocabulario Comparativo Quechua Ecuatoriano-Quechua Ancashino. Setiembre del 2013. Página 13]

Así también, el estudioso francés César Itier, al investigar sobre el idioma quechua de la región de Ayacucho, señala que “*Rasu es hoy el término propio de los dialectos QI para ‘nieve’*”. [César Itier. La Formación del Quechua Ayacuchano, un Proceso Inca y Colonial. Dirección en internet: <http://journals.openedition.org/>]

Además de ello, en el quechua del país de Ecuador la palabra “nevar” se pronuncia como “rasuna”, mientras que la palabra “nieve” o la expresión “sierra nevada” en el quechua ecuatoriano se dice “rasu”. [Friburgo de Brisgovia. Vocabulario Quichua-Español (Dialecto de la República de Ecuador). Imprenta Breitkopf y Haertel. Leipsik. 1894. Página 40]

En la actualidad, en base a las pruebas que desde hace varios años hemos estado reuniendo sobre las antiguas relaciones transoceánicas que hubo entre las culturas del Asia y las culturas de Pre América, podríamos asegurar que el origen del nombre Qorilazo se halla en vocablos arcaicos de los idiomas del Asia, específicamente los idiomas que en tiempos remotos se hablaban en las islas del Japón y en el país de China, al observar que en el Japón antiguamente se veneraba a la diosa **Amaterasu** (天照), o la diosa Sol de Japón, cuyo nombre se traduce como la que “Brilla en el Cielo” o “*la gran divinidad que ilumina el cielo*”, llamada también como Amaterasu-Omikami o “*el gran y glorioso kami que ilumina desde el cielo*”, en referencia a la reina de los “kami” o del panteón de los dioses sintoístas, espíritus de la naturaleza que eran gobernados por Amaterasu o la Reina del Cielo. [Amaterasu la Diosa del Sol, el Origen de la Gobernante del Universo. Página de internet lkigaimatsuri.com, y Amaterasu. Enciclopedia de la Historia del Mundo. Página de internet]

Se ha observado también de que en una de las islas del Japón existe la ciudad de **Kisarazu** traducida al castellano como “Luciérnaga Marina”, donde la palabra “razu” (ラス) hace referencia a aquello que es brillante.

De igual forma el término “rasu” o “brillante” se usa como prefijo en las palabras del idioma japonés, como en el caso de la palabra “**gurasu**” que se traduce como “vidrio” o “cristal”, en referencia a un material que es brillante o que refleja la luz del Sol; en palabras como “**sangurasu**” o “gafas de Sol”; “**terasu**”, traducido como “terrazza”, “techo” o un lugar de la casa donde cae el Sol, entre otros. [Diccionario Aulex. 2005. Dirección en internet: <http://aulex.ohui.net/>]

Por otra parte, en el idioma japonés la palabra **kōri** (氷) se traduce actualmente como “hielo”.

Al respecto, existen también palabras del japonés que usan el término “kori”, como “**Koriyama**”, que se traduce como “Monte Kori”, “**Korilakkuma**” u “oso coreano”, además de otras palabras que usan la terminación kori, como “**hokori**”, que se traduce como “orgullo” y “**nokori**”, que se traduce como “de los que quedan” o “de los restantes”. [Diccionario Aulex. 2005. Dirección en internet: <http://aulex.ohui.net/>]

Por lo que en la actualidad en el idioma japonés la palabra “kōri” significa “hielo” y el término “rasu” significa “brillar”, traduciéndose en el actual idioma japonés la palabra “Korirazu” (氷ラス) como “Hielo Brillante” o “Hielo Resplandeciente”.

Sin embargo, en el caso del término “Kori” se ha observado también que en la antigüedad debió tener un significado que ha cambiado con la época actual, que es posible que provenga del idioma chino arcaico, puesto que en la antigüedad los sistemas de escritura de las islas del Japón provinieron de la escritura china, y el nombre “Kori” era utilizado también por los chinos para designar a los antiguos habitantes de la región de Korea, por lo que la traducción de la palabra “Kori” resulta ser aún difícil de establecer, puesto que proviene de lenguas antiguas que se hablaban en el Asia.

Así por ejemplo, existen diversos significados de la palabra “Ko”, en el idioma japonés, algunos de los cuales son:

Como **sustantivo** según el sistema de escritura hiragana:

- kō: Incienso.
- Ko: Infinitud o aquello que no tiene fin.
- Ko (子): Un niño pequeño o una niña pequeña, especialmente un hijo o hija querida y deseada, una nena, una versión más pequeña o más joven de un objeto más grande.

Como **prefijo** según el sistema de escritura hiragana:

- Ko: Un objeto que tiene un papel subordinado o derivado en relación a otro objeto. [Kanjipedia. Página de internet]

Mientras que en el caso de la sílaba “ri”, también tiene una serie de significados:

- Ri (リ): Cuando está acompañado de otro símbolo tiene el sonido de “ri”, como en el caso de los símbolos (子リ), que se pronuncia como “kori” y se traduce como “niño”; pero cuando se usa de manera individual (リ) tiene el sonido de “li” y se usa para representar una tercera parte de una milla, y así también esta palabra tiene un origen chino y en los idiomas japonés y chino significa “hermoso(a)” o “poderoso(a)”.

Por lo que si se intentara realizar una traducción más o menos provisional del nombre Ko-ri-rasu (子リラス), se podría traducir también como: “**Lugar resplandeciente** (nevado)

donde está el “ko-ri” o el poderoso y hermoso niño(a) (divino(a)) que es especialmente querido y deseado”.

Al respecto llama la atención de que el símbolo en la escritura hiragana que en el idioma japonés se usa para representar la palabra “ko” (子), que se traduce como “niño” o “hijo”, es el mismo que también se usa en la escritura china para representar la palabra “hijo”, con la diferencia de que en el idioma chino este símbolo (子) o la palabra “hijo” se pronuncia como “zi”, todo esto debido al distanciamiento que hubo entre la escritura japonesa y china, teniendo en cuenta de que la escritura del Japón tuvo su origen en los caracteres chinos antiguos.

Así también, es necesario señalar de que mientras en el idioma japonés la palabra “ko-ri” se podría traducir como poderoso(a) y hermoso(a) hijo(a) especialmente querido y ansiado, en el idioma quechua de Ayacucho, existe la palabra “**čuri**” que se traduce como “hija de varón”, mientras que en el idioma quechua del Cusco existe la palabra “churi”, que se traducía como el nombre que *“Dize el padre a su hijo o hija huarmichuri. Y también dize vsusi a la hija **curaca churi**, o vsusi, hijo o hija mayor Sullcachuri. El hijo menor ppiuichuri el hijo, o hija vnico hijo primero ñaupac, o colloananchuricuna casarascca purap churin huahuan los hijos legitimos rantichuri. El hijo mayorazgo, o mejorado, o heredero, o suceso de officio, o honor.”* [César Itier. La Formación del Quechua Ayacuchano, un Proceso Inca y Colonial. Dirección en internet: <http://journals.openedition.org>; y Diego Gonzáles Holguín. Vocabulario de la Lengva General de Todo el Perv llamada Lengva Qquichua o del Inca. Imprenta de Francisco del Canto. Lima. 1608. Digitalizado por Runasimipi Qespisqa Software (<http://www.runasimipi.org>) para su publicación en el internet, 2007. Página 102. El sombreado es mío]

Esto también se puede observar en el diccionario de idioma quechua de Antonio Ricardo de 1586 donde la palabra “churi” es traducida como el nombre que *“dize el padre a su hijo o hija”*. [Antonio Ricardo. Arte y Vocabulario en la Lengua General del Perú Llamada Quichua, y en la Lengua Española. El más copioso y elegante que hasta ahora se ha impreso. En Los Reyes (Lima). 1586. Página 68 sin enumerar]

Así también hay otras palabras en el quechua cusqueño como “**Piuichuri**”, que se traducía como *“primogénito del varón”*, y la palabra “**piuichuricay**”, que se traduce como *“primogenitura”*, existiendo términos como “**Kapac apup churin**” o “**çapay apup churin**”, que se traducen como *“Príncipe”*. [Diego Gonzáles Holguín. Vocabulario de la Lengva General de Todo el Perv llamada Lengva Qquichua o del Inca. Imprenta de Francisco del Canto. Lima. 1608. Digitalizado por Runasimipi Qespisqa Software (<http://www.runasimipi.org>) para su publicación en el internet, 2007. Páginas 391 y 392]

Además de ello, como ya se ha mencionado anteriormente, se ha observado al revisar los documentos antiguos del distrito de Chamaca, que los antiguos habitantes de la provincia de Chumbivilcas acostumbraban poner a sus hijos el nombre de las montañas que veneraban, como en el caso del Curaca u “Ho no kora-ka” (保の コラ化) -traducido del idioma japonés como “proteger” o como la persona que protege-, llamado Waqrawiri, cuyo nombre era una clara referencia a la montaña Waqrawiri (Uajrauri), en la comunidad de Qquellomarca, quien al ser bautizado a la fe católica se le antepuso el nombre cristiano de García, y quedó como García Guacraviri (Uajrauri). Lo mismo ocurre con otros habitantes de la época que tenían los nombres de Coyllo, en clara alusión a la montaña de Coyllur, en la comunidad de Ingata, en el distrito de Chamaca, o en quienes al momento de nacer les ponían el nombre de Coropuna, en relación al nevado Coropuna, en la región de Arequipa, o les llamaban también como Mamáni o Uamáni, en clara referencia a las montañas a las que consideraban como deidades tutelares.

De igual forma, en el caso del distrito de Chamaca, se ha observado al revisar el Libro de Bautismos de la Iglesia de Chamaca de los años de 1727-1747, que algunos de los pobladores originarios de la doctrina de Chamaca tenían nombres que eran netamente orientales o eran provenientes del continente asiático, como en el caso de “Jaipo” -similar a Jaipong de Indonesia-, “Kori”, “Sissa”, “Licao”, “Lama”, “Aromoto” (アロ元) -este último que era un nombre claramente japonés que traducido al castellano significa “todos los originales”-, además de otros que actualmente han perdido su significado en la provincia de Chumbivilcas.

A partir de allí, es de observar que en el caso del nombre Qorilazo, con el que se designaba a una deidad principal de la provincia de Chumbivilcas, ubicada en el nevado de Huanso, haya sido habitual que también se usara para poner de nombre a los niños(as) que nacían con cualidades excepcionales, como en el caso de los “kori” o los mellizos que eran dedicados al culto al Rayo, tal como ha sido demostrado por el profesor W. Edmundo Montes Ataucuri.

Como se podrá comprender, llegamos a este punto donde serán necesarios nuevos trabajos que puedan dar mayores evidencias sobre el antiguo significado del nombre Qorilazo, que se ha conservado a través de los siglos en la mítica provincia de Chumbivilcas, en la región del Cusco, y que es una prueba de que: *“Nosotros somos herederos de miles de años de historia y evolución cultural, como la humanidad entera”*. [Alberto Almirón Ehui. ¿Ch’umpi Willkas o Chumbivilcas? ¿Quri Rasu o Qorilazo?. Artículo publicado en la revista Chumbivilcas Presencia del Qorilazo. Director Jesús Henry Ugarte Berrío. Nº 59. Arequipa. Junio del 2023. Páginas 28 y 29]

XXI. PÍO AUGUSTO PERALTA TORRES Y LOS CHUMBIVILCANOS EN EL REGIMIENTO DE CABALLERÍA DE POMATA. (Marzo del 2016)

En el presente texto desarrollaremos brevemente sobre la presencia de los chumbivilcanos en el antiguo cuartel de caballería de Pomata, al tiempo que conoceremos algunos detalles sobre la vida de los soldados de aquellos tiempos en base al testimonio proporcionado por un licenciado del ejército, el señor Pío Peralta, de Chumbivilcas.

A finales del mes de diciembre del 2015 tuvimos oportunidad de visitar al señor Pío Augusto Peralta Torres, de 80 años de edad, vecino de la comunidad campesina de Ccacho-Limamayo, en el distrito de Chamaca, en la provincia de Chumbivilcas, en la región del Cusco, quien en aquella oportunidad nos recibió en su hogar y compartió con nosotros algunos detalles sobre sus experiencias como soldado del ejército en el cuartel de caballería en Pomata, en Puno.

Según Pío Peralta, en su juventud, en la década de los años 50, fue reclutado para el Servicio Militar Obligatorio, junto a otros muchachos del distrito de Chamaca, por el Gobernador Isaías Pacheco Guevara, quien los remitió a la ciudad de Santo Tomás, capital de la provincia de Chumbivilcas, acompañados por el licenciado del ejército, Raúl Boza Arias, y un alguacil más.

El trayecto se hizo a pie, pasando por la comunidad de Cconchacollo, donde compraron un borrego a un pastor chamaqueño, quien vivía en las inmediaciones del Apu Qayaqte, y el cual sirvió para alimentar a los jóvenes chumbivilcanos que se iban a servir a la Patria; recorriendo más tarde la extensa pampa chumbivilcana, y descendiendo por el sector de Qenqo, hasta llegar a la ciudad de Santo Tomás, capital de la provincia.

Una vez allí, permanecieron en la cárcel de Santo Tomás junto a otros jóvenes traídos de los otros distritos de la provincia, a la espera de la llegada de los soldados y del médico del ejército para la revisión de los jóvenes cusqueños. Mientras permanecieron en la cárcel de la población, recibieron la visita de sus familiares cercanos, quienes les alcanzaron fiambre y dinero para sus gastos, por el tiempo que durara su permanencia en el centro penitenciario de la localidad.

Luego de tres días, cuando llegaron los soldados y el médico del ejército, después de examinarles el cuerpo, se seleccionó a los que estaban aptos para el servicio, siendo llevados en tres camiones hasta la ciudad de Sicuani, donde pasaron la noche en los locales de una institución educativa del nivel primaria, animados por la música de los artistas locales quienes tocaron alegres canciones cusqueñas en arpa y violín.

Temprano por la mañana partieron en tren desde la ciudad de Sicuani, en tres vagones llenos, junto a los jóvenes seleccionados de las provincias de Canas y de Espinar, quienes al igual que los chumbivilcanos, sólo ellos eran destinados a la caballería debido a su conocida destreza y afición por los caballos, en un viaje que hicieron durante todo el día, hasta llegar a la ciudad de Puno, cerca de las diez de la noche, y de allí al cuartel "Brigadier Pumacchahua", en Pomata, para ser incorporados en el Regimiento de Caballería "Mayor Rázuri" Nº 9.

La mañana del primer día fueron llevados al lago Titicaca, donde luego de bañarse en sus gélidas aguas, cambiaron sus ropas de civiles por los uniformes del ejército peruano. En las primeras cuatro semanas en el cuartel de Pomata fueron instruidos en entrenamientos físicos y en ejercicios de a pie, y luego al finalizar el mes, se les proporcionó los caballos y sus equipamientos, las partes de la montura, entre otros. Los caballos eran traídos de las provincias de Canas, Espinar y de Chumbivilcas. En cuanto a los caballos chumbivilcanos éstos eran comprados de las haciendas de las familias Prieto, de Velille, y Velasco, de Chilloroya, en Livitaca.

Este testimonio coincide con el que nos proporcionó el señor Padino Zelaya Huamaní, de 54 años, el 31 de diciembre del 2015, natural del sector Ch'iqri Alto en Chamaca, quien nos refirió que dos de sus tíos, Víctor y Cecilio Zelaya Alqa, también sirvieron en el cuartel de Pomata, en el Regimiento de Caballería, y a finales de la década de los años 60s del siglo XX estuvieron en la hacienda de la familia Velasco, en Chilloroya, Livitaca, donde el ejército realizó la compra de caballos chumbivilcanos.

Según el señor Pío Peralta, en los siguientes meses estuvieron abocados a realizar una serie de entrenamientos con los caballos, como el salto alto, donde debían pasar una serie de obstáculos del tamaño de una persona; el salto largo, donde debían atravesar una serie de zanjas excavadas en el terreno; el descenso por laderas inclinadas sujetando firmemente las bridas de sus monturas; o en realizar largas marchas de campaña que empezaban a las tres de la tarde, avanzando en escuadrones de ochenta jinetes cada uno, a lo largo de las abras, cerros y pampas altoandinas, y que culminaban a las tres o cuatro de la mañana. Se les entrenó en el manejo del fusil corto o "mosquetón", con capacidad para cinco balas cargadas en la cacerina, en el uso de la ametralladora ZB, y en el manejo del sable, a pie y a caballo.

Luego de ascender a cabo, el señor Pío Peralta Torres rindió un examen como aspirante para ascender a sargento, siendo destinado a las oficinas del ejército en la ciudad del Cusco, donde sirvió en el grado de Sargento Segundo como secretario furriel, redactando documentos de orden del cuerpo del ejército o situaciones diarias del cuartel.

Cumplidos los dos años de su servicio en el ejército, el señor Pío Peralta retornó a la comunidad de Limamayo, donde ocupó el cargo de Presidente de la comunidad en diversas ocasiones, y fue junto con la señora Rosario Cruz Choccata, uno de los gestores para la creación de la Institución Educativa N° 56350 de Limamayo, durante el gobierno de las Fuerzas Armadas, en el año 1971.

Además de sus experiencias en el ejército, nos enseñó una espada que guarda como una reliquia de la guerra con Chile o la guerra del guano y del salitre, que perteneció a su abuelo paterno Fernando Peralta Díaz, quien luchó en la batalla de Tarapacá junto a los 614 cusqueños que formaron parte del Batallón Zepita, además de otros objetos antiguos, y su actual afición por cuidar de una planta que está en peligro de extinción y que da la flor de achanccaira. (1)

NOTAS:

(1) Carlos Dellepiane. Historia Militar del Perú. Tomo II. Guerra del Pacífico. Imprenta y Librería del Gabinete Militar. 1936. Página 136. Según el autor, el Batallón Zepita tenía 35 oficiales y 606 hombres de tropa, pero disponibles con oficiales eran 614, siendo uno de los batallones más numerosos, luego del Batallón Ayacucho que tenía 623 hombres de tropa.



El profesor Isaul Peralta Huamani y su papá el señor Pío Augusto Peralta Torres, mostrando la espada de su antepasado, el señor Fernando Peralta Díaz, quien participó en la guerra con Chile.



La flor de Achancaira, en peligro de extinción, que es cultivada en la casa del señor Pío Augusto Peralta Torres. Comunidad de Ccacho - Limamayo. Distrito de Chamaca, provincia de Chumbivilcas. Cusco. Diciembre del 2015.

XXII. CRÓNICA SOBRE EL TEMPLO DE SANTO TOMÁS. (Junio del 2016)

Este texto lo encontramos durante las consultas en los diarios de la ciudad del Cusco, en los meses de enero y febrero del año 2016, y fue remitido en formato Word al señor Jesús Henry Ugarte Berrío para que fuera publicado en su revista "Chumbivilcas, Presencia del Qorilazo", el cual salió en la edición Nº 45, del mes de junio del 2016.

"CRÓNICAS DE CHUMBIVILCAS. LA OBRA MONUMENTAL DE UN SACERDOTE CHILENO. APUNTES DE MI DIARIO DE VIAJE.

Al Ilmo. Mons. Vicario General de la Diócesis y Protonotario Apostólico, q' ha sacudido el polvo de tantos viejos legajos en busca de las glorias de su tierra cusqueña, Dr. Juan Antonio Casanova.

A más de una legua de distancia, desde las partes altas, viniendo de Andiaque a Santo Tomás, oíamos el airoso sonido de los alegres repiques de las campanas del templo parroquial, del que tanto habíamos oído hablar, de la capital chumbivilcana.

Las noticias que nos llegan adelantadas de las cosas que no conocemos, nos resultan, generalmente, una exageración ante la realidad de ellas. En el caso presente, no: la verdad del hecho sobrepasa a toda ponderación.

Si Santo Tomás, no tuviera más que su templo, sería más que suficiente para que ocupara el primer sitio entre las capitales provinciales de todo el departamento; y si Chumbivilcas no fuera la tierra ganadera por excelencia y el oro no fuera el patrimonio de sus ríos y quebradas, podrá enorgullecerse con sólo su templo parroquial digno de figurar arrogante entre los mejores templos de su estilo, no sólo en el Cusco, en Lima, en Santiago de Chile, en Buenos Aires, sino en cualquier ciudad europea.

-Va usted a conocer el templo de Santo Tomás, nos decía a modo de despedida, todo el que supo de nuestro viaje a Chumbivilcas.

-No es posible que usted se regrese sin conocer la obra monumental de su compatriota, nos agregaba el venerable Vicario Foráneo de la provincia, cuando, por motivos de salud, pensamos descender lo andado desde Velille.

I la verdad que esta obra magnífica, levantada en el riñón de la puna sobre los 4000 metros de altura, mezcla de palacio y fortaleza, que concibió el cerebro de un apóstol y erigió a la mayor gloria del Altísimo el corazón de un santo, merece ser conocida y detenidamente estudiada por todos los amantes de la belleza y el arte.

Cambió la antigua tierra de los chumbivilcanos, en más de una ocasión, su capital, hasta fijarla definitivamente, en la fundación colonial de Santo Tomás, que si no situada en el centro de la provincia, está a prudencial vecindad del río de su nombre, que corre desde los nevados de la cordillera de Huantso hasta el Apurímac y casi a igual distancia de los pueblos principales de

sus distritos: veinte leguas de Ccapacmarca, diez y seis de Livitaca, seis de Colquamarca y nueve y media de Velille.

Es Santo Tomás un pueblo industrial, progresista y comercial; donde corre sangre azul por las venas de sus hijos, y guardan sus familias, amarrados en amarillentos legajos, los pergaminos de sus abolengos y los opulentos testamentos de sus antepasados.

Nos tocó en suerte visitarla durante los días de la Navidad, que equivale a decir durante, la época del año en que sus tambos se hacen estrechos para contener la indiada que se vacía como un río desbordante hacia la capital; que llena la plaza con innumerables comparsas de danzarines que bailan al compás de violines y de quenas y que cantan villancicos quechuas, tan sabrosos como las de una noche de Noel sevillana y tan alegres como las de un grupo de trasnochadores en cualquier rincón de Sicilia: en esa época del año en que los mantones de manila, en largas flecaduras y florones de vistosos colores, abandonan la oscuridad de baúl en que durmieran un año, y salen a lucir en las robustas espaldas de damas y mocetones enmascarados: en esos días en que bajo la tutela sonriente y paternal de los representantes del orden público, en un brutal CACHTS AS CACHTS CAN, quedan mandíbulas desdentadas y se hacen sangrías nazales, ante los apretujados carrillos que aplauden a rabiar y la contagiadora alegría de los espectadores que llenan los balcones de las casas que rodean la plaza y lanzan al aire granadas de su repleto repertorio de dicharrachos, sabrosos algunos como presas de un plato de cazuela serrana, y rajas oscuras, las más, como una beterraga madura.

SANTO TOMAS, pueblo encerrado en el marco de un paisaje bravío y agreste entre VILLARUBIA DE LOS OJOS Y MONTEL, que tiene hijas más hermosas que la Dulcinea del TOBOSO, que tiene quebradas por las cuales se escurrían muy bien las aguas del JUCAR o del JIGUELA, en cualquiera de sus esquinas podrían levantar molinos de viento tan airosos como los de MATA DEL CUERVO o las del CAMPO DE CRIPTANA en los quijotescos terruños de LA MANCHA, posee la obra monumental de un sacerdote chileno, que QUIJOTE DEL ESPÍRITU DEL ideal vino a estas tierras virreinales desde las riberas del MAPOCHO y de las faldas del HUELEN, en aquellos tiempos batía pendones con las águilas de Carlos V desde Anáhuac a CABO DE LAS TORMENTAS y clavaba cruces desde la desembocadura del PLATA hasta las lavas encendidas por la mano del mismo DIOS en las cumbres de los Andes.

Don Manuel de Boza e Irrazábal, nació en la ciudad de Santiago de Chile, según reza el encabezamiento de su pobrísimo testamento y fue miembro ilustre de las familias linajudas y acaudaladas q' si en las colonia desempeñaron brillante papel como la espada de las conquistas del Arauco y con su inteligencia en el foro, en el clero y en las reales audiencias; en la independencia, pusieron de relieve la nobleza y valentía de su refinado criollismo, y en la república se encargaron de mantener verdes y lozanos los laureles conquistados por sus mayores. Poseedor el Cura de Boza e Irrazábal de las ricas minas de HUANTSO a los 14 grados

22 minutos de latitud, en el nevado y laguna de su nombre, en la cordillera chumbivilcana, y de las de ORCOPAMPA, de oro de cortar, y de CHAUIPAMPA, y de MONTES CLAROS, como nos escribe nuestro amigo el distinguido canónigo, Dignidad de Tesorero del Cabildo Catedralicio del Cusco, doctor Isaías Vargas, Filósofo e Historiador, a quien pedimos datos acerca de nuestro compatriota, ideó la construcción de un templo monumental en la capital de su doctrina, dedicando a esta obra las ingentes entradas que le producían las minas.

Posiblemente alguna relación tuvo el párroco de Boza e Irrazábal con la iglesia parroquial de SAN ISIDRO DE SANTIAGO DE CHILE. Tal vez nació en su jurisdicción, o su juventud transcurrió en ese aristocrático barrio santiaguense, o quizás, si cuando sacerdote ejerció en ese templo su ministerio; el caso es que esa idea nos la sugirió la semejanza entre la hermosa cúpula y ciertos detalles del templo de SANTO TOMÁS y la cúpula que se derrumbó veinte años en la iglesia de San Isidro de Santiago.

Se asegura en Santo Tomás que los arquitectos e ingenieros que hicieron los planos y dirigieron la obra fueron traídos por el Cura de Boza e Irrazábal, desde Chile y que aún lo fueron los principales obreros que trabajaron en la obra.

*Muchos de ellos radicaron después en CHUMBIVILCAS y formaron allí sus hogares, donde dejaron familias que llevan allí sus apellidos hasta el día de hoy, como los descendientes del arquitecto **Pardo** que vino especialmente de Santiago y las del ingeniero **Márquez** hijo ilustre de CHILLAN VIEJO, y glorioso tronco de los más encopetados vecinos de SANTO TOMÁS.*

No sería entonces raro que algunos de estos profesionales hubiera sido feligrés de SAN ISIDRO DE SANTIAGO, o al menos admirador de este templo, cuando perfilaron rasgos de obras de su tierra en la puna chumbivilcana.

Por otro lado el templo de SANTO TOMÁS tiene rasgos muy marcados que acusan en sus planos la intromisión florentina de FERDINANDO FUGA, ese loco infatuado de estilo neo clásico, que produjo una verdadera revolución espiritual y artística en los estilos basilical y de ojiva de que estaba sembrada la península itálica, y que veremos largamente más adelante. No tenemos a la mano la historia de la provincia eclesiástica chilena, que sin duda nos daría mucha luz sobre los ingenieros y arquitectos que tuvieron el encargo de levantar diversos monumentos religiosos de Santiago. Posiblemente hubo entre ellos alguno italiano o discípulo de algún artista peninsular.

Nada de raro tendría: Italia aportó un valioso contingente de belleza y de arte por medio de sus hijos que desarrollaron hermosa labor en la patria de O'Higgins. Bastaría recordar entre otros cien a Lemonesi, hermano del actual cardenal de este apellido, que dejó en Chile numerosas obras empapadas en las características de las líneas del arte itálico.

Volviendo al acaudalado párroco de Santo Tomás, su nombre está íntimamente ligado no sólo al templo parroquial de la capital de su doctrina, sino a la suntuosidad de la misma catedral del Cusco, en su espléndido altar mayor, todo de plata repujada, estilo renacimiento y que es

el punto céntrico de la admiración de todos los viajeros que visita la capital Arqueológica de Sud América, en busca de las maravillas religiosas que nos legó la Colonia.

Consta de una inscripción en el frontal del mismo altar que fue obsequio del Obispo del Cusco don Bartolomé de las Heras y que fue estrenado el año de 1803 y que reza así:

“Este retablo cuyo primor

Se lo hace de vista grata,

Cinco mil marcos de plata

Le costean el valor.

Su ilustrísima el Señor

Don Bartolomé de las Heras,

Si bien quince mil pesos le ha dado

Y hasta no verle acabado

De darle más su ansía fue.- 1803”

La tradición autorizada cuenta que cuando el Obispo de las Heras efectuó a la provincia de Chumbivilcas la visita pastoral, el cura Boza e Irrazábal lo recibió con Fausto deslumbrador en su parroquia. Entre otras grandiosas manifestaciones públicas que hizo en honor del Prelado, tapizó el suelo, desde la Casa Cural hasta la iglesia con gruesas planchas de plata para que caminara por ellas su Ilustrísima.

Admirado y algo corrido el Obispo, ante tal magnificencia, cuentan que en tono de medio reproche y de media satisfacción dijo al Cura:

-¿Qué es lo que ha pretendido Ud. señor Cura? ¿Tal vez deslumbrarme con su riqueza?

-De ninguna manera, Ilustrísimo Señor, contestó el doctor de Boza e Irrazábal, no he querido otra cosa que hacer un pequeño obsequio a su Ilustrísima, de todas estas láminas de plata.

Es fácil juzgar el asombro del Obispo ante estupendo regalo, que aceptó sin vacilación y determinó fuera inmediatamente trasladado al Cusco y que obsequió más tarde para el altar mayor de la Catedral.

Don Manuel de Boza e Irrazábal empezó la construcción de su obra monumental por los años de 1786 y la inauguró solemnemente, once años más tarde, en 1797, lo que prueba la actividad desplegada y el dinamismo asombroso de su autor, que en un tiempo relativamente corto, levantó una obra que pudo muy bien haber sido de duración regular.

Las cosas de la vida, o más bien, designios inescrutables del cielo que a nosotros no nos toca escudriñar: el señor Boza e Irrazábal, después de haber sido un hombre poseedor de tantas riquezas y de haber construido con su peculio el grandioso templo y haber obsequiado toda la plata para el altar mayor de la Catedral del Cusco murió en el Cusco, en la última miseria, “en un rincón del Hospital” según el canónigo Vargas, o en el convento de San Francisco según la tradición más general, donde la caridad de los buenos hijos del Patriarca de Asís, le dio un rincón para cerrar los ojos a la vida.

-¿Cómo vino el Doctor de Boza e Irrazábal a perder sus minas y cuantiosas riquezas?

La tradición que recogimos en Santo Tomás, dice que el día de la inauguración del templo se celebró un suntuoso banquete al que asistieron todos los vecinos notables de Chumbivilcas y que no habiendo en el pueblo un recinto, capaz de cobijar a todos los invitados, fue necesario tender las mesas en la plaza pública.

Las horas transcurrieron en medio del mejor entusiasmo, con discursos y brindis en honor del Párroco Boza. Al final, él agradeció la manifestación con otro discurso y se cuenta que en un arrebatado de entusiasmo, con cierto dejo de soberbia y de orgullo, mirando un grueso tronco de árbol en que estaba sentado, pronunció estas palabras:

-Señores, si yo quiero, en el momento puedo convertir este tronco en oro.

A la mañana siguiente un propio se detenía en la puerta de la Casa Cural, sudoroso y con la voz alterada por una gran emoción y anunciaba al Cura de Boza e Irrazábal que las minas de su propiedad se habían ahogado.

Y el hecho se miró como un castigo de Dios a quien desagradó la complacencia de sus riquezas, expresadas por el Párroco en un momento en que más bien debió exclamar con el salmista: NOM NOBIS, DOMINE, NOM NOBIS; SED NOMINE TUODA GLORIAM: NO A MI, SEÑOR A TU NOMBRE SEA DADA TODA LA GLORIA. Y hasta el día de hoy, las ricas minas de HUANTSO, Montes Claros y de ORCOPAMPA permanecen inundadas. Durante nuestros días en Santo Tomás oímos que una sociedad anónima pensaba trabajarlas muy pronto empleando todos los medios modernos de la mineralogía.

"Dios que tiene designios inescrutables y que sabe purificar a sus escogidos", dice el canónigo Vargas en un artículo suyo sobre "La Basílica del Cusco" muchas veces desde estas tierras, había querido a su sacerdote tan obrero y tan desprendido, premiarle en sus últimos días con el pauperrismo y la miseria, para darle las verdaderas riquezas más allá de la tumba.

Hoy día el templo de Santo Tomás se encuentra en peligro inminente de destruirse: bastaría que se desprenda una sola piedra, para que se desgrane la bóveda entera. Además su conservación artística es lamentable. Manos profanas e inteligencias cerradas a la estética y a la belleza hicieron blanquear las piedras con yeso o cal, a retazos, lo que le da al interior del templo un aspecto lamentable, borraron también muchas de las pinturas de Santas en el ancho camizón que circundaba todo el templo que han dejado sin concluir las capillas laterales exteriores tan necesarias para el complemento de la belleza general de la obra.

Se sabe, que dentro del gobierno del Gran Leguía que tan abierto tuvo su espíritu a toda obra de progreso, a iniciativas del distinguido representante a cámaras, doctor José Ángel Escalante se concedió una buena ayuda para evitar la destrucción de esta obra monumental. Pero nada se hizo o lo nada que se hizo, más valiera que no se hubiera hecho.

Pero lo más triste de todo es la ingratitud que se ha guardado para con el Párroco de Boza e Irrazábal, insigne benefactor de Chumbivilcas. Esperábamos encontrar en la amplia plaza que

*tan hermoso aspecto da a la fachada del templo con sus dos espléndidas torres, un monumento levantado a perpetuar su nombre y su memoria. Nada absolutamente nada: Hoy siquiera una lápida en los muros del templo que pida una oración para el descanso eterno de su alma; ni una placa que demuestre la gratitud de un pueblo para con el extranjero sacerdote, que exteriorizó su amor por Chumbivilcas con obras y no palabras, **facta ed non verba**, (hechos y no palabras) levantando el más grandioso monumento religioso no sólo de la provincia sino de todo el departamento, si se exceptúa el Cusco.*

Pero como nunca es tarde, es tiempo que los vecinos de Santo Tomás reparen el olvido, erigiendo una estatua del cura Manuel de Boza e Irrazábal que repita a generaciones venideras la décima de un poeta mejicano:

*Ausente, juzgue la historia
tus obras; yo sé que son
hijas de noble ambición
de dar a este pueblo gloria.*

*A tu fosa mortuoria
basta un emblema viril:
que allí corone el buril
tu frente limpia y altiva
con la fresca siempre viva
que fecunda el sol de abril.*

Da el templo de Santo Tomás, mirado en conjunto, una emoción evocativa del Duomo de Palermo, con sus torres, cúpula, fachada, puertas laterales, medias cúpulas, almenas y piedras talladas. No puede, pues, dejarse de ver la austera figura del Arzobispo Walter of Mill, que allá por los años de 1170, construyó el majestuoso templo digno de la grandiosidad de la capital del poderoso reino normando, envuelto en los pliegues de la modesta sotana del Cura de Boza e Irrazábal, que construyó este otro monumento digno de la riqueza de la opulenta provincia chumbivilcana. Y al mirarse las ventanas ordenadas como soldados en formación, la elegante cruz latina, los nichos de los altares, los arcos cortados de los muros, los brazos de la cruz que al juntarse sirven de base a la arrogante cúpula, los cornisones de frescos y las cornisas y festones con hojas de acanto, los chapiteles, las piedras labradas que forman la bóveda elegante y también proporcionada, parece que en cada uno de estos detalles y bajo las figuras de Márquez y de Pardo, asomaran su ingenio Antanello Cagini y sus hijos Fazio y Vincenzo, Antonio Gambora y Francisco Miranda que inmortalizaron su talento artístico en la catedral panormitana, y hasta parece que en el tono disonante de cierta promiscuidad de líneas, se entreviera la satánica sonrisa de Fernando Fuga, después de la profanación artística que cometió en Palermo, al cambiar los esbeltos grupos de columnas de las naves por pesados

pilastrones, levantar la monstruosa cúpula corintia y destruir las cuarenta estatuas de Cagini y que era la mejor decoración de la secular catedral.

Dignos de estudio son del templo de Santo Tomás, las tres puertas, principal y las dos laterales, con sus arcos y ornamentos tallados e inscripciones castellanas y latinas que recuerdan fechas o canta las alabanzas del Dios Uno Trino y Santo,

*Al que ángeles, serafines,
ángeles y querubines,
dicen Santo, Santo, Santo.”*

“I que nos recordaron aquella inscripción árabe del Corán esculpida en una de las columnas de granito de Egipto, en el pórtico meridional, que construyera el arzobispo Simón Bolonia en la catedral de Palermo, y que dice así: “EGLIFA COPRINE DULA NOTE IL GIORNO, CHE LA INCALZA ROTTA; E IL SOLE Y LA LUNA E LE STELLE REGOLATS DEL SUS COMANDO, O CHE NON DEBRASI A LUI LA CREACIONE E NON ISPETTA A LUI E IMPERO LIA LODATO IDOLIO SIGNORI DEI MONDI”.

La capilla exterior del lado izquierdo, destinada a bestisterio y que se encuentra inconclusa en el mismo estado en que la dejó el Cura de Boza, merece una mención especial por la sencilla belleza de los argumentos y personajes tallados en la piedra, como también lo merece el precioso tallado que está en la bóveda del coro y que representa a la Virgen Santísima bajo la dulce advocación de las Mercedes.

No carecen de gracia, a pesar de la extrema ingenuidad de muchas de ellas, los frescos del gran cornizón que circunda toda la iglesia en la parte alta. Se trata de figuras de los principales santos, posiblemente, de los que fueron de especial devoción del señor de Boza e Irrazábal o para los artistas que los estamparon en los muros.

Están en primera fila los fundadores de las grandes órdenes, San Francisco de Asís, San Pedro Nolasco, Santo Domingo de Guzmán, San Simón Stock, San Cayetano de Thiene, San Ignacio de Loyola, San Juan de Dios, San Camilo de Selis; las vírgenes están representadas por Santa Inés, Santa Clara, Santa Cecilia, Santa Lucía, Santa Águeda, Santa Bárbara; mientras los mártires son encabezados por San Tarcisio, San Juan Nepomuceno y San Sebastián; y los confesores por San Ramón Nonato y San Antonio de Padua.

Tiene el templo de Santo Tomás, en toda la severa majestad de su arquitectura románica la unión admirable de la bóveda etrusca y de la graciosa columna griega, admirablemente velados por el fastuo y magnificencia romana, característica de las obras de estilo: la armonía de su bóveda cilíndrica, que se alarga suavemente desde la entrada hasta la media cúpula del presbiterio, y la cúpula atrevida que llena de airosa gallardía se eleva sobre el monumental conjunto, como las decoraciones internas, y en una palabra el plan general de la obra, acusan a las claras los perfiles de un estilo único, influenciado por el griego corintio, con absoluta prescindencia del dórico y del jónico.

Románicos son también los tres preciosos arcos, hoy casi completamente arruinados, que se alzan frente al pórtico principal y a ambos lados de la espaciosa plaza encerrada por muros y que enmarca el recinto del templo. Los grupos escultóricos, tallados en la piedra, son un conjunto hermosamente sencillo, y sus figuras llenas de animación y de vida. Es lástima grande el estado lamentable en que se encuentra.

No es posible que las autoridades eclesiásticas y civiles de Santo Tomás, se crucen de brazos ante la inminente destrucción de tan grandiosa obra, ni que los vecinos todos de Santo Tomás y de Chumbivilcas no se levanten unidos, para no tener que llorar en el día de mañana la pérdida irreparable del monumento más glorioso de su terruño.

Es necesario que alcen la voz ante el Supremo Gobierno de la Nación, ante el Patronato Artístico Peruano, ante el Obispo de la Diócesis, ante quien corresponda, a favor de la conservación de este monumento.

¡ esa voz se pierde en los estrados y no encuentra eco, Chumbivilcas es rica, Dios la ha bendecido de un modo especial en la repartición de sus dones, y puede por sí sola afrontar la reparación de su templo. Más tarde se necesitaría a un Cristo que mandara a Lázaro a salir de su tumba.

P. Luis Márquez Elizaguirre. Capellán de Huanca. IV-6-1937." Diario El Comercio. Cusco. Jueves 11 de noviembre de 1937. Páginas 2 y 5; y Diario El Comercio. Cusco. Sábado 13 de noviembre de 1937. Página 5.

XXIII. LA ANTIGUA PRESENCIA DE LOS CHUMBIVILCANOS EN LA REGIÓN DE AREQUIPA. (Octubre del 2016)

Conocido es el hecho de que antes de la llegada de los invasores hispanos, en la región de Arequipa ya existía una serie de pueblos y naciones que ocupaban los territorios del valle del Chili, entre los que se podían mencionar a los Collaguas, provenientes de la región del altiplano peruano-boliviano; los Yanaguaras, originarios de Haquira-Apurímac; los Kuntis de Cabana, provenientes de los ríos Colca y Sigwas; los "Chumbivilcas" y los Chillques, quienes eran *"procedentes de la jurisdicción del Cusco"*, los Yarabayas y Copoatas, entre otros. (1)

En cuanto a la presencia de la nación de los "Chumbivilcas", ellos ocupaban una diversidad de pisos ecológicos o "islas territoriales", en la costa, en los Andes y en la región de la montaña o en la selva, en los cuales extraían los productos de la localidad, necesarios para diversificar su dieta alimenticia y para satisfacer las relaciones e intercambio con otros pueblos, sistema que al parecer practicaban varias naciones desde una época anterior al Imperio del Tawantinsuyu.

En el valle de Arequipa ocupaban la banda Oeste del río Chili, en el sector de la Chimba, en el distrito del Cercado, con un total de siete Ayllus llamados Vilque, Acca, Quilli, Anta Palca, Pahana, Cayao y Cayllagua, junto con *"pastizales tras el volcán Misti y el enclave de Chilligua, además que se extendía desde Chilina, hasta Tiabaya y Patasagua"*. Su presencia se debía al hecho de ser un *"pueblo en expansión y de ninguna manera al trasplante de mitmaq a la manera incaica"*. (2)

Además poseían parte de las guaneras de la provincia de Islay, sobretudo la Isla de la Lobera y la caleta de Coloca, de donde extraían el guano de las aves marinas para ser usado como fertilizante en la agricultura, junto con productos del litoral como en el caso del alga cochayuyo, y del insecto conocido como cochinilla, este último para ser usado en los tintes de las prendas que confeccionaban, transportados por ellos en el *"arrieraje entre la sierra y los pueblos de la costa"*. (3)

Durante la invasión hispana, los chumbivilcanos residentes en el valle del Chili pasaron a ser parte de la encomienda de Diego de Urbina y posteriormente de Gómez Hernández, en 1571, en el gobierno del virrey Francisco de Toledo. A partir de allí fueron sucesivamente despojados de sus bienes, heredades y sementeras por los nuevos peninsulares que se fueron estableciendo en la ciudad de Arequipa; sin embargo, para finales del siglo XVI se puede observar el carácter señorial y la autoridad que poseían los antiguos principales de la época de los Incas, *"desde inmemorial tiempo"*.

Al respecto, podemos citar parte del testamento del Curaca Francisco Colque (4), cacique principal de los Chumbivilcas de la Chimba, del Cercado de Arequipa, quien el 16 de

noviembre de 1575, dictó su última voluntad ante el Escribano Real Antonio de Herrera, dejando como albaceas testamentarios a su cuñado Francisco Cayllaua y a Antonio Pallanca, Curaca de los Lari-Collaguas, estableciendo que en caso de fallecer:

"...quiero que gobierne la parcialidad de los Chumbivilcas don Francisco Quicaña que es hombre de buen entendimiento y Varonil para gobernar entre tanto que mi hijo mayor sea para ello. Porque esta es mi voluntad". (5)

NOTAS:

(1) Guillermo Galdos Rodríguez. Comunidades Prehispánicas de Arequipa. Fundación M. J. Bustamante de la Fuente. Arequipa. 1987. Páginas 43 y 44.

(2) Guillermo Galdos Rodríguez. Migración y Estructuralismo en la Etnohistoria de Arequipa. Arequipa. 1992. Páginas 96 y 97. En un trabajo anterior el autor menciona la presencia de los Chumbivilcanos en las localidades de Magnopata, Umacollo y en Guaycaque, donde tenían *"acceso a diferentes lugares agrarios, con cierta independencia"* y donde habitaban también otros pueblos como los Yanaguaras, Chillques, Collaguas y Callapas, además de la presencia de la nación de los "Chumbivilcas" en la región de Moquegua. Guillermo Galdos Rodríguez. Comunidades Prehispánicas de Arequipa. Fundación M. J. Bustamante de la Fuente. Arequipa. 1987. Páginas 53 y 157.

(3) Juan Huanca Mayhua. El Circuito Comercial del Cochayuyo en el Siglo XX y la Persistencia del Control del Litoral de Islay por el Pueblo de Sibayo-Caylloma. Arequipa. 2005. Página 86. El autor menciona diversas especies del mar peruano, como la estrella de mar, las conchas de los caracoles que eran utilizados antiguamente para calmar el dolor de muela y para tratar los parásitos del estómago de los ganados, además del carácter ritual que poseían estos productos marinos en las ceremonias hechas para atraer a la lluvia. Guillermo Galdos Rodríguez. Comunidades Prehispánicas de Arequipa. Fundación M. J. Bustamante de la Fuente. Arequipa. 1987. Página 174.

(4) El vocablo Curaca, muy usado en la actualidad para referirse a los "Alcaldes" o personas que eran responsables de la administración de los antiguos Aillus durante la época de los Incas y en la colonia, proviene de la palabra del idioma japonés "Honokoraka" que se traduce como "Proteger", en referencia a la persona que estaba encargada de proteger a la comunidad o al Aillu.

(5) Archivo Departamental de Arequipa. Protocolo Nº 48. Escribano Antonio de Herrera, 16 de noviembre de 1575. El texto completo está en las fojas 242 y 243 vueltas.

XXIV. PRESENTACIÓN DEL LIBRO “QORILAZOS HIJOS MELLIZOS DEL RAYO”, DEL PROFESOR W. EDMUNDO MONTES ATAUCURI. (Enero del 2017)

Los libros, esas máquinas del pensamiento humano, encierran siempre un misterio no revelado... hasta el momento en que los leemos.

Es para nosotros todo un honor el poder realizar la presentación de un nuevo trabajo de investigación del profesor W. Edmundo Montes Ataucuri, con el título de “Qorilazos, Hijos Mellizos del Rayo”. Desde el año 2014 tuvimos la grata oportunidad de conocer personalmente al docente e infatigable investigador chumbivilcano, cuando estuvo trabajando como profesor de aula en la comunidad campesina de Ingata, en el distrito de Chamaca, quien desde hace varios años viene publicando una serie de importantes investigaciones referidas a temas de la provincia de Chumbivilcas y del Mundo Andino, los cuales mantienen mucha vigencia y actualidad.

En el presente libro, el profesor Edmundo realiza una serie de detallados estudios sobre los orígenes del término “Qorilazo”, nombre con el cual se conoce a los pobladores de las tierras altas, las pampas extensas y el paisaje agreste, en la mítica provincia de Chumbivilcas, ubicada en la región del Cusco.

Además de ello realiza un análisis de las costumbres y ritos que se practicaban en épocas prehispánicas a los “Quris”, “Chhuchus” o los mellizos, que por entonces eran considerados como Hijos del Rayo, tomando en cuenta una diversidad de testimonios proporcionados por los cronistas de la época colonial y las versiones orales que recogió en la región de Apurímac y en la provincia de Chumbivilcas durante sus trabajos de campo, como en el caso de una visita que realizó en el año 2016 al nevado Chanquwaña o Wisa Turu Urqu, en la cordillera de Wanso, el cual fue en la antigüedad una de las huacas principales de la provincia.

Considera también los estilos de vida que aparecieron en algunos países de América como los cowboys en Estados Unidos y Canadá, los charros en México, los chagras en Ecuador, los llaneros en Venezuela y Colombia, los gauchos en Argentina y Uruguay, los panteneiros vaqueiros en Brasil, y los huasos en Chile, los cuales guardan muchas semejanzas con los chalanes en La Libertad, Lambayeque y Piura, los Morochucos en Ayacucho, los ccarabotas y kajelos en Puno, y los aventureros Walaychos Qorilazos en la provincia de Chumbivilcas, estos últimos quienes, dicho sea de paso, están presentes en una diversidad de estudios y artículos realizados por intelectuales como Luis Eduardo Valcárcel, Uriel García Ochoa, José Carlos Mariátegui, José María Arguedas Altamirano, entre otros, así como también en el mundo literario, como en la novela “Qorilazo” del escritor arequipeño Luis Orihuela Málaga, en el extraordinario cuento “Juramento de Indio” de José Ángel Escalante,

y en la diversidad de canciones en los idiomas quechua y castellano que se originaron en Chumbivilcas, y de las cuales, varias de ellas se difundieron en importantes escenarios de los países de Latinoamérica y en algunas naciones de Europa a partir de la década de los años veinte, durante las giras de la Misión Peruana de Arte Incaico, y en los peregrinajes artísticos del músico colquemarqueño Pancho Gómez Negrón, en la primera mitad del siglo XX.

Desde ya felicitamos al profesor Edmundo por el trabajo realizado augurándole nuevos éxitos en su labor de investigación en beneficio de la cultura del país, exhortando al mismo tiempo el verdadero compromiso que tendría que haber por parte de las instituciones del Estado, las cuales deberían considerar un presupuesto para la edición de estas importantes publicaciones que son fruto del tiempo y dedicación de quienes las realizan.

Si el acto de escribir es una forma de vivir para siempre, entonces es nuestro deseo más sincero que perviva a través del tiempo el esfuerzo de quienes como el profesor Edmundo Montes Ataucuri dedican parte de su existencia a la permanente búsqueda de la verdad y de su difusión, como un valioso aporte a temas referentes al conocimiento humano, al acercamiento cultural de los pueblos originarios y a la fuente máter de la erudición andina en la legendaria provincia de Chumbivilcas.

Arequipa, 25 de enero del 2017.

XXV. LA ÚLTIMA TALLA DEL GIGANTE CHUMBIVILCANO. (Octubre del 2017)

En el presente texto trataremos brevemente sobre la última talla del gigante chumbivilcano Juan de la Cruz Sihwana, así como algunos detalles sobre la obra del desaparecido estudioso y abogado Arturo Villena Aguirre (1938-2014), quien realizó una serie de investigaciones sobre este mítico personaje de los Andes peruanos.

Para ello, empezáramos contando que por el año 2012 tuvimos oportunidad de visitar al Doctor Arturo Villena en su estudio de abogado ubicado entonces en la calle Ayacucho, en el Cercado del Cusco. En aquella ocasión pudimos adquirir una revista publicada por él, dedicada a la memoria del "Molleruna" u "Hombre de Molle", titulada como "Juan de la Cruz Siwana Homo Gigante Chumbivilcano 1870-1940", de mayo del 2008, además de conversar sobre temas de la provincia de Chumbivilcas, su relación con el distrito de Chamaca por parte de sus ancestros de la hacienda de T'oqra (T'ócjra), y sobre su libro "Qorilazo Región de Refugio en el Contexto Andino", edición de 1987 ya agotada, que esperaba fuera reeditada por parte de la Municipalidad Provincial de Chumbivilcas, de acuerdo a un proyecto editorial presentado por él, anhelo que por una lamentable dejadez e indiferencia de las autoridades de entonces no llegó a materializarse.

Al revisar la publicación del señor Arturo encontramos en la página 13 una fotografía suya, en blanco y negro, donde aparece en la puerta de una antigua casona junto a un campesino que sostiene una larga tabla y señala la parte superior de la entrada, con la siguiente leyenda: "*Dintel que muestra las sucesivas medidas de la talla del gigante Juan de la Cruz Siwana*". (1)

Según Arturo Villena "*Del gigante Juan de la Cruz Siwana, conocíamos desde niño, en Santo Tomás, la historia de su existencia; de su condición de campesino analfabeto, hombre socializado y no salvaje ni bárbaro; de su estatura descomunal. Mi madre solía contar "aquellas son las medidas de Molleruna" y hasta hoy están en el dintel de una habitación en ruinas, las sucesivas rayas o marcas de su estatura*". (2)

Lamentablemente en aquella oportunidad Arturo Villena no indicó dónde se encontraba esta antigua casona en la cual se realizó la medida de Juan de la Cruz así como tampoco cuál era la talla de este poblador chumbivilcano, originario de Molle en el distrito de Santo Tomás y quien más tarde residió por muchos años en el distrito de Llusco, en la localidad de Ch'alla Ch'alla.

Sin embargo, al revisar el libro "En el Fin de las Fronteras" (1999), novela de la autoría del señor Arturo, él relata una anécdota de su infancia en la cual, junto a un primo suyo y bajo la dirección de su tío Belisario, midieron con una sogá de cien metros de largo, hecha de los crines de sus potros chúcaros, el espacio que existía entre su casa materna y la estancia donde

criaban sus caballos. En aquella ocasión, su tío Belisario registró en un anecdotario de sus abuelos Manuel Santos e Isidoro Aguirre que *"hoy veintitrés de abril a las tres de la tarde terminamos de medir la distancia entre la casa de la calle Ayacucho, hasta la quinta Calzada, que había sido de diecisiete kilómetros y quinientos cincuenta y un metros, la medición se inició el día veintidós, en la misma puerta de la calle, con algunos contratiempos, y el trabajo de los chicos de la familia, bajo mi dirección"*. (3)

En base a esta información, el domingo 24 de Julio del 2016 tuvimos oportunidad de visitar la casona de propiedad de la familia Aguirre, ubicada en la calle Ayacucho, en la ciudad de Santo Tomás, capital de la provincia de Chumbivilcas. En aquella ocasión conversamos con el señor Pedro Alejandrino Layme, de 57 años, quien lleva viviendo ocho años en esta antigua casona republicana, y nos mostró una marca rojiza en el dintel de uno de los cuartos indicándonos que *"hasta donde está pintado de rojo era la medida del gigante Juan de la Cruz. Eso me contó el Doctor Arturo Villena, que en paz descanse..."*

Al realizar la medida de la marca en el dintel de la puerta, registramos una altura de 2.31 metros como la última talla que se le hizo al coloso chumbivilcano, posiblemente a finales de la década de los años treinta. Lo que quiere decir que "Juandela", debido al hecho de tener la enfermedad de acromegalia o gigantismo y pese a haber remontado los cincuenta años continuaba aumentando de tamaño, ya que anteriormente en 1925, cuando él conoció al fotógrafo puneño Martín Chambi y al periodista Carlos Ríos Pagaza en la ciudad del Cusco, se le talló con una medida de 2.10 metros.

En la actualidad esta antigua casona de propiedad de la familia Aguirre está en venta, es por ello que instituciones como el Ministerio de Cultura y la Municipalidad Provincial deben tomar interés en la preservación de este antiguo inmueble por ser parte de la historia y leyenda de la provincia de Chumbivilcas.

NOTAS:

(1) y (2) Arturo Villena Aguirre. Juan de la Cruz Siwana Homo Gigante Chumbivilcano 1870-1940. Multis. e Imprenta Ed. Pantigoso EIRL. Mayo del 2008. Páginas 13 y 14.

(3) Arturo Villena Aguirre. En el Fin de las Fronteras. Editorial Hozlo S.R.L. Lima. Marzo de 1999. Página 214. El sombreado es mío.



El abogado Arturo Villena Aguirre y un poblador santotomino en la puerta de la habitación donde se le talló al campesino Juan de la Cruz en la primera mitad del siglo XX. Esta fotografía posiblemente fue tomada en la década de los años noventa. Arturo Villena Aguirre. Juan de la Cruz Siwana Homo Gigante Chumbivilcano 1870 - 1940. Multis. e Imprenta Ed. Pantigozo EIRL. Mayo del 2008. Página 13.



El señor Pedro Alejandrino Layme, junto a la puerta donde antiguamente se talló al gigante Juan de la Cruz Sihuana, con una marca de color rojizo en el dintel, arrojando una medida de 2.31 metros de alto. Santo Tomás, casa de la familia Aguirre, en la calle Ayacucho. Domingo 24 de julio del 2016.

XXVI. ALGUNOS BREVES APUNTES SOBRE LA ANTIGUA DANZA DE LA HUAYLÍA. (Diciembre del 2017)

En el presente texto daremos algunos breves aportes sobre la danza de la Uailía que se interpreta en la provincia de Chumbivilcas y en otros lugares del Perú, como en los departamentos de Apurímac, Arequipa, Ayacucho, entre otros de los Andes centrales.

Sabemos que en la época de los Incas se interpretaba una serie de antiguos géneros musicales como el Harawi, la Huanca, la Qh'aswa, el Ayarachi, el Haylli, entre otros muchos, los cuales se cantaban en las principales festividades y ceremonias que se realizaban durante el año en el Imperio del Tawantinsuyo.

Con la llegada de la invasión hispana muchas de estas celebraciones desaparecieron y en su lugar se dio en toda Hispanoamérica un largo proceso de mestizaje cultural, donde las costumbres y prácticas venidas por los íberos se mezclaron con las que ya existían en los pueblos americanos, fusionándose ambos en un mundo nuevo o mestizo. Durante este proceso los españoles impusieron el uso y práctica de sus costumbres, religión, sistema económico, político, ideológico, etc., en perjuicio de las costumbres y el sistema que ya existía en el tiempo de los Incas.

En cuanto a la danza de la Uailía o Huaylía, el profesor chumbivilcano W. Edmundo Montes Ataucuri, en un reciente y revelador trabajo de investigación titulado "Los Orígenes de la Waylía y su Evolución" nos indica que esta danza tuvo un origen eminentemente agrícola, que en épocas precolombinas se practicaba en la cosecha del maíz, en el mes de mayo, durante el "aymuray", donde *"los varones no tomaban parte de la música, más bien se lucían bailando puestos con máscaras disecadas de animales, sólo las vírgenes (mujeres jóvenes) también llamadas como "pallas" entonaban este ritmo sagrado ofrecido a sus dioses tutelares protectores de los productos alimenticios"*. (1)

Con la llegada de los españoles muchas de estas danzas cambiaron su sentido original y vinieron a ser con motivo de las celebraciones religiosas hispanas. Al respecto existe una ordenanza dada en la ciudad del Cusco por el Virrey Francisco de Toledo, en el año 1572, donde establece una serie de disposiciones que se debían cumplir durante la celebración del Corpus Christi de ese año, entre las que señala: *"Que se junten en cabildo todos los mercaderes y oficiales de todos los oficios, se les obligue que cada oficio saque su danza y auto (sacramental), examinado por el Ordinario. Que asistan a la fiesta del Corpus, Letanías, Jueves Santo y Votos de la Ciudad, y que se les explique por qué se hace esto, que reemplace a sus idolatrías"... "Que los caciques e indios que se hallaren en esta ciudad saquen cada parroquia dos o tres danzas y sus andas, pendones y vengán sacerdotes de ellas que procuren que la dicha fiesta se haga con la solemnidad debida"*. (2)

Así observamos que ya en la segunda mitad del siglo XVI existe esta ordenanza donde el Virrey Toledo, más por razones prácticas que por fe religiosa, decreta, que junto con las danzas hispanas y autos sacramentales o teatros religiosos con sentido catequista que iban a representar las asociaciones de artesanos y comerciantes españoles de la ciudad del Cusco, permitía que los Caciques y Naturales de las parroquias de la localidad puedan escenificar algunas de sus danzas y melodías originarias que antes representaban durante sus antiguas fiestas y ceremonias, y más tarde ante las imágenes y celebraciones de la fe cristiana, como se dio con las danzas del "Qhapac Chuncho", en Paucartambo, en Cusco; la "Diablada" en Puno y Bolivia, entre otras.

Al mismo tiempo, ocurrió que varias danzas de origen hispano se fusionaron con música y elementos propios del Perú, y nacieron nuevas representaciones muy distintas a las que aún se practican en España, como en el caso de la antigua danza-teatro de las Turkas y los Ch'unchos-Ukukos, que se realiza en el distrito de Chamaca el 15 de setiembre de cada año, en honor al patrón Exháltación de Quibio, y que tiene antecedentes en la danza de los Moros y Cristianos en España, pero ya completamente contextualizada a la provincia de Chumbivilcas, en cuanto a la música y los personajes.

En cuanto a la danza de la Uailía hemos encontrado evidencias de que aún se escenificaba en la ciudad del Cusco durante la celebración del Corpus Christi en la primera mitad del siglo XIX. Al respecto, existe una crónica del Padre José María Blanco, titulada "Diario del Viaje del Presidente Orbegoso al Sur del Perú", escrita en el año 1834, donde además de mencionar al baile de las "huailias" que vio practicarse en el departamento de Ayacucho y *"es reducido a que las mujeres vestidas con paños blancos y azucenas grandes de papel en las manos bailan acompañadas de los hombres, que llevan sonajas cantando versos. Esto lo hacen en la **navidad a presencia del Niño Dios**"*, de forma muy similar como ocurría en la provincia de Chumbivilcas y en Apurímac; señala asimismo que en el Corpus Christi en la ciudad del Cusco se bailaba entre otras danzas: *"Las huailías es también baile de mujeres vestidas con muchas mantillas y llenas de cintas, lo bailan cantando con guitarras y violín"*.
(3)

De esta forma vemos que la Uailía era una danza que originalmente estuvo muy difundida en la época prehispánica, que originalmente era netamente agraria, la cual fue adaptada a las celebraciones religiosas cristianas como la Navidad y el Corpus Christi como una forma de convertir a los pobladores originarios hacia la nueva religión imperante, y aunque conservó el carácter ritual y ceremonioso que poseía originalmente, perdió su sentido animista o el sentimiento de gratitud hacia los elementos de la naturaleza, de la cual provienen todos sus dones, y pasó a manifestar su veneración ante las fiestas y efigies cristianas.

Para finalizar, indicaríamos, que en muchas conversaciones que hemos tenido con el profesor y estudioso chumbivilcano W. Edmundo Montes Ataucuri, autor de 8 libros y 4 revistas referentes a temas de la provincia de Chumbivilcas y el Mundo Andino, hemos coincidido en pensar que esta danza debe tener mucha relación con el “Haylli”, que también era de carácter agrícola y que algunos cronistas como el Padre Arriaga y Cristóbal de Molina escribían con el nombre de “Huaylli”, “Ayri-Huaylli” o “Huayllina”. Es posible que la Huayllia se haya originado del Haylli, así como el Yaraví colonial y republicano se originó a partir del ancestral Harawi de los Incas, y que al buscar los antiguos Hayllis que ocasionalmente se registraron en época de la colonia hallemos muchas evidencias sobre la forma original de cómo era este género musical.

Existe al respecto aún mucho por investigar, y como tuvimos oportunidad de comentar anteriormente, la búsqueda del conocimiento sobre la provincia de Chumbivilcas y de los pueblos originarios no debe realizarse con el fin de pensar en nuestro ego personal, querer alcanzar algún beneficio propio o un supuesto reconocimiento y fama, el objetivo primordial es ir tras la búsqueda de la verdad y poder difundirla, porque al hacerlo iremos tras el hallazgo del conocimiento de nuestros propios orígenes y de nosotros mismos, y como ya lo dijo una vez el Doctor Demetrio Roca Wallparimachi, durante el VI Congreso del Folklore Chumbivilcano en el año 2008: *“El presente es parte de un todo unido al contexto del pasado, de lo que sucedió atrás”*, junto con el cual nos proyectamos hacia el porvenir.

NOTAS:

(1) W. Edmundo Montes Ataucuri. “Los Orígenes de la Wayllia y su Evolución”. Publicado en Apumarka, Homenaje a las Bodas de Oro de la Institución Educativa Primaria N° 50683 de Huilluca-Haquira. Cotabambas-Apurímac. Año I. N° 1. 2016. Imprenta Arte Link EIRL Arequipa. Páginas 72; 73 y 74. Es necesario señalar que el profesor Edmundo es la persona que más ha avanzado en el estudio sobre los orígenes de la Uailia, diferenciándola del parentesco que otros autores han querido atribuir con el movimiento cultural del Taki Onqoy y la danza del Huamanguino, los cuales no tenían relación con la Uailia. Al respecto recomendamos leer un artículo suyo titulado “Taki Unquy y la Danza de Huamanguino en Chumbivilcas”, publicado en la revista Chumbivilcas Presencia del Qorilazo. Director Jesús Henry Ugarte Berrio. Año XXI. N° 47. Mayo del 2017. Página 19.

(2) Luis A. Huayhuaca Villasante. La Festividad del Corpus Christi en el Cusco. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Talleres Gráficos P. L. Villanueva S.A. Lima. 1988. Páginas 50 y 51.

(3) José María Blanco. Diario del Viaje del Presidente Orbegoso al Sur del Perú. Edición, Prólogo y Notas de Félix Denegri Luna. Tomo I. Pontificia Universidad Católica del Perú. Talleres Gráficos P.L. Villanueva S. A. Lima. 1974. Páginas 70 y 290. *

* Este texto se elaboró para el Congreso de la Waylía realizado en el mes de diciembre del 2017 en el auditorio de la Facultad de Ciencias Histórico Sociales de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, organizado por el colectivo Zorros de Altura, formado por estudiantes chumbivilcanos residentes en las ciudades de Cusco y Arequipa.

**XXVII. CHUMBIVILCAS DURANTE LA REVOLUCIÓN DE TÚPAC AMARU II (1780-1781).
(Mayo del 2018)**

Fue el 4 de noviembre de 1780 el día en que se dio inicio a la revolución del cacique tinteño José Gabriel Túpac Amaru II o José Gabriel Condorcanqui Noguera, que aunque comenzó de manera local con el proceso y ahorcamiento del Corregidor Antonio de Arriaga, se convirtió en uno de los levantamientos más grandes ocurridos en la América del Sur del siglo XVIII e influyó en varias regiones del Perú, en Bolivia y en el Norte de Argentina y Chile, además que provocó la adhesión de algunos pueblos en Nueva Granada, la conjura de Quito en Ecuador, y el alzamiento de Casanare en Colombia.

Luego de la derrota realista en la batalla de Sangarará, ocurrida el 18 de noviembre de 1780, el 26 de noviembre Túpac Amaru hace su ingreso al pueblo de Livitaca, en la provincia de Chumbivilcas, nombrando como Justicia Mayor a Juan de Zuvizarreta *"vecino del mismo pueblo, y con la circunstancia de que los delitos de hurto, mentira y embriaguez se castigasen con pena de la vida"*. (1)

A continuación José Gabriel y sus hombres *"encaminándose al Mineral de Quiviocito, entre el pueblo de Chamaca y Velille, de donde extrajo muchos quintales de cobre; pasó a dicho Velille"*. (2)

Estos quintales de cobre le fueron enviados a Micaela Bastidas, quien mandó fundir varios cañones que fueron repartidos a los rebeldes, entre ellos uno que fue llevado al pueblo de Livitaca con el que posteriormente se defenderían los líderes Tomás Parvina y Felipe Bermúdez en una batalla ocurrida en las afueras de Santo Tomás. (3)

El 29 de noviembre del mismo año, *"Josef Gabriel Túpac Amaru Ynca de la Sangre Real y Tronco Principal de los Reyes del Perú"*, desde el pueblo de Velille, la antigua capital de la provincia, emite un edicto donde ordena al partido de Chumbivilcas que forme un contingente de 1300 hombres para libertar y *"marchar a las provincias de Carabaya, Lampa y Azángaro"*, donde han quedado *"algunos Chapetones. Para que estos sean destruidos enteramente"*. (4)

Los informes realistas son minuciosos respecto al ingreso de José Gabriel al pueblo de Velille y la huida del corregidor José Campino, quien, prevenido por el cura de Velille Francisco Areta, escapó al pueblo de Majes en la región de Arequipa; así como también sobre el liderazgo de su esposa Micaela Bastidas, quien a finales de noviembre llega al pueblo de Livitaca *"con un refuerzo de más de cinco mil hombres armados"...* *"cargando en su misma mantilla las balas necesarias para la guardia"* y reemplazando a Túpac Amaru cuando él se ausentaba, *"disponiendo ella misma de las Expediciones hasta montar en un caballo con*

armas para reclutar gente en las Provincias a cuyos Pueblos dirigía repetidas ordenes con rara intrepidez y osadía". (5)

El 7 de diciembre Túpac Amaru, durante su marcha liberadora a los pueblos del altiplano, cruza La Raya e invade las comarcas que entonces pertenecían al virreynato de Buenos Aires. El 9 del mismo mes ingresa a Lampa; el 13 a Azángaro, y en los siguientes días otros grupos revolucionarios capturan varios pueblos, entre ellos Coporaque, Yauri, Caylloma, Calca, Pisac, Yucay, Lares, Urubamba, Ollantaytambo, junto con la sublevación de Chuquibamba en Arequipa, como también en Bolivia, y en las regiones de Moquegua, Tacna, Arica, y en el Norte de Chile. El 2 de enero de 1781 Túpac Amaru comienza el sitio de la ciudad del Cusco, la antigua capital del Tahuantinsuyo y para entonces refugio de los hispanos, que tuvo un mes y medio para prepararse para el asedio y que previamente recibió refuerzos enviados desde Lima. El 9 de enero llega al Cusco el cura de Colcha, Paruro, trayendo 9000 hombres armados, lo que debilita el asedio de José Gabriel Condorcanqui, cuyas fuerzas eran atacadas también por las huestes del cacique realista Choquehuanca y del capitán Mateo Pumacchua. El 10 de enero José Gabriel levanta el sitio del Cusco y ordena a los suyos continuar la campaña por otras provincias de la región que en la mayoría de los casos favorecen a los sublevados. (6)

A mediados de enero de 1781, después del intento de tomar la ciudad del Cusco, Tomás Parvina *"famoso Capitán y Justicia Mayor por el Rebelde en la Provincia de Chumbivilcas"* realiza en la provincia de Chumbivilcas una serie de incursiones armadas en diversas *"Haciendas y Ganados de aquel territorio, llevando la peor parte la Estancia de Chorrillo de Yahuasahua (en Livitaca) perteneciendo al Convento de la Merced"* donde captura a *"un Religioso de San Agustín que era Capellán, y al Cura de Belille Dn. Francisco de Areta, llevándolos por trofeo hasta el pueblo de Tinta donde se hallaban prisioneros otros Eclesiásticos."* Durante esas circunstancias, en el mes de enero, Tomás Parvina *"emprendió penetrar a la de Cotabambas que es confinante, y dirigió su marcha al Puesto que debía franquearle la entrada";* pero no pudo debido a la oposición de los realistas. Es durante esas semanas que el líder Ramón Ponce de León realiza el saqueo de la hacienda de Pisquicocha, en Livitaca, de Gregorio Salas y su esposa Juana Cáceres, de donde extraen *"mucho ganado, ropa de la tierra, Ají, Plata Labrada y más bienes que todo asciende a más de treinta mil pesos"*. (7)

Parvina, llamado por los españoles como *"el Ynsurgente"*, junto con los libertarios que le acompañaban, al retirarse de Apurímac se dirigen a la provincia de Paruro, donde incursionó en los pueblos de Accha y Pilpinto y en diversas haciendas de esta provincia. (8)

El 25 de enero de 1781, las fuerzas de Parvina emboscaron al comandante realista Isidro Gutiérrez y a los suyos en Chahuaytiri, una pequeña comunidad cercana al pueblo de

Písac, donde los rebeldes se comieron el corazón de Gutiérrez, bebieron su sangre y anunciaron *"que había sido de mui buen sabor la de los españoles"*. Esto atemorizó a muchos soldados del bando de los realistas, quienes en los siguientes días recibirían la ayuda de las fuerzas de Mateo Pumacahua, que se enfrenta a los independentistas y donde Tomás Parvina y Diego Cristóbal Túpac Amaru pierden a más de mil hombres. (9)

Entre el 17 y el 22 de marzo de 1781 los ejércitos realistas que entraron por las provincias de Cotabambas y Chumbivilcas, *"a reconquistar los pueblos de la última, enteramente subvertida"*, se enfrentan a las fuerzas revolucionarias dirigidas por los líderes Tomás Parvina y Felipe Miguel Bermúdez *"en tres combates que tuvieron sobre las escarpadas alturas de Santo Tomás, consiguieron derrotar enteramente a los rebeldes, de quienes murieron más de quinientos, y entre ellos los famosos capitanes de Túpac Amaru, Felipe Bermúdez y Tomás Parvina, cuyas cabezas se pusieron en la horca de esta Plaza Mayor, para que sirvan de terror y funesta memoria al escarmiento"*. (10)

Más adelante se informa que *"Estos mantuvieron el sitio con increíble firmeza en una acción que emprendieron los nuestros en una tarde la más rigurosa que pudo sufrir por la copia de nieve que cayó sobre ellos; pero al mismo tiempo sirvió esta incomodidad para descuidar"*, y que después de dos intentos fallidos, en la tercera acometida los realistas lograron *"derrotarlos aunque con mucho trabajo que se venció repechando un Cerro el más escarpado"...* *"quedando más de 800 en el Campo"*. (11)

En el lugar hallaron los restos de ambos capitanes chumbivilcanos quienes prefirieron luchar hasta el final antes que sufrir el oprobio de la servidumbre: *"Estos dos capitanes sostuvieron el encuentro con tanto vigor, que murieron al pie de un cañón con que nos batían"*. Sus cabezas, luego de permanecer en la Plaza de Armas de Santo Tomás, fueron llevadas a la ciudad del Cusco el 31 de marzo. (12)

Pese a este revés para las fuerzas revolucionarias, la provincia de Chumbivilcas tardaría en ser sometida por los realistas. Según el estadounidense Charles Walker:

"...un documento refiere a la gente de Colquemarca, Santo Tomás, Quiñota y Llusco atacando a los de Capi y Collabamba, con "muchas muertes y estragos en haciendas, casas y ganados". El documento señala que los rebeldes buscaban destruir el puente Huacachaca para aislar la región del Cusco. Un comandante rebelde murió en este enfrentamiento y los insurgentes forzaron a un clérigo local a enterrarlo con todos los honores, pagando cien pesos. El obispo Moscoso y Peralta posteriormente inició procesos contra el cura". (13)

Después de la derrota de Tinta, Túpac Amaru sería traicionado y capturado el 6 de abril por su subordinado Francisco Santa Cruz en el pueblo de Langui, sometido a juicio, torturado, y ejecutado junto a su esposa Micaela Bastidas, su hijo mayor Hipólito, sus familiares y

colaboradores más cercanos el sábado 18 de mayo de 1781. A Chumbivilcas serían enviados "*Una pierna de José Gabriel Tupac-Amaru, en Livitaca*" junto con "*Un brazo de su hijo* (Hipólito Túpac Amaru Bastidas), *a Santo Tomás*"... (14)

La rebelión continuaría hasta el mes de julio de 1782 en Puno y en el altiplano peruano-boliviano. Sin embargo, en los siguientes años se prolongaría una serie de levantamientos y luchas libertarias hasta la llegada de la Independencia del Perú y de los demás países de Latinoamérica en las primeras décadas del siglo XIX.

NOTAS:

(1); (2) y (3) Colección Documental de la Independencia del Perú. Tomo II. La Rebelión de Túpac Amaru. Volumen 2: La Rebelión. Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú. Edición e introducción de Carlos Daniel Valcárcel. Talleres Gráficos "Cecil" S.A. Lima. 11 de diciembre de 1971. Páginas 326 y 592.

(4) N.Y.P.L.R.C., Paz, Tomo I, pp. 285; y Colección Documental de la Independencia del Perú. Tomo II. La Rebelión de Túpac Amaru. Volumen 2: La Rebelión. Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú. Edición e introducción de Carlos Daniel Valcárcel. Talleres Gráficos "Cecil" S.A. Lima. 11 de diciembre de 1971. Página 308.

(5) Colección Documental de la Independencia del Perú. Tomo II. La Rebelión de Túpac Amaru. Volumen 2: La Rebelión. Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú. Edición e introducción de Carlos Daniel Valcárcel. Talleres Gráficos "Cecil" S.A. Lima. 11 de diciembre de 1971. Páginas 401 y 402.

(6) Juan José Vega. José Gabriel Túpac Amaru. Editorial Universo S. A. Lima. 15 de marzo de 1969. Páginas 148; 149 y 150.

(7) Colección Documental de la Independencia del Perú. Tomo II. La Rebelión de Túpac Amaru. Volumen 2: La Rebelión. Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú. Edición e introducción de Carlos Daniel Valcárcel. Talleres Gráficos "Cecil" S.A. Lima. 11 de diciembre de 1971. Páginas 639 y 469; y Colección Documental de la Independencia del Perú. Tomo II. La Rebelión de Túpac Amaru. Volumen 4. Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú. Prólogo y compilación de Guillermo Durand Flórez. Talleres de Artes Gráficas de Editorial Jurídica S.A. Lima. 1971. Página 141.

(8) y (9) Colección Documental de la Independencia del Perú. Tomo II. La Rebelión de Túpac Amaru. Volumen 2: La Rebelión. Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia

del Perú. Edición e introducción de Carlos Daniel Valcárcel. Talleres Gráficos "Cecil" S.A. Lima. 11 de diciembre de 1971. Páginas 639 y 471.

(10) Juan José Vega. José Gabriel Túpac Amaru. Editorial Universo S. A. Lima. 15 de marzo de 1969. Página 151; y Colección Documental de la Independencia del Perú. Tomo II. La Rebelión de Túpac Amaru. Volumen 2: La Rebelión. Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú. Edición e introducción de Carlos Daniel Valcárcel. Talleres Gráficos "Cecil" S.A. Lima. 11 de diciembre de 1971. Páginas 643 y 644.

(11) y (12) Colección Documental de la Independencia del Perú. Tomo II. La Rebelión de Túpac Amaru. Volumen 2: La Rebelión. Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú. Edición e introducción de Carlos Daniel Valcárcel. Talleres Gráficos "Cecil" S.A. Lima. 11 de diciembre de 1971. Páginas 654 y 587.

(13) Charles Walker. La Rebelión de Túpac Amaru. Instituto de Estudios Peruanos. Talleres Gráficos de Tarea Asociación Gráfica Educativa. Lima. Agosto del 2015. Páginas 173-200; Eulogio Zudaire. Don Agustín de Jáuregui (II) Virrey Interino del Perú. Pamplona: Diputación Floral de Navarra, institución Príncipe de Viana. 1979. Página 176, documento de Mata Linares con respecto a Paruro.

(14) Colección Documental de la Independencia del Perú. Tomo II. La Rebelión de Túpac Amaru. Volumen 2: La Rebelión. Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú. Edición e introducción de Carlos Daniel Valcárcel. Talleres Gráficos "Cecil" S.A. Lima. 11 de diciembre de 1971. Página 777.

XXVIII. LAS GUERRILLAS Y MONTONERAS DE CHUMBIVILCAS DURANTE LA INDEPENDENCIA NACIONAL. (2018)

En el presente texto trataremos brevemente sobre la participación de las guerrillas y montoneras chumbivilcanas durante el proceso de la independencia nacional.

Así observamos que en un principio las autoridades virreinales intentaron evitar que los pobladores de la provincia de Chumbivilcas lucharan a favor de la emancipación. Al respecto existe un informe del 24 de octubre de 1820 donde el Gobernador Intendente Manuel Antonio de Gómez, señala al Subdelegado de Carabaya, en Puno, que desde la rebelión en la ciudad de La Paz en el Alto Perú, (actual Bolivia) ocurrida en el año 1809, ***“he mandado dos Subdelegaciones la de Chumbivilcas en la Intendencia del Cusco, y ésta de Carabaya”***, debido a la *“guerra que nos hacen los insurgentes”*, lo que demuestra que su presencia en Chumbivilcas era para evitar que la provincia tomara partido a favor de los independentistas, del mismo modo como sucede en Carabaya, en la región de Puno. (1)

Además de ello, escribe también sobre la Junta de Gobierno creada en oposición de las autoridades virreinales, y sobre la expedición de José de San Martín y del General Cochrane que *“se han situado con su Expedición naval al mando de 30 mil hombres de desembarco al frente del Callao, cuya plaza, y la Capital del reyno está en estado de rendirse. Que 4 mil de estos se hallan en Pisco con objeto de cortar la retirada: Que otro grueso ha desembarcado por los Chorrillos y Magdalena: Que Guamanga y Cusco están en conmoción: Que los Pasquines se aumentan en todas estas Plazas, y en la de Arequipa, cuyas tropas sin embargo de que se descubrieron, mi pensamiento es están prontas y dispuestas a subyugarse, así como en toda la Costa: Que con los Negros y demás gente de ella van engrosando sus fuerzas= Que Artigas capituló con el Gobierno de Buenos Aires de cuyas resultas se han reducido todas aquellas provincias de un modo que cada una de ellas vive de un modo independiente de la que se decía Suprema en aquella capital; pero unidas en cuanto a no ser mandadas por la Corona de España, ni por ninguna potencia. Que Artigas (en Argentina) puso en alta mar a todos los españoles de aquellas provincias sin aceptar a los casados, cuyas mujeres e hijos aunque quisieron seguirlos no se les permitió por (ser) hijos de la Patria.”* (2)

Ante esas circunstancias, el Virrey José de la Serna e Hinojosa intenta mantener una serie de acuerdos con José de San Martín, para evitar un enfrentamiento en la ciudad de Lima, donde tenía las de perder, haciendo su retirada hacia los Andes centrales, por un acuerdo mutuo que tuvo con el general argentino, quien ocuparía la ciudad de Lima luego de la retirada de las tropas realistas durante el armisticio celebrado ente ambos, además de haber dejado previamente en *“la plaza del Callao, 2500 hombres con sus víveres más precisos para sostenerse a lo menos dos meses y con orden expresa de sostener dicha plaza por el*

referido tiempo", mientras solicitaba refuerzos de España, puesto que en realidad él ansiosamente esperaba "que en este tiempo, lleguen de la madre patria (¿?) las fuerzas marítimas competentes que según noticias han salido ya de Cádiz, y que en convinación con ellas se consiga hacer desaparecer de estos países unos invasores que han venido bajo el pretexto de hacerlos independientes, a saciar su codicia, y a causarles males que después de tantos años no han conocido". (3)

Al respecto, existen dos cartas, la primera del 4 de julio de 1821, donde se despide del pueblo peruano, sobre todo de la ciudad de Lima por quienes sentía un especial *"amor y aprecio que tengo hacia vosotros"*, y donde La Serna da una serie de explicaciones por las acciones que realiza respecto a su retirada de la ciudad capital. Al pueblo de Lima, ante la llegada del General argentino José de San Martín y los patriotas, le aconseja que mantenga el *"orden, la prudencia y juicio que en tales casos se debe observar, como igualmente la necesidad de conformarse con los acontecimientos que sobrevengan"* que según él *"no pueden ser de mucha duración"*.

En la segunda de ellas, del 8 de julio, José de La Serna habla sobre sus buenas intenciones de retirarse pacíficamente de la ciudad de Lima *"cubriéndolo de todo desorden con mis fuerzas"*, a diferencia de los patriotas, de quienes *"quantos pretextos quisiese figurar contra el benemérito pueblo de Lima"*. Más adelante señala que las ideas de Independencia son delirios de hombres "suelos" y actúa casi como un desesperado burgomaestre a punto de ser vacado del cargo cuando afirma: *"No lo dudéis peruanos: ni dudéis tampoco que las ideas de independencia promulgadas por los enemigos son delirios de hombres suelos y vagantes en diversas regiones que buscan su suerte particular sacrificando a todos para conseguirla. Aspiran a dominar destruyendo, y emprenden ruinas sobre un país que había sido dichoso hasta que ellos vinieron a invadirlo"*. Finalmente, reconoce la superioridad marítima de las fuerzas patriotas y se despide sin gloria con un hasta nunca cuando escribe: *"Nada deseo sino que os dejéis alucinar de los que se llaman vuestros libertadores; y que creáis que yo sin ese título fantástico y sin aspiración a ningún otro título ni mando, sólo me intereso en vuestro bien positivo."* (4)

Mientras tanto, en un oficio del patriota Juan Pardo de Zela dirigido al auditor del ejército de José de San Martín, Bernardo Monteagudo, hecho en Ica el 28 de noviembre de 1821, aprueba los movimientos de las guerrillas de García Caballero y de los doctores Córdova e Hinojosa en la provincia de Chumbivilcas y en las localidades cercanas para poder conocer los desplazamientos del ejército realista.

"El movimiento hecho por García Caballero en unión del Doctor Córdova y el Doctor Hinojosa en el partido de Chumbivilcas me merecen toda mi consideración, en razón de que estando dirigida por unos hombres como los que se han puesto a la cabeza no puede esperarse sino

*muy buenos resultados como ya para este movimiento había adelantado una partida de caballería al punto de Acarí **para que protegiese el movimiento de Caravelí, Aymaraes, Chumbivilcas y Condesuyos**, pero me he visto en el caso ya de hacer retirar esta partida a la Nazca para que desde este punto observé el movimiento de (el realista José Manuel de) Carratalá sobre Lucanas, y esté segura de no ser cortada, en razón de que yo no podía auxiliarla por la gran distancia de más de cincuenta leguas que dista de este punto."* (5)

Frente esa situación y ante el peligro de que el pueblo chumbivilcano, al igual que muchos otros, tome partido a favor de la independencia, las autoridades virreinales dispusieron en un documento emitido en la ciudad del Cusco el 22 de agosto de 1823, que: **"Se formará una montonera de 100 o más hombres montados en el partido de Chumbivilcas, quienes disfrutarán del mismo sueldo diario de la tropa de línea, mientras estén en el servicio y se les ofrezca para entusiasmarlos más, que no serán en adelante comprendidos en las reclutas; dándoseles al efecto un papel de resguardo al tiempo de despedirlos que será al momento que no sean necesarios para evitar gastos: ocupándolos en muchos útiles servicios, y si es posible se alzarán en masa todos los pueblos para causar daño a los enemigos, y que no hallen recursos de subsistir; retirando de esta parte del río Apurímac todos los ganados."** (6)

Claro está, que estos ofrecimientos no hicieron mella en la voluntad del pueblo, pese a la presencia de fuerzas realistas en la provincia, sobre todo en la ciudad de Santo Tomás por parte del Comandante Antonio María Álvarez, y en los distritos de Capacmarca, Quiñota y Colquemarca. (7)

Es así que en una carta escrita por el Comandante patriota Clemente de Althaus, el 18 de octubre de 1824, al General argentino Francisco de Paula Otero, le informa que en la ciudad del Cusco hay mucha confusión y que los españoles durante su retirada, luego de haber perdido desastrosamente en la batalla de Junín el 6 de agosto, habían quemado el pueblo de Santo Tomás en Chumbivilcas, al igual como lo hicieron con diversas poblaciones, entre ellas Junín y Cangalle, además de que habían destruido los puentes colgantes sobre el cañón del río Apurímac durante su retirada a la ciudad del Cusco.

"Del Cusco supimos que había mucha confusión, alboroto y hasta trama de revoluciones. Hoy supimos que los españoles han hecho destrozos en Santo Tomás y que se levantó el pueblo por lo que lo han quemado, según dicen los" Naturales. (8)

A partir de allí hay varios informes sobre una serie de escaramuzas ocurridas en distintos parajes de la provincia de Chumbivilcas, entre las montoneras patriotas y los soldados realistas, en *"la oscuridad de la noche"* donde *"se tiraron unos cuantos tiros de una y otra parte"* y donde pese a la presencia de un escuadrón realista compuesto por 300 jinetes

a las órdenes del General Valdéz, en el distrito de Capacmarca, "*con objeto de hacer retirar las partidas de patriotas de reconocimiento*" fue capturado un Comandante realista en el pueblo de Colquemarca junto a los soldados que le acompañaban, por parte del Comandante Clemente de Althaus en agosto de 1824, quien junto a los libertarios que le acompañaban llegó también al pueblo de Velille, y junto al General Miller, el 6 de noviembre se reunieron en Lambrama al ejército libertador, sucediendo el 9 de diciembre la batalla de Ayacucho con la cual finalizó el dominio español en América del Sur. (9)

Para terminar, es necesario mencionar la acción heroica del chumbivilcano José Guevara, quien mantuvo correspondencia con el General José de San Martín y con el General argentino Juan Antonio Álvarez de Arenales, informándoles sobre los movimientos de los realistas en la provincia de Chumbivilcas y en las localidades cercanas, además de su apoyo al libertario Julián García Caballero, quien se alzó en armas a favor de la independencia en los pueblos de Alca y Cotaguasi, en Arequipa, motivo por el cual José Guevara sufrió prisión por orden del Comandante realista Antonio María Álvarez. Así aparece mencionado en una carta escrita por el cura de Chamaca Fermín Palomino, el 27 de agosto de 1825, donde da su testimonio ante las autoridades del Cusco, informando sobre la participación del chumbivilcano José Guevara a favor de los independentistas, señalando además que él fue, al igual que muchos otros personajes que han quedado en el anonimato, "*un verdadero Patriota y amador de la causa de la Independencia*". (10)

NOTAS:

(1) y (2) Colección Documental de la Independencia del Perú. Tomo V. La Acción Patriótica del Pueblo en la Emancipación. Guerrillas y Montoneras. Volumen 1. Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú. Investigación, Recopilación y prólogo por Ella Dunbar Temple. Editorial Lumen S.A. Lima. 1971. Páginas 76 y 77.

(3) y (4) Jorge Cornejo Bouroncle. Agonía del Virreynato: Vísperas de Ayacucho. José de la Serna e Hinojosa. Lurín, 7 de julio de 1821. Carta dirigida al Señor Jefe Político y Comandante Militar de la Provincia del Cusco; y dos cartas escritas, una en Lima el 4 de julio de 1821 y otra en Lurín el 8 de julio de 1821. Revista del Archivo Histórico del Cusco. Nº 4. *Ibidem*. Páginas 336-337 y 338-341. El sombreado es mío.

(5) Colección Documental de la Independencia del Perú. Tomo V. La Acción Patriótica del Pueblo en la Emancipación. Guerrillas y Montoneras. Volumen 1. Comisión Nacional del

Sesquicentenario de la Independencia del Perú. Investigación, Recopilación y prólogo por Ella Dunbar Temple. Editorial Lumen S.A. Lima. 1971. Páginas 474 y 475. El sombreado es mío.

(6) y (7) C.G.Q. Mss. M.E.N.A. Fost. CNSIP. T. 24, Legajo 7, Caja 4. Documento 1; y Colección Documental de la Independencia del Perú. Tomo V. La Acción Patriótica del Pueblo en la Emancipación. Guerrillas y Montoneras. Volumen 5. Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú. Investigación, recopilación y prólogo por Ella Dunbar Temple. Editorial Lumen S.A. Lima. 1975. Páginas 147; 148 y 173.

(8) Colección Documental de la Independencia del Perú. Tomo V. La Acción Patriótica del Pueblo en la Emancipación. Guerrillas y Montoneras. Volumen 6. Ibídem. Páginas 77 y 78.

(9) Memorias del General Guillermo Miller. Estudio Preliminar de Percy Cayo Córdova. Tomo II. Colección Perú Historia. Editorial Arica S.A. Lima. 1975. Páginas 122-125.

(10) El documento completo dice: *"En dicho día, mes y año (27 de agosto de 1825). Ante dicho Señor Juez de Derecho presentó por testigo al Doctor don Fermín Palomino Cura propio de la Doctrina de Chamaca de quien en virtud de la licencia de su prelado le recibió juramento que lo hizo (Testado por Dios Nuestro Señor) in verbo Sacerdotis tacto pectore bajo del cual siendo examinado al tenor de los particulares que comprende el anterior pedimento dijo: Que con motivo de que el que lo presenta es vecino de la Doctrina de Chamaca de donde es Cura el declarante sabe de positivo y ciencia cierta de que aquel ha tenido correspondencia con el Señor General Protector San Martín por los conocimientos que mediante informes tuvo de su Patriotismo, y que en las conferencias con Guevara y el declarante le mostró un título que se le había dirigido de Gobernante subdelegado del Partido de Chumbivilcas. Que el ex-Presidente don Antonio María Álvarez por aquellas noticias que tuvo lo había arrestado en el Cuartel. Que don Julián García Caballero cuando asomó de caudillo a las Providencias del Cusco por Alca y Cotahuasi mantuvo correspondencia directamente con don José Guevara, y aún el General Arenales por medio de aquel. Que por estos datos innumerables está convencido de que el que lo presenta es un verdadero Patriota y amador de la causa de la Independencia. Y que esta es la verdad so cargo del juramento hecho del que se afirmó y ratificó, que no le comprenden las generales de la Ley y la firmó con dicho Señor Juez de que doy fe. Por Dios Nuestro Señor. Cuba (José Maruri de la Cuba. Rubricado). Fermín Palomino (Rubricado). Ante mí Juan Clemente Jordán (Rubricado)."* Colección Documental de la Independencia del Perú. Tomo V. La Acción Patriótica del Pueblo en la Emancipación. Guerrillas y Montoneras. Volumen 6. Ibídem. Página 349. El sombreado es mío.

XXIX. PRESENTACIÓN DEL LIBRO GÉNESIS DE LA WAYLÍA CHUMBIVILCANA DEL PROFESOR W. EDMUNDO MONTES ATAUCURI. (Diciembre del 2019)

Ante todo, previo un saludo cordial a todos los vecinos, intelectuales, autoridades, jóvenes estudiantes y pueblo en general.

En esta oportunidad nos ha tocado hablar un poco sobre el último trabajo de investigación de nuestro gran amigo el profesor Edmundo Montes Ataucuri, titulado como “Génesis de la Waylía Chumbivilcana”, y para ello plantearíamos lo siguiente: ¿Qué es lo que sabemos sobre la provincia de Chumbivilcas? y ¿Cuánto es el conocimiento valioso y fehaciente que sabemos acerca de los Inkas? Porque, primeramente, pese a los muchos trabajos que se han realizado aún queda mucho por descubrir sobre la cultura de Chumbivilcas, puesto que tratar solamente sobre la provincia de Chumbivilcas es ya en sí un universo muy amplio, y como ya se ha escrito anteriormente, es un paraíso para los investigadores por la diversidad de su folklore, historia y arte, además por las antiguas costumbres y prácticas culturales que aún se preservan en ella, como en el caso de la Uailía.

En nuestro caso a nosotros nos corresponde este trabajo y anhelo de investigar y llegar al fondo de la verdad y a su publicación o difusión.

Respecto al tema de la Uailía, nosotros desde ya felicitamos el trabajo constante y permanente que viene realizando el profesor Edmundo Montes Ataucuri, quien viene publicando desde el año 2006, y a quien tuvimos oportunidad de conocer en el año 2014, cuando vino a trabajar al distrito de Chamaca en la Institución Educativa de la comunidad de Centro Ingata, ubicada a 3 horas y media de camino de la capital del distrito. Desde entonces ha habido un permanente intercambio de conocimientos, experiencias, así también de documentos antiguos y libros sobre la provincia de Chumbivilcas, en algunos viajes que hemos realizado a la ciudad del Cusco, a la Feria del Baratillo los días sábados e incluso a la Feria Internacional del Libro, donde el profesor Edmundo ha tenido oportunidad de presentar sus trabajos de investigación. Sabemos de los viajes que el profesor Edmundo ha realizado al extranjero, las consultas hechas en el Archivo de la ciudad de La Paz, en Bolivia, en los archivos y bibliotecas de las ciudades de Lima, Cusco, Arequipa, además de sus diversos trabajos de campo y la visita a las comunidades de la provincia de Chumbivilcas y de todos sus distritos, como en el caso de la visita al nevado de Huanso y las diversas entrevistas a los pobladores de esta localidad cuando publicó el libro “Qorilazos, Hijos Mellizos del Rayo”, así también de la extensa bibliografía que siempre consulta, previa a la realización de cada uno de sus trabajos, que a la fecha son 10 libros y 5 revistas sobre temas de la provincia de Chumbivilcas, la región de Apurímac y el Mundo Andino.

Claro está el profesor Edmundo es una persona honesta que desde hace años trabaja de manera independiente, y que muchas veces no ha contado con el apoyo de las instituciones públicas de la provincia de Chumbivilcas, por lo que nosotros saludamos el

apoyo que viene realizando la Municipalidad Distrital de Llusco en apostar por la cultura, en la publicación de este importante trabajo que ha hecho sobre los orígenes de esta antigua practica ancestral de la provincia de Chumbivilcas.

Este trabajo que realiza el profesor Edmundo es un esfuerzo que no se va a detener, que no va a concluir aquí, y va a continuar en los siguientes años, porque tras la búsqueda de la verdad siempre va surgiendo una nueva información que podamos constatar con lo que nosotros vamos aprendiendo o con lo que ya conocemos.

Y bueno, como nosotros ya antes lo habíamos dicho, nuevamente nos preguntamos ¿Cuánto es el conocimiento que tenemos sobre la provincia de Chumbivilcas? y ¿Cuánto de nuestro conocimiento es verdaderamente valedero y comprobable? Por la consulta de documentos antiguos que nosotros continuamos buscando, indagando en los archivos del Cusco y de las otras ciudades, además de las entrevistas a las personas mayores y sabios de las comunidades, es algo que no va a terminar, y va a continuar a lo largo de los años.

Lo que nosotros tenemos hasta ahora entendido, hasta este momento, es que en tiempos antiguos se practicaron muchos géneros musicales en las épocas prehispánicas anteriores a los Inkas, y que en el tiempo de los Inkas hubo también otros muchos ritmos, como en el caso de las canciones Ccayo, las canciones Tinma o Torma, el ritmo Ayma, entre otros muchos que actualmente se han extinguido, que ya no se practican y ni siquiera se preservan estos nombres; sin embargo, pese a las muchas de estas canciones y prácticas ancestrales que han desaparecido, entre todas ellas, entre toda esta gran diversidad, tenemos conocimiento de otros temas que sí se conservan y que sí están todavía presentes, como parece ser en el caso de la Uailía, puesto que en el tiempo de los Inkas existió el ritmo de la Wayllina o Wallina, el cual fue un género musical que interpretaba el Inka en persona, además, de acuerdo al aporte del profesor Edmundo, señala que al Inka le acompañaban dos mujeres o Pallas, quienes portaban azucenas de plata en las manos.

Vemos entonces la semejanza que hay con la Uailía actual donde la voz femenina está presente en la interpretación de estos cánticos. Estas canciones, que por entonces tenían mucho de salmos, oraciones e invocaciones se interpretaban en dos fechas del año, en dos de las fiestas principales de las diversas que tuvieron los Inkas, en el Inti Raymi, que el profesor Edmundo ha logrado identificar como la Ch'aqui Waylía en el solsticio de invierno, y en el Cápac Raymi en el solsticio de verano, donde el profesor Edmundo la ha identificado como la Para Waylía en la época de lluvias. Ahora, entendemos que ha sobrevivido la Uailía que se practicaba en el Cápac Raymi en el mes de diciembre y ha desaparecido de la memoria colectiva la Uailía que se practicaba en el mes de junio, en el Inti Raymi.

Así por ejemplo, cuando el cronista Juan de Santa Cruz de Pachacuti Yamqui Salcamayhua escribe sobre los hechos de Inca Roca, hijo de Manco Cápac, señala que:

"Este Ingaruca dicen que obo por su hijo primogenito á Yabarvacacynga yupangui, abido en Mamamicaychimpo, en cuyo nacimiento an hecho gran fiesta solemne, en donde toda la plaça y las calles abian estado todas llenas con arcos de plumirias, y la casa de Coricancha todo cubierto de pluméridas de dentro y de fuera, ricas, de ccamantira y pillco, en donde embentaron cantar con ocho atambores y caxas temerarios, los cantos llamado ayma, torma, cayo y uallina chamayuaricsa, y Haylli, y cachua, alabando al Hazededor, dándole las gracias y alabanças." (1)

De esta forma, Juan de Santa Cruz señala que Manco Cápac fue el primero en componer un Haylli u oración a Uiracocha o al Hacedor del Mundo, y que esta tradición de recitar salmos a las principales deidades del Tauantinsuyo continuó con su hijo primogénito Inca Roca, además de los cánticos "*ayma, torma, cayo y uallina chamayuaricsa*". En el caso de la Uallina, esta última tiene semejanzas con el nombre de la actual Uailía y que debió tener un carácter sagrado o sacramental de veneración a los dioses del mundo antiguo en los Andes peruanos.

De acuerdo con Cristóbal de Molina "el Cusqueño", durante las ceremonias, a finales del mes de mayo, el Inca y toda su corte se dirigían a Matucalla, y durante los ritos y celebraciones, interpretaban un taki o canción, al cual "*llamaban huallina, el cual dicho baile o canto hacían cuatro veces al día*". En esta fiesta intervenían las mamakunas, las "*mujeres del Sol*", al igual como en la actualidad está presente la voz femenina de las mujeres en las canciones de la Uailía, y según Molina, no participaban las esposas del Inca y de sus nobles, quienes se quedaban afuera del recinto ceremonial, en un patio. Durante estos festejos todos los asistentes comían y bebían en vajillas, vasos y platos de oro, "*Y habían el dicho taqui llamado huaylina y en él adoraban al Hacedor. Sacaban a esta fiesta las dos figuras Palla aillo e Inca aillo, con ropas muy ricas, cubiertas con chapería de oro, llamadas llancapata, colcapata y paucar unco. Llevaban delante el sunturpáucar y unas ovejas grandes del grandor de los carneros, dos de oro y dos de plata, puestas en los lomos unas cuantas camisetas coloradas a manera de gualdrapas. Llevábanlos en unas andas, lo cual hacían en memoria de los carneros que dicen salieron del Tambo con ellos*", y a las que llamaban como Corinapa y Colquinapa. (2)

Como podemos observar, por entonces, en el mes de mayo, durante una de las principales fiestas del Tauantinsuyo se interpretaba un género musical de carácter ritual y ceremonioso, llamado huallina o huaylina, con el cual adoraban al Hacedor o al dios Uiracocha, siguiendo el recorrido que durante ese mes realizaba el Sol, junto con las imágenes de oro de la pareja civilizadora Inca Aillo y su esposa Palla Aillo, acompañados de las efigies de camélidos andinos, dos de oro y dos de plata, con los cuales en los primeros tiempos "*salieron del Tambo*", refiriéndose al cerro Tampusutoqo como la Paqarina o lugar de origen de la dinastía incaica. Al respecto, es posible que la huallina o huaylina haya sido un género

musical que en la época de la colonia se convirtió en la Uailía que se interpretaba para entonar temas religiosos cristianos en la Navidad y en el Corpus Christi.

Con la llegada de los españoles muchos de estos cánticos y danzas cambiaron su sentido original y vinieron a ser con motivo de las celebraciones religiosas hispanas. Al respecto existe una ordenanza dada por el Virrey Francisco de Toledo en la ciudad del Cusco, en el año 1572, donde establece una serie de disposiciones que se debían cumplir durante la celebración del Corpus Christi de ese año, entre ellas: *"Que se junten en Cabildo todos los mercaderes y oficiales de todos los oficios, se les obligue que cada oficio saque su danza y auto (sacramental) examinado por el ordinario. Que asistan a la fiesta del Corpus, Letanías, Jueves Santo y Votos de la ciudad, y que se les explique por qué se hace esto, **que reemplace a sus idolatrías**"...* *"Que los caciques" y naturales "que se hallaren en esta ciudad saquen cada parroquia dos o tres danzas y sus andas, pendones, y vengán sacerdotes de ellas que procuren que la dicha fiesta se haga con la solemnidad debida."* (3)

Así observamos que ya en la segunda mitad del siglo XVI existe esta ordenanza donde el Virrey Francisco de Toledo, más por razones prácticas que por fe religiosa, establece que junto con las danzas hispanas y autos sacramentales o teatros religiosos que iban a presentar las asociaciones de artesanos españoles del Cusco, permitía que los Curacas y Naturales de las parroquias de la localidad puedan escenificar algunas de sus danzas e interpretar sus melodías originarias que antes representaban en sus antiguas fiestas y ceremonias, y más tarde ante las imágenes y celebraciones de la fe cristiana.

De esta forma muchas de estas canciones, se mantuvieron en las celebraciones cristianas, como en el caso de la Uailía, que en el tiempo de los Inkas se interpretaba en el Inti Raymi en el mes de junio y en el Cápac Raymi en el mes de diciembre, y que en la época de los españoles continuó interpretándose en el Corpus Christi en el mes de junio y en la Navidad en el mes de diciembre, como aún se mantiene en la actualidad.

Al encontrar la crónica del religioso José María Blanco, sobre el viaje del Presidente Orbegoso a las ciudades de Huancavelica, Ayacucho, Abancay, Curahuasi y Cusco, en el año 1834, señala que una de las danzas de Ayacucho era:

"El baile de las huailias es reducido a que las mujeres vestidas de lujo con paños blancos y azucenas grandes de papel en las manos bailan acompañadas de los hombres, que llevan sonajas, cantando versos. Esto lo hacen en la navidad a presencia del Niño Dios." (4)

Así también el cura José María Blanco en su crónica de 1834, señala que él vio interpretarse entre muchas danzas que se llevaron a cabo en la festividad del Corpus Christi en la ciudad del Cusco: ***"Las huailías es también baile de las mujeres con muchas mantillas y llenas de cintas, lo bailan cantando con guitarras y violín"***. (5)

De esta forma observamos que la Uailía era una danza que originalmente estuvo muy difundida en la época prehispánica, que originalmente era conocida con el nombre de Uaillina, que la interpretaba el mismo Inka junto a las Pallas en dos de las fiestas principales del Imperio del Tawantinsuyo, el Inti Raymi y el Cápac Raymi, la cual fue adaptada a las celebraciones religiosas cristianas como en el Corpus Christi y la Navidad como una forma de convertir a los pobladores originarios a la nueva religión imperante, y aunque conservó el carácter ritual y ceremonioso que poseía originalmente, perdió el sentido animista o de gratitud hacia los elementos de la naturaleza, y pasó a manifestar su veneración antes las fiestas y efigies cristianas.

En el caso de la Navidad esta festividad vino de Europa durante la invasión hispana, como parte de las celebraciones del nacimiento del Niño Jesús.

Es curioso tener en cuenta que el Padre Manuel de Boza e Irrazábal en un informe del 8 de octubre de 1780 sobre las principales festividades que se realizaban en el templo de Santo Tomás, en la actual capital de la provincia de Chumbivilcas, señala que las principales celebraciones eran la de Corpus Christi, en los meses de mayo y junio, y el aniversario del Apóstol Santo Tomás, en el mes de diciembre, y en el cual no se menciona a la Navidad como una de las veinte celebraciones que había por entonces. (6)

Como podemos observar, para el año 1780 en la población de Santo Tomás, cuando por entonces aún no era la capital de la provincia de Chumbivilcas, la Navidad no era parte de las veinte festividades que se celebraban en honor a las efigies de las Vírgenes y los Santos, la mayoría de las cuales reportaban ingresos anuales que iban desde los 7 hasta los 22 pesos, con excepción del aniversario del Corpus Christi y del Apóstol Santo Tomás, que ese año de 1780 las donaciones fueron de 133 y 390 pesos respectivamente, mención aparte la celebración del Apóstol Santiago, que en aquella ocasión tuvo un fuerte ingreso de 131 pesos, casi igual que del Santísimo Sacramento, por lo que creemos que pudo haber sido también una importante festividad santotomina.

Lo mismo ocurre en la doctrina religiosa de Chamaca, donde en las 504 fojas de los Libros de Fábrica y en otros documentos de la época que pudimos revisar, no se hace una sola mención a la fiesta de la Navidad, la cual posiblemente sólo se llevaba a cabo con una misa solemne en el interior de la iglesia matriz de la Inmaculada Concepción, la noche del 24 de diciembre, y por entonces no reportaba un mínimo ingreso a favor de la iglesia, ni siquiera en la época del cura Ignacio Santisteban Ruiz Cano (1766-1786), cuando en Chamaca se celebraban cuatro fiestas mayores y nueve fiestas menores y se registraba el mayor número de aportaciones. (7)

Y todo eso es porque al consultar la crónica de Diego de Esquivel y Navia -de quien la escritora cusqueña Clorinda Matto se basó para crear un gran número de sus tradiciones-,

nos informa que en el año 1743, el 24 de diciembre, en la Navidad o en la fiesta navideña se celebraba con una misa a la media noche del 24 en la Catedral, puesto que en la *"noche de Navidad de 1745"* esta fiesta se realizó *"a las doce, que era hora de la misa"*. Es decir, la Navidad en la época de la colonia era una ceremonia que se celebraba con una misa la noche del 24 de diciembre, y en el caso de la provincia de Chumbivilcas, durante esta misa se interpretaban los cánticos y la danza de la Uailía. (8)

Al comentar sobre este libro de nuestro amigo el profesor Edmundo, rescatamos el gran trabajo que ha realizado en la indagación de la forma cómo se representa la Uailía en los diversos distritos de la provincia de Chumbivilcas, así también, es muy digno de mencionar la recopilación de muchas de estas canciones que se interpretan, y que ha clasificado en la Uailía Prehispánica, la Uailía Colonial, la Uailía Republicana, y la Uailía Contemporánea, la cual ha perdido su sentido religioso y se ha vuelto más festiva, casi comparable con el requinto.

De igual manera es rescatable el hecho de que el profesor Edmundo ha realizado un estudio minucioso sobre los orígenes del Takanácuy o de las luchas rituales, que aparecen citadas por los cronistas, como en el caso del Wark'anákuy prehispánico, los entrenamientos del Warachíkuy además de sus semejanzas con otras luchas rituales en los países de México y Bolivia, entre otros.

Finalmente sólo nos queda decir sin temor a equivocarnos que este trabajo es uno de los mejores que se han hecho referente a la investigación sobre los orígenes de la Uailía, y desde aquí aplaudimos el esfuerzo que viene realizando el profesor Edmundo en la búsqueda de la verdad y de su difusión, no para que con ello uno espere alcanzar algún beneficio propio, fama o algún beneficio económico, sino más bien para que podamos ir tras la búsqueda sobre nuestros propios orígenes y el de nosotros mismos, como ya una vez lo dijo el Doctor Demetrio Roca Huallparimache en el VI Congreso de Folklore Chumbivilcano realizado en el distrito de Chamaca en el año 2008, donde: *"El presente es parte de un todo unido al pasado, de lo que sucedió atrás"*, junto con el cual nos proyectamos hacia el porvenir.

De esta forma, invitamos a todos a adquirir el último trabajo de investigación del profesor Edmundo Montes Ataucuri, para el beneficio no de él sino de todo Chumbivilcas, puesto que los libros, esas máquinas del pensamiento humano, encierran siempre un gran misterio, hasta el momento en que los leemos. Muchas gracias.

NOTAS:

(1) Tres Relaciones de Antigüedades Peruanas, Publícalas el Ministerio de Fomento con motivo del Congreso Internacional de Americanistas que ha de celebrarse en Bruselas el

presente año. Madrid. 1879. Juan de Santa Cruz de Pachacuti Yamqui Salcamayhua. Relación de Antigüedades deste Reyno del Pirú. Páginas 265 y 266.

(2) Cristóbal de Molina. Relación de las "Fábulas y Ritos de los Incas" Crónica escrita por el año de 1574 por Cristóbal de Molina Párroco de Nuestra Señora de los Remedios del hospital del Cusco. Considerado en el libro Las Crónicas de los Molinas. Los Pequeños Grandes Libros de Historia Americana. Serie I. Tomo IV. Prólogo bibliográfico por Carlos A. Romero, epílogo crítico bibliográfico por Raúl Porras Barrenechea, anotaciones y brevísimos comentarios por Francisco A. Loayza. Lima. 1943. Páginas 27 y 28. El sombreado es mío.

(3) Luis A. Huayhuaca Villasante. La Festividad del Corpus Christi en el Cusco. Concejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Talleres Gráficos P. L. Villanueva S.A. Lima. 1988. Páginas 50 y 51. El sombreado es mío.

(4) José María Blanco. Diario del Viaje del Presidente Orbegoso al Sur del Perú (hecho en 1834-1837). Edición, Prólogo y Notas de Félix Denegri Luna. Tomo I. Talleres Gráficos de P. L. Villanueva S.A. Lima. 1974. Página 70.

(5) José María Blanco. Diario del Viaje del Presidente Orbegoso al Sur del Perú (hecho en 1834-1837). Edición, Prólogo y Notas de Félix Denegri Luna. Tomo I. Talleres Gráficos de P. L. Villanueva S.A. Lima. 1974. Página 290.

(6) Archivo Arzobispal del Cusco. Época Colonial. Caja XLVIII. Paquete 2. Expediente 33. Fojas 2. Razón de las Fiestas y Rentas de la Doctrina de Santo Tomás, hecha por su párroco Manuel Boza: 1780.

(7) Joseph Benavides Cuba. Libros de Fábrica de la Iglesia de Chamaca de 1656-1940. Chamaca. Publicado en el año 2017 en formato pdf.

(8) Diego de Esquivel y Navia. Noticias Cronológicas de la Gran Ciudad del Cusco. Tomo II. Edición, Prólogo y Notas de Félix Denegri Luna con la colaboración de Horacio Villanueva Urteaga y César Gutiérrez Muñoz. Fundación Augusto N. Wiese Banco Wiese Ltda. Lima. 1980. Páginas 296 y 336.

XXX. LAS EPIDEMIAS EN AMÉRICA, EN EL PERÚ, EN EL CUSCO Y EN LA PROVINCIA DE CHUMBIVILCAS. (Junio del 2020)

En el presente artículo trataremos brevemente sobre las epidemias que asolaron en el continente americano, en el Perú, en la región del Cusco y en la provincia de Chumbivilcas.

Sabemos que durante siglos hubo enfermedades que asolaron los pueblos de los continentes de África, Asia y Europa. Un conocido testimonio es "La Peste de Atenas", que apareció en el año 429 antes de Cristo, registrada por el griego Tucídides en su libro "La Guerra del Peloponeso"; la "Peste Negra" de tifus, en la Edad Media; la enfermedad de la viruela, que fue la causa de la muerte del rey de Francia Luis XV, en el siglo XVIII; y más recientemente la pandemia del Coronavirus de Wuhan, originada en un mercado de la ciudad de Wuhan, en China, conocida posteriormente como el Covid-19.

Es necesario mencionar que durante la llegada de los invasores hispanos a la América aborigen en 1492, y al Imperio del Tawantinsuyu en 1532, se propagaron una serie de graves epidemias que asolaron a las poblaciones originarias y a los reinos que por entonces existían, como en los pueblos Azteca e Inca.

Sin embargo, unida a estas graves pandemias jugó un factor muy importante en el despoblamiento de los pueblos originarios el régimen de explotación y exterminio en la nefasta mita minera impuesta por los invasores hispanos, que hasta cierto punto ha sido negada por algunos historiadores contemporáneos.

En el Imperio del Tawantinsuyu la viruela fue la causa de la muerte del emperador Huaina Cápac y de su heredero Ninan Cuiuchi, medio hermano de Huáscar y Atahualpa. Muy ejemplar es el caso de la isla de Pascua, en la jurisdicción de Chile, donde en la época de su colonización, de la población originaria, que era de 6 mil habitantes, después de una grave epidemia de viruela propagada en 1863, y de otras enfermedades traídas por los colonos, sólo quedaron cerca de 600 habitantes, es decir, sólo quedó el 10 % de la población originaria. Tres años después el último rey de la isla de Pascua, el Ariki Mau o el Hombre-Ave, que por entonces era un niño y a quien los misioneros le bautizaron con el nombre de Gregorio, murió *"de tisis en la misión católica."* (1)

Esta epidemia se originó por causa de la pequeña y corrupta aristocracia de la ciudad de Lima, que en una expedición armada en el año 1862 capturó a cerca de 900 o mil pobladores pascuenses, los cuales fueron vendidos como esclavos a las compañías que explotaban el guano de isla, quienes en pocos meses, debido a las enfermedades, la mala alimentación y los malos tratos, se redujeron a un centenar. Luego de la presión de los gobiernos de Francia e Inglaterra, *"se dieron órdenes oficiales para que fuera repatriado el puñado de pascuenses que había sobrevivido a esos meses de trabajo forzado. Fueron puestos*

a bordo de un barco que debía llevarlos a su isla, pero la mayor parte de ellos murieron en el camino, víctimas de la tuberculosis y la viruela. Solamente quince nativos regresaron a la isla; su vuelta constituyó la más grande desdicha para los habitantes que habían quedado. Poco después de su retorno, se declaró una epidemia de viruela, cuyo germen había sido llevado por los cautivos y que convirtió a la isla de Pascua un vasto cementerio"... "A esta epidemia devastadora, se añadieron las guerras intestinas: el orden social quedó roto, los campos quedaron sin propietarios y hubo guerras para apoderarse de ellos. Vino el hambre. La población decayó hasta reducirse a no más de seiscientos individuos. La mayor parte de los miembros de la clase sacerdotal desaparecieron llevándose consigo el secreto del pasado."
(2)

En el año 1550, ocurre una epidemia que primero afectó a los carneros, razón por la cual los Cabildos Eclesiástico y Secular del Cusco juraron por patrono a San Antonio Mártir y realizaron una procesión al hospital de la ciudad, llamado San Antolín. Esta enfermedad, después de extenderse a las ovejas y camélidos altoandinos, mutó y se propagó a nivel de los pobladores oriundos de las comunidades y Aillus de la región. (3)

En el año 1577 se produce una epidemia de catarro "*con dolor de costado*", la cual causó mucha mortandad en los pobladores originarios "*porque solamente en ellos fue el mayor estrago*", y duró hasta el mes de junio de 1578. (4)

En 1585 aparece una nueva enfermedad del tabardillo y paperas que asoló nuevamente a los pobladores originarios de la región del Cusco, motivo por el cual las autoridades políticas y religiosas nombraron a San Sebastián como santo patrón contra esta epidemia, y a quien le comenzaron a celebrar todos los años "*con rogativas*" en la ciudad del Cusco. (5)

Tres años después, en 1588, se extendió una nueva enfermedad que afectó a muchos Naturales en la ciudad del Cusco y en sus parroquias. El Cabildo del Cusco mandó llamar el 9 de diciembre a los médicos de la ciudad, quienes afirmaron que se trataba de una nueva epidemia, y al mayordomo Juan de Aguilar, quien estaba a cargo del hospital de los Naturales, y declaró "*ante el cabildo había en la ocasión más de cien enfermos en dicho hospital*". (6)

A mediados del siguiente año, entre los meses de julio y agosto de 1589, en las iglesias y calles principales del Cusco se realizaron muchos oficios religiosos y rogativas a las imágenes de las Vírgenes y Santos, por causa de una nueva epidemia que ya se había esparcido en Quito, Lima y otras ciudades. El cabildo de la ciudad acordó el 3 de agosto solicitar al virrey en Lima cortar de un lado los puentes colgantes de los caminos, para evitar el acceso al Cusco. El 11 de setiembre se prohibió la entrada de vino nuevo a la ciudad, por una ordenanza dada por el virrey semanas antes, el 26 de agosto. Sin embargo, en el mes de setiembre se

presentaron los primeros casos en el Cusco y la enfermedad se extendió en las principales ciudades del Perú y en gran parte de América. Según el cronista Diego de Esquivel y Navia, producía *"tumores, lobanillos o postillas de sarna o bubas muy asquerosas, que se levantaban en todo el cuerpo, y rompiéndose arrojaban costras de putrefacción, dejando llagas muy fétidas, causadas de la intolerable comezón que obligaba a rascarlas, aún en los ojos, que por sí también se ulceraban, de que resultaba una fealdad monstruosa en rostros y cuerpos. Añadiéndose a esto el no poder hablar los enfermos, porque ulcerados los labios y sofocada la respiración, apenas podían producir unas voces muy flacas y suspiros tenues, ahogándose a cada paso; tanto que el alivio de la bebida no se les podía introducir, sino por artificio"...* "y sólo por los Nativos de este reino que cada mes morían a millares, en especial los muchachos, que los más peligraron; enfermando muy pocos o raros los europeos"..."El estrago fue considerable en todo el reino; particularmente en el Cusco, donde ya no cabían los enfermos en los hospitales, ni los cadáveres en las iglesias y cementerios en tres meses que duró la peste en esta ciudad". (7)

Posiblemente esta grave pandemia vino a inicios de 1588 de otros territorios fuera de América, como de la región de Natal, cerca al Cabo de la Buena Esperanza, en África, que debido a los viajes comerciales de la época, se esparció en el nuevo continente, en Bogotá, México, Quito, Lima, Cusco, Bolivia y Chile, tal como lo atestigua el viajero Juan Hugo de Linschooten, citado por Diego de Esquivel, quien afirma que en el recorrido que realizaban desde África, en marzo de 1589, meses antes que se propagara la enfermedad en Latinoamérica: *"Por este tiempo, cierta enfermedad hacía estragos entre nosotros en el barco, afectando la boca, los labios, la lengua, la garganta, que se hinchaban hasta formar tumores, y la piel de esas partes se distendía, de modo que ni podíamos comer sin gran tormento y crudelísimos dolores. Víctimas de esta peste éramos casi todos los que nos hallábamos en la nave"*. (8)

En 1614 se esparció una nueva epidemia, posiblemente de difteria *"llamada del garrotillo, que consistía en hincharse la garganta y ahogarse. Murió con esta epidemia mucha gente, tanto que no bastando los templos"*, en la ciudad del Cusco se escogió por camposanto una quebrada ubicada al Oeste de la ciudad, en el camino que iba hacia Ayacucho *"donde por haberse sepultado en ellos los cadáveres se llamaba Aiauaicu"*. (9)

Al respecto de esta nueva epidemia el cronista Diego de Esquivel y Navia escribe que: *"Desde el mes de mayo de 1614 hasta principios de setiembre corrió en esta ciudad una fiera peste de garrotillo y erisipela con letíferas, fiebres y varios tumores, que no había casa donde no estuviesen heridos muchos, y en las más desahuciados. Murieron muchas personas de diferentes estados, entre españoles e" Naturales "y de todas edades"*. (10)

Un año después, en el informe del religioso Juan Áreas de Lira de 1676, escribe que de los 10 pesos que debe a la iglesia de Chamaca el ollero Juan Huaranca se le debe cobrar 6 *"porque se han muerto muchos cofrades de quienes vino a cobrarles"*. El cura Áreas no escribe la causa del deceso de los pobladores originarios, si fue por epidemias, rebeliones contra los invasores hispanos o debido a la mita minera en las minas de mercurio en Huancavelica o en las minas de plata de Potosí.

Entre los años de 1692 y 1693, *"se experimentó en esta ciudad y gran parte del obispado notable esterilidad de la tierra y escasez de frutos, negando el cielo sus tempestivas lluvias, en castigo de los mortales, aunque no con el rigor de otras hambres, en que se vendía el pan en esta ciudad en vallas o tranquilas (no saben los viejos dar razón del año; sólo afirman haberlas visto). En la presente comían los pobres todo género de hierbas particularmente en los obrajes donde los cueros y aún astas tostadas les sirvieron de alimento. El Cabildo, Justicia y Regimiento de esta ciudad prohibió, por auto de 11 de febrero de 1693, el que se sacasen los bastimentos de ella, mandando requerir por cartas a los corregidores de las provincias sobre el estado de las sementeras y otras Providencias conducentes a la necesidad presente."* Ese mismo año de 1693 también hubo una epidemia de sarampión en la mayor parte del Perú *"que comenzando desde Quito corrió por las provincias y ciudades de Lima, Guamanga, Cusco, Arequipa y Charcas hasta Potosí, con general infección y alguna mortandad que duró cerca de un bienio hasta el de 1694."* (11)

En 1714 y 1715 surge un nuevo brote de garrotillo en la región del Cusco: *"Desde el mes de mayo corrió en esta ciudad y algunos pueblos circunvecinos una enfermedad y epidemia de garrotillo, que fue la misma del año de 1614, aunque no con la fuerza de entonces; pero hubo alguna mortandad en los meses de agosto y setiembre, así de españoles como de" Naturales ", y de varias edades."* (12)

En 1720 la enfermedad que llegó tres años antes a la ciudad de Buenos Aires, Argentina, se propagó a nivel de la región del Cusco y el Sur del Perú, como una gran epidemia de fiebre que causó muchos daños, sobre todo en los pobladores originarios. Se calcula que fueron cerca de 60 mil los fallecidos, y fue por ello que el Obispo del Cusco bendijo dos nuevos cementerios de Cconchopata y Aiauaicu, además de que por entonces surgió nuevamente el rumor acerca de un personaje fantasmal llamado "Peste" quien, viniendo desde el Sur, dejaba la enfermedad en los lugares y pueblos por donde transitaba, al igual como ocurrió en la plaga del año 1589. (13)

En 1730 hubo en el Cusco una nueva epidemia de sarampión, que duró más de un bimestre. Más de una década después, en el mes de mayo de 1742 surge una peste de garrotillo que afectó gravemente a muchos niños y jóvenes. (14)

En 1746 ocurrió el terremoto de Lima, el 28 de octubre a las 10 y media de la noche, que duró 4 minutos, y donde fallecieron más de 10 mil personas en esta ciudad virreinal. El sismo provocó un terrible tsunami en el puerto del Callao, donde de los más de 4 900 habitantes sólo sobrevivieron 200. Días después del siniestro hubo varios actos vandálicos por parte de ladrones que entraron a las casas derrumbadas y una epidemia de tabardillo con la cual fallecieron cerca de 2 mil personas. En el mes de junio del año 1747 acaeció otra nueva peste, que sólo en el comercio de mortajas que hizo el convento de San Francisco, o de los hábitos de San Francisco usados en los entierros, los religiosos vendieron cerca de 8 mil de ellos. (15)

Existen diversos registros sobre la ocurrencia de diversas epidemias que cada cierto tiempo afectaban diversas localidades y pueblos de los Andes, como en el caso de una epidemia de tifus, producida por la picadura de la pulga, que afectó a los distritos de Chamaca y Livitaca, en la provincia de Chumbivilcas, en la región del Cusco, en el año de 1856.

Nueve años después, para el año de 1865, la población del distrito de Chamaca estaba en completo estado de abandono, y de igual forma la iglesia matriz y la torre, esta última destruida por un rayo que había rajado la campana mayor, como lo atestiguó el naturalista italiano Antonio Raimondi, quien inició sus viajes por las diversas regiones del Perú a partir del año 1851. En el año de 1865 Raimondi transita por los distritos de la provincia de Chumbivilcas, y en los días 22 y 23 de setiembre llega a Chamaca, viniendo desde Velille, que al igual que Livitaca estaba en completo abandono.

"Dejé esta frígida población y continué la marcha al pueblo de Chamaca, el que como Velille, es capital de un distrito de la provincia de Chumbivilcas.

Al ver la población de Chamaca, me parecía que iba de mal en peor. La iglesia caída; la torre de piedra destrozada por un rayo, quedando parado un trozo que amenaza caer de un momento á otro; y por todas partes, las ruinas de paredes y casas sin techo, dan á Chamaca el aspecto de un pueblo abandonado. Una de las causas que han contribuido á la decadencia de esta población, fue la epidemia de tifus que en 1856 atacó tan cruelmente á sus habitantes, que muchas casas quedaron sin moradores.

Continué mi camino sobre terrenos volcánicos, dirigiéndome al pueblo de Livitaca, que es capital de otro distrito de la misma provincia de Chumbivilcas; y que por su estado ruinoso y abandonado no le va en zaga al de Chamaca; pues se pasan á veces horas enteras, sin ver una sola persona transitar por las calles." (16)

Al revisar el Archivo Arzobispal en la ciudad del Cusco, se encontró un inventario de los bienes de la iglesia de la Inmaculada Concepción de Chamaca, hecho por el cura interino Manuel Jesús Navarrete en 1876; y un informe del párroco de Omacha, en la provincia de Paruro, de 1894, donde comunica al Obispo del Cusco sobre la propagación en su doctrina de

una epidemia de angina y fiebre que se había originado en el distrito de Chamaca, cercano a Paruro.

"El Párroco interino de Omacha. Semi parroquia de Quille, setiembre 12 de 1894.

Rvdm. e Ilustrísimo señor Obispo Doctor don J. Antonio Falcón, de la Diócesis del Cusco.

Y.R.L.

No abandonando el camino del deber participo a Vuestra Señoría Ilustrísima que en estas aldeas mortíferas van propagando enérgicamente los males de angina y fiebre que en menos de tres días hacen desaparecer a los dolientes y yo de un contagio estoy con peligro de mi vida; por razón de que voy a administrar el Sacramento de la Penitencia en los domicilios de los dichos pacientes que en cada domicilio existen tres o cuatro enfermos. Estos males han tomado su origen en el anexo de Cca-cho adyacente a esta vice-parroquia comprensión de la doctrina de Chamaca, en cuyos puntos hay diariamente fallecidos.

Con lo que cumplo un deber participando a Vuestra Señoría Ilustrísima de los aludidos males" (en cuyo) "centro me encuentro". (17)

En el siglo XX también hay reportes de epidemias en el Perú y en la región del Cusco, como la Gripe Española que apareció en Europa entre los años de 1918 y 1919. A nivel del Cusco hay noticias de la década de los años 30s del siglo XX que reportan una serie de epidemias de tifus en varias provincias de la región del Cusco, a inicios del año 1934, y que pese a su gravedad las autoridades de la Municipalidad del Cusco estaban más dedicadas a realizar los preparativos para la celebración del IV Centenario de la fundación española de la ciudad del Cusco. Posteriormente hay más reportes sobre una epidemia de malaria en el pueblo de Lares en 1935, y una epidemia de tifus en la provincia de Chumbivilcas en el mes de agosto de 1935.

Incluso también hay noticias sobre plagas de langostas en la región de Ayacucho en 1933 y una plaga de langostas en el departamento de Apurímac en 1935. Estos reportes informaban sobre las plagas de langostas que devoraban los cultivos y toda la vegetación de varias localidades de la región de Apurímac y que en ocasiones también llegaban a afectar a la provincia de Chumbivilcas, en la región del Cusco.

De esta forma llegamos a comprender que a través de los siglos se ha presentado una serie de plagas y graves epidemias que han afectado a las poblaciones en el mundo y al Perú entre los siglos XVI-XX, y ante ellas nuestra acción debe centrarse en tomar medidas de prevención para poder evitarlas y superarlas en conjunto.

NOTAS:

(1) La Isla de Pascua en la segunda mitad del siglo XIX, hasta antes de 1863 tenía una población aproximada de 6 000 habitantes, y que luego de la captura de cerca de 1 500 de sus pobladores por parte de empresarios guaneros de la ciudad de Lima, fueron obligados a trabajar en la extracción del guano de isla en el Perú. Posteriormente, los pocos habitantes de la isla de Pascua que fueron devueltos a su lugar de origen llevaron consigo el virus de la viruela que provocó una grave epidemia, que unido al despojo de sus bienes y explotación que sufrieron por parte de los colonos, su número se redujo a cerca de 600, es decir que disminuyó en un 90 % y sólo quedó el 10 % de la población originaria.

“En 1859 ó 1860, seis o siete buques peruanos habían llevado, como refiere el oficial del Topaze, por engaño y por fuerza, de 1200 a 1500 hombres de la isla y los habían vendido en el Perú bajo el nombre de “trabajadores libres” al mejor postor, lo mismo que a naturales de otras islas de la Polinesia, hasta que el gobernador de Tahití, hizo cesar este tráfico escandaloso, haciendo aprender varios buques que hacían este negocio en las islas Marquesa y Pomotú. También los habitantes de la isla de Mangareva, del archipiélago de Gambier, se apoderaron de uno de estos buques piratas y lo llevaron a Tahití; en este buque se hallaron algunos” Naturales “de la isla de Pascua. El gobernador del Perú, mientras tanto, había sido inducido por el gobernador de Tahití a devolver a su patria a los”...“que vivían todavía; mandó unos 100” Naturales “de los que habían sobrevivido del Callao a la isla de Pascua: de éstos murieron 55 de la viruela durante la travesía; los demás llevaron a la isla el germen de esta terrible enfermedad, que diezmó más aún la escasa población que había escapado al enganchamiento forzoso de los” limeños. “Según la narración oficial del Topaze, sólo tres individuos de los 1200 ó 1500 lograron volver a su patria.” Ranulfo A. Philippi. La Isla de Pascua y sus Habitantes. Imprenta Nacional. Santiago de Chile. 1873. Página 3; y W. Edmundo Montes Ataucuri. El Covid - 19 y las Olas Epidémicas en una Comunidad Andina. Texto Bilingüe Desde una Escuela Rural del Perú. Santa Cruz Impresiones E.I.R.L. Arequipa. Diciembre del 2020. Páginas 66 y 67. Sobre la grave epidemia que afectó la isla de Pascua en 1863, se puede consultar a Aldred Métraux. La Isla de Pascua. Traducción de J. J. Arreola. Fondo de Cultura Económica. Gráfica Panamericana S. de R. L. México. 12 de junio de 1950. Páginas 57; 58 y 106.

(2) Aldred Métraux. La Isla de Pascua. 1950. Traducción de J. J. Arreola. Fondo de Cultura Económica. Gráfica Panamericana S. de R. L. México. 12 de junio de 1950. Página 58.

(3) Diego de Esquivel y Navia. Noticias Cronológicas de la Gran Ciudad del Cusco. Tomo I. Edición, Prólogo y Notas de Félix Denegri Luna, con la colaboración de Horacio Villanueva Urteaga y César Gutiérrez Muñoz. Fundación Augusto N. Wiese Banco Wiese LTDO. Talleres Gráficos P.L. Villanueva S.A. Lima. 1980. Página 142; y José María Blanco. Diario del Viaje del

Presidente Orbegoso al Sur del Perú (hecho en 1834-1837). Tomo I. Edición, Prólogo y Notas de Félix Denegri Luna. Talleres Gráficos de P.L Villanueva S.A. Lima. 1974. Página 277.

(4) Diego de Esquivel y Navia. Noticias Cronológicas de la Gran Ciudad del Cusco. Tomo I. Ibídem. Página 237; y José María Blanco. Diario del Viaje del Presidente Orbegoso al Sur del Perú (hecho en 1834-1837). Tomo I. Edición, Prólogo y Notas de Félix Denegri Luna. Talleres Gráficos de P.L Villanueva S.A. Lima. 1974. Página 277.

(5) José María Blanco. Diario del Viaje del Presidente Orbegoso al Sur del Perú Tomo I. Ibídem. Página 277; y Diego de Esquivel y Navia. Noticias Cronológicas de la Gran Ciudad del Cusco. Tomo I. Ibídem. Página 250.

(6) Diego de Esquivel y Navia. Noticias Cronológicas de la Gran Ciudad del Cusco. Tomo I. Ibídem. Página 257.

(7) Diego de Esquivel y Navia. Noticias Cronológicas de la Gran Ciudad del Cusco. Tomo I. Ibídem. Página 257 y 258.

(8) Diego de Esquivel y Navia. Noticias Cronológicas de la Gran Ciudad del Cusco. Tomo I. Ibídem. Página 259; y Juan Hugo de Linschooten. Navegación. Parte 3. Indias Orientales. Capítulo 2, testimonio citado por Diego de Esquivel, escrito originalmente en latín y traducido por el padre Armando Nieto Vélez, según los editores.

(9) José María Blanco. Diario del Viaje del Presidente Orbegoso al Sur del Perú Tomo I. Ibídem. Página 278.

(10) Diego de Esquivel y Navia. Noticias Cronológicas de la Gran Ciudad del Cusco. Tomo II. Edición, Prólogo y Notas de Félix Denegri Luna con la colaboración de Horacio Villanueva Urteaga y César Gutiérrez Muñoz. Fundación Augusto N. Wiese Banco Wiese Ltda. Lima. 1980. Página 23.

(11) Diego de Esquivel y Navia. Noticias Cronológicas de la Gran Ciudad del Cusco. Tomo II. Ibídem. 1980. Página 160.

(12) José María Blanco. Diario del Viaje del Presidente Orbegoso al Sur del Perú. Tomo I. Ibídem. Página 236; y Diego de Esquivel y Navia. Noticias Cronológicas de la Gran Ciudad del Cusco. Tomo II. Ibídem. Página 209.

(13) José María Blanco. Diario del Viaje del Presidente Orbegoso al Sur del Perú. Tomo I. Ibídem. Página 278; y Diego de Esquivel y Navia. Noticias Cronológicas de la Gran Ciudad del Cusco. Tomo II. Ibídem. Páginas 220-224. Al respecto la escritora Clorinda Matto de Turner escribe en la tradición "Llamadas del Sepulcro" acerca de la peste que asoló el Cusco en el año 1720. Tradiciones Cusqueñas de Clorinda Matto de Turner. Empresa Editorial Litográfica La Confianza. Lima. 1994. Páginas 231-233.

(14) Diego de Esquivel y Navia. Noticias Cronológicas de la Gran Ciudad del Cusco. Tomo II. Ibídem. Páginas 249 y 441.

(15) Diego de Esquivel y Navia. Noticias Cronológicas de la Gran Ciudad del Cusco. Tomo II. Ibídem. La relación completa está en las páginas 351-362 y 394.

(16) Antonio Raimondi. El Perú. Libro II. Capítulo VIII. Viaje a las provincias del departamento del Cusco y al nuevo departamento de Apurímac. Editores Técnicos Asociados S.A. Talleres de Editorial Litográfica La Confianza S.A. 1965. Página 230.

(17) Archivo Arzobispal del Cusco. Sección Republicana. Caja XXXII. Paquete 1. Expediente 6. Fojas 1.

XXXI. BREVE HISTORIA DEL TEMPLO DE SANTO TOMÁS. (Octubre del 2020)

En el presente texto trataremos brevemente sobre la historia del templo de Santo Tomás, a pedido del colectivo cultural "Los Zorros de Altura", por motivo de las diversas Mesas de Trabajo que vienen realizando, a través del cual, esperamos estimular el interés en nuestros jóvenes estudiantes por conocer y valorar el patrimonio inmaterial y monumental de la provincia de Chumbivilcas.

Sabemos que, con la llegada de los invasores hispanos a Pre-América, durante los años del "descubrimiento", comenzó un prolongado proceso de mestizaje cultural a la par que un nefasto periodo de exterminio y opresión para los pueblos originarios. Una de las instituciones dedicadas en influir en este proceso de dominación fue la Iglesia Católica, la cual estuvo presente en toda empresa militar que partía a la búsqueda de nuevos territorios en el continente.

Así se da el caso que durante la empresa invasora de los *"tres socios del pillaje"*, encabezada por Francisco Pizarro, llamado por sus propios compañeros de armas como "el Carnicero", junto con Diego de Almagro, hubo la participación del religioso Hernando de Luque, como uno de los "socios" que financió esta empresa guerrera, además del cura Vicente Valverde, primo de Francisco Pizarro, este último quien participa decisivamente en los sucesos de la captura del Curaca Atahualpa, al proporcionar el veneno con que se asesinaron a los generales y principales partidarios suyos en la plaza de Cajamarca en 1532.

Dos años más tarde, el lunes 23 de marzo de 1534, se realiza la "fundación" española de la ciudad del Cusco. A partir de entonces comienzan a establecerse diversas órdenes religiosas en el Perú, como la de los dominicos desde 1532, a la que pertenecía el cura Vicente Valverde, o de la orden de los franciscanos y los mercedarios en 1533, entre otras que fueron llegando posteriormente.

Debido a la inestabilidad política de la época, la iglesia no pudo establecerse fuera de las ciudades que eran fundadas por los españoles, y es posteriormente, en 1575, cuando se crean las Cofradías de Naturales en el Cusco, con lo que la Iglesia Católica comenzó a fundar diversas doctrinas o cofradías en el ámbito de la región, sobre todo a nivel de los distritos y sus provincias.

Al respecto, existen breves referencias sobre los pueblos de la provincia de Chumbivilcas de los años 1571; 1581 y 1586, entre otras, que nos proporcionan datos valiosos de la fundación de estos pueblos sobre asentamientos prehispánicos, como el de Hilata, que correspondería al antiguo nombre de la población de Santo Tomás, tema de investigación de nuestro amigo el profesor Edmundo Montes Ataucuri, quien lo traduce como el "Linaje del Hermano Mayor", en referencia a los curacas mayores que gobernaban a nivel de la provincia y en otras regiones, habitadas por los chumbivilcanos, como en la provincia de Islay, el valle del Chili en Arequipa, en la región de Moquegua, entre otros.

Sobre los primeros años de la iglesia de Santo Tomás, existe un trabajo de investigación hecho por el argentino Ramón Gutiérrez, de 1987, quien refiere acerca de dos campanas fundidas en 1592, durante el cargo del cura Antonio de Osorio. (1) Lo que demostraría la existencia de esta iglesia, a finales del siglo XVI, que por entonces era de pequeñas dimensiones y estaba construida de adobe con techo de paja, de la misma forma como aún podemos observar en otras iglesias antiguas de la provincia.

De acuerdo con la relación del cura Francisco de Céspedes y Vargas de 1689, nos habla de una población en Santo Tomás, que tenía cerca de 100 casas, habitada por siete españoles, seis de ellos con familia, además de las estancias próximas a esta doctrina, muchas de ellas despobladas debido a la mita minera en Huancavelica. Refiere también acerca de la pobreza de esta iglesia, que no poseía bienes ni ganados que le reportaran alguna renta, salvo el escaso dinero del sínodo de los tributos y las obvenciones, que aportaban los Naturales, estos últimos que él afirma no los tenía hace 8 años, en 1681. (2)

De esta manera, la iglesia de Santo Tomás no varió mucho durante el siglo XVII, y es recién en la segunda mitad del siglo XVIII, cuando, al igual que otras iglesias de la provincia de Chumbivilcas, comienza un proceso de adquisición de bienes y propiedades, que las llevó a su mayor esplendor a finales del siglo XVIII.

Es justamente a finales del siglo XVIII, cuando asume el cargo de la iglesia de Santo Tomás, el Padre Manuel de Boza e Irrazábal, quien era natural de la ciudad de Santiago, en Chile, época en que era parte del virreynato del Perú, y da un nuevo impulso a su doctrina, de la misma forma como observamos en otros distritos, como en el caso del religioso Gregorio de Silva, de la iglesia de Velille; o del cura Ignacio Santisteban Ruiz Cano, de la doctrina de Chamaca.

Parte de este nuevo impulso se da con la adquisición de asientos mineros en la provincia de Chumbivilcas, y fuera de ella, ya sea por la iglesia del Cusco o por iniciativa de los mismos religiosos, quienes las dieron en arriendo a los mineros españoles, a cambio de percibir una porción de los metales de oro y plata que se extraían de ellas. Hecho que se repite no sólo a nivel del Cusco, sino también en las regiones de Arequipa, Apurímac, Puno, entre otras, y que demostraría, en el caso de Chumbivilcas, que el oro y la plata de las iglesias de los distritos provinieron de las minas que se explotaban en cada una de estas doctrinas.

La historia del Padre Manuel de Boza, como administrador de minas en la cordillera de Huanso, dentro de su doctrina, se repite en las demás iglesias de la provincia de Chumbivilcas. Fue a partir de allí, con este valioso capital, producto de la explotación de los pobladores originarios, que comienza la construcción del nuevo templo de Santo Tomás, entre los años 1787 y 1795, al estilo calificado como "Barroco Andino" -obra a cargo del Maestro Pedro Regalado Zegarra- y que continuó posteriormente con la construcción de sus altares y el equipamiento de sus bienes y enseres, además de la edificación de la Casa Cural, entre otros, que sólo en la infraestructura del templo tuvo un costo de 40 000 pesos.

Con la construcción del nuevo templo y con el aumento de sus bienes, también se daría el engrandecimiento de sus fiestas, y contribuciones por parte de los Alférez y Mayordomos de estas festividades, llegando a tener hasta veinte celebraciones religiosas al año, siendo las principales el Corpus Christi, en los meses de mayo y junio; el Apóstol Santiago en julio; y el aniversario del Apóstol Santo Tomás, en el mes de diciembre.

Esta opulencia de la iglesia de Santo Tomás se manifiesta en el famoso obsequio de muchas planchas de plata, colocadas en la calle que existe entre la casa cural y el templo, que hizo el Padre Manuel de Boza hacia el Obispo del Cusco, Bartolomé de las Heras, que fueron destinados para el Altar Mayor de la catedral del Cusco, inaugurado en 1803. Curioso episodio inmortalizado en una investigación del religioso Luis Márquez Elizaguirre de inicios del siglo XX, donde refiere que el Obispo de las Heras le dijo al cura Boza:

*“-¿Qué es lo que ha pretendido Ud. señor cura? ¿Tal vez deslumbrarme con su riqueza?
-De ninguna manera, Ilustrísimo Señor -contestó el doctor de Boza e Irrazábal- no he querido otra cosa que hacer un pequeño obsequio a su Ilustrísima, de todas estas láminas de plata.”*
(3)

Sin embargo, posteriormente el Padre Boza se vería inmerso en un grave proceso judicial, por la fundición de piezas de plata de la iglesia de Santo Tomás, para apoyar a los Generales realistas que luchaban con las guerrillas y montoneras libertarias en el Alto Perú y Argentina.

Al final no le favoreció el fallo de los jueces eclesiásticos; y se le hizo un embargo de sus bienes y del sínodo que percibía, provocando un deterioro en su salud, que lo llevó a pasar sus últimos días *“en un rincón del Hospital”* según algunos religiosos de la época o en el convento de San Francisco, según otros, *“donde la caridad de los buenos hijos del Patriarca de Asís, le dio un rincón para cerrar los ojos a la vida”*.

Luego de la desaparición del Padre Boza, la iglesia de Santo Tomás pasaría a cargo de otros religiosos, quienes ya no contribuirán en gran medida en el engrandecimiento de los bienes de esta doctrina, debido a un decaimiento del poder de la iglesia del Cusco, con la llegada de la Independencia y el inicio de la época republicana en el siglo XIX.

A partir de allí son constantes los informes sobre el descuido en que se encontraba este templo, la disminución de sus festividades religiosas y de los aportes de sus cofrades, lo que también ocurre en las demás iglesias de la provincia.

Así por ejemplo en los informes de 1833, del párroco Miguel de Cuyutupa, y de 1836, del cura Feliciano Enríquez, nos hablan sobre las obras de refacción de las bóvedas de la iglesia, por donde se había filtrado el agua de las lluvias. Posteriormente el sabio italiano Antonio Raimondi, a su paso por Santo Tomás en 1865, también escribía sobre el estado de abandono en que se encontraba el templo.

El terremoto del 10 de julio de 1870 vendría a afectar gravemente a esta iglesia, sobretudo en la cúpula y las dos torres, de acuerdo con el testimonio del Padre Manuel Ladrón de Guevara. Pero no sería sino hasta 1914 cuando se crearía el Comité Pro Refacción del Templo, y se contrataría para la reparación de los daños de esta iglesia al Arquitecto arequipeño Mariano Rivera Carpio, trabajos que se verían interrumpidos por la falta de recursos y se reanudarían en 1923.

En 1937 y 1940, durante el cargo del cura León Ciprián, se realizarían nuevos trabajos de refacción de las bóvedas interiores de la iglesia y del Bautisterio, así como también en la reparación de algunos de sus bienes, como la composición de un antiguo órgano que por entonces poseía este templo. Sin embargo, en los años 40s del siglo XX, son constantes los reportes sobre la necesidad de realizarse más reparaciones, como en el caso de los tres grandes arcos del atrio, los cuales no se llevaron a cabo pese a existir una importante partida presupuestal otorgada durante el gobierno del Presidente Manuel Prado.

El terremoto de 1950 dañaría nuevamente la infraestructura de esta iglesia, la cual fue restaurada parcialmente gracias a los esfuerzos de la Corporación de Reconstrucción y Fomento y al Ingeniero Ugarte, *"entusiasta propulsor de la obra"*. Finalmente, en el año 2006 se realizarían nuevos trabajos de refacción del templo de Santo Tomás, a cargo del Instituto Nacional de Cultura, los cuales se han renovado en la actualidad por parte del Ministerio de Cultura del Cusco, para la puesta en valor de esta importante joya arquitectónica de la provincia de Chumbivilcas.

NOTAS:

- (1) Ramón Gutiérrez. Arquitectura Virreynal en Cusco y su Región. Cusco. 1987. Página 97.
- (2) Horacio Villanueva Urteaga. Cusco 1689. Documentos, Economía y Sociedad en el Sur Andino. Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas. Cusco 1982. Páginas 296 y 299.
- (3) Diario El Comercio. Cusco. Jueves 11 de noviembre de 1937. Páginas 2 y 5; y Diario El Comercio. Cusco. Sábado 13 de noviembre de 1937. Página 5.

XXXII. PANCHO GÓMEZ NEGRÓN EL AVENTURERO ARTISTA QORILAZO. (Noviembre del 2020)

Pancho Gómez Negrón nació el 1 de marzo del año 1908 en la propiedad de Hanch'iro, en el distrito de Colquemarca, en la provincia de Chumbivilcas, en la región del Cusco. Fue hijo de Eleuterio Gómez y doña Donata Negrón de la Cuba, siendo bautizado el 9 de marzo de ese año con el nombre de Pedro Francisco Gómez Negrón en la iglesia del Patrón Santiago, en Colquemarca.

Según el propio testimonio que daba Gómez Negrón en las diversas entrevistas periodísticas que le hicieron los medios de prensa de la época, él no sabía cuándo fue que comenzó su afición por la música. Según él, cuando tenía 6 años construyó con sus propias manos un instrumento musical de cuerda, compuesto de una tabla lisa a la que le puso unas clavijas de madera y donde le colocó unas pequeñas cuerdas al azar.

...“y encantado de mi nuevo instrumento empecé a pretender sacar tonada”.

Por ese tiempo un ahijado de su padre, un agricultor que pertenecía a uno de los Aillus de la localidad, fue quien al ver la gran afición que tenía el joven Francisco Gómez por la música, le trajo de regalo un pequeño charango que compró en el pueblo de Sicuani durante uno de sus viajes. Fue este pequeño obsequio lo que lo marcó en la infancia para toda la vida y fue desde ahí que desde pequeño comenzó su verdadera afición por la música que escuchaba interpretar en vivo a los jóvenes y adultos de la localidad, así como también a los viajeros y negociantes de Apurímac que venían a la villa de Colquemarca durante sus fiestas.

“Y recuerdo perfectamente, que entonces cuando aprendí a afinar el charango, obtuve temples que a la larga resultaron muy míos.”

Sus estudios primarios los recibió en la Escuela Elemental de Colquemarca, bajo la dirección de la profesora Sabina Ortiz de Pacheco, donde cursó en los grados de Transición, Primer y Segundo Año, terminando la Primaria en la Escuela de Santo Tomás, en la capital de la provincia.

“Años después, la presencia de Pancho Gómez, “chillador” en mano, era corriente en toda reunión familiar, con motivo de onomásticos, matrimonios, bautismos, etc. Luego aprendió a tocar la guitarra y después el “rondín”.

Estos instrumentos los tocaba simultáneamente. Su vocación musical le impulsó a tocar los instrumentos de viento usados por los indígenas de Chumbivilcas, tales como las flautas: “charol pincullo” (flauta de carrizo usado en el carnaval indio) el t'eqo pincullo (flauta de madera ahuecada), el ayarachi y la quena, instrumentos que utilizó en sus giras artísticas. Dejó la tierra y al llegar a la ciudad del Cusco siguió cultivando su arte musical chumbivilcano.”

(1)

En su juventud algunos familiares suyos influyeron en el joven colquemarqueño, para que demostrara sus habilidades artísticas junto a otros cultores del arte musical en la ciudad del Cusco, y de esta forma frecuentó los círculos culturales que se venían gestando en la

Capital Arqueológica de América. Entre algunos de ellos, podemos citar a su primo, el abogado y músico Alberto Mercedes Negrón Romero, quien para 1927 ya llevaba años residiendo en la urbe cusqueña mientras estudiaba en la Universidad Nacional San Antonio Abad, además de que para entonces era miembro activo del Centro Musical Cusco.

En el mes de octubre de 1927, luego de realizarse el 24 de junio de ese año en la ciudad de Lima el Primer Festival de Música, Canto y Bailes Nacionales de Amancaes, el Centro Musical Cusco, fundado en 1924, o el actual Centro Qosqo de Arte Nativo, organizó un concurso de música con la intención de incorporar a los mejores artistas de la región, enriquecer su patrimonio musical y artístico, y poder contar con una mejor representación cultural para el festival de Amancaes del siguiente año.

Es allí cuando se dio la primera presentación artística del joven músico Pancho Gómez, al lado de su primo Alberto Mercedes Negrón Romero -integrante del Centro Musical-, quienes la noche del viernes 14 de octubre de 1927, se presentaron en una audición musical organizada por el Centro Musical Cusco en el teatro Excelsior junto a las mejores agrupaciones de la región, donde tocaron el Ayarachi "Aires Chumbivilcanos", interpretado en guitarra por Alberto Negrón y en pífano o "pito" por Francisco Gómez, instrumento de viento prehispánico hecho de un tipo especial de caña llamada "ipa", que crece en el altiplano peruano-boliviano y que se toca de manera similar a la flauta traversa.

La noche del jueves 20 de octubre el Centro Musical Cusco realizó una segunda audición con los mejores exponentes del certamen de música regional, en el teatro La Merced, función dedicada a la construcción de una sala de maternidad en el Hospital General, a iniciativa de la Sociedad de Beneficencia. En esta segunda presentación artística participaron Alberto Mercedes y Gómez Negrón, como integrantes del "Conjunto Chumbivilcas", quienes interpretaron en guitarra y charango junto al quenista Rafael Flores Tupayachi el Ayarachi "Aires Chumbivilcanos", además de la canción "Marinera y Huayno", donde: *"Los ejecutantes se presentaron en traje típico: sombrero haldudo, largas, gruesas botas, las llamadas "carahuatanas", las espuelas roncadoras, el elástico lazo para enhebrar reces, el "lihui" para derrumbar toros que zamarrean, becerros impetuosos, el poncho enroscado al sesgo sobre el amplio tórax."* (2)

Según la estudiosa Zoila Mendoza: *"Desde ese momento el artista apareció representando la romántica imagen del Qorilazo chumbivilcano que elogió la prensa local"*. (3)

Para el siguiente año, en 1928, Pancho Gómez Negrón forma parte de la Misión Cusqueña de Arte Incaico, dirigida por el compositor Roberto Ojeda Campana e integrada por 24 artistas cusqueños, y con 20 años de edad participa en las giras artísticas de esta famosa embajada de arte en las ciudades de Arequipa y Puno, presentándose en el II Festival de Música, Canto y Bailes Nacionales de Amancaes, en la ciudad de Lima, festividad que se realizó con dos semanas de anticipación y que contó con el concurso de más de 700 artistas nacionales. En su día central, el domingo 24 de junio, esta antigua festividad limeña contó con la asistencia de más de 60 mil espectadores en la pampa de Amancaes y donde los

miembros de la Misión Cusqueña interpretaron temas de la provincia de Chumbivilcas como las canciones “Suray Surita”, “Ichu Ichu” o “Pajonal Chumbivilcano”, “Pariguana”, además de otras canciones del folklore de la región del Cusco, como los antiguos Harauis del Drama Ollántay del siglo XVII, siendo galardonada con el Primer Premio Presidente Leguía en la Categoría de Delegaciones y donde Pancho Gómez recibió una medalla de plata y un diploma de reconocimiento junto a los demás integrantes de la delegación oficial del Cusco. Fue así como *“desde este momento que se inicia su peregrinaje por todos los pueblos del Perú, a los que llevaba el mensaje cultural y folclórico del Cusco”*. (4)

Hace unos años, a finales del 2014, en una entrevista que concedió en Radio Libertad en la ciudad de Arequipa el artista chumbivilcano Braulio Boza, radicado en Japón, señaló que la música no puede quedarse en una sola época, y más bien continúa su proceso histórico o de innovación de nuevos ritmos, que es una característica propia de toda creación humana.

En el caso del artista Pancho Gómez Negrón, observamos que a cada lugar donde viajaba se reunía con los artistas de la localidad e interpretaba ritmos propios de aquellos lugares y al mismo tiempo temas de la provincia de Chumbivilcas, como en el caso del Conjunto Acomayo, en 1930, donde toca temas “típicamente Acomayinos” y al mismo tiempo interpreta la canción “Lima Sipas” o “Joven Limeña”, de su propia composición; el Conjunto Chilitupa de Combapata; la Estudiantina Duncker de Puno, con quienes interpreta temas del Collao y al mismo tiempo canciones genuinamente chumbivilcanas, en 1931; en Arequipa, donde dedica un yaraví a la memoria del poeta y mártir Mariano Lorenzo Melgar Melgarejo; con el Conservatorio de La Paz, con quienes ensaya ritmos paceños de Bolivia y a la vez interpretó temas propios del folklore antiguo de la provincia de Chumbivilcas; o en sus viajes a Chile y Argentina, donde interpretó cuecas propias del país del Sur y la canción en ritmo de tango “Criollita de Mis Pampas Siempre Corcoveando” o “Criollita Flor de Mis Pampas” con el artista argentino Carlos Gardel, además de otros ritmos propios de los países de Ecuador y México y de las diversas ciudades de la Costa y los Andes peruanos, llegando incluso a tener como sucesores de su arte musical a los charanguistas Augusto Navarro y Manuel Cansino Aguilar.

Durante su trayectoria artística el “Maqta” chumbivilcano cultivó la amistad de intelectuales y músicos nacionales y extranjeros, como en el caso del estudioso Edmundo Delgado Vivanco, de Apurímac; Moisés Vivanco Allende, de Ayacucho, esposo de la internacional “Ima Sumac”; el escritor y folklorista Lizandro Luna, de Puno; el músico y compositor Benigno Ballón Farfán de Arequipa; el escritor y catedrático Uriel García, quien lo comparó con el “Nuevo Indio”; el artista boliviano Max Portugal; y sobre todo el Hamaut’a José María Arguedas Altamirano, quien lo conoció en la década de los años 30s del siglo XX y le recopiló varias canciones que consideró en su segundo libro “Canto Kechwa” de 1938, donde también aparecen temas del folklore de Ayacucho y de Apurímac. Arguedas mencionó

a Gómez Negrón en sus diversos artículos periodísticos, ensayos de folklore y en algunas de sus novelas más famosas como "Yawar Fiesta", donde en el capítulo II "El Despojo" consideró la canción "Mana Piniyocc" o "Sin Nadie", de la autoría del aventurero artista chumbivilcano. Según José María Arguedas:

"Pancho Gómez Negrón fue un charanguista de Chumbivilcas. Un ansia inagotable de difundir la música popular andina lo llevó por todas las ciudades de la costa en una época en que había prejuicio en las ciudades de la costa contra la música de la sierra. Gómez Negrón tocaba el charango como un mago, como un enviado iluminado de regiones majestuosas y sonoras. Era el embajador, ebrio de música, de los tiernos ayllus bravíos y graves de la gran estepa"... "Es que él sentía con hondura el paisaje altísimo de la estepa; y el sonriente, florido y dulce de los amados ríos quechuas, donde cantan las pequeñas y multicolores aves del Perú"... "Y cantaba entonces sus propias composiciones: "El rapto de Juanacha", "El hualaychu" o una mezcla de ritmos indios puros y de otros inventados por su inspiración de mestizo errabundo..." (5)

Arguedas menciona además que al artista chumbivilcano le tocó vivir "los primeros tiempos, los heroicos", cuando la música de los Andes no era muy difundida en las ciudades de la Costa, así como también sobre "Su ilusión de vincular la Sierra con la Costa, de conseguir que la música andina fuera comprendida por el gran público de Lima", anhelo que "está siendo realizado ahora por otros artistas que se inspiran en el mismo ideal y en un ambiente ya conquistado", recordando la "huida del "Rapto de Juanacha", la mejor creación del trovador chumbivilcano".

Ahora sabemos que no sólo fue compositor, cantor y músico, sino también danzante, actor en películas de la época como "El Miedo a la Vida" de Amauta Films de 1938, autor de comedias y dramas populares como "El Qorilazo", "Kusiqoyllor" del drama Ollántay, "El Suwa", entre otros; formó parte de diversas asociaciones culturales como el Grupo Arequepay en la ciudad de Arequipa o la Comisión Organizadora de la festividad del Inti Raymi en la ciudad del Cusco en 1946.

Ahora también sabemos que llegó a grabar con la Disquera Víctor, en la ciudad de Lima, algunos temas musicales de su propia composición, como la canción "Chumbivilcanita", en 1930; y que su participación en diversos eventos culturales como el programa radial La Hora del Charango, creado en 1937 y dirigido por Humberto Vidal Hunda; lo llevaban también a realizar exhibiciones de su arte musical para los estudiantes de las Instituciones Educativas, cuando estaba de visita en las ciudades de Cusco, Arequipa, Puno, Lima, entre otras.

Ser normal es ser como todos son, y el precio de una vida normal, es casi siempre en la mayoría de los casos, el a veces inevitable olvido de los olvidos, enterrado con el transcurrir constante del oleaje de las generaciones venideras. Pero Pancho Gómez nunca llevó una vida propiamente calificada de normal. La música no tiene fronteras, y con su arte viajó a varios

lugares y países de Latinoamérica, conoció las más diversas variedades de la realidad sudamericana, tocó, cantó y vivió de una manera especial en que pocos lo hicieron a lo largo de su corta, pero fructífera existencia, como mensajero de la música natal vernacular y genuinamente Americana.

"El despertar de nuestra nacionalidad va estrechamente unido a la reivindicación de nuestro auténtico autoctonismo y por consiguiente a las formas artísticas vernaculares." Francisco Aníbal Gómez Negrón, 1933.

NOTAS:

(1) Erasmo Saldívar Bellido. Apuntes Para la Biografía del Artista Pancho Gómez Negrón. Huayllani, febrero de 1956. Publicado por Jaime Ernesto Gamarra Zambrano en la Revista Liwi Nº 01, Año 1 (Tercera Etapa), del mes de Junio de 1995. Página 17. Publicado originalmente en la Revista Liwi Nº 5, Segunda Etapa, del mes de mayo de 1959, siendo su director el abogado chumbivilcano Arturo Villena Aguirre.

(2) Diario El Comercio. Cusco. Viernes 21 de octubre de 1927. Página 5.

(3) Zoila Mendoza. Crear y Sentir lo Nuestro. Folklor, Identidad Regional y Nacional en el Cusco, Siglo XX. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Primera Edición. Lima. Junio del 2006. Página 129.

(4) Abraham Valencia Espinoza. Pancho Gómez Negrón y el Folklore Cusqueño. Revista Liwi, Órgano de Información, Difusión, Voz y Pensamiento de los Chumbivilcanos. Año 1. Nº 1. Editorial Wilkar. Junio-julio del 2000. Cusco. Página 7.

(5) José María Arguedas. Obras Completas. Segunda Serie. Tomo VI. Obra Antropológica y Cultural. Volumen 2. Editorial Horizonte. Lima. 2012. Páginas 290 y 291.

XXXIII. BREVE RESEÑA HISTÓRICA DEL DISTRITO DE CHAMACA Y LA PROVINCIA DE CHUMBIVILCAS. (Setiembre del 2021)

En la antigüedad, la provincia de Chumbivilcas fue habitada por diversos pueblos como en el caso de los Allk'awishas, los Collas, los Puquinas, los Aymaras y los Waris, quienes construyeron sus ciudadelas en lo alto de las montañas, donde podían defenderse de las invasiones de otros pueblos.

De todos ellos se piensa que los Allk'awishas fue el pueblo originario que habitó en la provincia de Chumbivilcas y que tuvo extensiones territoriales en el valle del Cusco, en el valle del Chili en Arequipa, en la provincia de Islay y en la región de Moquegua, entre otros. La presencia de los antiguos chumbivilcanos en diversos pisos ecológicos obedecía a la necesidad de obtener diversos tipos de productos que compensaran sus necesidades en la alimentación y en el comercio con otros pueblos, como en el caso de la provincia de Islay, en la región de Arequipa, donde los chumbivilcanos poseían islas guaneras -sobre todo la isla de la Lobera y la caleta de Coloca-, de donde extraían el guano de isla para su uso en la agricultura, el alga cochayuyo para la alimentación por ser rico en yodo, y la cochinilla para su uso en los tintes de sus tejidos, productos que traían desde la costa hasta la provincia de Chumbivilcas.

Posteriormente la provincia de Chumbivilcas fue anexada al Imperio del Tawantinsuyu y formó parte de la región del Kuntisuyo, traducido al castellano del idioma puquina como "*la región donde el Sol se oculta*". De esta forma Chumbivilcas contribuía enviando a la ciudad del Cusco los metales de oro y plata, jóvenes mellizos considerados como "Hijos del Rayo" o "Qorirasu" dedicados al culto, y danzantes para las fiestas principales de los Inkas, según el trabajo de investigación del profesor chumbivilcano W. Edmundo Montes Ataucuri, quien también realiza un estudio acerca de los sacerdotes mellizos "Alqa-Wisas", los "Chhuchus" y los "Ch'umpi Willkas", además de los "Ch'amakas" o los "Sacerdotes de la Oscuridad". (1)

Sin embargo, es necesario señalar que existen varias evidencias sobre antiguos contactos transoceánicos entre las culturas del continente asiático -como los pueblos de China, Japón, India e Indonesia- con las culturas del continente americano, y estas evidencias también se pueden observar en la provincia de Chumbivilcas.

Existen diversas pruebas que demostrarían que desde una remota antigüedad las relaciones entre el Asia y Pre América no se redujeron solamente al paso de los antiguos pobladores por el estrecho de Bering, a finales de la última glaciación, entre los años 20 000 y 10 000 antes de Cristo, sino más bien, estos contactos se mantuvieron en los siguientes siglos, algunas veces interrumpidos según el ascenso y la caída de las culturas y dinastías que florecieron en ambos continentes, pero que más tarde volvían a renovarse y mantenerse constantes por algún tiempo.

Estos contactos fueron sobre todo marítimos, es decir utilizaron las corrientes marinas, específicamente la corriente de Curoshivo, para trasladarse desde el Asia a América y viceversa, navegando desde las costas de Canadá y Estados Unidos con dirección al Sur, hasta llegar a las costas de Centroamérica, donde surgió la cultura Olmeca (2 500 - 1 500 a.C.), continuando hasta las costas de Ecuador donde aparece la cultura Valdivia (3 500 - 1 500 a.C.), y finalmente al Perú, donde se desarrolló la cultura Caral, entre los años 3 000 y 1 800 antes de Cristo.

Estos contactos comerciales y culturales, se mantuvieron aún después de la llegada de los invasores europeos a América, puesto que en la época de la colonia, entre los siglos XVI-XVIII, el oro y la plata que se extrajo en grandes cantidades del continente americano no sólo iba con dirección a Europa, sino que también era embarcado con dirección al Asia, mediante el comercio de los galeones que partían desde el puerto de Acapulco, en México, con dirección a Filipinas y de allí a países como China.

En el caso del distrito de Chamaca, en la provincia de Chumbivilcas, observamos que en el siglo XVI, cuando los primeros curas -representantes de la Iglesia Católica- llegaron junto con los primeros españoles, comenzaron a predicar la fe católica y bautizaron a los pobladores originarios, dándoles un nombre cristiano que pusieron delante de su nombre originario, convirtiéndose su nombre originario en apellido.

Así por ejemplo, a finales del siglo XVI hubo en Chamaca un Curaca o un "Honokoraka" -traducido al castellano como el que protege al pueblo-, llamado Waqrawiri, en referencia a la montaña Waqrawiri (Uajrauri), en la comunidad de Qquellamarca, quien al ser bautizado se le antepuso el nombre cristiano de García, y quedó como García Guacraviri (Uajrauri). Lo mismo sucedió con otros habitantes de la época que tenían los nombres de Coylo, en clara referencia a la montaña de Coyllur, en la comunidad de Ingata, en el distrito de Chamaca; Coropuna, en alusión al nevado Coropuna, en la región de Arequipa; Rimachi, nombre similar a uno de los ingenieros que dirigió la construcción del templo de Sacsaiuáman; Uillcacuri, en recuerdo a un general del Inca Pachacútec que murió en el cañón de Apurímac al perseguir a los Chancas; Nina, en referencia a quienes estaban dedicados al culto al Rayo; Mamáni o Uamáni, en clara alusión a las deidades de las montañas; además de otros nombres originarios como Yupanqui, Quispe, Ttupa, Ttira, Qori, Amaru, Puma, Llacma, Quilla, Uilca, Ch'oque, Huanca, Curo, Alca, Coillu, etc.

Además de ello, en el caso del distrito de Chamaca, se ha observado al revisar el Libro de Bautismos de la iglesia de Chamaca de los años de 1727-1747, que algunos de los pobladores originarios de la doctrina de Chamaca tenían nombres que eran netamente orientales o del continente asiático, como en el caso de "Jaipo" -similar a Jaipong de Indonesia-, "Kori", "Sissa", "Licao", "Lama", "Aromoto" (アロ元) -este último que era un nombre claramente japonés que en castellano significa "todos los originales"-, además de

otros que actualmente han perdido su significado en la provincia de Chumbivilcas, pero que son fácilmente traducibles en los idiomas de Mesoamérica, como en el caso del nombre "Milpa", que era usado entre los pobladores de Chamaca y que en México significa "sembrío de maíz" o "sembrío de hortalizas", entre otros muchos, a quienes los sacerdotes españoles al momento de bautizarles les antecedieron un nombre en castellano, convirtiendo sus nombres propios en apellidos, como una forma de poder despojarles de su cultura ancestral.

Al revisar los documentos antiguos de la provincia de Chumbivilcas sabemos que en el año 1571 en el distrito de Chamaca hubo 15 pueblos, algunos de ellos conocidos con los nombres de Huillamarca (posiblemente Qquellamarca), Ambo, Uchear (posiblemente Uchuccarcco), Uirinquiri (o Wininquiri), Cunoca, Marcapacos (posiblemente Marcapata en la comunidad de Añahuichi), Guaguata (posiblemente Guallatacota), Aillaville, Cuillu (posiblemente Coyllur en el sector de Allcayhuarme, en la comunidad de Ingata), Ancocorco, Pichuchu y Chuque (posiblemente en el sector Ch'oque Chamaca, en la capital del distrito). (2)

A partir de allí es posible establecer que el antiguo nombre de la comunidad de Sihuincha y de la población de Chamaca haya sido "Chuque", puesto que en la actualidad aún se designa con el nombre de Ch'oque-Chamaca al sector ubicado en la loma de Torrepata, en la capital del distrito de Chamaca.

Muchos años después, durante la visita del religioso Fray Domingo Cabrera de Lartaún, de la orden de los Predicadores, en el año 1656, desde Velille, la antigua capital de la provincia de Chumbivilcas, cumpliendo las disposiciones dadas por el gobierno virreinal en la ciudad de Lima, ordenó que se fijaran los límites del "ayllu Sihuincha", nombre que se originó del sector de Sihuincha Pata, que tenía como curacas y mandones principales a Julián Caillahue, Mariano Nina Cesare, Felipe Condori Madueño y Ciprián Gamarra Zegarra, además de que el Ayllu Sihuincha poseía las tierras del valle de "Chuani", *"desde tiempos de los Inkas"*. (3)

Desde allí surgen los nombres actuales de las comunidades del distrito de Chamaca, como en el caso de la comunidad campesina de Sihuincha, que aparece citada en diversos documentos coloniales y estaba dividida en dos sectores: Hanansaya o Alto Sihuincha y Urinsaya o Bajo Sihuincha, así como de sus haciendas, molinos, obrajes, chorrillos, entre otros, que originalmente pertenecieron a la Iglesia Católica.

Más adelante, durante la época del cura Ignacio Santisteban Ruiz Cano, quien estuvo a cargo de la iglesia de Chamaca entre los años de 1766 y 1786, se menciona a las diversas contribuciones que realizaban los pobladores del distrito por medio del cobro del "Diezmo" o de una parte de los productos que se cosechaban en las tierras de labranza, el cobro de la "Primicia" o de una parte de los ganados que se criaban en las comunidades, además del cobro de servicios personales y gratuitos, y de donaciones que realizaban cada año los

cofrades en las nueve Fiestas Menores y en las cuatro Fiestas Mayores que había a nivel del distrito de Chamaca.

Así por ejemplo, en el caso de la festividad de San Antonio de Padua, patrono de la comunidad de Sihuincha, cada año durante su celebración, los Alférez de la comunidad debían aportar la suma de 5 pesos o un aproximado de S/. 500.00 de la época actual. Así también este Santo poseía su propia capilla, construida en la segunda mitad del siglo XVIII, y que venía a ser una de las diecinueve iglesias que había en el distrito, aparte de la iglesia matriz en la capital de la doctrina de Chamaca.

Durante esta época también se da el terrible sistema de explotación de la mita minera, que en el caso de la provincia de Chumbivilcas sus habitantes fueron obligados a asistir junto con sus esposas y sus hijos a los trabajos forzados en las minas de mercurio de Huancavelica, que según los informes de los curas de las doctrinas de la provincia, ellos señalaban a la nefasta mita minera como la causa principal de la desaparición de los pobladores originarios, al mismo tiempo que coincidió con la aparición de las haciendas y diversos bienes terrenales que pasaron a ser propiedad de la Iglesia Católica, y que ésta alquilaba o arrendaba por un año o más a las familias españolas establecidas a nivel de la provincia.

Junto con el sistema de explotación y exterminio de la mita minera también ocurre el régimen de servidumbre y de explotación al que fueron relegados los pobladores originarios, quienes además de contribuir económicamente con el sostenimiento de la Iglesia Católica también debían contribuir con el pago de impuestos a favor del gobierno virreinal y estar obligados a trabajar para los españoles arrendatarios de las haciendas, obrajes, molinos, minas y chorrillos, régimen de explotación que provocó una grave reducción en la tasa de natalidad de los pobladores originarios.

Durante esta época una de las autoridades más detestadas por los pobladores de las comunidades era la figura del Corregidor, quien obligaba a todos los pobladores originarios a comprar telas, productos de baja calidad y demás baratijas que se producían en los obrajes a precios elevados, lo que dio motivo a que en noviembre de 1780, durante la revolución del cacique tinteño José Gabriel Túpac Amaru, una de sus primeras medidas fuera el proceso, condena y el ahorcamiento de un Corregidor parasitario y corrompido que respondía al nombre de Antonio de Arriaga, convirtiéndose en uno de los levantamientos más grandes ocurridos en la América del Sur del siglo XVIII e influyendo en varias regiones del Perú, en Bolivia y en el Norte de Argentina y Chile, además de que provocó la adhesión de algunos pueblos del virreynato de Nueva Granada, la conjura de Quito en Ecuador, y el alzamiento de Casanare en Colombia.

Es durante este levantamiento donde aparecen los nombres de varios líderes a nivel de algunos distritos de la provincia de Chumbivilcas, como en el caso de Felipe Bermúdez en Santo Tomás, Juan de Dios Valencia en Velille; Ramón Ponce de León -natural de Langui- en

Livitaca; Tomás Choquehuanca y Manuel Valderrama, en Chamaca; pero sobre todo Tomás Parvina en Colquemarca, quien dirige varias expediciones libertarias a Cotabambas, en la región de Apurímac, a la provincia de Paruro, entre otros, y donde ocurren diversos enfrentamientos, como en el caso de una emboscada ocurrida el 25 de enero de 1781, en que las fuerzas de Parvina emboscaron al Comandante realista Isidro Gutiérrez y a los suyos en la localidad de Chahuaytiri, una pequeña comunidad cercana al pueblo de Písac, donde los rebeldes se comieron el corazón de Gutiérrez, bebieron su sangre y anunciaron *"que había sido de mui buen sabor la de los españoles"*. (4)

Es en esas circunstancias en que las autoridades virreinales, al tratar de sofocar este levantamiento libertario, recurren al brigadier Mateo García Pumacahua, quien también era descendiente de los Incas, para que gracias a su conocimiento de la geografía del lugar, luche en contra del movimiento revolucionario de José Gabriel Túpac Amaru.

Igual de importante fue también la participación de la Iglesia Católica, que bajo una serie de Autos u ordenanzas difundidos en todas las doctrinas religiosas de los distritos, hizo la amenaza de excomunión a todos los que apoyaran la lucha independentista, recurriendo a este medio para amedrentar a la población originaria a que no siguiera el movimiento revolucionario de un líder que había sido excomulgado por el Obispo del Cusco, Juan Manuel Moscoso y Peralta.

Luego de la derrota de las fuerzas revolucionarias, debido a varios factores, como la poca experiencia militar de los pobladores originarios y de los líderes que participaron en estas luchas, la falta de armamento, la falta de apoyo por parte de otros pueblos que se pusieron en contra de los libertarios, entre otros, el movimiento es sofocado sin antes ocurrir una serie de enfrentamientos, como en el caso de una batalla ocurrida en las afueras de la población de Santo Tomás, en el mes de marzo de 1781, donde los ejércitos realistas se enfrentan a las fuerzas revolucionarias dirigidas por los líderes Tomás Parvina y Felipe Miguel Bermúdez *"en tres combates que tuvieron sobre las escarpadas alturas de Santo Tomás, consiguieron derrotar enteramente a los rebeldes, de quienes murieron más de quinientos, y entre ellos los famosos capitanes de Túpac Amaru, Felipe Bermúdez y Tomás Parvina"*. (5)

Después de la derrota de Tinta, Túpac Amaru sería traicionado y capturado el 6 de abril por su subordinado Francisco Santa Cruz en el pueblo de Langui, sometido a juicio, torturado, y ejecutado en la Plaza de Armas de la ciudad del Cusco, junto a su esposa Micaela Bastidas, su hijo mayor Hipólito, sus familiares y colaboradores más cercanos el sábado 18 de mayo de 1781.

A Chumbivilcas serían enviados: *"Una pierna de José Gabriel Tupac-Amaru, en Livitaca"* junto con *"Un brazo de su hijo (Hipólito Túpac Amaru Bastidas), a Santo Tomás"*. (6)

La rebelión continuaría hasta el mes de julio de 1782 en Puno y en el altiplano peruano-boliviano, ocurriendo el sitio de la ciudad de La Paz, en Bolivia, donde varios de los líderes y personas que participaron en estas luchas a favor del movimiento libertario, pasaron a la clandestinidad, como en el caso del chamaqueño Manuel Valderrama, quien junto a su familia, se retiraron a la localidad de Majes, en la región de Arequipa, y cuya inédita historia nos da una idea acerca de los graves momentos y las persecuciones que sufrieron los independistas y sus parientes y amigos, aún después de muchos años de ocurrido este levantamiento.

Más adelante, en los siguientes años se prolongarían una serie de levantamientos y luchas libertarias hasta la llegada de la independencia del Perú y de los demás países de Latinoamérica en las primeras décadas del siglo XIX.

Es así por ejemplo, que en el caso de la provincia de Chumbivilcas, pese a que las autoridades virreinales establecieron la presencia de un cuartel de caballería y de una cárcel de gran tamaño en la población de Velille -la antigua capital de la provincia de Chumbivilcas- esto no amedrentó a los pobladores de la provincia, quienes apoyaron la causa libertaria de la revolución de los hermanos Angulo y Mateo Pumacahua, en 1814, y posteriormente la llegada de la Corriente Libertadora del Sur dirigida por el General argentino José de San Martín.

Es allí donde aparece la figura del libertario José Guevara, natural de Velille, quien mantuvo correspondencia con José de San Martín, con el General argentino Juan Antonio Álvarez Arenales y con el independentista peruano Julián García Caballero -quien se alzó en armas a favor de la independencia en los pueblos de Alca y Cotaguasi, en la región de Arequipa-, a quienes informaba sobre los movimientos de los ejércitos realistas a nivel de la provincia de Chumbivilcas y en las provincias cercanas, motivo por el cual sufrió prisión por orden del Comandante realista Antonio María Álvarez Tomas.

Luego de la derrota de los españoles en las batallas de Junín y Ayacucho, en 1824, el paso del esclavista sistema virreynal a la etapa del Perú independiente no significó un cambio en las condiciones de vida de los pobladores originarios, quienes dejaron de pagar tributos a favor del estado recién durante el gobierno de Ramón Castilla, a mediados del siglo XIX, además de que se dio la libertad a los esclavos descendientes del continente africano.

Pese a que la genocida mita minera fue suprimida completamente a nivel del territorio nacional, y que dejaron de funcionar las cárceles donde existían los obrajes de propiedad de los españoles, los pobladores originarios continuaron en la condición de sirvientes a favor de los curas que administraban las iglesias de las doctrinas religiosas, a quienes continuaron aportando con los tributos del Diezmo y de la Primicia, que en el caso de los distritos de

Chamaca, Livitaca y Velille, se mantuvo todavía hasta la década de los años 70s del siglo XX, en la época del cura Elías Huamán Uscapi.

De manera similar, los pobladores originarios continuaron realizando servicios personales y trabajos gratuitos a favor de las familias españolas o criollas que al convertirse en patriotas o jurar a favor de la Constitución, pasaron a convertirse de un momento a otro en propietarios de las tierras de las haciendas, molinos, fundos, etc., que anteriormente eran de propiedad de la Iglesia Católica, pero que al inicio pertenecieron a las comunidades o Ayllus de los pobladores originarios en la época del Tauantinsuio.

Es necesario señalar que los pobladores originarios de las comunidades campesinas siguieron viviendo en condiciones de pobreza similares a la época del virreinato. La independencia no había llegado para ellos y sólo eran requeridos como mano de obra barata en los trabajos dentro de las haciendas a favor de las familias criollas o en el servicio personal y el pago de impuestos a favor de los curas de las parroquias y en solventar las costosas y numerosas festividades religiosas de las Vírgenes y los Santos de las localidades. El gobierno republicano no creó escuelas para los hijos de los pobladores originarios en ninguna localidad de los Andes sino algunas pocas hasta inicios del siglo XX, e incluso recién se formalizó durante el Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas, en la década de los años 70s, del siglo XX, como en el caso de la Institución Educativa N° 56350 de la comunidad de Limamayo, en el distrito de Chamaca, que fue creada en el año 1971, por gestión de los pobladores del lugar, el licenciado del ejército Pío Augusto Peralta Torres y la señora Rosa Cruz Choccata.

Pero cuando se trataba de defender a la patria de la agresión de un país extranjero y al mismo tiempo hermano latinoamericano, mágicamente quedaban olvidadas todas las diferencias económicas, culturales y sociales, y los pobladores originarios eran requeridos con gran apremio por parte de las autoridades del gobierno para que luchan y ofrenden sus vidas en bien de la nación o por la causa de algún militar que ansiaba por las armas convertirse en Presidente.

Es así como observamos que los chumbivilcanos han participado en las diversas guerras que ha tenido el Perú: contra Bolivia en 1841-1842; junto a Bolivia contra Chile e Inglaterra en 1879-1883; contra Ecuador en 1941, además de los levantamientos y conflictos políticos que hubo en el interior del país, como la lucha entre los militares Agustín Gamarra y José Orbegoso, en la década de los años 30s del siglo XIX, donde cada uno de los cuales aspiraba a poder convertirse en mandatario de la nación en una época en que uno podía ser presidente según y cómo contara con recursos económicos y sobre todo con el apoyo de una facción del ejército, y que por entonces ni siquiera se pensaba en realizar elecciones de consulta popular o de sufragio universal.

Llegamos así al siglo XX, época en que se dan muchos cambios a nivel de la provincia de Chumbivilcas, con la aparición de las primeras escuelas de enseñanza, como la I.E. Nº 56263 "San Antonio", que originalmente se creó a nivel del distrito de Chamaca en el año 1929, y que atendía a las aulas de Transición, Primer y Segundo grado; el reconocimiento de las comunidades campesinas y la Reforma Agraria en la década de los años 70s, durante el Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas, dirigido por el General Juan Velasco Alvarado; y así también por el importante acceso a las vías de comunicación con la construcción de las trochas carrozables a nivel de la provincia, desde la década de los años 40s, que dejó atrás el aislamiento geográfico y facilitó el comercio y la conexión con las ciudades de Arequipa y Cusco, además del acceso a las telecomunicaciones y el servicio de la red de internet que representa un reto ante el fenómeno mundial de la globalización en este nuevo siglo XXI.

De esta manera rendimos homenaje y saludamos al distrito de Chamaca en su CLXIV aniversario de creación política.

NOTAS:

- (1) W. Edmundo Montes Ataucuri. Qorilazos, Hijos Mellizos del Rayo. Santa Cruz Impresores E.I.R.L. Arequipa. Junio del 2017; y Chumbivilcas Reino de Semidioses. Santa Cruz Impresores E.I.R.L. Arequipa. Setiembre del 2021.
- (2) Luis Eduardo Valcárcel. Historia del Perú Antiguo. Tomo I. Editorial Universitaria. Lima. 1964. El informe completo está en las páginas 344-399.
- (3) Expediente original del título de propiedad de la comunidad de Sihuincha. Una copia de este documento nos fue facilitada por la dirigencia de la comunidad de Sihuincha en el año 2009.
- (4) Colección Documental de la Independencia del Perú. Tomo II. La Rebelión de Túpac Amaru. Volumen 2: La Rebelión. Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú. Edición e introducción de Carlos Daniel Valcárcel. Talleres Gráficos "Cecil" S.A. Lima. 11 de diciembre de 1971. Página 471.
- (5) Juan José Vega. José Gabriel Túpac Amaru. Editorial Universo S. A. Lima. 15 de marzo de 1969. Página 151; y Colección Documental de la Independencia del Perú. Tomo II. La Rebelión de Túpac Amaru. Volumen 2: La Rebelión. Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú. Edición e introducción de Carlos Daniel Valcárcel. Talleres Gráficos "Cecil" S.A. Lima. 11 de diciembre de 1971. Páginas 643 y 644.

(6) Colección Documental de la Independencia del Perú. Tomo II. La Rebelión de Túpac Amaru. Volumen 2: La Rebelión. Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú. Edición e introducción de Carlos Daniel Valcárcel. Talleres Gráficos "Cecil" S.A. Lima. 11 de diciembre de 1971. Página 777.

(*) Este texto fue expuesto durante el I Congreso Distrital Cultural de Historia, en el complejo deportivo de la capital del distrito de Chamaca, en el mes de setiembre del 2021, evento organizado por la Asociación de Estudiantes Chamaqueños en la Ciudad del Cusco.

XXXIV. ALGUNOS APUNTES SOBRE LA CORRIDA DE TOROS EN LA PROVINCIA DE CHUMBIVILCAS. (4 de noviembre del 2021)

La presente exposición es en memoria de las personas mayores que hicieron diversos trabajos e investigaciones sobre la provincia de Chumbivilcas y que ya no se encuentran con nosotros: El Doctor Arturo Villena Aguirre, Director de la segunda generación de la “Revista Liwi” en la década de los años 60s, autor de textos como “En el Fin de las Fronteras” y sobre todo autor del libro “Qorilazo Región de Refugio en el Contexto Andino”; el Doctor Demetrio Roca Huallpa Rimache, autor de diversos trabajos de investigación de la región del Cusco, entre ellos la festividad de la Virgen de la Natividad de 1957, en Santo Tomás, asistente y ponente en los 6 Congresos de Folklore de Chumbivilcas realizados entre los años de 1997-2008; el señor Jaime Ernesto Gamarra Zambrano, Director de la tercera generación de la “Revista Liwi”, en la década de los años 90s y 2000 y del programa televisivo del mismo nombre en la ciudad del Cusco; el profesor Miguel Ccoaquira Cuito, autor de diversas publicaciones y poemarios del Colegio Mixto Santo Tomás además de otros textos sobre la provincia de Chumbivilcas; el profesor y arqueólogo Lizandro Lantarón Pfoccori, quien realizó una tesis sobre las más de 200 zonas arqueológicas en la provincia de Chumbivilcas; el profesor René Polanco Troncoso, Director de la revista “Paqramarca”; entre otros, va para ellos el presente trabajo.

La corrida de toros, tal como la conocemos en la actualidad, tiene orígenes antiguos en Europa, en la “tauromaquia”, palabra que viene de las voces griegas “tauros” o toro y “máchomai” o luchar, que se define como el “*arte de lidiar con los toros*”.

Si nos remontamos a la antigüedad podemos observar que junto con su domesticación surgió el culto a los ganados vacunos como deidad y los ritos de ofrenda a los dioses en los pueblos de Mesopotamia; en los egipcios, con el dios Hap o Hepu pronunciado en griego como “Apis”; con los hindúes y con los cretenses, donde hasta ahora el ganado vacuno está considerado como un dios en el país de la India, con el nombre de “Nandi”, e incluso podríamos mencionar que la letra “A” es una abreviatura de la palabra “Aleph”, que en el idioma arameo, en medio oriente, significaba “buey”, y que era representado por los egipcios con el dibujo de la cabeza de un toro.

En aquella época existía una raza de toro gigante en Europa, en Medio Oriente y en Asia, llamado Uro, de 2 metros de alto desde las patas hasta el lomo o la cruz, extinguido en el año de 1627 en Polonia, donde sólo quedó una hembra.

Es en el caso de ciudades como Tesalia en Grecia y la civilización minoica en la isla de Creta, en la ciudad de Cnosos, en el mar mediterráneo, donde junto con el culto a los ganados vacunos existía ya en el siglo V antes de Cristo un juego ritual conocido con el nombre de “taurocatapsia”, donde los varones y las mujeres jóvenes participaban, en sus festividades o fechas principales, en actos públicos en sus plazas donde montaban a caballo y luego saltaban

por encima de los toros, sentándose en su lomo y sujetándoles los cuernos, o corriendo hacia ellos para luego saltar de manera frontal o lateral y haciendo acrobacias por encima de los astados.

Esto también se repite en el pueblo de los griegos y posteriormente en los romanos, donde existen descripciones de la época, como la de Suetonio Tranquilo, que vivió entre los años 69 y 140 de nuestra era, quien escribe en su libro "Vida de Claudio", en el capítulo 21, Junta fiestas de toros y juego de cañas, donde dice que: *"No sólo los varones grandes, pero aun los muchachos y las mujeres toreaban, subiéndose sobre los mismos toros y burlándose de ellos"*.

Posteriormente, durante el surgimiento del Imperio Romano, ellos convirtieron estos **espectáculos públicos** en actos violentos, en sus circos o coliseos romanos, donde se enfrentaban a muerte los hombres contra los animales.

Uno de estos **espectáculos** era el "Taurarii" o el acto en que hombres y mujeres se enfrentaban a los toros a pie o montados a caballo y armados con una lanza o una estaca. Luego de la caída del imperio romano de occidente esta costumbre se mantuvo en toda Europa.

El religioso San Isidoro de Sevilla, en España, escribe entre los años 627-630, en su obra titulada "Etimologías", donde condenaba desde su visión cristiana los espectáculos taurinos, al señalar que eran *"ejercicios puestos al servicio exclusivo de la vanidad, ya que los mozos cuando se enfrentaban con los animales salvajes, solo buscaban, con riesgo de sus propias vidas, la fama, la aclamación y el reconocimiento público de su ciudad"* al exponerse *"voluntariamente a la muerte, no por haber cometido crimen alguno, sino por valentía"*.

Esta costumbre se mantuvo también en la península ibérica, en la actual España y Portugal, donde participaban los caballeros o los nobles como alanceadores que iban a caballo y quienes mataban a los toros atravesándolos con lanzas, mientras eran ayudados por auxiliares o peones que intervenían a pie, en caso de peligro, para realizar quites o para proteger a sus amos, estos peones fueron un antecedente de las cuadrillas de toreros, así como los alanceadores serían un antecedente de los actuales rejoneadores.

Durante la época de la dominación árabe en la península ibérica, los musulmanes agregaron la costumbre de colocar delante del toro, una manta de lana llamada albornoz, que era parte de su vestimenta, como una forma de burlar las embestidas de los toros, y que vino a ser un antecedente de las modernas capas de los toreros.

Debido a la gran cantidad de personas que resultaban heridas en los espectáculos taurinos, en el año 1567 el Papa San Pío V publicó la Bula "De Salutis Gregis Dominici" en la que se excomulgaba a los que participaran u organizaran espectáculos taurinos. Con el correr de los siglos esta costumbre iría desapareciendo en los demás países de Europa; pero se mantendría en España debido a la intervención de los reyes por la gran afición que había en

el pueblo, quienes no prohibieron la realización de estos espectáculos o lo prohibían de manera parcial.

Durante la invasión hispana a América los españoles trajeron esta costumbre al continente y al Perú. El primer desembarco de ganado bravo al Perú fue en la caleta del Callao en el mes de setiembre de 1536 desde el bergantín español San Antonio. Según el tradicionalista Ricardo Palma la primera corrida de toros se realizó en la Plaza de Armas de la ciudad de Lima, en el año 1538, al celebrarse la victoria del bando de los pizarristas contra los almagristas. El 29 de marzo de 1540 se realizó otra corrida de toros por la consagración de los óleos de parte del Obispo Vicente Valverde, el primer Obispo del Perú, y en la que participó su primo Francisco Pizarro, quien -según la tradición- mató a uno de los toros atravesándolo con una lanza.

Luego de la fundación española de la ciudad del Cusco, el 23 de marzo de 1534, los españoles comenzaron a establecerse en la antigua capital del Imperio del Tawantinsuyu y comenzaron a importar los animales domésticos que criaban en la península ibérica, entre ellos el ganado vacuno.

El cronista mestizo Gómez Suárez de Figueroa, o Inca Garcilaso de la Vega, escribe en sus Comentarios Reales de los Incas, sobre la primera vez que se trajeron al Cusco dos toros de yunta los cuales comenzaron a arar los campos de cultivo de una familia de españoles.

De igual forma, pocos años después de la fundación española del Cusco en 1534 muchos de los españoles se dirigieron a las provincias de la región para tomar posesión de las tierras que pertenecían a los antiguos Ayllus o comunidades.

Así por ejemplo observamos que en el caso de la provincia de Chumbivilcas, ya en la segunda mitad del siglo XVI, por los años de 1560-1570, los españoles y la Iglesia Católica tomaron posesión de las tierras de los Ayllus con la intención de tener una serie de haciendas donde se dedicaran a la exploración y explotación de asientos mineros y a la crianza de ganado vacuno para su venta en la ciudad del Cusco, época que coincide con la creación de las doctrinas religiosas en las provincias de la región del Cusco.

De esta forma, la explotación de las minas de oro y plata y la actividad ganadera se convirtieron en las actividades económicas más rentables en la provincia de Chumbivilcas por parte de los españoles y de la Iglesia Católica. Así por ejemplo podemos mencionar la existencia de 341 denuncios mineros sólo a nivel de la provincia de Chumbivilcas, hechos en la primera mitad del siglo XX, muchos de los cuales se hicieron en antiguas minas, socavones y labores abandonadas de la época de la colonia, donde muchas de estas minas se hallaban dentro de las haciendas o en las extensiones territoriales que eran propiedad de los españoles y de la Iglesia Católica.

A la mina de Huancavelica eran enviados cada año a finales del siglo XVI aproximadamente 3180 pobladores originarios junto con sus esposas y sus hijos, y a la mina

de Potosí cerca de 14 000 cada año. De Chumbivilcas iban a las minas de mercurio de Huancavelica 200 familias en el siglo XVIII, y así también eran obligados a asistir a las minas de plata en Caylloma, en la región de Arequipa, de donde ya no regresaban en su mayoría.

Es así como la actividad ganadera o la crianza del ganado vacuno se dio a nivel de la provincia de Chumbivilcas, dentro de las haciendas que eran propiedad particular de la Iglesia Católica, que muchas veces arrendaron estas haciendas a las familias de los españoles, y donde muchas de estas haciendas poseían una capilla que estaba bajo la advocación de un Santo o una Virgen, cuya festividad se celebraba una vez al año.

Podemos citar el caso de la comunidad de Qquellamarca, en el distrito de Chamaca, donde antiguamente se encontraba el Aillu de "Huillca-Marca" o el "Pueblo del Sol". Para el año de 1740 ya no quedaba ni una sola familia en la comunidad de Qquellamarca, debido a que sus habitantes, al igual que en muchos otros Aillus, fueron llevados a la mita en las minas de mercurio en Huancavelica. En ese año de 1740 las tierras de la comunidad de Qquellamarca se habían convertido en una hacienda que era propiedad de la Iglesia de Chamaca, las cuales fueron arrendadas por el cura Atanacio de Zeballos en favor del español Diego Puelles -devoto de la Virgen del Rosario-, quien se dedicaba a la crianza de ganado vacuno y pagaba cada año la suma de 10 pesos anuales o una cantidad cercana a los 1000.00 nuevos soles del tiempo actual.

Puesto que las haciendas de la provincia de Chumbivilcas se dedicaban en su mayoría a la crianza de ganado vacuno y caballar, no pasó mucho tiempo para que la celebración del aniversario de la Virgen o del Santo de la capilla de la hacienda se festejara con la realización de una corrida de toros en la plaza o coso de toros que había cerca o frente a la capilla de estas haciendas.

Así por ejemplo podemos mencionar a la antigua capilla de la Virgen Santa Bárbara de la comunidad de Añahuichi, construida en el año de 1798, ubicada dentro de la población del distrito de Chamaca, en cuyo frontis se hallaba un cerco de piedra donde se realizaba la corrida de toros en su aniversario el 4 de diciembre; la capilla de la Virgen Purificada de Ñusa Ñusa, en la comunidad de Ccacho-Limamayo, de la segunda mitad del siglo XVIII, que también poseía su coso o plaza de toros hecho de bloques de sillar o t'óqra (t'ócjra) y cuya fiesta se celebraba el 2 de febrero; la capilla de la Virgen Purificada de la hacienda de Tincurca, del siglo XVII, que también tenía frente a esta iglesia un cerco de bloques de sillar o t'óqra donde se realizaba la corrida de toros; la capilla de la Virgen del Rosario de la ex hacienda de K'auñío, en cuyo frontis también existe hasta el día de hoy un antiguo cerco o "plaza" rectangular de piedra y adobe, donde se jugaban los toros en su aniversario el 4 de octubre; la capilla de la Santa Cruz de la hacienda de T'inka, en cuyo atrio o fachada existe también un antiguo coso de toros hecho de forma rectangular con grandes adobes de barro, donde también se realizaba la corrida de toros en su aniversario el 1 de mayo.

De esta forma podemos observar que la corrida de toros en la provincia de Chumbivilcas tiene estrecha relación con la crianza de ganado vacuno en las haciendas de los españoles y de la Iglesia Católica y con las festividades religiosas que se realizaban a nivel de sus distritos durante el aniversario de las efigies de las Vírgenes y los Santos que estaban dedicados a la protección y reproducción del ganado vacuno, así como en épocas prehispánicas existieron y existen aún en la actualidad deidades de piedra benefactoras del ganado vacuno, ovino, caballar, y altoandino, conocidas con el nombre de Illas o Hut'us, presentes en las comunidades de la provincia, como en el caso de San Antonio, protector de los animales y por lo tanto del ganado vacuno, que era patrón de la comunidad de Sihuincha, en el distrito de Chamaca, y que tenía su iglesia en la Plaza de Armas de la población.

Al consultar los documentos de la época de la colonia, muchos de los cuales están escritos en la abreviada letra procesal, sabemos por ejemplo que para 1780 la doctrina de Santo Tomás tenía 20 festividades religiosas durante el año, en la época del cura Manuel de Boza e Irrazábal, y donde por supuesto en muchas de ellas se realizarían las corridas de toros.

Así también, para los años de 1775-1785, la doctrina de Chamaca tenía 13 fiestas religiosas durante el año, de las cuales 4 eran fiestas mayores: La Semana Santa, el Corpus Christi, Todos los Santos y la Inmaculada Concepción, y 9 eran fiestas menores dedicadas al aniversario de las Vírgenes y los Santos del distrito, donde por cada una de las 9 fiestas menores los Alférez de las comunidades debían aportar la suma de 5 pesos o un equivalente de 500.00 nuevos soles de la época actual, mientras que en las fiestas mayores el monto a aportar era de 100 pesos o de cerca de 10 000 nuevos soles del tiempo actual.

Es en el caso del distrito de Chamaca donde encontramos que existían 3 Vírgenes o Santas que estaban dedicadas a la protección y multiplicación de los ganados vacunos, y en cuyas fiestas se realizaban las corridas de toros. Estas eran la Virgen Purificada de Ñusa Ñusa en la comunidad de Ccacho-Limamayo, con su fiesta el 2 de febrero; la Virgen María o la Inmaculada Concepción con su fiesta el 8 de diciembre, patrona del distrito de Chamaca; y la Virgen Santa Bárbara con su fiesta el 4 de diciembre en la comunidad de Añahuichi, donde hasta ahora se conservan los ganados vacunos de esta santa benefactora del distrito de Chamaca, y en el cual no se permite que en los ganados de la Virgen Santa Bárbara hayan ganados mejorados o ganados lecheros, sino que deben ser originarios de la provincia de Chumbivilcas o ganados altoandinos, donde también se crían ganados bravos para la corrida de toros, en su fiesta el día de hoy, 4 de diciembre, donde actualmente se viene realizando su tradicional corrida de toros, antes en la Plaza de Armas de la comunidad de Añahuichi y en la actualidad en su ruedo de toros hecho de piedra.

Es así que estas celebraciones religiosas con sus fiestas taurinas fueron impuestas en la época de la colonia, y que vinieron con la obligación de llevar el Cargo o pasar el Cargo de estas festividades. Costumbre que se mantuvo durante la época republicana. Recordemos que hasta hace dos generaciones, o hasta la década de los años 80s del siglo XX, era obligado

que las familias de las comunidades pasaran el Cargo del aniversario de las Vírgenes y los Santos de las comunidades, y que era muy mal visto que un jefe de familia, debido a las penurias económicas, no pudiera hacerse cargo de una festividad, motivo por el cual era despreciado públicamente e incluso era ofendido con el nombre de *“perro que no pasa cargo”*.

La celebración de estas numerosas fiestas religiosas venía junto con la ingesta masiva de las bebidas alcohólicas, que hasta la segunda mitad del siglo XX eran traídas desde la región de Apurímac o desde el valle de Majes, en Arequipa, lo que dio motivo a que durante la revolución de José Gabriel Túpac Amaru, cuando llegó al pueblo de Velille en 1780, prohibiera bajo pena de muerte el vicio de la borrachera.

Estas celebraciones continuaron durante la etapa republicana en el siglo XIX y en el siglo XX. Así por ejemplo existen informes sobre la realización de una corrida de toros en la ciudad del Cusco en la época del Presidente Agustín Gamarra. Hay diversas noticias como la del 16 de junio de 1914 sobre una corrida de toros en la provincia de Chumbivilcas. (1)

Así también, al revisar los diarios de la ciudad del Cusco, encontramos una noticia del jueves 29 de agosto de 1940 sobre una corrida de toros realizada en la ciudad del Cusco, con toros de Lucio Álvarez de Colquemarca.

“LA PRIMERA CORRIDA DE LA TEMPORADA ORGANIZADA POR GIBALTAREÑO TENDRÁ LUGAR EL DOMINGO.

El próximo domingo 1° de setiembre se efectuará en el Coso de Pavitos la primera corrida de la temporada que brindará a la afición local, el popular diestro español Manuel Danino Varo “Gibaltareño”, acompañado y auspiciado por el centro Social Taurino del Cusco, que preside el señor Alberto Cavassa.

La cuadrilla estará capitaneada por el profesional “Gibaltareño” e integrada por los miembros del Centro Social Taurino, Alcides Echegaray, sobresaliente de espada y los aficionados José Luis y Carlos Abril Ferro y Carlos Zevallos. Serán lidiados cuatro toros seleccionados en la ganadería del señor Lucio Álvarez de Chumbivilcas.

El producto de esta corrida se destinará a las obras de ampliación y mejora que lleva a cabo en su local de la Avenida Pardo el Club Internacional de Tiro al Blanco.” (2)

Así también, al mismo tiempo que en la ciudad del Cusco se realizaban las corridas de toros al estilo de España, en la provincia de Chumbivilcas y en otros pueblos de los Andes del Perú se practicó el *“Toro Púqllay”*, donde no se mataba a los toros, sino donde los habitantes de la localidad entraban a capear a los toros con sus ponchos, al sonido de las Waqawáqras (Uacauácjras) o las trompetas de cuerno, y donde algunos toros son incluso relacionados como descendientes de los Hut’us o los Illas, deidades dedicadas a la protección y multiplicación del ganado, presentes en muchas comunidades de la provincia de Chumbivilcas.

Acerca de ello, hemos podido encontrar que el escritor y antropólogo peruano José María Arguedas llegó a citar en una ocasión que la canción "Ch'iqchischay Paraschay" era parte del acervo musical de la provincia de Chumbivilcas. Se ha señalado equivocadamente que por culpa de José María Arguedas esta canción se atribuye actualmente como parte del acervo cultural de Apurímac, y eso no es cierto.

Esto lo decimos porque fue en la introducción del libro "Canciones y Cuentos del Pueblo Quechua", de 1949, cuando, al mencionar a la canción "Ch'iqchischay Paraschay", traducida por él como "Tormenta de Nieve", Arguedas escribió: *"La titulada 'Tormenta de nieve' es una canción épica originaria de un pueblo de la alta puna. La entonan en coro después de las corridas de toros los hombres de Chumbivilcas. En Chumbivilcas como en otros pueblos de Ayacucho y Huancavelica, los toros salen a la plaza con un cóndor vivo amarrado al lomo; el cóndor acicatea a la fiera, la torna iracunda. Los toros matan siempre a algunos capeadores. Luego, al oscurecer, en un extremo de los pueblos, el Andén de las Despedidas (Kacharpariy pata), ornan al cóndor con cintas de colores y flores silvestres, y lo sueltan. Mientras la inmensa ave vuela dolorosamente, los" originarios "y mestizos cantan y bailan, en una especie de embriaguez angustiosa; como la del gran crepúsculo del altiplano, que enrojece con triste y cegadora luz que baña e inspira a sus humanos hijos: 'Tormenta de agua y de nieve / es hora de volver jarrástrame ya!'." (3)*

En esta cita observamos que Arguedas, al escribir sobre la forma cómo se realizaban las corridas de toros en la provincia de Chumbivilcas, señala la costumbre del "Cóndor Ráchay" o "Su Arañar del Cóndor", que se conserva en la actualidad en las regiones de Apurímac, Ayacucho y Huancavelica.

A partir de allí, el pintor, profesor y escritor peruano José Arnaldo Sabogal Diéguez (Cajabamba 1888-Lima 1956), basándose en el trabajo de Arguedas, publicó en un artículo suyo de 1949, titulado "El Toro en las Artes Populares del Perú", sobre la canción "Chikchischay Paraschay", recopilada en la ciudad de Lima por José María Arguedas al músico Pancho Gómez Negrón por el año 1936, donde señala que este alegre cacharpari es una *"Canción que se canta después de la corrida de toros en los pueblos de Chumpihuilcas, Cusco. Traducción del quechua por José María Arguedas."* (4)

Existen también muchos testimonios sobre la participación de los chumbivilcanos en las corridas de toros tanto a nivel de la provincia como fuera de ella.

Según el profesor y antropólogo Alex Murguía Sánchez, docente de la I.E. del nivel Primaria de Cangalle -ubicada en la provincia de Espinar y perteneciente al ámbito del distrito de Chamaca-, en una entrevista hecha el día jueves 2 de julio del 2015, nos dijo:

"Pancho Gómez no fue el único que dio a conocer su provincia en el extranjero. Otro de esos personajes olvidados era José María Chicata de la Cuba. Era un eximio torero profesional,

conocido en el mundo taurino como "Chicuelo", quien toreó en lugares como la Plaza de Acho, en la ciudad de Lima, como banderillero y peón de brega.

Él participaba en corridas junto a toreros profesionales, en cuadrillas de toreros mejicanos y españoles. Olvidado por su tierra Colquemarca, es el más representativo a nivel de los toreros de Chumbivilcas. Tenía ascendencia en Charamuray, toreaba por la década del 70, toreó hasta el año 1982-1983. Es un personaje que muy pocos se acuerdan de ese señor que ha sido torero profesional." (Vivía todavía en el mes de noviembre del año 2021)

Según el testimonio del señor Fernán Molina Boza, natural de Livitaca y nacido en 1932, en una entrevista realizada en el mes de enero del año 2017 nos dijo sobre la participación del artista Pancho Gómez Negrón en una corrida de toros realizada en Livitaca en el año 1941:

"Yo de niño, lo vi a él y entró a torear en la Plaza de Armas a caballo, en un caballo que le prestaron en 1941. Vino contratado por el Municipio a tocar en la fiesta. Era bajo de estatura, tengo una foto de él, normal vestía."

En años pasados se ha visto la afición de los toreros chumbivilcanos, que en el caso del distrito de Chamaca podemos citar al señor Celestino Torres Llerena, en el toreo a caballo; Humberto Llacma, en el toreo a pie, ambos de la comunidad de Uchuccarcco, quienes participaban con la indumentaria propia de la provincia de Chumbivilcas, entre otros.

Así también se ha visto la realización de la corrida de toros en la provincia de Chumbivilcas y fuera de ella por toreros profesionales, como en el caso de los hermanos Anderson Baca y Julio César Baca, del distrito de Velille.

Existe aún mucho por conocer sobre las corridas de toros en la provincia de Chumbivilcas, como en el caso de las Waqawáqras (Uacauácjras) que se interpretan en las fiestas taurinas y cuyo sonido tiene un antecedente en las trompetas circulares de arcilla de las culturas prehispánicas como la del antiguo pueblo de Nasca, tema de investigación del profesor Miguel Ccoaquira Cuito que a la fecha ha quedado inconcluso a causa de su reciente y lamentable fallecimiento.

De igual forma, hasta el día de hoy se conserva el testimonio de las personas de la tercera edad sobre los antiguos aficionados a las corridas de toros que se realizaban en la Plaza de Armas de las capitales de los distritos, como en el caso del músico y compositor chamaqueño Rubén Darío Zegarra Flores -quien entraba a caballo en la corrida de la fiesta del Rosario en Chamaca en la década de los años 60s del siglo XX-, o sobre los mismos toros bravos como en el caso del toro Firmato, en el distrito de Livitaca, o el famoso toro Anselmo, de la comunidad de Uiniquiri, en Santo Tomás, inmortalizado en un tema musical de los hermanos Óscar y Nivardo Carrillo.

Las corridas de toros son una herencia cultural de España presente luego de 3 siglos de influencia ibérica, que a su vez tienen antecedentes en los espectáculos taurinos con

lanzas que en ocasiones realizaban los romanos en sus grandes coliseos, que luego de 3 siglos ha variado en el “Toro Púqllay” o en el juego con los toros, en los Andes del Perú y en la provincia de Chumbivilcas.

NOTAS:

- (1) Diario El Sol. Cusco. 16 de junio de 1914. Página 3.
- (2) Diario El Comercio. Cusco. Jueves 29 de agosto de 1940. Página 2.
- (3) José María Arguedas. Obras Completas. Segunda Serie. Tomo VII. Obra Antropológica y Cultural. Volumen 2. Editorial Horizonte. Lima. 2012. Página 185.
- (4) José Sabogal. El Toro en las Artes Populares del Perú. Instituto de Arte Peruano. Museo de la Cultura Peruana. Ministerio de Educación Pública. Lima. Página 15; José María Arguedas. Obras Completas. Tomo VI. Obra Antropológica y Cultural. Volumen 1. Editorial Horizonte. Lima. 2012. Página 182.

(*) Este texto fue expuesto durante el I Congreso de la Corrida de Toros en la Provincia de Chumbivilcas el sábado 4 de diciembre del 2021.

XXXV. ANTIGUAS RELACIONES TRANSOCEÁNICAS ENTRE LAS CULTURAS DEL ASIA Y LAS CULTURAS DE PRE-AMÉRICA. (Junio del 2023)

En el presente texto trataremos brevemente sobre la evidencia de antiguas relaciones comerciales entre las culturas del continente asiático y las culturas de América, específicamente en la costa Norte del Perú, varios siglos antes de la llegada de Cristóbal Colón, en el año 1492.

Durante nuestras consultas y búsquedas de información, supimos de la existencia de un huaco de madera de la cultura Mochica (siglos II-VII D.C.), hallado en la antigua ciudad de Chan-Chan, en la provincia de Trujillo, en la región de La Libertad, a inicios del siglo XX, por el señor Gustavo de La Torre, que representa a una pareja, varón y mujer, sentados uno al lado del otro, sobre unos escaños, y con unos tocados piramidales sobre sus cabezas.

En el año 1915 el señor Gustavo de La Torre envió una fotografía de este huaco al estudioso y político peruano Francisco A. Loayza para *"su examen y estudio"*, puesto que al pie de ambos personajes aparece una *"inscripción"* que consta de 16 símbolos de escritura asiática, divididos en dos filas de 8 símbolos cada una.

El señor Francisco A. Loayza (1878-1963), autor de la colección *"Los Pequeños Grandes Libros de Historia Americana"*, compartió varias copias de la fotografía de este huaco Mochica a algunos estudiosos de su época y catedráticos universitarios, entre ellos, al profesor, politólogo y orientalista estadounidense Alois Richard Nykl, para que pudiera interpretar aquellos símbolos. Loayza presentó una versión de la traducción de estos caracteres en su libro *"Los Chinos Llegaron Antes que Colón"*, publicado en el año 1948, quien tradujo cada uno de los símbolos, por separado, y presentó una versión final dada de la siguiente forma:

"Del Norte, pasando dos ríos, cuatro súbditos diferentes (de cuatro pueblos) como maderos arrastrados por el viento y por la lluvia, siguiendo el camino de justicia, arribaron a esta ciudad extensa que perfeccionaron." (1)

De acuerdo al testimonio del estudioso peruano Francisco A. Loayza, en aquel momento declaró que no estaba en la posibilidad de realizar una traducción exacta de estos símbolos, cuyo significado *"pueden haber desaparecido de la inscripción o aparecido modificados por la acción transformadora del tiempo"*. (2)

Sin embargo, gracias al aplicativo de traducción de internet Google Lens y a la consulta de diversos diccionarios, se ha podido realizar una traducción de los símbolos presentes en este huaco, que están escritos en caracteres chinos tradicionales o en caracteres chinos antiguos, donde textualmente dice:

"La ciudad de Feng (Viento) usa el mercado de la madera para moverse hacia la región de A (Asia)/ Y las montañas en el distrito de Lu (Tierra) también pueden avanzar."

Como podemos observar, este texto claramente hace referencia a un “mercado” o comercio, que se “movía” probablemente a través de barcos de “madera” entre el Asia y las culturas de Pre-América ubicadas en la costa del océano Pacífico, mencionando a la ciudad de Feng o “Viento” como el nombre de un asentamiento donde actualmente se halla la antigua urbe de Chan-Chan, -cuyo nombre se traduce del idioma “quingnam” de la cultura Chimú como “Sol Resplandeciente”, y fue construida por los chimúes en el siglo IX de nuestra era-, citando además a una región de “montañas”, en los Andes peruanos, en el territorio que dominaba la cultura Mochica, y que era conocido como el distrito de “Lu”, traducido del chino tradicional con el nombre de “Tierra”.

Recientemente hemos podido saber que una fotografía de este antiguo huaco es parte de la colección de la familia Dalmau, que tiene la intención de implementar un museo en la ciudad de Trujillo, pese a un lamentable robo que sufrió parte de la colección de sus piezas arqueológicas hace algunos años. Según el señor Sixtilio Dalmau, en un diálogo que compartió en internet, por medio de la red social de Facebook, en el mes de enero del año 2021, nos dijo:

“Mi familia por más de 100 años tiene en posesión una importante Colección de Cerámicas de la Cultura Mochica (2.000 años de antigüedad). Actualmente implementando un futuro Museo en la Ciudad de Trujillo, Perú. Dentro del material fotográfico antiguo de la Colección aparecen unos personajes con unas inscripciones. Me gustaría saber si de su experiencia puede deducir qué tipo de lengua o escritura es. Lo muy interesante es que es antes del descubrimiento de América, lo cual mostraría indicios de navegación por el Océano Pacífico. Los restos son tallados en madera.”

Al respecto, las teorías sobre antiguas relaciones transoceánicas entre pueblos de otros continentes con las culturas de América no son nuevas, y aunque ya están presentes en las diversas leyendas y breves informes que recopilaron los cronistas españoles durante la época de la colonia, el debate se mantiene desde hace muchos años, entre estudiosos nacionales y extranjeros, donde se han aportado diversas evidencias arqueológicas y se han sostenido diversas posturas, a favor y en contra, como en el caso del historiador español Nicolás Sánchez Albornoz, quien señala:

“Ni siquiera en los tiempos prehistóricos América estuvo aislada por completo de los demás continentes. Contactos sucesivos con Asia contribuyeron a la fisonomía variada de sus culturas, sus lenguas y sus rasgos físicos (estatura, estructura craneana y pigmentación). En una ocasión estableció hasta con Europa cierto nexo. Los escandinavos pusieron pie en la costa nororiental y del siglo IX al XV mantuvieron allí colonias, más no se percataron de que habían alcanzado otro continente. Creyeron que las tierras descubiertas pertenecían a la cadena de islas que, como la de Groenlandia, habían reconocido antes.” (3)

NOTAS:

(1) Francisco A. Loayza. Los Chinos Llegaron Antes que Colón. Los Pequeños Grandes Libros de Historia Americana. Serie I. Tomo XIV. Lima. 1948. Página 78. La traducción de Francisco Loayza también fue publicada en Lima en el semanario Variedades, Nº 32, del 6 de agosto del 2007, dirigido por Carlos Manrique Negrón, en un artículo del catedrático y crítico literario José Antonio Bravo, titulado "Los Chinos y América". Páginas 20 y 21.

(2) Francisco A. Loayza. Los Chinos Llegaron Antes que Colón. Los Pequeños Grandes Libros de Historia Americana. Serie I. Tomo XIV. Lima. 1948. Página 79.

(3) Nicolás Sánchez Albornoz. La Población de América Latina, Desde los Tiempos Precolombinos Hasta el Año 2000. Alianza Editorial S.A. Madrid. España. 1973. Página 58.



Antigua fotografía del huaco de la cultura Mochica hallado en el año 1915 por el señor Gustavo de La Torre en las ruinas de la ciudad de Chan Chan, cuya imagen forma parte de la colección de la familia Dalmau, en la ciudad de Trujillo, en la región de La Libertad.

IMÁGENES:



LITERATURA

Chumbivilcas, Presencia del Qorilazo

41

Presentación del Poemario "La Senda"



La Senda

Adriel Boza

Joseph Benavides Cuba

La noche del martes 23 de febrero se llevó a cabo la presentación del libro de poemas *La Senda* escrito por el poeta chumbivilcano Adriel Boza Arredondo. El evento se llevó a cabo en el auditorio de la Municipalidad de Arequipa a las 7 de la noche. Se contó con la presencia de la señora Melina Gamarra del Castillo, Presidenta de la Asociación Latinoamericana de Poetas (ASOLAPO); Carlos Vivanco Flores, Secretario de la Organización quien además fue amigo entrañable del escritor José María Arguedas; Suri Gómez, hija del conocido cantante chumbivilcano Pancho Gómez Negrón; entre otras grandes personalidades de la región y familiares del poeta Adriel Boza Arredondo. La presentación estuvo a cargo del profesor Javier Parada Fernández, poeta y gran conocedor sobre la vida y obra del poeta y martir arequipeño Mariano Melgar Valdivieso. El libro *La Senda*, que consta de 53 páginas y auspiciado por la Alianza Francesa del Cusco "Es una visión poética del cantautor Qorilazo Francisco Pancho Gómez Negrón cuya azarosa vida apasionada por su entrega consumada al arte de la palabra, la música y su vocación de difusor del canto popular de su terruño a lo largo del país y de acciones vecinas como Argentina, Bolivia y Chile".

Presentación del Poemario *La Senda*. Publicado en la revista *Chumbivilcas Presencia del Qorilazo*, dirigido por Jesús Henry Ugarte Berrío. Año XVI. Nº 30. Junio del 2010. Página 41.


CHAMAQUEÑO HERMANO DE PANCHE GÓMEZ NEGRÓN

 *Joseph Benavides Cuba*

Lo único que he encontrado sobre un vecino de Chamaca llamado Julio Gómez Negrón, de acuerdo con los vecinos y los abuelitos de la población de Chamaca, el señor había sido hermano mayor del músico Francisco Gómez Negrón y había tenido una tienda en la plaza del Distrito. Esto es gracias al apoyo de los señores que trabajan en la oficina del Registro Civil en el segundo piso del Municipio de Chamaca. Está en la hoja número 82 de los registros de nacimientos, es como sigue:

"Hoy a las diez y siete meridiano día veintidos de setiembre de mil novecientos treinta y seis se presentó ante las oficinas de los Registros del Estado Civil y Estadística del Consejo Distrital de Chamaca Don Julio Gómez Negrón de 35 años de edad natural del distrito de Colquemarca domiciliado en la plaza principal s/n. y manifestó que ha nacido el día 3 del mes de julio del presente año a la una del día en esta población una criatura de sexo masculino al que ha llamado Raúl Zegarra hijo natural de don Quintiliano

Zegarra de 35 años de edad, natural de la provincia de Lampa, y de Natividad Flores de 21 años, natural del pueblo de Ccocha provincia de Grau, presentó como testigos a Don Nicolás Carpio de 40 años domiciliado en esta población s/n. y a don Miguel Cornejo de 50 años domiciliado en esta población s/n.

En fe de lo cual y de conformidad con lo escrito en el artículo cuatrocientos treinta y dos del Código Civil, suscriben con el declarante testigos y el señor alcalde. 



Presencia del Qorilazo, dirigido por Jesús Henry Ugarte Berrío. Año XVI. Nº 31. Setiembre del 2010. Página 29.

Chamaqueño Hermano de Pancho Gómez. Publicado en la revista Chumbivilcas Presencia del Qorilazo, dirigido por Jesús Henry Ugarte Berrío. Año XVI. Nº 31. Setiembre del 2010. Página 29. Posteriormente se aclaró que Julio Raúl Gómez Negrón, hermano mayor del famoso artista chumbivilcano, nació en Colquemarca en 1902.



HISTORIA

Qaqa Cárcel de Chamaca

Prof. Joseph Benavides Cuba



INGRESO A QAQA CÁRCEL

Es así como nos escribe el cronista indígena Felipe Huamán Poma de Ayala (1556-1644), en su obra titulada Primera Nueva Crónica y Buen Gobierno acerca de las antiguas prisiones que existieron en el tiempo de los incas. La cita pertenece a un trabajo del profesor Aníbal Arredondo G., Apu Orqontaki, al que podemos tener acceso en la página <http://apu-orqontaki.blogspot.com/2008/12/qaqa-crcel-de-haquira-orcel.de.html>

Con respecto a ello, Carlos Milla Batres nos amplía más sobre las cárceles incaicas en la primera edición de su libro Atlas Histórico y Geográfico del Perú, Las Culturas del Antiguo Perú, tomo I, julio de 1995, página 260, cuando nos dice que en aquel entonces:

"Las cárceles estaban, asimismo, categorizadas. Las que proporcionaban las mejores comodidades se las reservaban para la nobleza. Para los plebeyos delincuentes existían otras: 1) Las sancihuasis (o casas del pavor), que eran subterráneas y fuera de las ciudades, con una puerta muy pequeña de entrada y permanentemente húmedas y repletas de insectos venenosos y animales feroces. Allí eran arrojados los rebeldes para que perecieran. 2) Las arahuayas, que eran como cualquier otra habitación para encerrar a los que merecían penas temporales, o perpetuas. También eran llamadas piñhuas y piñahuas.

La Qaqa Cárcel de Chamaca está ubicada en la población del distrito de Chamaca, en la provincia de Chumbivilcas, en el departamento del Cusco. Para llegar a ella uno debe partir desde la plaza principal, caminar por la calle que va junto al templo nuevo de Inmaculada Concepción, donde antiguamente estuvo el templo de San Francisco que perteneció a la comunidad de Conchacollo, y doblar a la derecha, por un corto pasaje, en dirección a un portón de metal donde se encuentra el patio exterior de dicho recinto.

Se desconoce con exactitud cuándo fue construida esta prisión. El tiempo de su fábrica se ha perdido de la memoria colectiva, aunque los vecinos de la población y algunos de los sectores cercanos, tienen la creencia de que fue excavada en los años de la colonia como prisión para los campesinos que se rebelaban ante la autoridad virreinal y se negaban asistir a la mita en las minas de azogue en Huancavelica, y de plata en Potósi, incluso, que su origen pudo ser antes del tiempo de la revolución de Túpac Amaru II en 1780.

En los años recientes la Qaqa Cárcel fue usada para encerrar por poco tiempo a las personas que eran acusadas del delito de abigeato, para que confiesen sus culpas. De acuerdo con algunos, era un lugar donde el qorilazo ha sufrido. Una cueva oscura donde ahí recién pide perdón. A los abigeos antes apenas

unas horas los tenían, y entonces confesaban: "Yo soy culpable".

Estas son las versiones que nos dieron algunos vecinos de la población de Chamaca, así como de los sectores cercanos a ella:

Tendría yo unos cinco o seis años. Es una cueva que está detrás de la plaza, cerca de la casa de mi prima Delfina. Dicen que antes se usaba como cárcel. Ahí encerraban a los presos dentro de unas celdas; pero para cuando fuimos de chicas ya estaba abandonada. Nosotras entramos por una puerta hecha con sillares, no recuerdo mucho. Las celdas aparecían a ambos lados y estaban tapadas con sillares. No me acuerdo que tan alta era la cueva. De frente, para el lado de abajo, no se podía seguir porque también estaba cerrado. No funcionaba nada. Caminamos adentro, cuando de repente Delfina nos asustó, dio un grito y nos hizo salir a todos corriendo. Lucas se asustó. Al Lucas mi mamá tuvo que pasarle huevo para recuperarlo del susto; ¿no ves que era chiquito? Menor que yo. De ahí en adelante la mamá Dolores nos prohibió que volviéramos a la Qaqa Cárcel. En ese tiempo tenía la entrada abierta. No sé si ahora la habrán cerrado."

Augusto Gamarra Zelaya el 13 y el 27 de abril del 2008. Edad: 77 años: "Esta particita de Chamaca llamada Qaqa Cárcel hemos olvidado. Habían los testimonios de los principales, los antiguos vecinos del tiempo de los caciques y curacas. Pero en mis juventudes yo debí ser curioso y preguntar a mis abuelos o a la gente antigua. También se cuenta, hay una historia de que en tiempo del coloniaje han cavado en una Peña que se llama Qaqa Cárcel, para los bandidos y ladrones, en donde aseguraban a los presos que cometían delitos de abigeato y etc, que actualmente está respetado esa obra histórica. Abigeato es el robo de ganado. Bonito es, abandonado, respetado. No sé en qué año lo han construido. Seguramente antes de Túpac Amaru II. No he sido curioso para averiguar a mis abuelos. Debí ser curioso y preguntar a mis abuelos. Un año han puesto esa reja, han sacado fotografía. Me han sacado fotografía al lado de la Qaqa Cárcel. Al igual que está escrito en el arco de la iglesia de Ñañhuichi, así hubieran gravado en la Qaqa Cárcel. Será del tiempo del coloniaje. Es un pasadizo con dos cuartos a los costados y un pequeño cuartito al final. Dicen que si uno entra a la Qaqa Cárcel hay un sapo, es como un encanto. En ese cuarto se empoza el agua y es frío. ¿En qué año lo construirían? Será antes de Túpac Amaru II, será esto.

Por el lado de la provincia de Grau en Apurímac, hay también igualito que esto, una Qaqa Cárcel picada en el sillar en Haquira; pero más grande. Perteneció a los graunos. La Qaqa Cárcel (de Chamaca) no se sabe. Cuando yo era niño ya la he visto abandonada, no tenía ni puerta ni nada, su patio era bien pircado de un muro alto, el mismo patio de ahora, bonita era la pared. El profesor Agustín Farfán, de Calca, hizo desatar dos de los muros (del sur y del este), para que se construyeran los cimientos de la escuela en 1952-1953, para que se haga una sala, un dormitorio, una cocina para la escuela. La otra pared (del oeste), si es de los antiguos. ¿De cuándo será?..."

Paulina Cuba Puelles, del sector Sihuinchá Arriba, el 16 de agosto del 2008. Edad: 64 años: "Qaqa Cárcel sólo hay en Chamaca, en Chumbivilcas. También hay en Haquira, en Apurímac. Sólo esas dos conozco. En Haquira también hay, por eso hay una canción que

dice:

-Haquira Mamá qaqaycárcelcha. Cárcela-yúay, cárcela-yúay, mamataytay sipius caymánta... (En la cárcel de Peña de Haquira Mamara. Encárcelame, encárcelame, que he matado a mi padre y a mi madre)."

Delfina Villena Flores, de la población de Chamaca, el 7 de setiembre del 2008. Edad: 58 años: "Esa cárcel nosotros entrábamos antes, entrábamos a jugar cuando éramos niños. No tenía reja, la reja la pusieron después, estaba pircada con piedras. Así nomás estaba. Qaqa Cárcel (en el lado oeste), es cerco antiguo, de los de antes; pero el cerco que rodea a la Qaqa Cárcel es más bien algo reciente. Lo que había antes, de los muros de antes, todas esas piedras fueron sacadas para hacer una obra (de la escuela). Lo han vuelto pampa. De allí trajeron unas piedras sillares de los alrededores, y de allí lo han vuelto a pircar (han vuelto hacer las paredes)..."

Pío Augusto Peralta Torres, de la comunidad de Limamayo, el 14 de setiembre del 2008. Edad: 72 años: "En la Qaqa Cárcel los españoles antes a los indios encerraban para llevar a las minas de Potósi. A los que se rebelaban sacrificaban como corderos, y los mataban. Toda esta zona... algo sería. Desde los tiempos de los abuelos llamaban así a este lugar."

Primo Feliciano Torres Cornejo (Q.E.P.D.), de la comunidad de Sihuinchá, el 27 de setiembre del 2008. Edad: 89 años: "Esa cárcel han hecho los anteriores seguro. El pueblo lo habrá hecho o los españoles. Esa cárcel antes era la única (en Chamaca). Por el frío se morían los pobladores. Aún existe. Ahora meten a los ganados en el corralón. Aseguraban antes en la Qaqa Cárcel. Hondo, hondo es adentro."

Renato Cruz Arisaca, de la población de Chamaca, en octubre del 2008. Edad: 40 años: "La Qaqa Cárcel la población la hizo, lo hicieron aquel tiempo. Bastante abigeato había, los encerraban allí. La gente era más fuerte, como los españoles estaban aquí. Ya es peligroso encerrar a alguien, ahora la tenemos como una reliquia. Yo era de quince años más o menos, en los ochentas (en 1983). Por esos años he visto que encerraron a unos abigeos. Desde entonces era abierto, la gente (en el pueblo) era poca. A los abigeos allí guardaban de otros lados, de otros sitios que eran, como almacén, Chumbivilcas era famoso en el abigeato."

El señor Constantino Lagos, de la comunidad de C'acho, hace catorce años, fue el último en entrar a la Qaqa Cárcel, por pelear con su esposa. Estuvo un día y una noche. De frío se ha enfermado, y de ahí ya no han puesto a nadie en la cárcel de allí, porque era malo para la salud de la persona."

Podemos mencionar, que en el caso de la Qaqa Cárcel de Haquira el profesor Aníbal Arredondo G., en la página anteriormente citada, informa sobre una sentencia ejecutada por el Obispo del Cusco, Manuel del Mollinedo (de Angulo), el 4 de julio de 1697, contra el campesino Pascual H'aro, acusado de los delitos de "Idolatría y Hechicería", quien fue condenado a "cien asotes el cual se execute sacando a la vergüenza desnudo de la cintura para arriba y con carona en la cabeza por las calles y plazas con voz de pregonero que publique su delito asimismo la prisión en la cárcel pública de Haquira."

También publica algunos párrafos de una queja interpuesta por los campesinos de Haquira ante la

Corte Superior de Justicia del Cusco, liderados por Esteban Wilcapoma, conocido también como Wamancha, el 12 de enero de 1915. En ella relata que los pobladores "fueron llevados a la típica y aterrizante cárcel de piedra de Jaquira, abierta en las grietas de la Peña como en los cuentos fantásticos donde los torturaron exigiéndoles confesiones imposibles de crímenes de intención que no hemos cometido o para que nos acusen de delitos que ellos imaginan (muerte de un hacendado y un gendarme), y por bailar wamanquino (...). Todo esto por orden del Obispo del Cusco que vino a Jaquira (...) algunos hermanos nunca más salieron de las entrañas de la roca viva". Lamentablemente en los dos textos anteriores el profesor Aníbal no menciona las fuentes de donde extrajo estos testimonios.

Según Maribel Enriquez Paredes, Herman Sulica Tito y Pablo del Valle, en la revista ilustrada Yupinchista Maskharipa... Buscando Nuestras Huellas Registro de la Historia de Chumbivilcas, del año 2003, en la página 17; el campesino Pascual H'aro fue condenado a "cien azotes en la plaza de Jaquira, dos años de trabajo forzado en los obrajes de la zona y también se le deportó de este pueblo para siempre". Lamentablemente tampoco citan exactamente la fuente de donde obtuvieron esta información.

La Qaqacárcel de Chamaca o "Cárcel de Peña", consta de un patio exterior formado por tres muros que hacen un rectángulo con la pared de sillar donde está excavada la cueva. El acceso al patio es a través de un portón de metal que se abre a ambos lados. Los tres muros están formados por bloques de sillar y argamasa de barro. Son de tamaño regular, el muro antiguo del lado oeste es de 4,25 metros de alto, el muro del lado sur es de 2,68 metros de alto, y el muro del lado este es de 2,02 metros. Estas paredes tienen un ancho de 74 centímetros, que varía en unas partes. El lado norte está formado por una pared natural de sillar muy desgastada por la acción del tiempo y por los pájaros carpinteros "Jac'achos", que excavan allí sus nidos. Tiene una altura aproximada de 6,60 metros, que va a lo largo del patio. En la parte superior existe un galpón, casas y terrenos alledaños, llamados antiguamente Huaqaráchichi, de propiedad de la señora Ilda Pacheco Romani. El patio exterior de la Qaqacárcel tiene 15,74 metros de largo y 14,50 metros de ancho.

La entrada al interior de la Qaqacárcel presenta una reja de metal con marco de fierro junto a un marco interior de madera, lo que hace suponer que antes presentaba una puerta de madera, de acuerdo a como nos relató la señora Lucía Quispe. La reja, de fierro de construcción, consta de cinco barrotes que caen en forma vertical y nueve barrotes soldados horizontalmente. Tiene un ancho de noventa centímetros y 1,54 metros de alto. Presenta dos candados pequeños marca GLOBE ya envejecidos por la humedad. A ambos lados de la reja la entrada está cerrada con cemento y bloques de sillar.

Debido a lo irregular de la pared de sillar donde está excavada la cárcel, uno no deja de notar que, mientras la entrada está ubicada debajo de una parte saliente y más envejecida, a ambos lados de ella las paredes de sillar están más atrás y su superficie está menos dañada. Posiblemente los lados laterales se desmoronaron y el muro original fue en un comienzo más adelante, hasta la altura de ésta saliente. Posiblemente la entrada original empezaba desde ésta saliente, 1,20 metros más adelante de donde se encuentra la reja nueva. A partir de la reja interior se observa un pasadizo con techo de bóveda de cañón y tres pequeñas celdas, una a cada lado, y la tercera al final. El pasadizo mide 6,87 metros de largo, 2,15 metros de ancho, y 1,84 metros de alto.

La primera celda, a mano derecha, es la más cercana a la salida, está a 1,71 metros de la reja. Tiene la entrada en forma ovalada a 24 centímetros del suelo, con 1,12 metros de alto y 71 centímetros de ancho. El interior es circular, en forma de media esfera, de 2,88 metros de profundidad, 2,24 metros de ancho, y 1,17 metros de alto.

La segunda celda, a mano izquierda, está a 3,87 metros de la salida. La entrada en forma ovalada, está a 33 centímetros del suelo, tiene 1,10 metros de alto y 87 centímetros de ancho. Es la más grande de las tres, su interior es circular, en forma de media esfera y está por debajo del nivel del suelo, con 3,45 metros de profundidad, 2,52 metros de ancho y 1,77 metros de alto.

La tercera celda está a 6,87 metros de la salida, al final del pasadizo y a 26 centímetros del suelo. La entrada, en forma ovalada, tiene 73 centímetros de ancho y 88 centímetros de alto. Su interior es también en forma de media esfera, tiene 2,96 metros de profundidad, 2,25 metros de ancho y solamente 1,00 metro de alto.

Lamentablemente el sitio está descuidado con restos de basura y guano de animales. Hay algunas inscripciones recientes hechas por los pocos visitantes al lugar, entre ellas existe una sobre la entrada de la tercera celda donde aparece el nombre de "JORGE HUAMANI". Todo el techo y las paredes de la Qaqacárcel tienen las marcas de las herramientas con que excavaron el lugar. Es de notar que en la pared de la izquierda, a 1,10 metros de la entrada, hay una marca con la palabra "VET" que no se puede establecer si su origen es antiguo o más bien algo reciente.

Las paredes tienen la coloración verde en algunas partes debido al musgo y la humedad que se filtra en el sillar. El interior de la Qaqacárcel es frío, pese al intenso calor que pueda hacer al medio día en la parte exterior de ella, dentro la temperatura baja, y uno puede observar el ligero vapor que emana de la respiración.

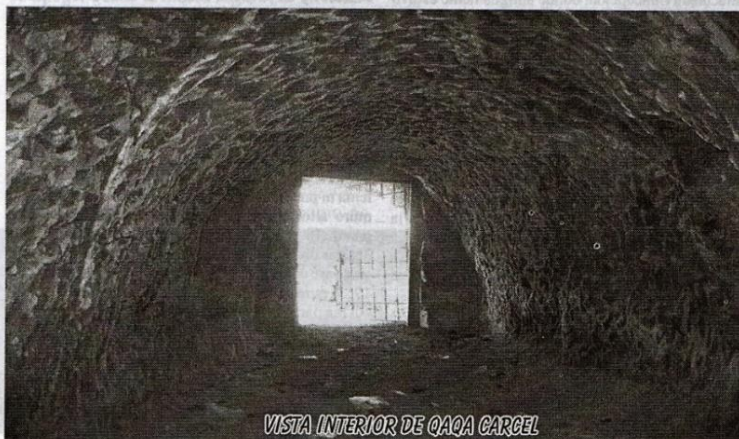
De acuerdo con el profesor Aníbal Arredondo G. en la página anteriormente mencionada, las galerías de la Qaqacárcel de Jaquira se cerraban "cada una por rejas macizas de metal corredizas en forma de guillotina que posteriormente fueron sustraídas por personas negligentes". En el caso de la Qaqacárcel de Chamaca, no es posible establecer la forma cómo se cerraba la entrada principal. Algunos coinciden en señalar que la entrada exterior no tenía ningún tipo de reja o puerta en los tiempos antiguos, puesto que se

encontraba en completo estado de abandono; pero no es posible establecerlo debido al mal estado de conservación de la misma.

No deja de causar inquietud imaginar la forma cómo los antiguos encerrarían a las personas en cada una de las tres celdas. Tanto en la primera como en la segunda se pueden observar marcas, de sogas o probablemente de cadenas, a ambos lados de cada entrada con que pudieron asegurar las puertas. En el caso de la primera celda se puede observar claramente que la puerta, posiblemente de reja de metal o de madera, se aseguraba desde afuera por medio de cuatro sogas o cadenas que salían a ambos lados de la entrada, y han dejado marcas en el sillar, una de éstas de 58 centímetros de largo y siete centímetros de profundidad. En el caso de la segunda y la tercera celda tienen picadas en la parte superior unos pequeños orificios. La segunda celda tiene un orificio de un ancho máximo de 15 centímetros y 26 centímetros de profundidad en la parte interior superior derecha de la entrada; y en el caso de la tercera celda es un orificio de un ancho máximo de 19 centímetros y también de 26 centímetros de profundidad en la parte interior superior izquierda de la entrada. Se desconoce la utilidad que habrán tenido; pero nos atreveríamos a sugerir que estos orificios pudieron servir para las puertas, que se habrían abierto hacia uno de los lados en el interior de las celdas.

No deja de sorprender además la poca altura con que excavaron la primera y la tercera celda. La primera con 1,17 metros de alto, y la tercera con solamente un metro de alto, de modo que las personas encerradas allí dentro hubieran permanecido, en todo el tiempo que duraba su encierro, echadas, sentadas o en cuclillas. Sólo en el caso de la segunda, por ser su interior de 1,77 metros de alto, las personas podían haberse puesto de pie, e incluso caminar en el interior de ella. También el sólo imaginar los sufrimientos de la cantidad de personas que pudieron haber encerrado en cada una de ellas.

La Qaqacárcel de Chamaca es única en su género a nivel de la provincia de Chumbivilcas, así como lo es la Qaqacárcel de Jaquira en el departamento de Apurímac, motivo por el cual se deben unir los esfuerzos a nivel de las autoridades, organizaciones vivas y fundamentalmente entre los vecinos del distrito de Chamaca, a fin de velar por su permanente difusión y conservación como un vestigio histórico del pasado colonial, un legado a las generaciones futuras de la legendaria provincia de Chumbivilcas.



VISTA INTERIOR DE QAQA CARCEL



HISTORIA

EL ROLLORUMI Y LAS PIEDRAS HUANCAS

✍ Prof. Joseph Benavides Cuba

Uno de los pocos vestigios existentes de los antiguos adoratorios pre-hispánicos de la provincia de Chumbivilcas es el Rollorumi del distrito de Chamaca.

El Rollorumi o "Rollo de piedra", es una piedra erguida de las denominadas "piedras huancas", ubicado en el lado oeste de la plaza de la población de Chamaca, en el lado derecho de la actual Casa del Maestro. Tiene las medidas de 1.55 metros de alto desde la parte visible de su base y 90 centímetros de ancho máximo.

Acerca de sus inicios no se ha podido establecer dónde estuvo ubicado originalmente en los tiempos pre-hispánicos; pero suponemos que debió haber sido en las cercanías de la actual población de Chamaca debido a la existencia de otras piedras similares conocidas también como "ramaderos".

Consultando las diversas fuentes documentales que se han podido revisar y las versiones orales de los vecinos del distrito de Chamaca, se puede establecer que en el caso del Rollorumi y las piedras huancas, éstas eran:

1) Seres humanos y seres mitológicos convertidos en piedra al momento de

morir en los tiempos antiguos.

2) Símbolos de la fertilidad, monumentos al falo masculino, para la buena producción de las tierras agrícolas, y al mismo tiempo, "chacráyoc", "chacra camayoc" o guardián de la chacra.

3) Unas piedras que no deben ser movidas de su sitio, "marcayoc", "marca camayoc" o guardián y protector del pueblo.

Es probable que la piedra Rollorumi haya formado parte de la huaca de la loma Torrepatá, por encontrarse en colindancia con ésta, además de la existencia de otras piedras similares que existían y aún existen en la población y en sus alrededores. Por versiones orales, se afirma que esta piedra fue movida de su sitio y puesta en el centro de la plaza principal con la ayuda de un pacco o curandero en el tiempo en que Chamaca fue reconocida como distrito, el 02 de enero de 1857. Luego de ello, pasados varios años, al rededor del año 1928, como parte de las obras de refacción y nivelación de la plaza, esta piedra fue sacada de su lugar, del centro de la plaza, y puesta donde actualmente se encuentra, al lado de la actual Casa del Maestro; pero este hecho provocó el lamentable deceso de sus autoridades como castigo

atribuido a esta piedra.

En la actualidad, aunque ya no se le practica ningún tipo de ofrenda y veneración, ha persistido la costumbre de no moverla de su sitio y no provocarle ningún daño, pese a otras obras que se realicen cerca a ella, como en el caso de la construcción de la Casa del Maestro durante el año 2010 en el lugar donde antiguamente estuvo el templo de San Antonio y la Virgen del Carmen de la comunidad de Sihuincha, y esta presente tanto en la letra de las canciones locales como en las tradiciones orales que se conservan acerca de ella en el distrito de Chamaca en la provincia de Chumbivilcas. ▽



El Rollorumi y las Piedras Huancas. Publicado en la revista Chumbivilcas Presencia del Qorilazo, dirigido por Jesús Henry Ugarte Berrío. Año XVII. Nº 34. Diciembre del 2011. Página 26.



HISTORIA

El Nuevo Indio

Colaboración del Prof. Joseph Benavides Cuba

En el mes de setiembre del 2011 la Universidad Inca Garcilazo de la Vega ha publicado una nueva edición del libro *El Nuevo Indio* escrito en 1929 y publicado en 1930 por el estudioso cusqueño José Uriel García, una lectura recomendada por las ideas aún vigentes sobre la importancia de valorar nuestra identidad y el proceso del mestizaje cultural en el Perú actual, porque: "La búsqueda de la identidad nacional es tarea primordial en el Perú contemporáneo". "Más bien parece que hemos llegado a la época del dominio del espíritu sobre la raza y sobre la sangre". "El futuro es de los hombres de espíritu, antes que de los de riqueza nerviosa o de potencia muscular", "Nuevos Indios son todos los guías de nuestros pueblos, pensadores, artistas, héroes que dan modalidad al Continente". "Es todo hombre que vive en América con las mismas raíces emotivas o espirituales que aquel que antiguamente lo cultivó y aprovechó". "Con el aporte del toro y el

caballo, el hombre del Cuntisuyu, en especial el chumbivilcano y el cotabambino, que son los representativos de esa zona, en su doble valor geopolítico, acrecentó su vida intensamente (...). El toro bravo y el potro cerril vinieron a ser sus contendientes, a más de la naturaleza. Desde entonces, en acción continua con ellos afina mejor sus instintos y desenvuelve sus energías. La doma de chúcaros, las corridas de toros, los arranques y enlazamientos en la vacadas a reses bravas en que un hombre cabalgando en un canijo caballo, de hirsuta pelambre, pero de músculos acerados y de instinto, arrastra a la fiera por la cornamenta, en carrera frenética por pampas y lomazos. (...) El liwi y el lazo es el instrumento mágico para el dominio de la distancia. Creación del espacio dilatado de la pampa, útil para enlazar por las extremidades y sin causarles daños a las reses bravas y a los potros cerriles. Con el liwi y el lazo a cuestras, el chumbivilcano lleva una vida errátil, de

enérgico dinamismo y cotidianamente deportiva. La pampa incita al peligro. Hay un placer por desafiar al peligro en esa naturaleza irrefrenable y por ello el hombre de estas comarcas es un espíritu esencialmente deportista y juvenil". "Por eso el chumbivilcano, lo mismo que el Kolla, es el señor de la distancia, el domador del vacío".



El Nuevo Indio. Publicado en la revista *Chumbivilcas Presencia del Qorilazo*, dirigido por Jesús Henry Ugarte Berrío. Año XVIII. Nº 35. Junio del 2012. Página 38.



Suray Surita

Prof. Joseph Benavides Cuba

Con respecto al tema musical "Suray Surita", como muchos de los temas folklóricos costumbristas de la época de inicios del siglo XX, era de carácter netamente anónimo, originario de la provincia de Chumbivilcas. Aunque en el caso de las comunidades campesinas del departamento de Apurímac también cultivan una versión propia llamada SuraySuray; pero diferente a la versión chumbivilcana.

Una de las primeras menciones del tema musical Suray Surita que se han podido hallar fue la del 14 de octubre del año 1923, cuando se presentó en la ciudad de La Paz en Bolivia, la Misión Peruana de Arte Incaico, conformada de 47 artistas, dirigida por Luis Eduardo Valcárcel, e integrada por Roberto Ojeda Campana, como director musical; el pintor Juan Manuel Figueroa Aznar; Luis Ochoa; Julio Rouvros, el chumbivilcano Alberto Mercedes Negrón Romero, entre otros. Las representaciones obtuvieron tal éxito que la Compañía obtuvo el subsidio del Presidente de la República de Bolivia, Bautista Saavedra. Esta compañía contó además con el auspicio del embajador de Argentina Roberto Levillier. En Argentina la Compañía se presentó en las ciudades de Tucumán, Rosario, La Plata y en la ciudad capital de Buenos Aires. En Buenos Aires se presentó en el Teatro Colón, entonces considerado como uno de los mejores teatros de Sudamérica, y obtuvo la colaboración de la Comisión Nacional de Bellas Artes de ese país. Allí se presentaron los teatros quechua "Ollanta" y "Manco II", junto a numerosas piezas musicales, entre ellas "Suray Surita", junto con el tema clásico "Himno al Sol", recopilación de Daniel Alomía Robles; "Qachampa" (Inclinado); "Qhusqu Llacta" (Pueblo del Cusco); "Sunquy K'irisqa" (Corazón Herido), de Mariano Rodríguez; la "Danza de la Flecha"; la "Danza de la Honda", entre otras, las que obtuvieron tal éxito que contaron con la presencia del Presidente de Argentina Marcelo Alvear.

Años más tarde, al comenzar los grandes festivales de Música Cantos y Bailes Nacionales de Amancaes en la ciudad de Lima, en el mes de junio de 1928 se presentaría la Misión Cusqueña de Arte Incaico, dirigida por Roberto Ojeda Campana e integrada por 24 artistas cusqueños, entre ellos el colquemarqueño Alberto Mercedes Negrón Romero y su primo, el joven músico Francisco Aníbal Gómez Negrón, entonces con solamente 17 años. La Misión Cusqueña, que venía directamente de una gira en Argentina y se hizo merecedora del Primer Premio "Presidente Leguía", en la categoría de delegaciones; trajo un numeroso repertorio musical, en el que también estaba incluida, entre sus mejores temas, la canción "Suray

Surita". Según el diario Noticias, de la Ciudad Blanca de Arequipa, la noche del 28 de julio de 1928 se presentó en una función muy concurrida en el Teatro Olimpo de Arequipa, donde:

"Delante de unas cumbres nevadas se presenta una indígena, con su hijo sostenido en la lliclla, y la "pushca" en la mano, presa de una tristeza enorme como las cumbres, y como la soledad de la serranía, para cantar "Suray Surita" ave de la puna, melodía. La intérprete, Aída Medrano del Castillo, a pesar de cantar en quechua, le dio tal emotividad, que el público aplaudió hasta conseguir el bis".



Un año después, el compositor Teodoro Valcárcel, natural del departamento de Puno, presentó en el Teatro Forero de la ciudad de Lima la tarde del sábado 27 de julio de 1929, un tema musical también llamado "Suray Surita", que aparece en los diarios de la época como: "Suray Surita (tenor), interpretada por el señor Carlos Gonzales".

Décadas más tarde, la pareja de artistas nacionales, el charanguista ayacuchano Moisés Vivanco Allende y la gran cantante cajamarquina "Ima Súmac" o Zoila Emperatriz Chavarrí, presentarían a nivel internacional en la década de los años cincuenta, dentro de su numeroso repertorio un tema musical estilizado, muy diferente a la versión chumbivilcana; pero también llamado "Suray Surita". Acerca de sus orígenes presentamos la información que nos da sobre el mencionado tema artístico la revista Eco Musical, publicada en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, en 1943. Con ello podemos deducir que la última palabra está reservada para el afamado músico

puneño Teodoro Valcárcel, Primer Premio Nacional de música en la categoría de Compositores del festival de Amancaes de 1928, quien escribió:

"En el curso de mis andanzas folklóricas tropecé con una melodía de los indígenas de la región Chumpi-sillka (Chumbivilcas), cuya rara belleza enmarcada en solamente cinco compases de ritmo peonío de 3x4 tiempos, sirve como leitmotiv para el desarrollo parcial de un poema coreográfico que tengo escrito; el texto en idioma nativo dice:

Kay sonkco-ia Kamachiri
way, llaccta, Suray Surita,
aman munanqui-chu nispá
Sonckoi-tacsi cutichi wan
Way, llactai, Suray Surita
Manan makiypi chu, nispá.


Con este argumento y la natural eufonía Suray Surita escribí mi poema; que unidos a los conocimientos adquiridos en la fuente mater de la erudición aborígen, traté de reflejar con su desbordante espíritu, su lenguaje y su coreografía peculiar, que hallé a través de mis prolongadas búsquedas por vegas montañosas, apartados desfiladeros y las heladas regiones de la cordillera, donde está palpitando íntegro el filón de nuestro patrimonio artístico..."(1)

Con ello podríamos casi concluir que el tema musical "Suray Surita" era con mucha seguridad un tema musical chumbivilcano, nacido de la inspiración del pueblo, de carácter anónimo; pero lo suficientemente hermoso como para inspirar a su vez a otros pueblos y a otros famosos cultores del arte musical andino, como lo fueron el colquemarqueño Alberto Mercedes Negrón Romero y Pancho Gómez Negrón; un tema musical tan singular que fue interpretado por otros connotados artistas de su época... y se hizo escuchar lejos de las fronteras naturales de la provincia de Chumbivilcas.

(1) Eco Musical. Buenos Aires (Argentina). 20 marzo de 1943. Año II N° 6. Número dedicado a la memoria a un año de su muerte del compositor peruano Daniel Alomía Robles. En el capítulo: "Suray Surita Habla de Teodoro. Alberto Valcárcel". Lima: Editorial San Marcos, 2006. Tercera Edición. Páginas 36 y 37. ▽



PANCHO GÓMEZ NEGRÓN Y JOSE MARÍA ARGUEDAS

 **Profesor Joseph Benavides Cuba.**

En el presente artículo trataremos brevemente sobre la relación de amistad que hubo entre el recordado músico chumbivilcano, Francisco Aníbal Gómez Negrón, y el afamado escritor andahuaylino José María Arguedas Altamirano.

Hace unos años, la noche del martes 23 de febrero del 2010, tuve ocasión de asistir junto con el Director de la revista "Chumbivilcas Presencia del Qorilazo", Jesús Henry Ugarte Berrio, a la presentación del libro de poemas "La Senda", del profesor Adriel Boza Arredondo, que se realizó en el auditorio de la Municipalidad Provincial de Arequipa. En aquella ocasión, pudimos conocer en uno de los poemas de Adriel Boza, "La Mano de José María", sobre la amistad que hubo entre el recordado escritor peruano y el músico chumbivilcano.



LEGENDARIO PANCHO GOMEZ NEGRON (1911-1950)

Al tratar de saber un poco más sobre esta antigua amistad, encontramos que José María Arguedas menciona textualmente a Pancho Gómez en un artículo suyo, titulado, "La Canción Popular Mestiza e India en el Perú, su Valor Documental y Poético", publicado en el diario La Prensa, de Buenos Aires, de Argentina, el domingo 18 de agosto de 1940, y que fue reproducido en el libro "Indios, Mestizos y Señores", de 1985. Según José María Arguedas, "el huayno es como la huella clara y minúscula que el pueblo mestizo ha ido dejando en el camino de salvación y de creación que ha seguido. En el huayno ha quedado toda la vida, todos los momentos de dolor, de alegría, de terrible lucha, y todos los instantes en que fue encontrando la luz y la salida al mundo grande en que podía ser como los mejores y rendir



como los mejores. El huayno anónimo en cuyos versos está el corazón del pueblo, desnudo y visible, el huayno del norte y del sur, del oeste y del oriente, de la quebrada y de la puna alta (...), el wayno de ahora, con la firma de Killko Waraka, de Gabriel Aragón, de Pancho Gómez Negrón, de Edmundo Delgado Vivanco y Alfredo Macedo..."

Además de ello, Arguedas también menciona a la provincia de Chumbivilcas y a la imagen del Qorilazo en sus ensayos periodísticos. En el texto "El Charango", publicado en el diario La Prensa, de Argentina, el domingo 17 de marzo de 1940, nos dice: "...los indios más bravos y cantores del Perú, los cuateros y jinetes de Pampacangallo y del Kollao, llevan el charango amarrado a la cintura. Y en la cárcel o en la pampa, el charango es la voz del Korilazo o del chucho Kollavino (...) Por eso el charango de Ayacucho no sirve para tocar el wayno de Chumbivilcas..."

Pero no fue hasta conseguir el libro "Literatura Quechua", de 1980, del escritor y estudioso peruano Edmundo Bendejé Aibar, cuando pudimos contar con una prueba más concreta sobre la relación que hubo entre José María Arguedas y el músico chumbivilcano. En su obra, Edmundo Bendejé considera dentro de las muchas composiciones de teatro, poesía, música y narraciones de los andes, una canción de tres estrofas traducida por él al castellano con el nombre de "Soledad", que había sido transcrita por José María Arguedas, posiblemente en el año 1930, y considerada en su libro "Canto Kechwa", publicado en Lima en el año 1938. Según Edmundo Bendejé, Arguedas escribió al pie de este tema musical, que era un "Huayno registrado por F. Gómez Negrón, Chumbivilcas, 1930".

Pancho Gómez Negrón y José María Arguedas. Publicado en la revista Chumbivilcas Presencia del Qorilazo, dirigido por Jesús Henry Ugarte Berrio. Año XVIII. Nº 38. Junio del 2013. Página 15.

Sabemos que en 1930, José María Arguedas tenía diez y nueve años y estudiaba como alumno libre el Quinto de Media en el colegio La Merced de Lima, y para ese año, Francisco Aníbal Gómez Negrón vino a Lima por tercera vez, al "IV Festival Nacional de Música, Canto y Danzas de Amancaes", realizado en el mes de junio de ese año, como charanguista de la agrupación del Conjunto Acomayo del Cuzco, donde el Conjunto Acomayo se hizo merecedor del Tercer Premio Municipal, además de que participaron en la escenificación del teatro nacional "Amancae Titica" o "Flor de Amancaes", realizado junto con las más destacadas delegaciones que se hicieron presentes en aquella festividad.

Posterior a esos años, sobretudo durante los meses que permaneció en la cárcel del Sexto, en 1937, José María Arguedas pensó hacer un trabajo donde estuvieran presentes "las canciones kechwas que había oído o cantado en los pueblos de la sierra".

La intención de escribir esta obra radicaba, según el propio testimonio de Arguedas, en el deseo de demostrar que la cultura andina era superior a la producción literaria hecha por los intelectuales de la ciudad de Lima. Para ello, según refiere, consideró veintiún temas musicales de composición reciente, de las cuales, según aclaraba: "No todas las canciones que publico son las que aprendí en la sierra: algunas las he recogido ente mis amigos de Lima, Moisés Vivanco y Francisco Gómez Negrón, dos buenos músicos serranos."

Debido a la dificultad de poder encontrar el libro original de "Canto Kechwa", del año 1938, hasta el momento no habíamos podido contar con la versión original en quechua de este tema musical compuesto por el músico Pancho Gómez, salvo las diferentes traducciones hechas al castellano por Edmundo Bendejú, en la obra anteriormente mencionada, y por el mismo José María Arguedas en el libro "Ollantay, Cantos y Narraciones Quechuas", publicado con el auspicio del Gobierno de la Fuerzas Armadas en el año 1974, en base a la obra de Arguedas "Canciones y Cuentos del Pueblo Quechua", publicada en 1949. José María Arguedas consideró el título de esta canción como "Sin Nadie, Sin Nadie", tema que Pancho Gómez interpretaba en la década de los años cuarenta como "Mana Piniyoc" o "Sin Nadie". Sin embargo, gracias a la colaboración del personal que trabaja en la Biblioteca Mario Vargas Llosa, de Arequipa, presentamos la letra íntegra en el idioma quechua de este tema musical compuesto por el recordado músico chumbivilcano. Ahora sabemos que Arguedas también consideró este tema musical del afamado artista Qorilazo dentro de la difundida obra "Ywar Fiesta", de 1941, en el capítulo El Despojo, donde escribió:

"Y mientras, el punacomunero sufre en la cárcel; mientras, canta entre lágrimas:

Sapay rikukuni
mana piynillayok',
puna wayta hina
llaki llantullayok'.
Tek'o pinkulluy pas
chakañas rikukun
munaypa kirinta
k'apark'acha sk'ampi.
Imatak kausayniy
maytatak'ripusak'
maytak' tayta mamay
jilliusi tukukapun!"



JOSE MARIA ARGUEDAS

Pancho Gómez Negrón y José María Arguedas. Publicado en la revista Chumbivilcas Presencia del Qorilazo, dirigido por Jesús Henry Ugarte Berrío. Año XVIII. Nº 38. Junio del 2013. Página 16.



Literatura

LIBRO: EL VI CONGRESO DE FOLKLORE CHUMBIVILCANO "DOMINGO HERMOGENES CRUZ CHOCCATA"



Prof. Joseph y Erwin Benavides Cuba

Libro publicado, por el Prof. Joseph Benavides Cuba. Desarrolla una síntesis del VI CONGRESO DE FOLKLORE CHUMBIVILCANO, realizado en el distrito de Chamaca en setiembre del 2008

El autor detalla las incidencias del evento, de los participantes y sus exposiciones respectivas que se desarrollaron los días 10 y 11 de setiembre, aunque lamenta la escasa difusión y promoción a tan encumbrado encuentro cultural, y la poca asistencia de la población, cuyos objetivos del Congreso, eran reafirmar la identidad de la cultura chumbivilcana a través de exposiciones sobre folklore, costumbres y diversas manifestaciones, las mismas que deberían haber sido publicadas o distribuidas para mejor conocimiento sobre la historia de Chumbivilcas y su cultura.

Entre varias ponencias que hubieron, Benavides da a conocer las conclusiones a las que se arribó, destacándose entre ellas:

- Que cada municipio encargado de la difusión de la cultura chumbivilcana, aporte una suma mensual para fines estrictamente culturales, con programas de alto contenido cultural a través de la televisión, radio, publicación de libros, revistas, etc.
- La puesta en vigencia de los símbolos cívicos chumbivilcanos (Himno, Escudo y Bandera), creados en concurso público en 1998.

- La publicación de una revista exclusivamente sobre el VI Congreso del Folklore Chumbivilcano.

- La creación de un circuito turístico de aventura y vivencial a cargo de los municipios, quienes se encargarán de realizar un inventario de los atractivos turísticos con que cuenta Chumbivilcas.

En anteriores congresos y el último de Chamaca, tales conclusiones fueron las mismas, incumpléndose los acuerdos, en clara muestra que hay desconocimiento y desinterés por parte de los municipios en jerarquizar dentro de sus planes de trabajo el tema de la cultura.

Hace breve referencia de anteriores congresos que se iniciaron en Santo Tomás, año 1997 por el alcalde de entonces Florentino Layme, con propósitos más que culturales, políticos, y así, sucesivamente en los diferentes distritos de la provincia, para llegar a ser algo anecdótico y poco relevante; programándose, luego de ser realizado en Chamaca, para hacerlo el 2009 en el Distrito de Quiñota, que no se realizó, confirmándose con ello la incapacidad, indiferencia y total desconocimiento de los alcaldes para realizar estos eventos que deberían ser el reflejo de la vasta cultura con que cuenta Chumbivilcas.

Culmina el libro con una breve biografía del ex alcalde Domingo Hermógenes Cruz Chocata, personaje emblemático de Chamaca, cuyo nombre se perenniza a través del Congreso.

En suma, un merecido esfuerzo y logro del Prof. Joseph Benavides en la búsqueda de redescubrir la historia de Chumbivilcas, recordada solo en campañas electorales por los candidatos.



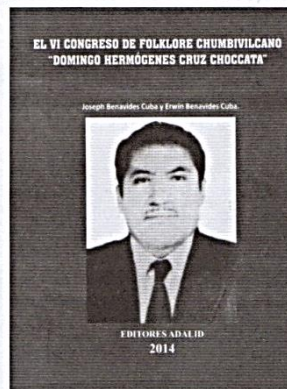
NOCHE DE BOHEMIA

Cantaremos bailaremos
Al estilo de mi tierra
De mi tierra Chumbivilcas
Todos, todos bien alegres
En esta noche de fiesta
Hasta que raye la aurora
Son las doce de la noche
Noche de bohemia y jarana
¡Ay! Que linda está la noche
Una hermosa palomita
Me ha robado el corazón
Por ella ya estoy perdido
Mi adorada tominita

Acércate a mi lado
Te lo pido vida mía
Uniremos nuestras almas
Para nunca separarnos
Ni en la vida, ni en la muerte
A las cuatro por delante
Nos iremos cariñito
En mi caballo brioso
Por las rutas del recuerdo
Cruzando ríos y montes
Y los lindos pajonales
Como guapos Qorilazos



Julio Raúl Zegarra Flores



38



Chumbivilcas Presencia del Qorilazo



PANCHO GÓMEZ NEGRÓN Y LA CANCIÓN LIMA SIPAS

Historia

Joseph Benavides Cuba
En el presente texto trataremos brevemente sobre el tema musical "Lima Sipas", traducido al castellano como "Joven de Lima" o "Joven Limeña", compuesto por el charanguista chumbivilcano Pancho Gómez Negrón.

Comenzaríamos indicando que, durante la realización del VI Congreso de Folklore Chumbivilcano "Domingo Hermógenes Cruz Chocata", realizado en el distrito de Chamacu los días miércoles 10 y jueves 11 de setiembre del año 2008, evento en el que participaron conocidos estudiosos de la cultura y el folklore de la provincia de Chumbivilcas, en el primer día del evento, durante la intervención del profesor Fernán Molina Boza del distrito de Livitaca, mientras explicaba acerca de la vida del artista chumbivilcano Francisco Aníbal Gómez Negrón, señaló que: "En el año 1928-1929 él ganó un premio de música en la ciudad de Lima con la canción "Lima Sipas" y que ninguno de nosotros sabemos actualmente cuál es el ritmo o la letra..."

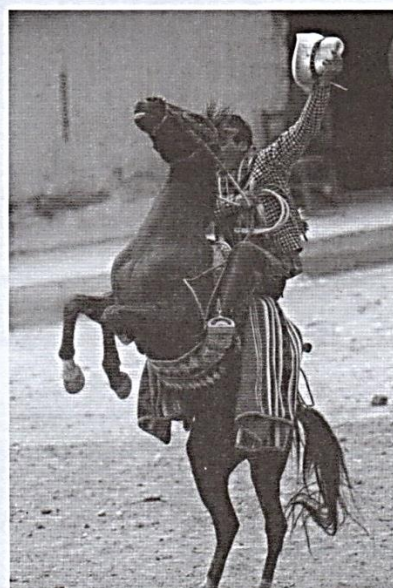
Años más tarde, muchos de nosotros pudimos acceder a la letra de este tema musical, que apareció publicado en el fascículo "Liwi, Revista de Información, Difusión, Voz y Pensamiento de los Chumbivilcanos", del señor Jaime E. Gamarra Zambrano, en su edición N° 5, de los meses de junio y julio del año 2012. En esta edición se hizo una reproducción de la revista Liwi "Órgano del Grupo Chumbivilcas" N° 1, del mes de diciembre de 1928, y de la revista Liwi N° 2 del mes de octubre de 1929, dirigidas entonces por el señor Aquiles Chacón Almanza. Según el propio Jaime Gamarra, en la contratapa posterior de su revista, señaló que la edición de 1929 le fue proporcionada por el Licenciado Milton Barriónuevo Oroscó.

A través de esta publicación pudimos conocer la letra, íntegramente en quechua, de este tema musical, que originariamente apareció publicada por primera vez en la página 19 de la revista Liwi del año 1929, en un artículo titulado "Folk-Lore Chumbivilcano", donde se indica que el autor, Francisco Aníbal Gómez Negrón, la compuso ese año a su regreso de una gira que realizó en la capital de la república, durante el III Festival de Música, Canto y Bailes Nacionales de Amancaes, realizado en el mes de junio de ese año, dedicado a una bella joven de la ciudad limeña. Según la revista: "El Huaino intitulado Lima Sipas, es creación de nuestro compañero Panchito Gómez, reflejo de su estado emotivo, cuando regresaba de la ciudad virreinal". A partir de allí, al consultar los diarios de la época, sabemos que en el año 1928, Pancho Gómez Negrón obtuvo una medalla de plata y un diploma de reconocimiento por su excelente participación en la festividad de Amancaes, como parte de la Misión Cusqueña de Arte Incaico, integrada por 47 artistas y dirigida por el compositor cusqueño Roberto Ojeda Campana.

Sabemos también que al siguiente año, en 1929, pese a estar en la ciudad de Lima e integrar la agrupación de su primo Alberto Mercedes Negrón Romero, Francisco Gómez no pudo participar en esta festividad limeña, debido posiblemente a la inscripción de otra "delegación oficial" del Cusco, dirigida por el cusqueño Julio C. Farfán, y es a su regreso de la ciudad capital, cuando observamos que la creatividad de Pancho Gómez está presente en la letra de sus composiciones, cuando desfogaba toda su pasión poética y musical por el amor distante hacia una joven señorita de la Ciudad de los Reyes, junto a su inseparable charango, fiel compañero de todas sus vivencias.

Sin embargo, es al siguiente año cuando el rebelde Qorilazo y walaycho chumbivilcano volvió a participar en el festival de Lima de 1930, como parte del Conjunto Acomayo del Cusco, dirigido por los hermanos Policarpo y Avelino Caballero Farfán, donde la delegación musical que integraba se hizo merecedora de varios reconocimientos y participó en la representación del teatro nacional "Amancae Ttica" o "Flor de Amancaes", junto a las mejores delegaciones que se hicieron presentes en aquella festividad nacional limeña.

Es en el festival del año 1930 donde Pancho Gómez sí interpreta en el Teatro Municipal de Lima, como parte de los certámenes eliminatorios, el tema musical "Lima Shipas" o "Joven Limeña", en un dúo de charango y arpa con el destacado arpista cusqueño Bruno Machaca, integrante del Conjunto Acomayo, la noche del lunes 23 de junio de 1930. Recientemente, al consultar al señor Amílcar Zúñiga Áreas, integrante de la Estudiantina Universitaria Chumbivilcana, hemos conocido el ritmo, hasta entonces casi completamente desconocido, de las primeras cinco estrofas de este tema musical, interpretado en la voz del profesor Amílcar, en el mes de mayo del 2014, quien hasta ese momento recordaba en parte el ritmo de este huayno chumbivilcano; pero no poseía la letra, la cual gustosamente le facilitamos indicándole además las respectivas fuentes, para que en los próximos meses la Estudiantina Universitaria Chumbivilcana, pueda hacer el respectivo estudio y difusión de este musical en la provincia de Chumbivilcas. 🐾



SALUDOS DE UN QORILAZO

Nota:

Por razones de espacio, en la siguiente edición publicaremos la letra en Quechua y Castellano del tema Lima Sipas

Chumbivilcas Presencia del Qorilazo

Chumbivilcas Presencia del Qorilazo

37

Pancho Gómez Negrón y la Canción Lima Sipas. Publicado en la revista Chumbivilcas Presencia del Qorilazo, dirigido por Jesús Henry Ugarte Berrío. Año XVIII. N° 41. Setiembre del 2014. Página 37.



NUEVAS PUBLICACIONES

Interesante la labor de quienes se preocupan de publicar libros, revistas, periódicos y demás documentos porque a través de la lectura ampliamos conocimientos y mejor juicios de valor.

LIBRO: LA DANZA DE LAS TURCAS Y LOS CHUNCHOS - UKUKOS...

Autor: Joseph Benavides Cuba

Es innegable-además meritorio- que el Prof. Joseph es un preocupado e incansable estudioso de la historia de los pueblos, y bien por él y para quienes deseen conocer algo más de nuestra historia; lo demuestra con esta publicación que intenta recuperar una antigua costumbre existente en Chamaca, como es la danza teatro de las Turcas y los Chunchos Ukukos que se celebraba en el aniversario del Patrón Exaltación de Quibio cada 14 de setiembre.

Así, en base a hurgar libros que andan carcomiéndose en las bibliotecas e investigando mediante testimonios orales, logra reconstruir tal costumbre desde sus orígenes traídos desde Europa para afincarse en Chamaca, Apurímac y otros lares, con fantásticos personajes como los Chunchos, los Ukukos, las Turcas, quienes demuestran en el escenario la enconada rivalidad existente entre ellos. En suma, una buena posibilidad de conocer los entretelones de esta fiesta costumbrista, ya desaparecida, como muchas que quedaron en el archivo de los recuerdos, de donde Joseph sigue escarbando para que no quede sepultada.



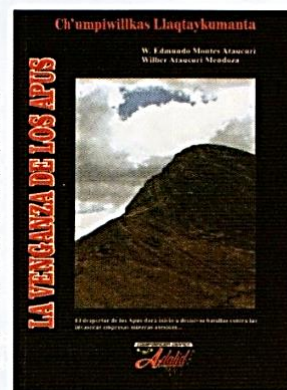
LIBRO: LA VENGANZA DE LOS APUS

Autores: Edmundo Montes Ataucuri y Wilber Ataucuri Mendoza

Los tiempos actuales andan muy convulsionados por una serie de circunstancias provocadas por quienes, en nombre del avance tecnológico y la "modernidad", solo consiguen traer mayores desastres a la humanidad: enfermedades desconocidas y la furia incontrolable de la naturaleza. Los autores de LA VENGANZA DE LOS APUS quieren poner freno a tanto atropello cometido por los comerciantes de la vida, apelando a la Madre Naturaleza a través de los Apus; reales dioses andinos. Tejen algunas hipótesis sobre la creación del universo, que no es precisamente la occidental, sino, trastoca fronteras universales con seres que nos visitaron de otros planetas, quienes sobrecogidos por las bondades que presentaban las montañas, ríos, nevados, etc. en armoniosa composición, reconociendo en ellos como los verdaderos dioses que debían impartir orden, equilibrio, conocimientos y amor entre los mortales, siempre proclives a la autodestrucción como en la actualidad ocurre.

Debe servir de reflexión la lectura de este documento para hacer un alto en el camino y no continuar atropelladamente por senderos oscuros que nos sirva para encontrar la paz interior que buscamos. En los Apus está la posibilidad de lograrlo.

TAPA: Magnífico ángulo del Qeqaña, Apu tutelar de Llusco



Publicación del libro "La Danza de las Turcas y los Chunchos Ukukos del Patrón Exaltación de Quibio o Señor de Huanca", del autor; y del libro "La Venganza de los Apus", del poeta e investigador chumbivilcano, el profesor W. Edmundo Montes Ataucuri. Revista Chumbivilcas Presencia del Qorilazo, dirigido por Jesús Henry Ugarte Berrío. Año XIX. Nº 42. Junio del 2015. Página 38.

SE PUBLICO LIBRO EL QORILAZO. PANCHO GOMEZ NEGRON Y LAS FIESTAS DE SAN JUAN DE AMANCAES DE 1927-1931

vid
de
nto
ión

El Profesor Joseph Benavides Cuba, publicó un nuevo libro titulado " El Qorilazo: Pancho Gómez Negrón y La fiesta de San Juan de Amancaes de 1927- 1931. Primera parte: Los Teatros Quechuas y la Fiesta de 1927 y 1928 con el auspicio de la Municipalidad Distrital de Chamaca. Tal como señala en la introducción el autor es una festividad nacional olvidada por las nuevas generaciones, un viejo álbum de fotografías recientemente descubierto, un movimiento social y cultural de reivindicación y valoración de los derechos del campesinado y del arte genuinamente peruano, y un artista de quien gran parte de su vida y obra aún permanece en el anonimato, después de más de seis décadas de su partida a la eternidad.

cm,
4 m
nas

El presente trabajo se ha hecho con la finalidad de rememorar los sucesos de la festividad de San Juan de Amancaes, así como la participación del joven músico chumbivilcano, Francisco Aníbal Gómez Negaron junto a las mejores agrupaciones representativas del Cusco durante los años de 1927, 1928, 1929, 1930 y 1931, tomando en cuenta sobre todo las noticias de los diarios de la época, entre ellos, el diario El Comercio de Lima, y de Cusco; el diario Noticias y El Pueblo de Arequipa; y el diario El Sol del Cusco, además de los trabajos de la antropóloga limeña Zoila Mendoza, del francés Cesar Itier, de los estudiosos Edmundo Bendeزú Aybar, Aida Balta Campbell, entre otros. Es también a su vez una pequeña contribución, no terminada, a favor del estudio de la gran obra de las agrupaciones e instituciones culturales que se gestaron en las primeras décadas del siglo XX en un intento exitoso por valorar el arte nacional.

ino

El primer capítulo de este libro trata sobre los inicios de la festividad de San Juan en Lima y el segundo es un breve recuento de la participación de los teatros nacionales, sobre todo el drama Ollántay y composiciones del teatro Incaico quechua del Cusco, el tercer capítulo se refiere a las giras realizadas por la Misión Peruana de Arte Incaico, embajada de arte que recorrió países como Bolivia, Argentina y Uruguay en el año 1923.

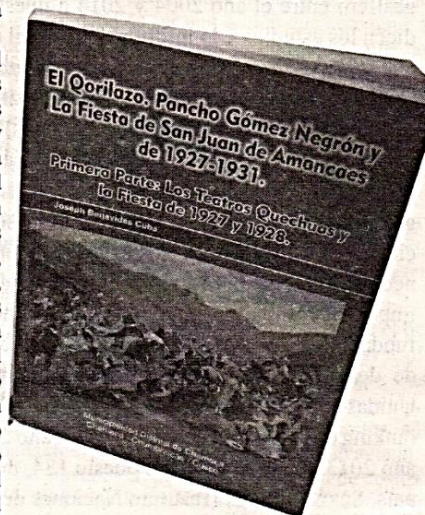
El cuarto capítulo trata sobre el recuento de los sucesos de los festivales de Música, Canto y Bailes Nacionales de Amancaes, de los años de 1927 y 1928, realizados en la ciudad de Lima como una reafirmación de la identidad nacional, que contaría con una gran participación de las diferentes delegaciones de los departamentos, provincias y lejanos rincones del Perú, junto con la intervención de los artistas cusqueños y de los originarios de la provincia de Chumbivilcas, como era el caso del charanguista colquemarqueño Francisco Aníbal Gómez Negrón, quien junto a su primo el abogado y músico Alberto Mercedes Negrón Romero autor del tema " ichu ichu" o " pajonal chumbivilcano" formarían parte del Centro Musical Cusco el Centro

Coscco de Arte Nativo: Para el año 1928 el " Walaycho Qorilazo" Pancho Gomes Negrón participaría en la Misión Cusqueña de Arte Incaico, integrada por veintitrés artistas y dirigida por el compositor cusqueño Roberto Ojeda Campana, delegación artística que a su regreso del Teatro Colon de Buenos Aires, en Argentina, se haría merecedora, entre otras condecoraciones del Primer Premio Presidente Leguiza, luego de su excelente participación en esta multitudinaria festividad.

Un aspecto que nos llamó la atención del libro es cuando revisamos la parte de la dedicatoria más ella de expresas el agradecimiento al auspiciador, este libro se los dedica de manera especial a los estudiantes de la Institución Educativa No. 56350 de la comunidad campesina de Limamayo, lo cual dice mucho de la calidad como escritor, como profesor, pero principalmente como persona del autor.

Nº

Felicitaciones al Profesor Joseph Benavides Cuba por esta nueva publicación y todos los chumbivilcanos por favor lean este libro.



MUNICIPALIDAD DE CHAMACA INICIÓ OBRA

Se Publicó el Libro El Qorilazo. Pancho Gómez Negrón y las Fiestas de San Juan de Amancaes de 1927 - 1931. Diario Qorilazo. Director: Milton Barrionuevo Orosco. Año XII. Nº 66. Junio del 2015. Página 5.

SURAY SURITA II

Escribe: Prof. Joseph Benavides Cuba.

En esta segunda parte daremos a conocer algunas nuevas informaciones que hemos podido hallar sobre el tema musical "Suray Surita" de Chumbivilcas en estos breves años.

En la primera parte, publicada en la revista Chumbivilcas Presencia del Qorilazo N° 36, del mes de setiembre del 2012, dirigida por el señor Jesús Henry Ugarte Berrio, vimos que, según el testimonio del compositor puneño Theodoro Valcárcel Caballero (1900-1940), compuso la versión de una canción llamada "Suray Surita", hecha en base a un trabajo de recopilación de un tema musical del mismo nombre, de carácter anónimo, que era interpretado por los campesinos de la provincia de Chumbivilcas. Este testimonio apareció publicado, a un año de la muerte del reconocido compositor peruano, en la revista Eco Musical, de Buenos Aires, Argentina, Año II, N° 6, del 20 de marzo de 1943.

Al revisar los diarios de la época, encontramos que el 9 de octubre de 1923 comenzó desde el Cusco, la exitosa gira de la Misión Peruana de Arte Incaico, dirigida por el catedrático de la Universidad San Antonio Abad del Cusco, Luis Eduardo Valcárcel, e integrada por 47 artistas, entre ellos los compositores y músicos Roberto Ojeda Campana y Víctor Guzmán Cáceres, como Directores Musicales; el pintor y fotógrafo Juan Manuel Figueroa Aznar, como Director Artístico; el actor Luis Ochoa y Julio Rouviros, como Directores de Escena; el intelectual Luis Velasco Aragón, como Conferencista de la delegación, entre otros, quienes llevaron esta gran embajada de arte por los países de Bolivia, Argentina y Uruguay, donde se ha calculado que realizaron un aproximado de 40 presentaciones que concitaron la atención de los intelectuales, artistas, mandatarios, políticos, público y periodistas de la época en estos países vecinos.

Fue en estas presentaciones donde se interpretó el tema musical "Suray Surita", la noche del domingo 14 de octubre de 1923, en la ciudad de La Paz en Bolivia, en la primera de las varias funciones de la Misión Peruana en el extranjero. Esta canción fue interpretada, con acompañamiento de los músicos de la Misión, en la voz de la joven solista Belén Aragón, quien entonces contaba con diez y ocho años.

Al consultar las memorias del catedrático Luis Eduardo Valcárcel, Director de la Misión Peruana, encontramos que esta pieza musical escenificada en el extranjero, no fue la versión que actualmente se interpreta con mucha frecuencia en la provincia de Chumbivilcas; sino más bien se trató de un arreglo musical hecho por el compositor cusqueño Roberto Ojeda Campana de la versión compuesta por Theodoro Valcárcel de Puno, este último, quien a su vez, originalmente se basó de un tema anónimo y campesino recopilado por él en la provincia de Chumbivilcas, posiblemente entre los años 1921 y 1923, cuando a su regreso de Europa, en 1920, viajó por Bolivia y el interior del país, recorriendo principalmente los departamentos de Arequipa, Cusco y Puno. (1)

Así encontramos, en un afiche publicitario de la época, que este tema musical aparece como: *"Suray Surita. Sólo de canto y acompañamiento de quenas. Tema anónimo del 'folklore' cuzqueño, pero 'captado' por varios músicos, entre ellos, Roberto Ojeda, que en este programa presentó su propio arreglo."* (2)

Años después, en el mes de octubre de 1927, como parte de las actividades por la celebración del Día de la Raza, el "Centro Musical Cuzco", institución que actualmente se conoce como el "Centro Qosqo de Arte Nativo", realizó un certamen de música, canto y danza regionales, donde el tema musical "Suray Surita", versión de Roberto Ojeda, fue interpretado por la señorita Etelvina Campero en el teatro La Merced del Cusco, la noche del jueves 20 de octubre de 1927, donde ella cantó con *"emoción y gracia"* las letras de la *"deliciosa, muy tierna"* y *"sugiridora, dulce, gratamente sentimental"* canción *"Suray Surita"*. Fue también en esa ocasión cuando se presentó por primera vez ante el público cuzqueño el joven artista chumbivilcano, Francisco Aníbal Gómez Negrón, junto a su primo Alberto Mercedes Negrón Romero, interpretando entre otros temas, el ayarachi "Aires Chumbivilcanos", donde, vestidos a la usanza, mostraron la imagen extraordinaria de los pobladores de las pampas extensas, las tierras altas, y el paisaje agreste, llamados por la prensa local como los *"nuestros gauchos andinos, nuestros llaneros, nuestros cow-boy."*

Al año siguiente, en junio de 1928, durante los festivales nacionales de Música, Canto y Bailes de Amancacs, en la ciudad de Lima, se presentó, a su regreso del teatro Colón de Buenos Aires, de Argentina, la Misión Cusqueña de Arte Incaico, dirigida por Roberto Ojeda Campana e integrada por 24 artistas, entre ellos Francisco Aníbal Gómez Negrón, como charanguista de la Misión, quienes escenificaron el tema musical "Suray Surita", versión de Roberto Ojeda, interpretado por la joven cantante limeña, Aida Medrano del Castillo, y con acompañamiento del repertorio musical de la Misión.

En esta parte debemos aclarar, al consultar los diarios de esos años, que el chumbivilcano Alberto Mercedes Negrón Romero, pese a integrar el Centro Musical Cusco y participar activamente en la captación y el arreglo de los temas musicales recopilados por los miembros de esta institución, no estuvo presente en la gira de la Misión Cusqueña realizada en el año 1928. (3)

Posteriormente, por el año 1935, el compositor y arreglista Andrés Sas (Paris 1900-Lima 1967), modificó, para ser interpretados en canto y piano, seis temas musicales originarios de Cuzco y de Puno, entre los que estaban "Suray Surita",

posiblemente la versión de Roberto Ojeda, y "Pajonal" composición hecha originalmente por Alberto Mercedes Negrón Romero. Estos temas musicales arreglados por Andrés Sas, años después fueron interpretados por algunos artistas nacionales y extranjeros, como Marina Tafur, de la ciudad de Cali, en Colombia, y Ana Durañona, integrante del dúo "Canto de Latinoamérica" de Argentina. (4)

El compositor puneño Theodoro Valcárcel Caballero, al explicar sobre el significado del nombre del tema musical "Suray Surita", menciona que para unos, es la denominación de una flor silvestre de los bofedales, y para otros, se trata del nombre de lo que anima el canto de una avecilla del altiplano peruano. Cita además a la poeta Uruguaya, nominada al Premio Nobel de Literatura en 1959, Juana Fernández Morales (1895-1980), más conocida como "Juana Ibarbourou", "Mujer de las Américas" o "Juana de América", quien en un apasionado canto, clasificó al tema musical "Suray Surita", como una de las formas de la expresión lírica de la cultura de los Inkas, *"comparada por su carácter musical a la vidala"*. En este testimonio publicado por la revista Eco Musical, de Argentina, Valcárcel se inclina a pensar que debió haberse tratado del nombre de una mujer, quien fue comparada, en metáfora, con el harawicu o poesía de su canto, y con el rocío o la escarcha de los amaneceres andinos. (5)

"Suray Surita" fue también el nombre de un tema musical estilizado, compuesto por el charanguista ayacuchano, Moisés Vivanco Allende, e interpretado por su esposa, la cantante soprano peruana, Zoila Augusta Emperatriz Chávvarri del Castillo, conocida internacionalmente como "Yma Súmac".

Así además, "Suray Suray", es un tema musical costumbrista de autor anónimo en el departamento de Apurímac y es el nombre de una danza que se practica en la actualidad en el norte de Chile.

De esta manera, terminamos presentando la versión chumbivilcana del tema musical "Suray Surita", interpretada por el Conjunto Pancho Gómez Negrón, integrado entonces por los profesores José Villena Castro, Eusebio Villena Castro, Reynaldo Castro Pacheco y Amílcar M. Zúñiga Arias, y el señor Neptalí Zúñiga Delgado, que apareció en el segundo disco "Lo Mejor de Pancho Gómez Negrón", Volumen I, del 08 de octubre de 1973, gravada en los estudios DINSA. S.A., en la ciudad de Lima. (6)

SURAY SURITA

Todos tienen todos aman,
ay llaqtay Suray Surita,
sólo a mí me lo rebatan,
ay llaqtay Suray Surita
ay huasi Suray Surita.
Para todos hay mañana,
ay llaqtay Suray Surita,
sólo para mí no hay cuando,
ay llaqtay Suray Surita
ay huasi Suray Surita.
Maytan nini kay sonqoit,
ay llaqtay Suray Surita,
ama munanquichunisp,
ay llaqtay Suray Surita
ay huasi Suray Surita.
Ccapanspa respondewan,
ay llaqtay Suray Surita,
manas maquynichunisp,
ay llaqtay Suray Surita
ay huasi Suray Surita. (7)

(1) Luis Eduardo Valcárcel. Memorias. Editado por José Matos Mar, José Deustúa C. y José Luis Rénique. IEP Producciones. Primera Edición. Julio de 1981. Páginas 218-221; y Alberto Valcárcel. Suray Surita Habla de Theodoro. Instituto Nacional de Cultura. Primera Edición. 1986. Página 8. Se sabe, por algunas notas periodísticas de la época sobre sus presentaciones musicales, que Theodoro Valcárcel se ausentaba por varios meses de la ciudad de Lima, en prolongados viajes que hacía en pueblos de la sierra central y sur.

(2) Zoila Mendoza. Crear y Sentir lo Nuestro. Folklor, Identidad Regional y Nacional en el Cuzco, Siglo XX. Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Junio del 2006. Página 49.

(3) Se hace esta aclaración, debido a que en el libro de la antropóloga limeña, Zoila Mendoza, Crear y Sentir lo Nuestro, se hace mención a Alberto Negrón como parte de la Misión Cusqueña de Arte Incaico.

(4) Cantera de Sonidos. Página: <http://canteradesonidos.blogspot.com/20110701archive.html>

(5) Alberto Valcárcel. Suray Surita Habla de Theodoro. Instituto Nacional de Cultura. Primera Edición. 1986. Páginas 13 y 14.

(6) Revista Cultural Pancho Gómez Negrón "Chumbivilcas". Junio del 2003. Página 15.

(7) La letra fue tomada de la página: <http://www.youtube.com/watch?v=49D2caSkGsY>

MODE
JU
¿CÓM
PEN
Esc

El Nuevo Co
considerado
importante ref
Perú.

Para todos los
que este pro
procesos ju
"transparen
procedimient
excesivamente
Los caracter
código proces
oral y el juic
funciones: el
el Juez dirige
defiende a sus
Otro énfasis
plazos); se cu
dictan senten
víctima por lo
alternativas co
fiscal conclui
anticipada y c
a juicio.

La implement
de 2006 en Hu
Tacna, Moque
Sullana, Lamb
Ica y Cañete.
Martin (2010
(2012); Loreto
Desde el 1 d
Código Proce
Huancavelica
implementará
operará en tod

Prioridad en
Recientemente
Humanos (M
millones 557
Nuevo Cód
influencia de
Mantaro (Vr
judiciales de
Junín.

Para, Huanc
incidencia de
tráfico ilícit
asistencia fa
nuevo mod
beneficiará a
esas zonas.
Igualmente,
Apurímac
implementad
para registr
videoconfer
judiciales.
Trabajo en e
del Código
despachos co
equipo de los
Así, las fisca
las funciones
los casos; de
reparatorios;
fiscales debe
sistema antig
Salidas alter
conflicto p
controversia
fueron conce

PANCHO GÓMEZ NEGRÓN EN UNA SEMBLANZA DE JOSÉ MARÍA ARGUEDAS ALTAMIRANO.

Escribe: Prof. Joseph Benavides Cuba.

En el presente texto daremos a conocer brevemente sobre una desconocida semblanza, escrita por el destacado antropólogo y literato peruano José María Arguedas Altamirano en homenaje al artista chumbivilcano Francisco Aníbal Gómez Negrón.

En el año 1936, el escritor y estudioso peruano José María Arguedas Altamirano (1911-1969), escribió un artículo al que hemos podido acceder en la revista Palabra, Año I, Nº 3, de los meses de noviembre y diciembre de ese año, titulado "Pancho Gómez Negrón y el Valor de la Música Indígena", donde nos da a entender sobre la admiración que llegó a sentir por el artista Qorilazo, lo que lo llevaría después a plasmar las diversas canciones que llegó a recopilarle en obras tan conocidas como en el libro "Canto Kechwa", de 1938; la novela "Yawar Fiesta" de 1941; "Canciones y Cuentos del Pueblo Qechua" de 1949; "Ollántay, Cantos y Narraciones Quechuas", publicado póstumamente en 1974; "Indios, Mestizos y Señores", de 1985, y en la diversidad de textos y artículos periodísticos que escribió a lo largo de su existencia. De esta manera, damos a conocer algunos extractos de esta breve semblanza que le dedicó a su "amigo de Lima", de quien decía, que entre los temas favoritos del escritor andahuaylino estaba la canción "El Rapto de Juanacha", la cual consideraba como "la mejor creación del trovador chumbivilcano"...

"Gómez Negrón tocó todos los instrumentos de música mestiza e indígena: charango, quena, sicuri, pinkullo, etc.; y como un auténtico folklorista, toca y canta. Su voz es impresionante, sacude hondamente; y"... "nos hace creer que estamos sobre la puna, frente a los nevados, al wayllar ischu, a las wachwas blancas de las lagunas. Es que Gómez Negrón fue Korilazo, jinete chumbivilcano; en su mocedad cruzó las estepas andinas a caballo, en esos aguilillos minúsculos pero aguerridos y fogosos de la puna."... "Por eso, cantando a su chaska, recordando, "sus pechos abiertos", de repente, remata en castellano:

*Mujer entre mis brazos,
chaska de mis ensueños,
ahora sí cantaremos nuestras rebeldías,
ahora sí gritaremos nuestras redenciones.*

Pancho no sabe "escribir música", no es leído en música; pero cuando tiembla su charango y hace cantar las cuerdas de esa "guitarra", como le llaman los costeños, es como la voz de todos"... "que vivimos recordando siempre nuestras quebradas, nuestras punas, nuestros ríos. Toca un rato su charango, y como para completar a la música, porque la música sola no puede con el sentimiento, Pancho levanta su voz y canta"... "Entonces la voz y el verso Kechwa entran al corazón y sacuden el cuerpo como esos vientos fríos que silban en el

*wayllar ischu:
Ahora sí estoy sólo; ahora sí estoy perdido.
Me he extraviado en el mundo;
como flor de la puna, no tengo más que una sombra triste,
una sombra triste como flor de la puna."*

"Gómez Negrón canta y toca toda esa música. No sé quién le aconsejó que fuera a los concursos, que se hiciera oír con públicos extraños. Y salió de Chumbivilcas, fue a Bolivia, a la Argentina; en Lima lo premiaron varias veces. Y ahora está aquí. Ha ido a todas partes para demostrar que la música india no es ese sonete triste que hemos escuchado siempre en malos discos, y hasta hace poco a "conjuntos andinos" improvisados y apócrifos. La música indígena es esa que tocan y cantan Gómez Negrón, Moisés Vivanco y algunos más en Lima. Música que sabe expresar todas las emociones, todos los sentimientos."...

JUAN DE LA CRUZ SIHUANA EN UN REPORTAJE DE 1925.

Escribe: Prof. Joseph Benavides Cuba.

Gracias a la colaboración del investigador y fotógrafo peruano Herman Schwarz Ocampo, presentamos a continuación la transcripción de un artículo del mes de octubre 1925, del periodista cusqueño radicado en la ciudad de Lima, Carlos Ríos Pagaza, o "Urashima", donde menciona las impresiones que tuvo al conocer personalmente al gigante chumbivilcano Juan de la Cruz Sihwana, en el mes de setiembre del mismo año, con el título de "El Gigante Sihwana".

Este texto apareció publicado en el semanario Variedades, en su edición N° 922, del sábado 31 de octubre de 1925 y fue descubierto gracias al trabajo de indagación del investigador y fotógrafo peruano Herman Schwarz Ocampo, mientras realizaba un estudio sobre la obra del fotógrafo puneño Martín Chambi, entre los años 1986 y 2000.

Según Herman Schwarz, en una entrevista que tuvimos con él, nos dijo que: "La investigación sobre el trabajo de Chambi como fotoperiodista, como corresponsal gráfico -como lo llamaban los propios medios- empezó en 1986 más o menos y lo hice público en el 2000. La primera foto, la de Juandela solo se publicó el 04 de octubre de 1925, en el diario La Crónica -cuya empresa editora publicaba también la revista semanal Variedades. En el semanario se publica una entrevista con una foto con el redactor enviado de Lima: Carlos Ríos Pagaza (cusqueño)."

De esta forma, damos a continuación el texto íntegro que escribió en 1925 el periodista Carlos Ríos Pagaza, en recuerdo a este mítico coloso cusqueño:

"EL GIGANTE SIHUANA."

Ahí, a la vista de los gráficos que ostenta "Variedades", tiene el lector a Juan de la Cruz Sihwana. Es natural del distrito de Llusco, provincia de Chumbivilcas, departamento del Cuzco. Ya ha remontado los 50 años, pesa 290 libras y mide 2 metros 10 centímetros de estatura por 2 metros 20 de envergadura como dirían los boxeriles.

Es un curioso caso de acromegalia como apellida la ciencia médica a lo que llamaríamos gigantismo, esforzando un tanto el vocablo. Sihwana es digno prototipo de la raza aborigen. Mirada vaga, poco inteligente, nada escrutadora, labios gruesos, muy grandes excesivamente carnosos. Pómulos en relieve, andar desmadejado, curvado como el Goliath indio, hacia delante, bajo el peso de las tremendas espaldas.

La gente en las calles mal enguajadas del Cuzco, llenas de sombras, al verlo pasar le ha dedicado cuchufletas y sonrisas y el gigante apenas si se ha permitido lanzarle desde lo alto de su cabezota deforme, una mirada de desprecio.

Al cronista le rogó le llevara a Lima. Desea trabajar, ganar mucho dinero. Pero ya está viejo y apenas conoce los rudimentos del arte agrario.

En su tierra, tierra de centauros no hay caballo que pueda sostenerlo. Jamás se destoca. Apenas si el reporter, logró tal milagro a fuerza de razones y para que el gráfico que ostenta esta página resultara mejor. Entonces Sihwana se sintió cohibido y se curvó mucho y hasta quiso doblar las rodillas e intentó dibujar en sus labios carnosos una sonrisa, en la que había mucho de tristeza de los que lleva encima una singularidad, que les produce más amarguras y desencanto que alegrías anchas, desbordantes.

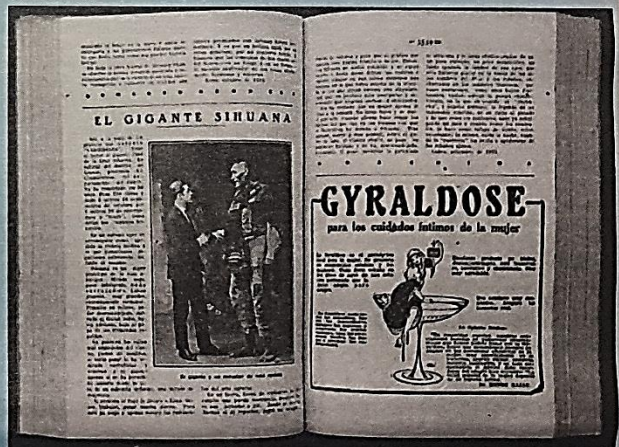
Nos ha contado que su mujer apenas le llega a la cintura. No tiene hijos y se duele por ello. Cuando abraza hace crujir los huesos del que cae en las tenazas con que la naturaleza ha dotado a Sihwana. Tras abrazar sonríe y tras sonreír, sobre el gorro de lana, el clásico chullo, se pone un sombrero haldudo y se va, desmadejado, pendulante el paso, mientras la parvulada arracima y le lanza chistes crudos.

Se va un poco curvado, un poco melancólico, un tanto apagada la lumbre de sus ojos, que sólo hallaron placer en la visión de las altas cumbres del ande y los rebaños, encharcados en los lodazales inmersos, que como costurones, como hoyos fluctuantes, vastos, surcan la pampa chumbivilcana, en la que ha erigido el "chuchucho", el gaucho peruano, la leyenda de su indomable rebeldía, de su culto al ganado y de que como los centauros, nace ya cabalgando un jaco y cuando vence los caminales, lo hace como ráfaga de viento, veloz, velocísimo, lo mismo, calda la noche, cuando la "cuatrería" los incita a apoderarse de rebaños ajenos. Urashima Cuzco, setiembre de 1925. "Variedades" N° 922. Lima, sábado 31 de octubre de 1925.

Según Herman Schwarz: "Urashima es el seudónimo de Carlos Ríos Pagaza, periodista cusqueño, bastante alto, enviado de Lima por la empresa editora M. Moral para enviar material tanto para el semanario Variedades como para el diario La Crónica..."

Al leer el artículo del periodista cusqueño Carlos Ríos, podemos conocer algunos detalles sobre la vida de este gigante chumbivilcano, como el hecho de que por aquel entonces, en el mes de setiembre de 1925, Juan de la Cruz Sihwana radicaba en la ciudad del Cuzco, ocupándose en trabajos eventuales propios de los campesinos que migraban a las zonas urbanas, causando asombro entre los ciudadanos de a pie cuando lo veían deambular por las empedradas y angostas calles de la ciudad imperial. Tenía su esposa, quien apenas le llegaba a la cintura, y por entonces no tenía hijos, deseaba viajar a la ciudad de Lima, trabajar y mejorar su situación económica.

Al observar la fotografía publicada en la revista Variedades N° 922 donde aparecen Juan de la Cruz Sihwana dándole la mano al periodista Carlos Ríos, observamos que también fue tomada en el estudio del fotógrafo Martín Chambi, el que estaba ubicado en el segundo piso de la calle Marques, cerca a la plaza de armas del Cuzco. Luego de entrevistarlo durante unas pocas horas, seguramente en el antiguo idioma runasimi o en el quechua del Tahuantinsuyo, el periodista cusqueño se despidió del mítico gigante andino, quien luego de darle el fuerte abrazo que podían brindar sus grandes extremidades, y sonreír un poco, se colocó sobre el chullo su sombrero "haldudo", faldudo o amplio, posiblemente blanco, de lana de oveja, como los que hasta el día de hoy suelen usar los pobladores de las tierras chumbivilcanas; y se fue con su pesado andar por las céntricas calles cusqueñas, ajeno a las miradas curiosas y escrutadoras de la gente de la ciudad, y más cercano a las personas y a los parajes de su terruño, en la provincia de Chumbivilcas.



Páginas de la revista Variedades N° 922, del diario La Crónica del sábado 31 de octubre de 1925, donde se publicó el artículo "El Gigante Sihwana", escrito por el periodista cusqueño Carlos Ríos Pagaza o "Urashima". Cortesía del investigador y fotógrafo peruano Herman Schwarz Ocampo.

Juan de la Cruz Sihwana en un Reportaje de 1925. Diario Qorilazo. Director: Milton Barrionuevo Orosco. Año XII. N° 68. Agosto del 2015. Página 12.



EL ORIGEN DEL NOMBRE "QORILAZO"

En el presente texto, trataremos brevemente sobre algunas teorías relacionadas al origen del nombre "Qorilazo", al tiempo que daremos a conocer una nueva hipótesis acerca de su significado.

"Qorilazo", es la forma como desde hace muchos años se les denomina a los varones de la provincia de Chumbivilcas, y del cual a lo largo del tiempo han surgido una serie de hipótesis acerca del origen de este nombre. La explicación más difundida es aquella donde se afirma que el nombre "Qorilazo", proviene de la palabra quechua "Qori" u "oro" y de la voz castellana "Lazo", traduciendo como "Lazo de Oro", término muy ligado a la destreza que poseen los pobladores de la provincia de Chumbivilcas en el manejo del lazo, al atrapar las reses bravas y los caballos chucaros que pastan en las extensas pampas alto andinas.

Al respecto, existe una antigua leyenda muy difundida que nos habla sobre la legendaria competencia entre un poblador del departamento de Apurímac y otro de la provincia de Chumbivilcas, en su intento por lacerar a un "Hut'u" o "Illa", mitológico toro de oro que salía de la laguna de Apanta, en la comunidad campesina de Huanaco, en el distrito de Livitaca, el cual fue lacerado por el audaz chumbivilcano; pero que al tratar de sujetarlo, el toro fantasmal desapareció repentinamente y el lazo cayó al suelo convertido en oro, razón por la cual, a partir de allí al experto lacerador chumbivilcano se le llamó como "Qorilazo", una fusión de dos palabras, quechua y castellana, que traducidas al español significan: "Quien laceró al oro".

Una versión, de las varias que existen de esta leyenda chumbivilcana, fue publicada recientemente por los profesores Hugo Carlos Taype Retamozo, Lucía Puma Soncco y Faustino Aroni Pacco, en el libro "Cuentos, Leyendas y Maravillas del Qorilazo", del año 2012, en la leyenda "El Toro Negro y el Qorilazo", narrada por el profesor Bernabé Quispe Huamani. (1)

Leyendas como ésta, sobre la aparición de mitológicos toros de oro o de plata, llamados también "Illa toros" o "Qoritoros", están presentes en el mundo andino, y en el ámbito de la provincia de Chumbivilcas son mencionadas también las lagunas de la comunidad campesina de Uchucarcro, en el distrito de Chamaca, la laguna de "Qochasayhuas", en el departamento de Apurímac, y la laguna de Huanso, en Chumbivilcas, como lugares donde se producen estas mágicas apariciones sobre todo en las noches lóbregas, después que ha llovido.

Otra versión, que recopilamos en el año 2013 en la comunidad campesina de Ccacho-Limamayo en el distrito de Chamaca, sostiene que el nombre "Qorilazo" proviene del término "Q'oya Lazo", porque en los tiempos antiguos los chumbivilcanos eran muy aficionados a la actividad ganadera, a la crianza del ganado vacuno y caballar, además del comercio y el arriaje de ganado vacuno a ciudades de la costa. Según esta teoría, en esos años los pobladores de Chumbivilcas eran muy aficionados a trenzar la planta "q'olla" o "colla", natural de la zona, muy parecida a la "ch'illiwa", al "ichu" o a la paja brava, y debido a ello, a los pobladores aficionados al trenzado de estos lazos de q'olla se les llamaron "Q'ollalazos", término que con el tiempo varió en el nombre "Qorilazos". Al conversar, en el mes de julio, con el profesor y antropólogo, Alex Murgia Sánchez, quien actualmente se desempeña como docente en la institución educativa del nivel Primaria en la comunidad de Cangalle, ubicada en la provincia de Espinar y perteneciente a la jurisdicción política y educativa del distrito de Chamaca; nos dijo que de acuerdo a su opinión, el nombre "Qorilazo" se acuñó en la época republicana o a finales de la colonia, cuando los pueblos de esta parte de América comenzaron a reafirmar su identidad local con la adopción de un nombre que los identificara, como en el caso de los "Morochucos" de Ayacucho, los "Qarabotas" de Puno, entre otros. Sin embargo, recientemente, gracias a la colaboración de nuestro amigo, el profesor

Edmundo Montes Ataucuri, del distrito de Llusco y autor de cinco libros sobre temas del mundo andino y del ámbito de la provincia de Chumbivilcas, compartió con nosotros un trabajo del antropólogo y doctor en ciencias sociales, Rodolfo Sánchez Garrafa, titulado, "Qorilazo", al cual podemos acceder en la página Markapacha, en internet, quien "por el año 1998 realizó una larga estadía en Chumbivilcas", y actualmente "prosigue estudiando cuestiones de antropología simbólica y pensamiento andino".

Según el antropólogo Rodolfo Sánchez, aunque en la actualidad se interpreta el nombre "Qorilazo" como "Lazo de Oro", señala el hecho de que en la Cordillera de los Andes, que recorre diversos países de América, existe una serie de nevados como el volcán "Chimborazo" (6 268 msnm), en Ecuador; el "Qarwarasu" (5 112 msnm), en Ayacucho; y el "Matashraju" o "Matashrasu" (dos cumbres "mellizas" de 6 654 y 6 768 msnm), en el departamento de Ancash, donde la palabra "rasu" o "rasu" significa en castellano "nevado" o "montaña nevada", además de que "en algunos lugares del mundo andino todavía subsiste como apellido el término Wisalaso o Huissalaso" que el autor traduce como "nevado mellizo", concluyendo así que el "Qorilazo" debió ser un apu o waka local importante donde devino el apelativo de los pobladores de la zona, por lo que es más probable que "Qorilazo", provenga de las palabras "qori" u "oro" y "rasu" o "nevado", traduciendo el nombre completo como "Nevado de Oro". (2)

A partir de allí, al querer identificar cuál hubiera sido este antiguo apu tutelar de Chumbivilcas, observamos que el "Qorilazo" debió ser la montaña nevada de "Huanso", único nevado de la provincia, que llega a una altura que oscila en los 5 445 msnm, y cuya zona de influencia corresponde a la provincia de Chumbivilcas, y a parte de los departamentos de Arequipa y Apurímac, donde se originan una serie de ríos tributarios de la cuenca del Pacífico y del Atlántico.

Al consultar algunas publicaciones, encontramos una antigua cita textual de este nevado en el libro del abogado y estudioso chumbivilcano Arturo Villena Aguirre, "Qorilazo y Región de Refugio en el Contexto Andino", donde cita una antigua relación del pueblo de Quinota hecha por el cura Gregorio de Silva y Obando, en el año 1689, quien dice que "El pueblo de Quinota tiene de jurisdicción y territorio diez leguas hasta el mineral y trapiche llamado Guanso", donde ya en esos años se extraían los minerales de plata y oro, y posteriormente servirían para costear los trabajos de construcción del templo de Santo Tomás, culminado en 1806, durante los años del cura Manuel de Boza e Irazábal. (3)

En cuanto al significado del nombre del nevado de "Huanso" o "Guanso", no hemos encontrado una traducción exacta en los diversos textos de idioma quechua, aymara y puquina que hemos tenido oportunidad de revisar, y la totalidad de nuestros amigos y conocidos a quienes consultamos, desconocen el significado de este término.

En base a esto, nosotros partimos de la idea, de que posiblemente, el nombre "Huanso" o "Guanso" está mal pronunciado, puesto que, a partir de la llegada de los españoles, ellos deformaron muchas palabras del idioma quechua y las escribieron en la forma equivocada como las escuchaban y las pronunciaban de acuerdo a sus reglas del idioma castellano.

Para ello, nos bastaría poner algunos ejemplos, como en el caso del nombre del distrito de Chamaca, el cual no tiene ninguna traducción al español, a menos que se pronuncie como "ch'amaja", que en el idioma aymara significa "oscuridad"; o si nos referimos a la piedra huanca, "Rollorumi", ubicada en la plaza de la población del distrito de Chamaca, que también está mal nombrada, puesto que originalmente se le llamaba como "Ullurumi" o "Falo de Piedra". Sucede de la misma forma con el nombre de la

antigua hacienda de "K'aunio", de la familia Puelles, el cual no tiene traducción al castellano, puesto que originalmente se llamaba "Cchahuniyoc", que proviene de las palabras quechuas "cchahui", nombre que se le da a la papa guardada que está medio arrugada o a aquella papa que ha sido expuesta a la intemperie pero que la helada no le ha "agarrado" para convertirla en chuño; o que sólo le ha afectado superficialmente; y "niyoc", término que hace referencia al lugar, traduciendo "Cchahuniyoc" como "lugar del cchahui" o lugar donde existe aquella papa arrugada.

Así, de esta forma, sustentamos que el nombre del nevado de "Huanso" o "Guanso" está mal pronunciado y mal escrito desde el tiempo de la llegada de los españoles, y que originalmente debió haberse designado como "Rasu" o "Nevado", siendo éste un rezago del nombre completo de la cordillera del "Qorilazo" o "Nevado de Oro", donde ya existían labores de extracción de los metales de oro y plata en los años del coloniaje y posiblemente desde el tiempo de los Incas, y que posteriormente dio origen al nombre con el cual se le conoce en la actualidad a los pobladores de las pampas extensas, las tierras altas y el paisaje agreste, la región de los afamados "Qorilazos", en la provincia de Chumbivilcas.

NOTAS:

(1) Hugo Carlos Taype Retamozo, Lucía Puma Soncco y Faustino Aroni Pacco. Cuentos, Leyendas y Maravillas del Qorilazo. Talleres Gráficos de Impresiones Lucero S.C.R.L. Juliaca. Febrero del 2012. Páginas 44-47. Ahora sabemos que la "región Qorilazo" correspondía a parte de los departamentos del Cusco, Arequipa, Apurímac, Ayacucho y Puno.

(2) Al respecto, además de los nevados del "Chimborazo" o "Nevado Caliente", en Ecuador; el "Qarwarasu", en Ayacucho; y el "Matashraju", "Matashrasu" o "Nevados Siameses", en el departamento de Ancash; encontramos que solamente en la Cordillera Blanca, en Perú, existe toda una gama de nevados cuyos nombres poseen la terminación "raju", "rasu" o "nevado", como en el caso del "Artesonraju", "Chequiaraju", "Huamashraju", "Maparaju", "Quitaraju", "Toclaraju" y el "Vallunaraju", entre otros más en este sector de la Cordillera de los Andes que recorre varios países hermanos de Sudamérica.

(3) Arturo Villena Aguirre. Qorilazo y Región de Refugio en el Contexto Andino. Talleres Gráficos de Papelería Peñarol. 1987. Páginas 62 y 63. La construcción del templo de Santo Tomás, se realizó durante el tiempo del cura Manuel de Boza e Irazábal, quien nació en la ciudad de Santiago de Chile, según reza el encabezamiento de su pobrísimos testamento, y fue poseedor "de las ricas minas de HUANTZO a los 14 grados 22 minutos de latitud, en el nevado y laguna de su nombre en la cordillera chumbivilcana, y de las de ARCOPAMPA, de oro de cortar, o de CHAUPAMPAMPA y de MONTES CLAROS, como nos escribe nuestro amigo el distinguido canónigo, Dignidad de Tesorero del Cabildo Catedralicio del Cuzco, doctor Isaías Vargas, Filósofo e Historiador", de las cuales "hasta el día de hoy (1937) las ricas minas de HUANTZO Montes Claros y de ORCOPAMPA permanecen inundadas. Durante nuestros días en Santo Tomás oímos que una sociedad anónima pensaba trabajarlas pronto empleando todos los medios modernos de minerología". Luis Márquez Elizaguirre. Capellán de Huanca. Crónicas de Chumbivilcas. La Obra Monumental de un Sacerdote Chileno. Apuntes de mi Diario de Viaje, IV-6-1937. Diario El Comercio. Cusco. Jueves 11 de noviembre de 1937. Páginas 2 y 5, y sábado 13 de noviembre de 1937. Página 5.



Por José Benavides Caba

El origen del nombre Qorilazo. Publicado en la revista Rebelde K'ana, dirigido por la señora Juana Huanca. Año VI. Edición Nº 55. Cusco. Setiembre del 2015. Página 7.



ORÍGEN DEL NOMBRE QORILAZO

 Joseph Benavides Cuba

En el presente texto, trataremos brevemente sobre algunas teorías relacionadas al origen del nombre "Qorilazo", al tiempo que daremos a conocer una nueva hipótesis acerca de su significado.

"Qorilazo", es la forma como desde hace muchos años se les denomina a los varones de la provincia de Chumbivilcas, y del cual a lo largo del tiempo han surgido una serie de hipótesis acerca del origen de este nombre.

La explicación más difundida es aquella donde se afirma que el nombre "Qorilazo", proviene de la palabra quechua "Qori" u "oro" y de la voz castellana "Lazo", traduciéndose como "Lazo de Oro", término muy ligado a la destreza que poseen los pobladores de la provincia de Chumbivilcas en el manejo del lazo, al atrapar las reses bravas y los caballos chúcaros que pastan en las extensas pampas alto andinas.

Al respecto, existe una antigua leyenda muy difundida que nos habla sobre la legendaria competencia entre un poblador del departamento de Apurímac y otro de la provincia de Chumbivilcas, en su intento por lacerar a un "Hut'u" o "Illa", mítológico toro de oro que salía de la laguna de Apanta, en la comunidad campesina de Huanaco, en el distrito de Livitaca, el cual fue lacerado por el audaz chumbivilcano; pero que al tratar de sujetarlo, el toro fantasmal desapareció repentinamente y el lazo cayó al suelo convertido en oro, razón por la cual, a partir de allí al experto laceador chumbivilcano se le llamó como "Qorilazo", una fusión de dos palabras, quechua y castellana, que traducidas al español significan: "Quien lacea al oro".

Una versión, de las varias que existen de esta leyenda chumbivilcana, fue publicada recientemente por los profesores Hugo Carlos Taype Retamozo, Lucía Puma Soncco y Faustino Aroni Pacco, en el libro "Cuentos, Leyendas y Maravillas del Qorilazo", del año 2012, en la leyenda "El Toro Negro y el Qorilazo", narrada por el profesor Bernabé Quispe Huamani.

Leyendas como ésta, sobre la aparición de mítológicos toros de oro o de plata, llamados también "Illa toros" o "Qoritoros", están presentes en el mundo andino, y en el ámbito de la provincia de Chumbivilcas son mencionadas también las lagunas de la comunidad campesina de Uchuccarcco, en el distrito de Chamaca, la laguna de "Qochasayhuas", en el departamento de Apurímac, y la laguna de Huanso, en Chumbivilcas, como lugares donde se producen estas mágicas apariciones sobretudo en las noches lóbregas, después que ha llovido.

Otra versión, que recopilamos en el año 2013 en la comunidad campesina de Ccacho-Limamayo en el distrito de Chamaca, sostiene que el nombre "Qorilazo" proviene del término "Q'oya Lazo", porque en los tiempos antiguos los chumbivilcanos eran muy aficionados a la actividad ganadera, a la crianza del ganado vacuno y caballar, además del comercio y el arriaje de ganado vacuno a ciudades de la costa. Según esta teoría, en esos años los pobladores de Chumbivilcas eran muy aficionados a trenzar la planta "q'olla" o "colla", natural de la zona, muy parecida a la "ch'llwa", al "ichu" o a la paja brava, y debido a ello, a los pobladores aficionados al trenzado de estos lazos de q'olla se les llamaron "Q'ollalazos", término que con el tiempo varió en el nombre "Qorilazos".

Al conversar, en el mes de julio, con el profesor y antropólogo, Alex Murgía Sánchez, quien actualmente se desempeña como docente en la institución educativa del nivel Primaria en la comunidad de Cangalle, ubicada en la provincia de Espinar y perteneciente a la jurisdicción política y educativa del distrito de Chamaca; nos dijo que de acuerdo a su opinión, el nombre "Qorilazo" se acuñó en la época republicana o a finales de la colonia, cuando los pueblos de esta parte de América comenzaron a reafirmar su identidad local con la adopción de un nombre que los identificara, como en el caso de los "Morochucos" de Ayacucho, los "Qarabotas" de Puno, entre otros.

Sin embargo, recientemente, gracias a la colaboración de nuestro amigo, el profesor Edmundo Montes Ataucuri, del distrito de Llusco y autor de cinco libros sobre temas del mundo andino y del ámbito de la provincia de Chumbivilcas, compartió con nosotros un trabajo del antropólogo y doctor en ciencias sociales, Rodolfo Sánchez Garrafa, titulado "Qorilazo", al cual podemos acceder en la página Markapacha, en internet, quien "por el año 1998 realizó una larga estadia en Chumbivilcas", y actualmente "prosigue estudiando cuestiones de antropología simbólica y pensamiento andino".

Según el antropólogo Rodolfo Sánchez, aunque en la actualidad se interpreta el nombre "Qorilazo" como "Lazo de Oro", señala el hecho de que en la Cordillera de los Andes, que recorre diversos países de América, existe una serie de nevados como el volcán "Chimborazo" (6 268 msnm), en Ecuador; el "Qarwarasu" (5 112 msnm), en Ayacucho; y el "Matashraju" o "Matashrasu" (dos cumbres "mellizas" de 6 654 y 6 768 msnm), en el departamento de

Ancash, donde la palabra "raso" o "rasu" significa en castellano "nevado" o "montaña nevada", además de que "en algunos lugares del mundo andino todavía subsiste como apellido el término Wisalaso o Huisalaso" que el autor traduce como "nevado mellizo", concluyendo así que el "Qorilazo" debió ser un apu o waka local importante donde devino el apelativo de los pobladores de la zona", por lo que es más probable que "Qorilazo" provenga de las palabras "qori" u "oro" y "rasu" o "nevado", traduciéndose el nombre completo como "Nevado de Oro".

A partir de allí, al querer identificar cuál hubiera sido este antiguo apu tutelar de Chumbivilcas, observamos que el "Qorilazo" debió ser la montaña nevada de "Huanso", único nevado de la provincia, que llega a una altura que oscila en los 5 445 msnm, y cuya zona de influencia corresponde a la provincia de Chumbivilcas, y a parte de los departamentos de Arequipa y Apurímac, donde se originan una serie de ríos tributarios de la cuenca del Pacífico y del Atlántico. Al consultar algunas publicaciones, encontramos una antigua cita textual de este nevado en el libro del abogado y estudioso chumbivilcano Arturo Villena Aguirre, "Qorilazo y Región de Refugio en el Contexto Andino", donde cita una antigua relación del pueblo de Quiñota hecha por el cura Gregorio de Silva y Obando, en el año 1689, quien dice que "El pueblo de Quiñota tiene de jurisdicción y territorio diez leguas hasta el mineral y trapiche llamado Guanso", donde ya en esos años se extraían los minerales de plata y oro, y posteriormente servirían para costear los trabajos de construcción del templo de Santo Tomás, culminado en 1806, durante los años del cura Manuel de Boza e Irrazábal.

En cuanto al significado del nombre del nevado de "Huanso" o "Guanso", no hemos encontrado una traducción exacta en los diversos textos de idioma quechua, aymara y puquina que hemos tenido oportunidad de revisar, y la totalidad de nuestros amigos y conocidos a quienes consultamos, desconocen el significado de este término.

En base a esto, nosotros partimos de la idea, de que posiblemente, el nombre "Huanso" o "Guanso" está mal pronunciado, puesto que, a partir de la llegada de los españoles, ellos deformaron muchas palabras del idioma quechua y las escribieron en la forma equivocada como las escuchaban y las pronunciaban de acuerdo a sus reglas del idioma castellano.

Para ello, nos bastaría poner algunos ejemplos, como en el caso del nombre del distrito de Chamaca, el cual no tiene ninguna traducción al español, a menos que se pronuncie como "ch'amaja", que en el idioma aymara significa "oscuridad"; o si nos referimos a la piedra huanca "Rollorumi", ubicada en la plaza de la población del distrito de Chamaca, que también está mal nombrada, puesto que originalmente se le llamaba como "Ullurumi" o "Falo de Piedra". Sucede de la misma forma con el nombre de la antigua hacienda de "K'auño", de la familia Puelles, el cual no tiene traducción al castellano, puesto que originalmente se llamaba "Ccahuiniyoc", que proviene de las palabras quechuas "cchui", nombre que se le da a la papa guardada que está medio arrugada o a aquella papa que ha sido expuesta a la intemperie pero que la helada no le ha "agarrado" para convertirla en chuño, o que sólo le ha afectado superficialmente; y "niyoc", término que hace referencia al lugar, traduciéndose "Ccahuiniyoc" como "lugar del cchui" o lugar donde existe aquella papa arrugada.

Así, de esta forma, sustentamos que el nombre del nevado de "Huanso" o "Guanso" está mal pronunciado y mal escrito desde el tiempo de la llegada de los españoles, y que originalmente debió haberse designado como "Rasu" o "Nevado", siendo éste un rezago del nombre completo de la cordillera del "Qorilazu", o "Nevado de Oro", donde ya existían labores de extracción de los metales de oro y plata en los años del coloniaje y posiblemente desde el tiempo de los Incas, y que posteriormente dio origen al nombre con el cual se le conoce en la actualidad a los pobladores de las pampas extensas, las tierras altas y el paisaje agreste, la región de los afamados "Qorilazos", en la provincia de Chumbivilcas.



Presencia del Qorilazo

Presencia del Qorilazo



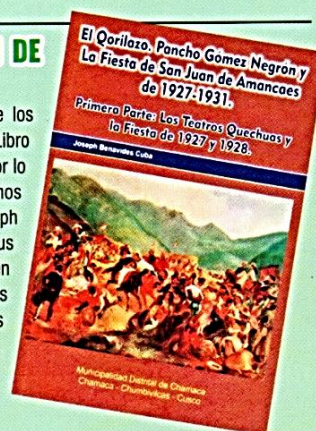
LITERATURA

LITERATURA - LITERATURA - LITERATURA - LITERATURA - LITERATURA

EL QORILAZO. PANCHO GOMEZ NEGRON Y LA FIESTA DE SAN JUAN DE AMANCAES DE 1927-1931

Indesmayable la preocupación del Prof. Joseph Benavides por seguir redescubriendo la historia de los pueblos a través de sus manifestaciones artísticas y de los personajes que las protagonizan. El Pte. Libro es muestra cabal de tal apreciación. Obra inconclusa, como lo manifiesta el propio autor Benavides, por lo extenso del trabajo y la búsqueda infatigable en bibliotecas, y diarios de Lima, Arequipa y Cusco; muchos de ellos incompletos o con reducida información. Aún así, el hurgador de nuestra y otras historias (Joseph Benavides), concreta una obra donde destaca los hechos de la Festividad de San Juan de Amancaes en sus primeros tiempos (en la actualidad es un sector urbanizado del distrito del Rímac-Lima). Nos habla también de la participación del insigne Pancho Gómez Negrón, músico chumbivilcano integrando las agrupaciones artísticas representativas del Cusco, allá por los años 1927 hasta 1931 y las innumerables giras realizadas por la "Misión Peruana de arte Incaico", llevando el teatro y la música del Cusco por países como Bolivia, Argentina y Uruguay (1923).

Joseph ha tratado de sintetizar tan copiosa labor en varios capítulos para revalorar el pasado prehispánico y el arte nacional peruano, cusqueño y chumbivilcano. 🐄

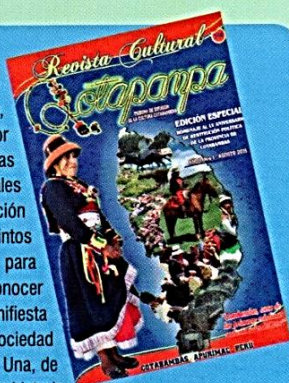


REVISTA QOTAPANPA

Edmundo Montes, un conspicuo investigador de la cultura de nuestros pueblos, ésta vez indaga y se preocupa por Cotabambas, llamada, cuna de las primeras rebeliones anticoloniales del Perú. Y es que su preocupación será siempre rebuscar entre laberintos teóricos, la única verdad para transmitir a quienes quieran conocer nuestro pasado. Como bien manifiesta en su editorial: "En nuestra sociedad comunitaria existen dos historias: Una, de los pueblos originarios y la otra, la historia de los invasores genocidas". Por lo mismo, su propósito es rescatar la verdadera historia para que el mundo sepa que la "historia oficial" que conocemos y vivimos es falsa, enseñada a las nuevas generaciones con hechos fraudulentos, como los que vivimos actualmente. El ejemplo más claro: La -ahora-presidenta peruana, Nadine Heredia tiene sojuzgado a su lacayo Ollanta Humala, a sus ministros, fiscales, todo el poder judicial, y por ende, al pueblo, maniatado en su cólera e indignación por haberle creído en la gran transformación. Todo un germen heredado de los "conquistadores", quienes nos mantienen secuestrados a través de sus fieles escuderos como Alan, Fujimori, Toledo y el inefable Humala, quienes tienen la clara intención de continuar mostrándonos la Biblia para seguir cometiendo sus fechorías.

Todo lo demás será un enriquecimiento histórico sobre el significado de la Nación de Cotabambas.

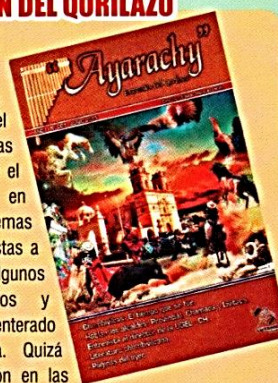
Les da de taquito a las autoridades de la provincia de Cotabambas por el desinterés en auspiciar trabajos de investigación o culturales, como el expuesto; lo cual no es novedad alguna, si rescatamos un 1% de tales autoridades en apoyar esas inquietudes, es exagerado, tomando en cuenta que muchos de ellos están de autoridades por conveniencia personal, favores políticos u otras prevendas. ¿Van a detenerse a leer una revista? ¡Por favor!, están pensando en el porcentaje que les toca por determinada "obra" para asegurar su desgastado bolsillo. 🐄



AYARACHI. EXPRESIÓN DEL QORILAZO

Primer intento de un grupo de chumbivilcanos que, bajo la dirección de Eleazar Marquez, se proponen volcar, a través del escrito, sus inquietudes literarias que delatan su preocupación por el resurgimiento de Chumbivilcas en cuanto a su historia, anécdotas, poemas y problemática actual con entrevistas a alcaldes, tanto provincial como algunos distritales, dirigentes financieros y gremiales para que el lector esté enterado de la actualidad chumbivilcana. Quizá el lector capte su mayor atención en las imágenes (fotos) que revelan a personajes del ayer que son parte de la historia y de un fecundo pasado, hoy desdibujada con el fenómeno de la transculturización, por tanto, un Chumbivilcas poco reconocible en el tiempo, que va borrando huellas del pasado. Los responsables tienen la intención de recuperar tal sendero en próximas ediciones.

TAPA.- Un collage (colach) de fotos que muestran las distintas manifestaciones propias del Qorilazo, con la inevitable fachada de la Catedral de Santo Tomás. 🐄



EL PANCHO DE ESCRIBIDOR...

El multifacético Pancho Boza, siguiendo la vena literaria de su padre, se animó a publicar un pequeño librito: "GRACIOSAS REMEMBRANZAS DE UN QORILAZO", donde narra algunas -cuasi- novelescas- ocurrencias, del siempre irreverente y enigmático Jorge Chávez "chavico", su pata del alma, con quien pasó una y mil peripecias y en el presente folletín vuelca tales andanzas, no siempre santas, sí de insospechadas consecuencias. Para reírse un rato... TAPA.- Un garabato del "chavico" semicalato, fungiendo de torero consumado, por suerte, no pasó de ser un simple sueño como su vida misma. 🐄



Presencia del Qorilazo

Presencia del Qorilazo



PÍO AUSTO PERALTA TORRES

Y LOS CHUMBIVILCANOS EN EL REGIMIENTO DE CABALLERÍA DE POMATA.

En el presente texto desarrollaremos brevemente sobre la presencia de los chumbivilcanos en el antiguo cuartel de caballería de Pomata, al tiempo que conoceremos algunos detalles sobre la vida de los soldados de aquellos tiempos en base al testimonio proporcionado por un licenciado del ejército, el señor Pío Peralta, de Chumbivilcas.

Joseph Benavides Cuba.

A finales del mes de diciembre del 2015 tuvimos oportunidad de visitar al señor Pío Augusto Peralta Torres, de 80 años de edad, vecino de la comunidad campesina de Ccacho-Limamayo, en el distrito de Chamaca, en la provincia de Chumbivilcas, en Cusco, quien en aquella oportunidad nos recibió en su hogar y compartió con nosotros algunos detalles sobre sus experiencias como soldado del ejército en el cuartel de caballería en Pomata, en Puno.

Según Pío Peralta, en su juventud, en la década de los años 50, fue reclutado para el Servicio Militar Obligatorio, junto a otros muchachos del distrito de Chamaca, por el Gobernador Isaias Pacheco Guevara, quien los remitió a la ciudad de Santo Tomás, capital de la provincia de Chumbivilcas, acompañados por el licenciado del ejército, Raúl Boza Arias, y un alguacil más.

El trayecto se hizo a pie, pasando por la comunidad de Conchacollo, donde compraron una borrego a un pastor chamaqueño, quien vivía en las inmediaciones del Apu Qallaqte, y el cual sirvió para alimentar a los jóvenes chumbivilcanos que se iban a servir a la Patria; recorriendo más tarde la extensa pampa chumbivilcana, y descendiendo por el sector de Qenqo, hasta llegar a la ciudad de Santo Tomás, capital de la provincia.

Una vez allí, permanecieron en la cárcel de Santo Tomás junto a otros jóvenes traídos de los otros distritos de la provincia, a la espera de la llegada de los soldados y el médico del ejército para la revisión de los jóvenes cusqueños. Mientras permanecieron en la cárcel de la población, recibieron la visita de sus familiares cercanos, quienes les alcanzaron fiambre y dinero para sus gastos, por el tiempo que durara su permanencia en el centro penitenciario de la localidad.

Luego de tres días, cuando llegaron los soldados y el médico del ejército, después de examinarlos el cuerpo, seleccionó a los que estaban aptos para el servicio, siendo llevados en tres camiones hasta la ciudad de Sicuani, donde pasaron la noche en los locales de una institución educativa del nivel primaria, animados por la música de los artistas locales quienes tocaron alegres canciones cusqueñas en arpa y violín.

Temprano por la mañana partieron en tren desde la ciudad de Sicuani, en tres vagones llenos, junto a los jóvenes seleccionados de las provincias de Canas y de Espinar, quienes al igual que los chumbivilcanos, sólo ellos eran destinados a la caballería debido a su conocida destreza y afición por los caballos, en un viaje que hicieron durante todo el día, hasta llegar a la ciudad de Puno, cerca a las diez de la noche, y de allí al cuartel "Brigadier Pumacchagua", en Pomata, para ser incorporados en el Regimiento de Caballería "Mayor Rázuri" N° 9.

La mañana del primer día fueron llevados al lago Titicaca, donde luego de bañarse en sus gélidas aguas, cambiaron sus ropas de civiles por los uniformes del ejército peruano. En las primeras cuatro semanas en el cuartel de Pomata fueron instruidos en entrenamientos físicos y en ejercicios de a pie, y luego al finalizar el mes, se les proporcionó los caballos y sus equipamientos, las partes de la montura, entre otros. Los caballos eran traídos de las provincias de Canas, Espinar y de Chumbivilcas. En cuanto a los caballos chumbivilcanos éstos eran comprados de las haciendas de las familias Prieto, de Velille, y Velasco, de Chilloroya, en Livitaca.

Este testimonio coincide con el que nos proporcionó el señor Padino Zelaya Huamani, de 54 años, el 31 de diciembre del 2015, del sector Chiqri Alto en Chamaca, quien nos refirió que dos de sus tíos, Víctor y Cecilio Zelaya Alqa, también sirvieron en el cuartel de Pomata, en el Regimiento de Caballería, y a finales de la década de los años 60s estuvieron en la hacienda de la familia Velasco, en Chilloroya, Livitaca, donde el ejército realizó la compra de caballos chumbivilcanos.

Según el señor Pío Peralta, en los siguientes meses estuvieron abocados a realizar una serie de entrenamientos con los caballos, como el salto alto, donde debían pasar una serie de obstáculos del tamaño de una persona, el salto largo, donde debían atravesar una serie de zanjas excavadas en el terreno, o el descenso por laderas inclinadas sujetando firmemente las bridas de sus monturas, o en realizar largas marchas de campaña que empezaban

a las tres de la tarde, avanzando en escuadrones de ochenta jinetes cada uno, a lo largo de las abras, cerros y pampas altoandinas, y que culminaban a las tres o cuatro de la mañana. Se les entrenó en el manejo del fusil corto o "mosquetón", con capacidad de cinco balas cargadas en la cacerina, en el uso de la ametralladora ZB, y en el manejo del sable, a pie y a caballo.

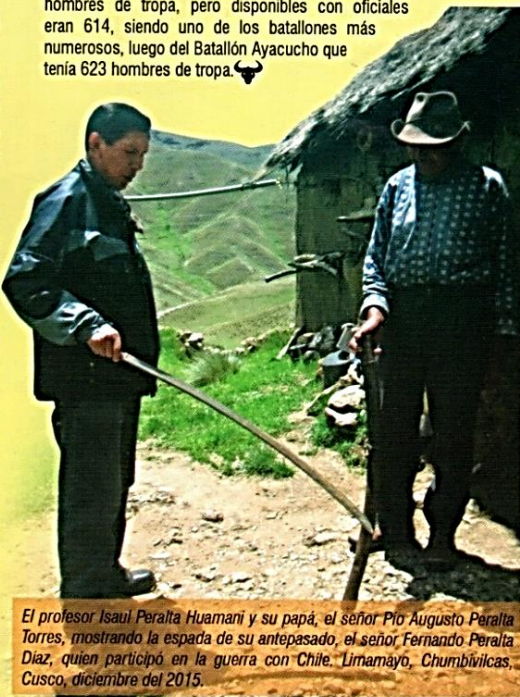
Luego de ascender a cabo, el señor Pío Peralta Torres rindió un examen como aspirante para ascender a sargento, siendo destinado a las oficinas del ejército en la ciudad del Cusco, donde sirvió en el grado de Sargento Segundo como secretario furriel, redactando documentos de orden del cuerpo del ejército o situaciones diarias del cuartel.

Cumplidos los dos años de su servicio en el ejército, el señor Pío Peralta retornó a la comunidad de Limamayo ocupó el cargo de Presidente de la comunidad en diversas ocasiones, y fue junto con la señora Rosario Cruz Choccata, uno de los gestores para la creación de la institución educativa N° 56350 de Limamayo, durante el gobierno de las Fuerzas Armadas, en el año 1971.

Además de sus experiencias en el ejército, nos enseñó una espada que guarda como una reliquia de la guerra con Chile o la guerra del guano y del salitre, que perteneció a su abuelo paterno Fernando Peralta Díaz, quien luchó en la batalla de Tarapacá junto a los 614 cusqueños que formaron parte del Batallón Zepita, además de otros objetos antiguos, y su actual afición por cuidar de una planta que está en peligro de extinción y que da la flor de achancaira. (1)

NOTAS:

(1) Carlos Dellepiane. Historia Militar del Perú. Tomo II. Guerra del Pacífico. Imprenta y Librería del Gabinete Militar. 1936. Página 136. Según el autor, el Batallón Zepita tenía 35 oficiales y 606 hombres de tropa, pero disponibles con oficiales eran 614, siendo uno de los batallones más numerosos, luego del Batallón Ayacucho que tenía 623 hombres de tropa.



El profesor Isaul Peralta Huamani y su papá, el señor Pío Augusto Peralta Torres, mostrando la espada de su antepasado, el señor Fernando Peralta Díaz, quien participó en la guerra con Chile. Limamayo, Chumbivilcas, Cusco, diciembre del 2015.

Pío Augusto Peralta Torres y los Chumbivilcanos en el Regimiento de Caballería de Pomata. Publicado en la revista Chumbivilcas Presencia del Qorilazo, dirigido por Jesús Henry Ugarte Berrío. Año XX. N° 44. Marzo del 2016. Página 37.



CRÓNICAS DE CHUMBIVILCAS

La Obra Monumental de un Sacerdote Chileno

Apuntes de mi Diario de Viaje

A más de una legua de distancia, desde las partes altas, viniendo de Andiaque a Santo Tomás, oíamos el airoso sonido de los alegres repiques de las campanas del templo parroquial, del que tanto habíamos oído hablar, de la capital chumbivilcana. Las noticias que nos llegan adelantadas de las cosas que no conocemos, nos resultan, generalmente, una exageración ante la realidad de ellas. En el caso presente, no: la verdad del hecho sobrepasa a toda ponderación.

Si Santo Tomás, no tuviera más que su templo, sería más que suficiente para que ocupara el primer sitio entre las capitales provinciales de todo el departamento; y si Chumbivilcas no fuera la tierra ganadera por excelencia y el oro no fuera el patrimonio de sus ríos y quebradas, podrá enorgullecerse con sólo su templo parroquial digno de figurar arrogante entre los mejores templos de su estilo, no sólo en el Cuzco, en Lima, en Santiago de Chile, en Buenos Aires, sino en cualquier ciudad europea.

“Va usted a conocer el templo de Santo Tomás”- nos decía a modo de despedida, todo el que supo de nuestro viaje a Chumbivilcas.

“No es posible que usted se regrese sin conocer la obra monumental de su compatriota”, nos agregaba el venerable vicario Foráneo de la provincia, cuando, por motivos de salud, pensamos descender lo andado desde Velille.

La verdad que esta obra magnífica, levantada en el riñón de la puna sobre los 4 000 metros de altura, mezcla de palacio y fortaleza, que concibió el cerebro de un apóstol y erigió a la mayor gloria del Altísimo el corazón de un santo, merece ser conocida y detenidamente estudiada por todos los amantes de la belleza y el arte.

Cambió la antigua tierra de los chumbivilcanos, en más de una ocasión, su capital, hasta fijarla definitivamente, en la fundación colonial de Santo Tomás, que si no situada en el centro de la provincia, está a prudencial vecindad del río de su nombre, que corre desde los nevados de la cordillera de Huanso hasta el Apurímac y casi a igual distancia de los pueblos principales de sus distritos: veintiseis leguas de Capacmarca, diez y seis de Livitaca, seis de Colquimarca y nueve y media de Velille.

Es Santo Tomás un pueblo industrial, progresista y comercial, donde corre sangre azul por las venas de sus hijos, y guardan sus familias, amarrados en amarillentos legajos, los pergaminos de sus abuelos y los opulentos testamentos de sus antepasados.

Nos tocó en suerte visitarla durante los días de la Navidad, que equivale a decir durante la época del año en que sus tambos se hacen estrechos para contener la indiana que se vacía como un río desbordante hacia la capital, que llena la plaza con innumerables comparsas de danzantes que bailan al compás de violines y de guenas y que cantan yilancicos quechuas tan sabrosos como las de una noche de Noel sevillana, y tan alegres como las de un grupo de trashedores en cualquier rincón de Sicilia; en esa época del año en que los tramoneros de manilla, en largas pecadoras y florones de vistosos colores, abandonan la oscuridad de baúl en que durmieron un año, y salen a lucir en las robustas espaldas de damas y mocetones enmascarados, en esos días en que bajo la tutela sonriente y paternal de los representantes del orden público, en un brutal CACHASCAN, quedan mandibulas desdentadas y se hacen sangrías nazales, ante los apretujados carrillos que aplauden a rabiar

y la contagiadora alegría de los espectadores que llenan los balcones de las casas que rodean la plaza y lanzan al aire granadas de su repleto repertorio de dicharachos, sabrosos algunos como presas de un plato de cazuela serrana, y rajas oscuras, las más, como una veterraga madura.

SANTO TOMÁS, pueblo encerrado en el marco de un paisaje bravo y agreste entre VILLARUBIA DE LOS OJOS Y MONTEL, que tiene hijas más hermosas que la Dulcinea del TOBOSO, que tiene quebradas por las cuales se escurrían muy bien las aguas del JUCAR o del JIGUELA, en cualquiera de sus esquinas podrían levantar molinos de viento tan airoso como los de MATA DEL CUERVO o las del CAMPO DE CRIPTANA en los quiñotesos terruños de LA MANCHA, posee la obra monumental de un sacerdote chileno, que QUIJOTE DEL ESPÍRITU DEL ideal vino a estas tierras virreinales desde las riberas del MAPOCHO y de las faldas del HUELEN, en aquellos tiempos batía pendones con las águilas de Carlos V desde Anáhuac a CABO DE LAS TORMENTAS y clavaba cruces desde la desembocadura del PLATA hasta las lavas encendidas por la mano del mismo DIOS en las cumbres de los Andes.

Don Manuel de Boza e Irrazábal, nació en la ciudad de Santiago de Chile, según reza el encabezamiento de su pobrísimos testamento y fue miembro ilustre de las familias linajudas y acaudaladas que si en las colonias desempeñaron brillante papel como la espada de las conquistas del Arauco y con su inteligencia en el foro, en el clero y en las reales audiencias; en la independencia, pusieron de relieve la nobleza y valentía de su refinado criollismo, y en la república se encargaron de mantener verdes y lozanos los laureles conquistados por sus mayores. Poseedor el cura de Boza e Irrazábal de las ricas minas de HUANSO, en el nevado y laguna de su nombre, en la cordillera chumbivilcana, como nos escribe nuestro amigo el distinguido canónigo, Dignidad de Tesorero del Cabildo Catedralicio del Cuzco, doctor Isaias Vargas, Filósofo e Historiador a quien pedimos datos acerca de nuestro compatriota, ideó la construcción de un templo monumental en la capital de su doctrina, dedicando a esta obra las ingentes entradas que le producían las minas.

Posiblemente alguna relación tuvo el párroco de Boza e Irrazábal con la iglesia parroquial de SAN ISIDRO DE SANTIAGO DE CHILE. Tal vez nació en su jurisdicción, o su juventud transcurrió en ese aristocrático barrio santiaguino, o quizás, si cuando sacerdote ejerció en ese templo su ministerio, el caso es que esa idea nos la sugirió la semejanza entre la hermosa cúpula y ciertos detalles del templo de SANTO TOMÁS y la cúpula que se derrumbó veinte años en la iglesia de San Isidro de Santiago.

Se asegura en Santo Tomás que los arquitectos e ingenieros que hicieron los planos y dirigieron la obra fueron traídos por el cura de Boza e Irrazábal, desde Chile y que aún lo fueron los principales obreros que trabajaron en la obra. Muchos de ellos radicaron después en CHUMBIVILCAS y tomaron allí sus hogares, donde dejaron familias, que llevan allí sus apellidos hasta el día de hoy, como los descendientes del arquitecto Pardo, que vino especialmente de Santiago y las del ingeniero Márquez, hijo-huista de CHILLAN VIEJO, y glorioso tronco de los mas encopetados vecinos de SANTO TOMÁS.

No sería entonces raro que algunos de estos profesionales hubieran sido feligreses de SAN ISIDRO

DE SANTIAGO, o al menos admiradores de este templo, cuando perfilaron rasgos de obras de su tierra en la puna chumbivilcana.

Por otro lado el templo de SANTO TOMÁS, tiene rasgos muy marcados que acusan en sus planos la intromisión florentina de FERDINANDO FUGA, ese loco infatuado de estilo neo clásico, que produjo una verdadera revolución espiritual y artística en los estilos basilical y de ojiva de que estaba sembrada la península itálica, y que veremos largamente más adelante.

Volviendo al acaudalado párroco de Santo Tomás, su nombre está íntimamente ligado no sólo al templo parroquial de la capital de su doctrina, sino a la suntuosidad de la misma catedral del Cuzco, en su espléndido altar mayor, todo de plata repujada, estilo renacimiento y que es el punto céntrico de la admiración de todos los viajeros que visitan la capital Arqueológica de Sud América, en busca de las maravillas que nos legó la Colonia.

Consta de una inscripción en el frontal del mismo altar que fue obsequio del Obispo del Cuzco don Bartolomé de las Heras y que fue estrenado el año de 1803 y que reza así:

<i>“Este retablo cuyo primor Se lo hace de vista grata Cinco mil marcos de plata Le costean el valor. Su ilustrísima el Señor</i>	<i>Don Bartolomé de las Heras, Si bien quince mil pesos le ha dado Y hasta no verle acabado De darle más su ansia tue.- 1803”</i>
---	---

La tradición autorizada cuenta que cuando el Obispo de las Heras efectuó a la provincia de Chumbivilcas la visita pastoral, el cura Boza e Irrazábal lo recibió con Fausto deslumbrador en su parroquia. Entre otras grandiosas manifestaciones públicas que hizo en honor del Prelado, tapizó el suelo, desde la casa cural hasta la iglesia con gruesas planchas de plata que caminar por ellas su Ilustrísima.

Admirado y algo corrido el Obispo, ante tal magnificencia, cuentan que en tono de medio reproche y de media satisfacción dijo al cura:

“¿Qué es lo que ha pretendido Ud. señor cura? ¿Tal vez deslumbrarme con su riqueza?”

De alguna manera, Ilustrísimo Señor, contestó el doctor de Boza e Irrazábal, no he querido otra cosa que hacer un pequeño obsequio a su Ilustrísima, de todas esas láminas de plata.

Es fácil juzgar el asombro del Obispo ante tan grande regalo, que aceptó sin vacilación y determinó fuera inmediatamente trasladado al Cuzco y que obsequió más tarde para el altar mayor de la Catedral.

Don Manuel de Boza e Irrazábal empezó la construcción de su obra monumental por los años de 1775 y la inauguró solemnemente, once años más tarde, en 1797, lo que prueba la actividad desplegada y el dinamismo asombroso de su autor, que en un tiempo relativamente corto, levantó una obra que pudo muy bien haber sido de duración regular. Las cosas de la vida, o más bien, los designios inescrutables del cielo que a nosotros no nos toca escudriñar, al señor Boza e Irrazábal, después de haber sido un hombre poseedor de tantas riquezas y de haber construido con su peculio el grandioso templo y haber obsequiado toda la plata para el altar mayor de la Catedral del Cuzco, murió en el Cuzco.



en la última miseria, "en un rincón del Hospital" según el canónigo Vargas, o en el convento de San Francisco según la tradición más general, donde la caridad de los buenos hijos del Patriarca de Asís, le dio un rincón para cerrar los ojos a la vida.

-¿Cómo vino el Doctor de Boza e Irrazábal a perder sus minas y cuantiosas riquezas? La tradición que recogimos en Santo Tomás, dice que el día de la inauguración del templo se celebró un suntuoso banquete al que asistieron todos los vecinos notables de Chumbivilcas y que no habiendo en el pueblo un recinto, capaz de cobijar a todos los invitados, fue necesario tender las mesas en la plaza pública.

Las horas transcurrieron en medio del mejor entusiasmo, con discursos y brindis en honor del Párroco Boza. Al final, él agradeció la manifestación con otro discurso y se cuenta que en un arrebato de entusiasmo, con cierto dejo de soberbia y de orgullo, mirando un grueso tronco de árbol en que estaba sentado, pronunció estas palabras:

-Señores, si yo quiero, en el momento puedo convertir este tronco en oro.

A la mañana siguiente un propio se detenía en la puerta de la casa cural, sudoroso y con la voz alterada por una gran emoción y anunciaba al cura de Boza e Irrazábal que las minas de su propiedad se habían ahogado.

Y el hecho se miró como un castigo de Dios a quien desagradó la complacencia de sus riquezas, expresadas por el Párroco en un momento en que más bien debió exclamar con el salmista: NOM NOBIS, DOMINE, NOM NOBIS; SED NOMINE TUODA GLORIAM: NO A MI, SEÑOR A TU NOMBRE SEA DADA TODA LA GLORIA. Y hasta el día de hoy, las ricas minas de HUANSO, Montes Claros y Orcopampa permanecen inundadas. Durante nuestros días en Santo Tomás oímos que una sociedad anónima pensaba trabajarlas muy pronto empapelando todos los medios modernos de mineralogía.

Dios que tiene designios inescrutables y que sabe purificar a sus escogidos, dice el canónigo Vargas en un artículo suyo sobre "La Basílica del Cuzco" muchas veces desde estas tierras, había querido a su sacerdote tan obrero y tan desprendido, premiarle en sus últimos días con el pauperismo y la miseria, para darle las verdaderas riquezas más allá de la tumba.

Hoy día el templo de Santo Tomás se encuentra en peligro inminente de destruirse, bastaría que se desprendiera una sola piedra, para que se desgrane la bóveda entera. Además su conservación artística es lamentable. Manos profanas e inteligencias cerradas a la estética y a la belleza hicieron blanquear las piedras con yeso o cal, a retazos, lo que le da al interior del templo un aspecto lamentable, borrarón también muchas de las pinturas de santas en el ancho camizón que circundaba todo el templo que han dejado sin concluir las capillas laterales exteriores tan necesarias para el complemento de la belleza general de la obra.

Se sabe, que dentro del gobierno del Gran Leguía que tan abierto tuvo su espíritu a toda obra de progreso, a iniciativas del distinguido representante a cámaras, doctor José Ángel Escalante se concedió una buena ayuda para evitar la destrucción de esta obra monumental. Pero nada se hizo o lo nada que se hizo, más valiera que no se hubiera hecho.

Pero lo más triste de todo es la ingratitude que se ha guardado para con el Párroco de Boza e Irrazábal, insigne benefactor de Chumbivilcas. Esperábamos encontrar en la amplia plaza que tan hermoso aspecto da a la fachada del templo con sus dos espléndidas torres, un monumento levantado a perpetuar su nombre y su memoria. Nada absolutamente nada; o siquiera una lápida en los muros del templo que pida una oración para el descanso eterno de su alma; ni una placa que demuestre la gratitud de un pueblo para con el extranjero sacerdote, que exteriorizó su amor por Chumbivilcas con obras y no palabras, facta ed non verba, levantando

el más grandioso monumento religioso no sólo de la provincia sino de todo el departamento, si se exceptúa el Cuzco.

Pero como nunca es tarde, es tiempo que los vecinos de Santo Tomás reparen el olvido, erigiendo una estatua del cura Manuel de Boza e Irrazábal que repita a generaciones venideras la décima de un poeta mejicano:

*Ausente, juzgue la
historia
tus obras; yo sé que
son
hijas de noble ambición
de dar a este pueblo
gloria.
A tu fosa mortuoria*

*Basta un emblema viril:
que allí corone el buril
tu frente limpia y altiva
con la fresca siempre
viva
que fecunda el sol de
abril.*

Da el templo de Santo Tomás, mirado en conjunto, una emoción evocativa del Duomo de Palermo, con sus torres, cúpula, fachada, puertas laterales, medias cúpulas, almenas y piedras talladas. No puede pues, dejarse de ver la austera figura del Arzobispo Walter of Mill, que allá por los años de 1170, construyó el majestuoso templo digno de la grandiosidad de la capital del poderoso reino normando, envuelto en los pliegues de la modesta sotana del Cura de Boza e Irrazábal, que construyó este otro monumento digno de la riqueza de la opulenta provincia chumbivilcana. Y al mirarse las ventanas ordenadas como soldados en formación, la elegante cruz latina, los nichos de los altares, los arcos cortados de los muros, los brazos de la cruz que al juntarse sirven de base a la arrogante cúpula, los cornisones de frescos y las cornisas y festones con hojas de acanto, los chapiteles, las piedras labradas que forman la bóveda elegante y también proporcionada, y hasta parece que en el tono disonante de cierta promiscuidad de líneas, se entreviera la satánica sonrisa de Fernando Fuga, después de la profanación artística que cometió en Palermo, al cambiar los esbeltos grupos de columnas de las naves por pesados lastrones, levantar la monstruosa cúpula corintia y destruir las cuarenta estatuas de Cagini y que era la mejor decoración de la secular catedral.

Dignos de estudio son del templo de Santo Tomás, las tres puertas, principal y las dos laterales, con sus arcos y ornamentos tallados e inscripciones castellanas y latinas que recuerdan fechas o canta las alabanzas del Dios Uno Trino y Santo,

Al que ángeles, serafines, ángeles y querubines, dicen Santo, Santo, Santo." Diario El Comercio. Cusco. Jueves 11 de noviembre de 1937. Páginas 2 y 5.

La capilla exterior del lado izquierdo, destinada a baptisterio y que se encuentra inconclusa en el mismo estado en que la dejó el Cura de Boza, merece una mención especial por la sencilla belleza de los argumentos y personajes tallados en la piedra, como también lo merece el precioso tallado que está en la bóveda del coro y que representa a la Virgen Santísima bajo la dulce advocación de las Mercedes.

No carecen de gracia, a pesar de la extrema ingenuidad de muchas de ellas, los frescos del gran cornizón que circunda toda la iglesia en la parte alta. Se trata de figuras de los principales santos, posiblemente, de los que fueron de especial devoción del señor de Boza e Irrazábal o para los artistas que los estamparon en los muros.

Están en primera fila los fundadores de las grandes órdenes San Francisco de Asís, San Pedro Nolasco, Santo Domingo de Guzmán, San Simón Stock, San Cayetano de Thiene, San Ignacio de Loyola, San Juan de Dios, San Camilo de Selis; las vírgenes están representadas por Santa Inés, Santa Clara, Santa Cecilia, Santa Lucía, Santa Agueda, Santa Bárbara; mientras los mártires son encabezados por San Tarcisio, San Juan Nepomuceno y San Sebastián; y los confesores por San

Ramón Nonato y San Antonio de Padua.

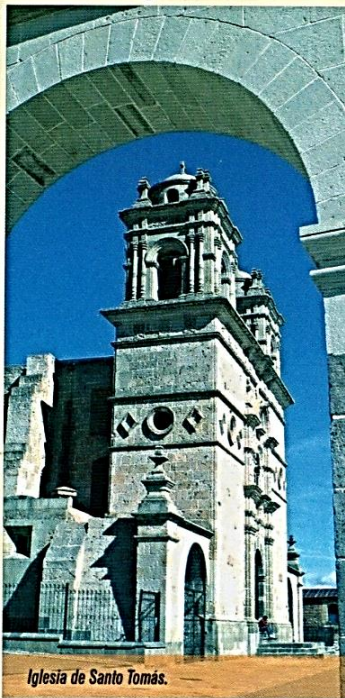
Tiene el templo de Santo Tomás, en toda la severa majestad de su arquitectura románica la unión admirable de la bóveda etrusca y de la graciosa columna griega, admirablemente velados por el fastuo y magnificencia romana, característica de las obras de estilo: la armonía de su bóveda cilíndrica, que se alarga suavemente desde la entrada hasta la media cúpula del presbiterio, y la cúpula atrevida que llena de airosa gallardía se eleva sobre el monumental conjunto, como las decoraciones internas, y en una palabra el plan general de la obra, acusan a las claras los perfiles de un estilo único, influenciado por el griego corintio, con absoluta prescindencia del dórico y del jónico.

Románicos son también los tres preciosos arcos, hoy casi completamente arruinados, que se alzan frente al pórtico principal y a ambos lados de la espaciosa plaza encerrada por muros y que enmarca el recinto del templo. Los grupos escultóricos, tallados en la piedra, son un conjunto hermosamente sencillo, y sus figuras llenas de animación y de vida. Es lástima grande el estado lamentable en que se encuentra.

No es posible que las autoridades eclesiásticas y civiles de Santo Tomás, se crucen de brazos ante la inminente destrucción de tan grandiosa obra, ni que los vecinos todos de Santo Tomás y de Chumbivilcas no se levanten unidos, para no tener que llorar en el día de mañana la pérdida irreparable del monumento más glorioso de su terruño.

Es necesario que alen la voz ante el Supremo Gobierno de la Nación, ante el Patronato Artístico Peruano, ante el Obispo de la Diócesis, ante quien corresponda, a favor de la conservación de este monumento.

¡Esa voz se pierde en los estrados y no encuentra eco, Chumbivilcas es rica, Dios la ha bendecido de un modo especial en la repartición de sus dones, y puede por sí sola afrontar la reparación de su templo. Más tarde se necesitaría a un Cristo que mandara a Lázaro a salir de su tumba. P. Luis Márquez Elizaguirre. Capellán de Huanca. IV-6-1937.

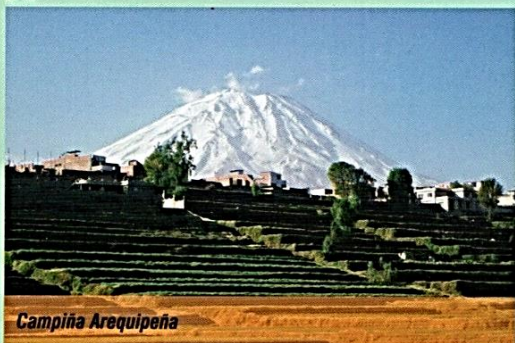


Iglesia de Santo Tomás.

HISTORIA

LA ANTIGUA PRESENCIA DE LOS CHUMBIVILCANOS EN LA REGIÓN DE AREQUIPA

Prof. Joseph Benavides Cuba



Campaña Arequipa

Conocido es el hecho de que antes de la llegada de los invasores hispanos, en la región de Arequipa ya existía una serie de pueblos y naciones que ocupaban los territorios del valle del Chili, entre los que se podían mencionar a los collaguas, provenientes de la región del altiplano peruano-boliviano; los yanaguas, originarios de Haquira-Apurímac; los kuntis de Cabana, provenientes de los ríos Colca y Sigua; los "Chumbivilcas" y los chillques, quienes eran "procedentes de la jurisdicción del Cuzco", los yarabayas y copoatas, entre otros. (1)

En cuanto a la presencia de la nación de los "Chumbivilcas", ellos ocupaban una diversidad de pisos ecológicos o "islas territoriales", en la costa, en los Andes y en la región de la montaña, en los cuales extraían los productos de la localidad, necesarios para diversificar su dieta alimenticia y para satisfacer las relaciones e intercambio con otros pueblos, sistema que al parecer practicaban varias naciones desde una época anterior al Tawantinsuyo.

En el valle de Arequipa ocupaban la banda Oeste del río Chili, en el sector de la Chimba, en el distrito del Cercado, con un total de siete ayllus llamados Vilque, Acca, Quilli, Anta Palca, Pahana, Cayao y Cayllagua, junto con "pastizales tras el volcán Misti y el enclave de Chilligua, además que se extendía desde Chilina, hasta Tiabaya y Patasagua". Su presencia se debía al hecho de ser un "pueblo en expansión y de ninguna manera al trasplante de mitmaq a la manera incaica". (2)

Además poseían parte de las guaneras de la provincia de Islay, sobre todo la Isla de la Lobera y la caleta de Coloca, de donde extraían el guano de las aves marinas para ser usado como fertilizante en la agricultura, junto con productos del litoral como en el caso del alga cochayuyo, y del insecto conocido como cochinilla, este último para ser usado en los tintes de las prendas que confeccionaban, transportados por ellos en el "arriaje entre la sierra y los pueblos de la costa". (3)

Durante la invasión hispana, los chumbivilcanos residentes en el valle del Chili pasaron a ser parte de la encomienda de Diego de Urbina y posteriormente de Gómez Hernández, en 1571, en el gobierno del virrey Francisco de Toledo. A partir de allí fueron sucesivamente despojados de sus bienes, heredades y sementeras por los nuevos peninsulares que se fueron estableciendo en la ciudad de Arequipa; sin embargo, para finales del siglo XVI se puede observar el carácter señorial y la autoridad que poseían los antiguos principales de la época de los Incas, "desde inmemorial tiempo".

Al respecto, podemos citar parte del testamento del curaca Francisco Colque, cacique principal de los Chumbivilcas de la Chimba, del Cercado de Arequipa, quien el 16 de noviembre de 1575, dictó su última voluntad ante el Escribano Real Antonio de Herrera, dejando como albaceas testamentarios a su cuñado Francisco Cayllaua y a Antonio Pallanca, curaca de los Lari-Collaguas, estableciendo que en caso de fallecer:

"...quiero que gobierne la parcialidad de los Chumbivilcas don Francisco Quicaña que es hombre de buen entendimiento y Varonil para gobernar entre tanto que mi hijo mayor sea para ello. Porque esta es mi voluntad". (4)

Notas:

(1) Guillermo Galdos Rodríguez. Comunidades Prehispánicas de Arequipa. Fundación M. J. Bustamante de la Fuente. Arequipa. 1987. Páginas 43 y 44.

(2) Guillermo Galdos Rodríguez. Migración y Estructuralismo en la Etnohistoria de Arequipa. Arequipa. 1992. Páginas 96 y 97. En un trabajo anterior el autor menciona la presencia de los Chumbivilcanos en las localidades de Magnopata, Umacollo y en Guaycaque, donde tenían "acceso a diferentes lugares agrarios, con cierta independencia" y donde habitaban también otros pueblos como los Yanaguas, Chillques, Collaguas y Callapas, además de la presencia de la nación de los "Chumbivilcas" en la región de Moquegua. Guillermo Galdos Rodríguez. Comunidades Prehispánicas de Arequipa. Ibidem. 1987. Páginas 53 y 157.

(3) Juan Huanca Mayhua. El Circuito Comercial del Cochayuyo en el Siglo XX y la Persistencia del Control del Litoral de Islay por el Pueblo de Sibayo-Caylloma. Arequipa. 2005. Página 86. El autor menciona diversas especies del mar peruano, como la estrella de mar, las conchas de los caracoles que eran utilizados antiguamente para calmar el dolor de muela y para tratar los parásitos del estómago de los ganados, además del carácter ritual que poseían estos productos marinos en las ceremonias hechas para atraer a la lluvia. Guillermo Galdos Rodríguez. Comunidades Prehispánicas de Arequipa. Ibidem. Arequipa. 1987. Página 174.

(4) Archivo Departamental de Arequipa. Prot. N° 48. Escribano Antonio de Herrera, 16 de noviembre de 1575. El texto completo está en las fojas 242 y 243 vueltas.



Barrio tradicional de San Lázaro



Literatura

LAS WANKAS DE CHUMBIVILCAS

Literatura quechua del ande

Autor: W. Edmundo Montes Ataucuri

El autor cada vez más nos sorprende por su delicada misión de continuar redescubriendo la historia de los pueblos, esta vez con esta magnífica obra que recrea el sentir de los pueblos andinos a través de la wanka, milenario cántico interpretado por la gente andina en diferentes actividades, propias de sus vivencias y su propia convicción del mundo andino.

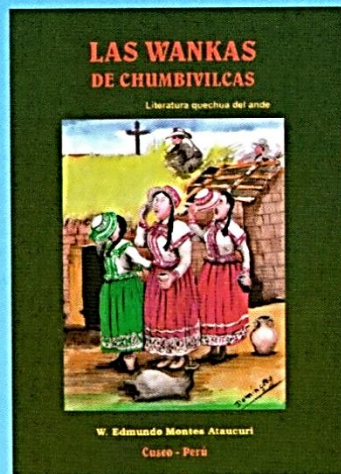
Inicia con un pantallazo general, aspectos históricos del distrito de Llusco, como para ubicarse en espacio y tiempo, profundizando aún más en el conocimiento de la Wanka, como un género musical de uso colectivo en sus diferentes matices y definiciones del Haylli, Wakari, wayno, Wakalli, amuray, wakataki, Wanka, harawi, qhaswa, entre otras melodías y tonalidades que representan distintos estados de ánimo de quienes lo practican y ejecutan, según las circunstancias y motivos.

Obviamente su buen soporte está en la consulta de maestros indigenistas como los Hnos. Montoya, Arguedas, Guamán Poma, entre otros, aunque su preocupación es ir más allá, adentrándose en la virginidad de las comunidades para "convivir" con sus pares y absorber su sabiduría, para comprender el significado de la wanka como canto ceremonial.

Edmundo profundiza más sus investigaciones con una grabación realizada con las propias wankas para mejor autenticidad y en el lugar de los hechos, compartiendo sus sentimientos.

Sin duda, lectura obligada para quienes quieran saber algo más de la misteriosa filosofía andina

TAPA.- Una pintura con las cantoras (wankas) en un clásico wasi techana. Excelente



El Qorilazo. Pancho Gómez Negrón y La Fiesta de San Juan de Amancaes de 1927-1931.

Segunda Parte: Los Festivales de 1929-1931. José María Arguedas, Moisés Vireanco. Canciones de "Canto Kechwa" y el Álbum Perdido de Augusto B. Leguía.

Joseph Benavides Cuba



Chumbivilcas - Cusco

El Qorilazo Pancho Gómez Negrón y la Fiesta de San Juan de Amancaes de 1927-1931

Autor: Joseph Benavides Cuba

Voluminoso libro sobre la vida del insigne cantautor chumbivilcano Pancho Gómez Negrón (segunda parte), recreado en 3 capítulos que marcan definitivamente los ires i devenires del músico en varias facetas, desconocidas para muchos, del controvertido personaje, quien, a través de su aparición en distintos escenarios y distintas épocas (años 1929 al 1931), deja marcada su huella, juntamente con personalidades, no menos importantes, como la amistad con el amauta José María Arguedas. Escenario adecuado para desarrollar sus actuaciones son las festividades de San Juan de Amancaes, donde se desarrollaban concursos de canto, música y bailes populares, espacio más que propicio para que el "walaycho" Pancho Gómez, exponga sus atributos musicales, codeándose con lo mejor de la época. Obviamente que todas las agrupaciones, ya de danzas o música, tenían que someterse al rigor de un jurado, a los cuales, Pancho Gómez pudo sortear con suficiencia.

En suma, se percibe en el libro la delicada tarea del autor, muy al detalle, con las fechas, lugares, nombres, a pesar, como siempre él (Joseph) lo manifiesta, bastante complicada la búsqueda en las bibliotecas donde apenas aparecen retazos literarios, por lo mismo, meritorio el trabajo del autor.

COTAHUASI. Revista Turística y Cultural

Bajo la dirección de Mg. Víctor Pérez Vera, se publica la séima edición de un interesante trabajo que resalta las bondades turísticas de una tierra (alguna vez conformante de la geografía chumbivilcana), llamada a mejores destinos. Así, exponen tales riquezas que deben (y son) explotadas en bien del turista nacional y extranjero, y entender que Perú no solamente es Lima y alrededores. Buena posibilidad, a través de la lectura, que nuestros alcaldes, pongan atención, caso Chumbivilcas, para crear el circuito turístico que solamente se plantea en campaña electoral.



Textos publicados en la provincia de Chumbivilcas y en la región de Apurímac en el año 2016: "Las Wankas de Chumbivilcas" de W. Edmundo Montes Ataucuri; "El Qorilazo. Pancho Gómez Negrón y la Fiesta de San Juan de Amancaes de 1927-1931", segunda parte, del profesor Joseph Benavides Cuba; y la revista Cotahuasi, de Víctor Pérez Vera. Revista Chumbivilcas Presencia del Qorilazo. Director: Jesús Henry Ugarte Berrío. Año XX. Nº 46. Octubre del 2016. Página 40.

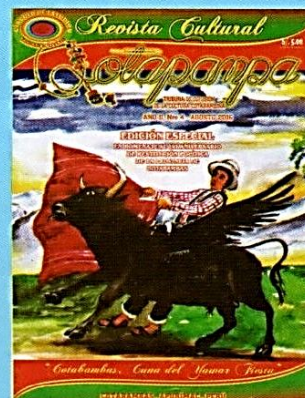
Literatura

Revista Cultural: COTAPANPA

En su edición Nro. 4, Edmundo Montes Ataucuri, su director, persiste en temas relacionados con el espacio andino a través de artículos que revelan y están muy vinculados a la historia de Cotabambas (Apurímac), perennizada en mitos y leyendas andinas y la influencia que ejercen en el poblador; además la preocupación de promover lugares que cuentan con atractivos naturales, arqueológicos, costumbristas para el regocijo vivencial del visitante nacional y extranjero.

Válida la preocupación de Edmundo en homenaje al LVI aniversario de la provincia de Cotabambas.

TAPA.- Muy acertada. Ilustración de "Yawar Fiesta", típica estampa cotabambina, donde el conquistador (el español representado por el toro), es burlado y sorteado, tanto por el "maqta" y el cóndor, rey de los cielos andinos.



LIBROS DE FÁBRICA DE LA COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN, DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y BENDITAS ÁNIMAS DE CHAMACA 1656-1940.
Joseph Benavides Cuba



Chamaca - Chumbivilcas - Cusco - Perú
2017

LIBROS DE FÁBRICA DE LA COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN, DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y BENDITAS ÁNIMAS DE CHAMACA 1656-1940

Joseph Benavides Cuba

Comentario de: Edmundo Montes Ataucuri

Chumbivilcas tiene el privilegio de contar con grandes hombres comprometidos con su rica cultura. Tal es así, en el presente año 2017, nuestro amigo investigador Joseph Benavides Cuba ha publicado un libro virtual bastante voluminoso cuyo título es: "Libros de Fábrica de la Cofradía de Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción de Chamaca - Chumbivilcas, desde el año 1656 - 1940..." Realmente este trabajo intelectual es titánico, porque Joseph ha doblegado esfuerzos al internarse en los ARCHIVOS para revisar cuidadosamente los folios desgastados por el tiempo en los Archivos de la Prelatura de Sicuani, en la Iglesia de Chamaca y entre otros documentos; el difícil trabajo de la paleografía que ha realizado el maestro es admirable, por lo que la obra es de gran importancia para los historiadores, sociólogos, antropólogos, profesionales y estudiantes interesados en conocer y ampliar estudios sobre uno de los aspectos de la historia del distrito de Chamaca y Chumbivilcas. A través de este medio hacemos llegar nuestras congratulaciones al Prof. Joseph por el presente libro, y auguramos muchos éxitos en los nuevos libros que viene preparando.

Música

Publicación de la revista "Qotapampa", dirigido por el poeta e investigador chumbivilcano, el profesor W. Edmundo Montes Ataucuri, y el texto en formato pdf "Libros de Fábrica de la Cofradía de la Inmaculada Concepción, del Santísimo Sacramento y Benditas Ánimas de Chamaca 1656-1940", del profesor Joseph Benavides Cuba. Revista Chumbivilcas Presencia del Qorilazo. Director: Jesús Henry Ugarte Berrío. Año XXI. Nº 47. Mayo del 2017. Página 43.

LA ÚLTIMA TALLA DEL GIGANTE CHUMBIVILCANO



Joseph Benavides Cuba

En el presente texto trataremos brevemente sobre la última talla del gigante chumbivilcano Juan de la Cruz Siwana, así como algunos detalles sobre la obra del desaparecido estudioso y abogado Arturo Villena Aguirre, quien realizó una serie de investigaciones sobre este mítico personaje de los Andes peruanos.

Para ello, empezaríamos contando que por el año 2012 tuvimos oportunidad de visitar al Doctor Arturo Villena en su estudio de abogado ubicado, entonces, en la calle Ayacucho, en el Cercado del Cusco. En aquella ocasión pudimos adquirir una revista publicada por él, dedicada a la memoria del "Molleruna" u "Hombre de Molle" y titulada como "Juan de la Cruz Siwana Homo Gigante Chumbivilcano 1870-1940", de mayo del 2008, además de conversar sobre temas de la provincia de Chumbivilcas, su relación con el distrito de Chamaca por parte de sus ancestros de la hacienda de T'ogra, y sobre su libro "Qorilazo Región de Refugio en el Contexto Andino", edición de 1987 ya agotada, que esperaba fuera reeditada por parte de la Municipalidad Provincial de Chumbivilcas, de acuerdo a un proyecto editorial presentado por él, anhelo que por una lamentable dejadez e indiferencia de las autoridades de entonces no llegó a materializarse.


Al revisar la publicación del señor Arturo encontramos en la página 13 una fotografía suya, en blanco y negro, donde aparece en la puerta de una antigua casona junto a un campesino que sostiene una larga tabla y señala la parte superior de la entrada, con la siguiente leyenda: "Dintel que muestra las sucesivas medidas de la talla del gigante Juan de la Cruz Siwana". (1) Según Arturo Villena "Del gigante Juan de la Cruz Siwana, conocíamos desde niño, en Santo Tomás, la historia de su existencia; de su condición de campesino analfabeto, hombre socializado y no salvaje ni bárbaro; de su estatura descomunal. Mi madre solía contar "aquellas son las medidas de Molleruna" y hasta hoy están en el dintel de una habitación en ruinas, las sucesivas rayas o marcas de su estatura". (2)

Lamentablemente en aquella oportunidad Arturo Villena no indicó dónde se encontraba esta antigua casona en la cual se realizó la medida de Juan de la Cruz así como tampoco cuál era la talla de este poblador chumbivilcano, originario de Molle en el distrito de San Tomás y quien más tarde residió en el distrito de Llusco, en la localidad de Ch'alla Ch'alla.

Sin embargo, al revisar el libro "En el Fin de las Fronteras", novela de la autoría del señor Arturo, él relata una anécdota de su infancia en la cual, junto a un primo suyo y bajo la dirección de su tío Belisario, midieron con una soga de cien metros de largo, hecha de los crines de sus potros chúcaros, el espacio que existía entre su casa materna y la estancia donde criaban sus caballos. En aquella ocasión, su tío Belisario registró en un anecdotario de sus abuelos Manuel Santos e Isidoro Aguirre que "hoy veintitrés de abril a las tres de la tarde terminamos de medir la distancia entre la casa de la calle Ayacucho, hasta la quinta Calzada, que había sido de diecisiete kilómetros y quinientos cincuenta y un metros, la medición se inició el día veintidós, en la misma puerta de la calle, con algunos contratiempos, y el trabajo de los chicos de la familia, bajo mi dirección". (3)

En base a esta información, el domingo 24 de Julio del 2016 tuvimos oportunidad de visitar la casona de propiedad de la familia Aguirre, ubicada en la calle Ayacucho, en la ciudad de Santo Tomás, capital de la provincia de Chumbivilcas. En aquella ocasión conversamos con el señor Pedro Alejandrino Layme, de 57 años, quien lleva viviendo ocho años en esta antigua casona republicana, y nos mostró una marca rojiza en el dintel de uno de los cuartos indicándonos que "hasta donde está pintado de rojo era la medida del gigante Juan de la Cruz. Eso me contó el Doctor Arturo Villena, que en paz descanse..."

Al realizar la medida de la marca en el dintel de la puerta, registramos una altura de 2.31 metros como la última talla que se le hizo al coloso

chumbivilcano, posiblemente a finales de la década de los años treinta. Lo que quiere decir que "Juandela", debido al hecho de tener la enfermedad de acromegalia o gigantismo y pese a haber remontado los cincuenta años continuaba aumentando de tamaño, ya que anteriormente en 1925, cuando él conoció al fotógrafo puneño Martín Chambi y al periodista Carlos Ríos Pagaza en la ciudad del Cusco, se le talló con una medida de 2.10 metros. En la actualidad esta antigua casona de propiedad de la familia Aguirre está en venta, es por ello que instituciones como el Ministerio de Cultura y la Municipalidad Provincial deben tomar interés en la preservación de este antiguo inmueble por ser parte de la historia y leyenda de la provincia de Chumbivilcas. 

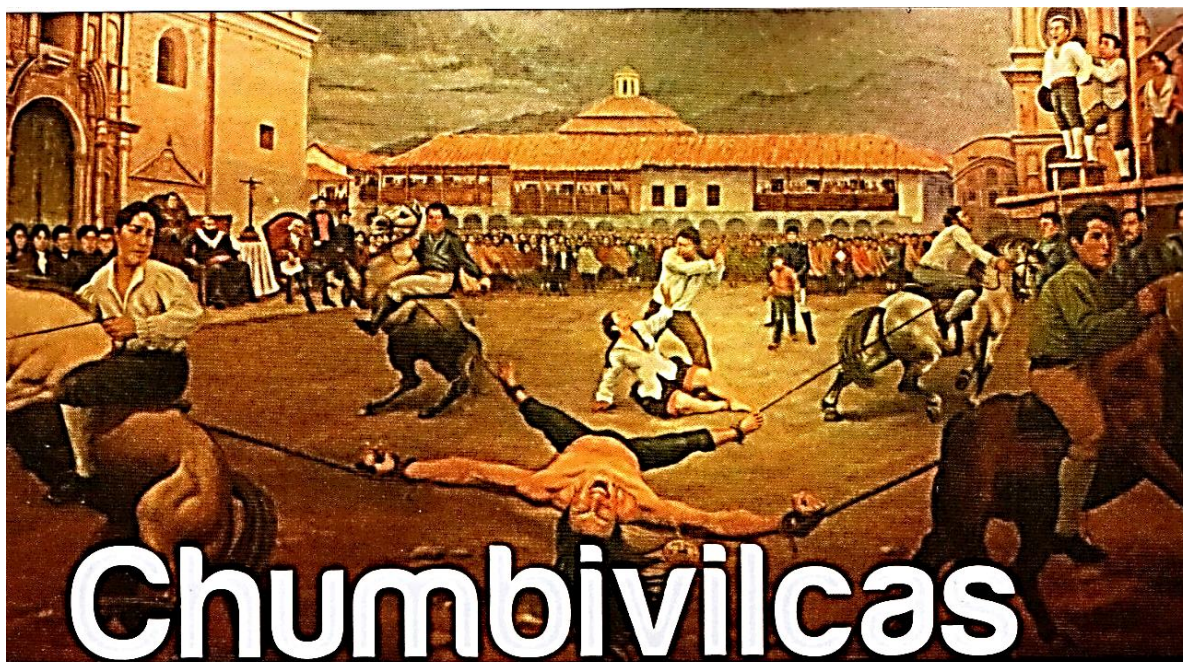
NOTAS:

(1 y 2) Arturo Villena Aguirre. Juan de la Cruz Siwana Homo Gigante Chumbivilcano 1870-1940. Multis. e Imprenta Ed. Pantigozo EIRL. Mayo del 2008. Páginas 13 y 14.

(3) Arturo Villena Aguirre. En el Fin de las Fronteras. Editorial Hozlo S.R.L. Lima. Marzo de 1999. Página 214. El sombreado es mío.



Dr. Arturo Villena Aguirre, mostrando la Talla del Gigante en un madero.



Durante la Revolución de Túpac Amaru II (1780-1781).

Joseph Benavides Cuba

Fue el 4 de noviembre de 1780 el día en que se dio inicio a la revolución del cacique tinteño José Gabriel Túpac Amaru II o José Gabriel Condorcanqui Noguera, que aunque empezó de manera local con el proceso y ahorcamiento del corregidor Antonio de Arriaga, se convirtió en uno de los levantamientos más grandes ocurridos en la América del Sur del siglo XVIII e influyó en varias regiones del Perú, Bolivia y en el Norte de Argentina y Chile, además que provocó la adhesión de algunos pueblos en Nueva Granada, la conjura de Quito en Ecuador, y el alzamiento de Casanare en Colombia.

Luego de la derrota realista en la batalla de Sangarará, ocurrida el 18 de noviembre de 1780, el 26 de noviembre Túpac Amaru hace su ingreso al pueblo de Livitaca, en la provincia de Chumbivilcas, nombrando como Justicia Mayor a Juan de Zuvizarreta "vecino del mismo pueblo, y con la circunstancia de que los delitos de hurto, mentira y embriaguez se castigasen con pena de la vida". (1)

A continuación José Gabriel y sus hombres "encaminándose al Mineral de Quivito, entre el pueblo de Chamaca y Velille, de donde extrajo muchos quintales de cobre; pasó a dicho Velille". (2)

Estos quintales de cobre de la mina de

Quibio en Chamaca le fueron enviados a Micaela Bastidas, quien mandó fundir varios cañones que fueron repartidos a los rebeldes, entre ellos uno que fue llevado al pueblo de Livitaca con el que posteriormente se defenderían los líderes Tomás Parvina y Felipe Bermúdez en una batalla ocurrida en las afueras de Santo Tomás. (3)

El 29 de noviembre del mismo año, "José Gabriel Túpac Amaru Ynca de la Sangre Real y Tronco Principal de los Reyes del Perú", desde el pueblo de Velille antigua capital de la provincia, emite un edicto donde ordena al partido de Chumbivilcas que forme un contingente de 1300 hombres para libertar y "marchar a las provincias de Carabaya, Lampa y Azángaro", donde han quedado "algunos Chapetones. Para que estos sean destruidos enteramente". (4)

Los informes realistas son minuciosos respecto al ingreso de José Gabriel al pueblo de Velille y la huida del corregidor José Campino, quien, prevenido por el cura de Velille Francisco de Areta, escapó a Majes en la región de Arequipa; así como también sobre el liderazgo de su esposa Micaela Bastidas, quien a finales de noviembre llega al pueblo de Livitaca "con un refuerzo de más de cinco mil hombres armados"... "cargando en su misma mantilla las balas necesarias para la guardia" y reemplazando a Túpac Amaru cuando él se ausentaba,

"disponiendo ella misma de las Expediciones hasta montar en un caballo con armas para reclutar gente en las Provincias a cuyos Pueblos dirigía repetidas ordenes con rara intrepidez y osadía". (5)

El 7 de diciembre Túpac Amaru, durante su marcha liberadora a los pueblos del altiplano, cruza La Raya e invade las comarcas que entonces pertenecían al virreinato de Buenos Aires. El 9 del mismo mes ingresa a Lampa; el 13 a Azángaro, y en los siguientes días otros grupos revolucionarios capturan varios pueblos, entre ellos Coporaque, Yauri, Caylloma, Calca, Pisac, Yucay, Lares, Urubamba, Ollantaytambo, junto con la sublevación de Chuquibamba en Arequipa, como también en las regiones de Moquegua, Tacna, Arica, en Bolivia y en el Norte de Chile. El 2 de enero de 1781 Túpac Amaru comienza el sitio de la ciudad del Cusco, la antigua capital del Tawantinsuyo y para entonces refugio de los hispanos, que tuvo un mes y medio para prepararse para el asedio y que previamente recibió refuerzos enviados desde Lima. El 9 de enero llega al Cusco el cura de Colcha, Paruro, trayendo 9000 hombres armados, lo que debilita el asedio de José Gabriel Condorcanqui, cuyas fuerzas eran atacadas también por las huestes del cacique realista Choquehuanca y del capitán Mateo Pumacchagua. El 10 de enero José Gabriel levanta el sitio del Cusco y ordena a los suyos continuar la cam-

paña por otras provincias de la región que en la mayoría de los casos favorecen a los sublevados. (6)

A mediados de enero de 1781, después del intento de tomar la ciudad del Cusco, Tomás Parvina *"famoso Capitán y Justicia Mayor por el Rebelde en la Provincia de Chumbivilcas"* realiza en la provincia de Chumbivilcas una serie de incursiones armadas en diversas *"Haciendas y Ganados de aquel territorio. llevando la peor parte la Estancia de Chorrillo de Yahuasahua (en Livitaca) perteneciendo al Convento de la Merced"* donde captura a *"un Religioso de San Agustín que era Capellán, y al Cura de BelilleDn. Francisco de Areta, llevándolos por trofeo hasta el pueblo de Tinta donde se hallaban prisioneros otros Eclesiásticos."* Durante esas circunstancias, en el mes de enero, Tomás Parvina *"emprendió penetrar a la de Cotabambas que es confinante, y dirigió su marcha al Puesto que debía franquearle la entrada"*; pero no pudo debido a la oposición de los realistas. Es durante esas semanas que el líder Ramón Ponce de León realiza el saqueo de la hacienda de Pisquicocha, en Livitaca, de Gregorio Salas y su esposa Juana Cáceres, de donde extraen *"mucho ganado, ropa de la tierra, Aji, Plata Labrada y más bienes que todo asciende a más de treinta mil pesos"*. (7)

Parvina, llamado por los españoles como *"el Ynsurgente"*, junto con los libertarios que le acompañaban, al retirarse de Apurímac se dirigen a la provincia de Paruro, donde incursionó exitosamente en los pueblos de Accha y Pilpinto y en diversas haciendas de esta provincia. (8)

El 25 de enero de 1781, las fuerzas de Parvina emboscaron al comandante realista Isidro Gutiérrez y a los suyos en Chahuaytiri, una pequeña comunidad cercana al pueblo de Pisac, donde los rebeldes se comieron el corazón de Gutiérrez, bebieron su sangre y anunciaron *"que había sido de mui buen sabor la de los españoles"*. Esto atemorizó a muchos soldados del bando de los realistas, quienes en los siguientes días recibirían la ayuda de las fuerzas de Mateo Pumacaca-

hua, que se enfrenta a los independentistas y donde Tomás Parvina y Diego Cristóbal Túpac Amaru pierden a más de mil hombres. (9)

Entre el 17 y el 22 de marzo de 1781 los ejércitos realistas que entraron por las provincias de Cotabambas y Chumbivilcas, *"a reconquistar los pueblos de la última, enteramente subvertida"*, se enfrentan a las fuerzas revolucionarias dirigidas por los líderes Tomás Parvina y Felipe Miguel Bermúdez *"en tres combates que tuvieron sobre las escarpadas alturas de Santo Tomás, consiguieron derrotar enteramente a los rebeldes, de quienes murieron más de quinientos, y entre ellos los famosos capitanes de Túpac Amaru, Felipe Bermúdez y Tomás Parvina, cuyas cabezas se pusieron en la horca de esta Plaza Mayor, para que sirvan de terror y funesta memoria al escarmiento"*. (10)

Más adelante se informa que *"Estos mantuvieron el sitio con increíble firmeza en una acción que emprendieron los nuestros en una tarde la más rigurosa que pudo sufrir por la copia de nieve que cayó sobre ellos; pero al mismo tiempo sirvió esta incomodidad para descuidar"*, y que después de dos intentos fallidos, en la tercera acometida los realistas lograron *"derrotarlos aunque con mucho trabajo que se venció repechando un Cerro el más escarpado"*... *"quedando más de 800 en el Campo"*. (11)

En el lugar hallaron los restos de ambos capitanes chumbivilcanos quienes prefirieron luchar hasta el final antes que sufrir el oprobio de la servidumbre: *"Estos dos capitanes sostuvieron el encuentro con tanto vigor, que murieron al pie de un cañón con que nos batían"*. Sus cabezas, luego de permanecer en la Plaza de Armas de Santo Tomás, fueron llevadas a la ciudad del Cusco el 31 de marzo. (12)

Pese a este revés para las fuerzas revolucionarias, la provincia de Chumbivilcas tardaría en ser sometida

por los realistas. Según el estadounidense Charles Walker:

"...un documento refiere a la gente de Colquemarca, Santo Tomás, Quiñota y Llusco atacando a los de Capi y Collabamba, con "muchas muertes y estragos en haciendas, casas y ganados". El documento señala que los rebeldes buscaban destruir el puente Huacachaca para aislar la región del Cuzco. Un comandante rebelde murió en este enfrentamiento y los insurgentes forzaron a un clérigo local a enterrarlo con todos los honores, pagando cien pesos. El obispo Moscoso y Peralta posteriormente inició procesos contra el cura". (13)

Después de la derrota de Tinta, Túpac Amaru sería traicionado y capturado el 6 de abril por su subordinado Francisco Santa Cruz en el pueblo de Languí, sometido a juicio, torturado, y ejecutado junto a su esposa Micaela Bastidas, su hijo mayor Hipólito, sus familiares y colaboradores más cercanos el sábado 18 de mayo de 1781. A Chumbivilcas serían enviados *"Una pierna de José Gabriel Tupac-Amaru, en Livitaca"* junto con *"Un brazo de su hijo (Hipólito Túpac Amaru Bastidas), a Santo Tomás"*... (14)

La rebelión continuaría hasta el mes de julio de 1782 en Puno y en el altiplano peruano-boliviano. Sin embargo, en los siguientes años se prolongaría una serie de levantamientos y luchas libertarias hasta la llegada de la independencia del Perú y de los demás países de Sudamérica en las primeras décadas del siglo XIX. 🇵🇪



Casa de Túpac Amaru II se ubica en centro poblado Surimana, provincia de Canas

NOTAS:

- (1; 2 y 3) Colección Documental de la Independencia del Perú. Tomo II. La Rebelión de Túpac Amaru. Volumen 2: La Rebelión. Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú. Edición e introducción de Carlos Daniel Valcárcel. Talleres Gráficos "Cecil" S.A. Lima. 11 de diciembre de 1971. Páginas 326 y 592.
- (4) N.Y.P.L.R.C., Paz, Tomo I, pp. 285; y Colección Documental de la Independencia del Perú. Ibidem. Página 308.
- (5) Colección Documental de la Independencia del Perú. Ibidem. Páginas 401 y 402.
- (6) Juan José Vega. José Gabriel Túpac Amaru. Editorial Universo S. A. Lima. 15 de marzo de 1969. Páginas 148; 149 y 150.
- (7) Colección Documental de la Independencia del Perú. Ibidem. Páginas 639 y 469; y Colección Documental de la Independencia del Perú. Tomo II. La Rebelión de Túpac Amaru. Volumen 4. Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú. Prólogo y compilación de Guillermo Durand Flórez. Talleres de Artes Gráficas de Editorial Jurídica S.A. Lima. 1971. Página 141.
- (8 y 9) Colección Documental de la Independencia del Perú. Volumen 2. Ibidem. Páginas 639 y 471.
- (10) Juan José Vega. José Gabriel Túpac Amaru. Editorial Universo S. A. Lima. 15 de marzo de 1969. Página 151; y Colección Documental de la Independencia del Perú. Ibidem. Páginas 643 y 644.
- (11 y 12) Colección Documental de la Independencia del Perú. Volumen 2. Ibidem. Página 654 y 587.
- (13) Eulogio Zudeire. Don Agustín de Jáuregui (II) Virrey Interino del Perú. Pamplona: Diputación Floral de Navarra, Institución Príncipe de Viana. 1979. Página 176, documento de Mata Linares con respecto a Paruro.
- (14) Colección Documental de la Independencia del Perú. Volumen 2. Ibidem. Página 777.

Aproximaciones a la intimidad de la cultura

QOSQO

Cultura y sociedad

PANCHO GOMEZ NEGRÓN, EL SEÑOR DEL CHARANGO Y LA GUITARRA

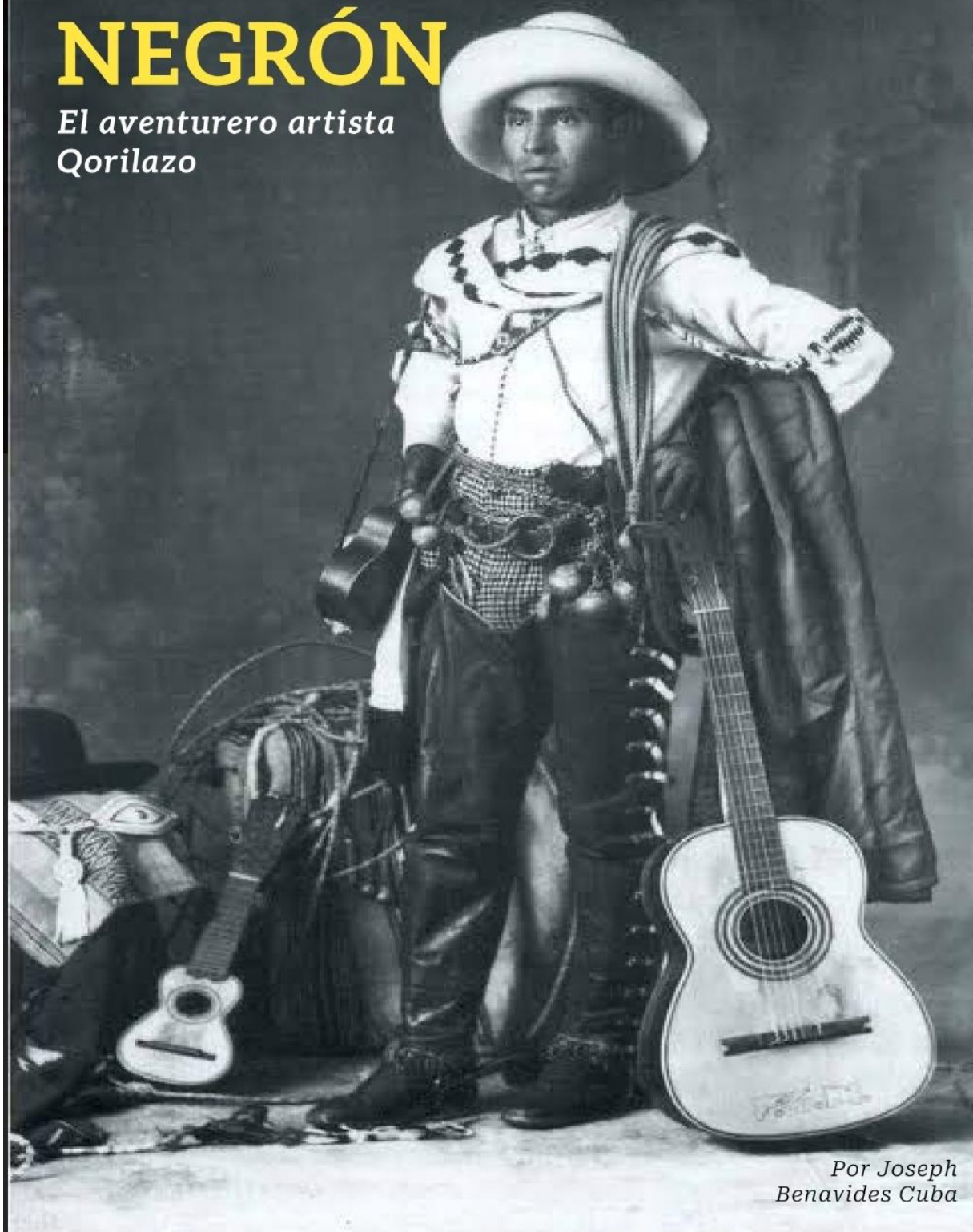
La historia de un cusqueño de oro pg. 12

EDICIÓN #1

Portada de la revista Qosqo. Nº 1. Equipo Editorial: Wenceslao Huayllani Mercado y Marcos Isaac Almanza Paniagua. Cusco. 2023.

PANCHO GÓMEZ NEGRÓN

*El aventurero artista
Qorilazo*



*Por Joseph
Benavides Cuba*

Pancho Gómez Negrón, el Aventurero Artista Qorilazo. Publicado en la revista Qosqo. Nº 1. Equipo Editorial: Wenceslao Huayllani Mercado y Marcos Isaac Almanza Paniagua. Cusco. 2023. Página 10.



Pancho Gómez Negrón nació el 1 de marzo del año 1908 en la propiedad de Hanch'iro, en el distrito de Colquamarca, en la provincia de Chumbivilcas. Fue hijo de Eleuterio Gómez y doña Donata Negrón de la Cuba, siendo bautizado el 9 de marzo de ese año con el nombre de Pedro Francisco Gómez Negrón en la Iglesia del Patrón Santiago, en Colquamarca.

Según el propio testimonio que daba Gómez Negrón en las diversas entrevistas periodísticas que le hicieron los medios de prensa de la época, él no sabía cuándo fue que comenzó su afición por la música. Según él, cuando tenía 6 años construyó con sus propias manos un instrumento musical de cuerda, compuesto de una tabla lisa a la que le puso unas clavijas de madera

“y encantado de mi nuevo instrumento empecé a pretender sacar tonada”.

Por ese tiempo un ahijado de su padre, un agricultor que pertenecía a uno de los Aillus de la localidad, fue quien al ver la gran afición que tenía el joven Francisco Gómez por la música, le trajo de regalo un pequeño charango que compró en el pueblo Sicuani durante uno de sus viajes. Fue este pequeño obsequio lo que lo marcó en la infancia para toda la vida y fue desde ahí que desde pequeño comenzó su verdadera afición por la música que escuchaba interpretar en vivo a los jóvenes y adultos de la localidad, así como también a los viajeros y negociantes de Apurímac que venían a la villa de Colquamarca durante sus fiestas.



Segmento histórico : PANCHO GOMEZ NEGRON: El aventurero artista Qorilazo

11

Pancho Gómez Negrón, el Aventurero Artista Qorilazo. Publicado en la revista Qosqo. Nº 1. Equipo Editorial: Wenceslao Huayllani Mercado y Marcos Isaac Almanza Paniagua. Cusco. 2023. Página 11.

“Y recuerdo perfectamente, que entonces cuando aprendí a afinar el charango, obtuve temples que a la larga resultaron muy

Por ese tiempo un ahijado de su padre, un agricultor que pertenecía a uno de los Aillus de la localidad, fue quien al ver la gran afición que tenía el joven Francisco Gómez por la música, le trajo de regalo un pequeño charango que compró en el pueblo Sicuani durante uno de sus viajes. Fue este pequeño obsequio lo que lo marcó en la infancia para toda la vida y fue desde ahí que desde pequeño comenzó su verdadera afición por la música que escuchaba interpretar en vivo a los jóvenes y adultos de la localidad, así como también a los viajeros y negociantes de Apurímac que venían a la villa de Colquemarca durante sus fiestas.

“Años después, la presencia de Pancho Gómez, “chillador” en mano, era corriente en toda reunión familiar, con motivo de onomásticos, matrimonios, bautismos, etc. Luego aprendió a tocar la guitarra y después el “rondín”. Estos instrumentos los tocaba simultáneamente. Su vocación musical le impulsó a tocar los instrumentos de viento usados por los indígenas de Chumbivilcas, tales como las flautas: “charol pincullo” (flauta de carrizo usado en el carnaval indio) el t’eqo pincullo (flauta de madera ahuecada), el ayarachi y la quena, instrumentos que utilizó en sus giras artísticas. Dejó la tierra y al llegar a la ciudad del Cuzco siguió cultivando su arte musical chumbivilcano.” (1)

En su juventud algunos familiares suyos influyeron en el joven colquemarqués, para que demostrara sus habilidades artísticas junto a otros cultores del arte musical en la ciudad del Cusco, y de esta forma frecuentó los círculos culturales que se venían gestando en la Capital Arqueológica de América. Entre algunos de ellos, podemos citar a su primo, el abogado y músico Alberto Mercedes Negrón Romero, quien para 1927 ya llevaba años residiendo en la urbe cusqueña mientras estudiaba en la Universidad Nacional San Antonio Abad, además de que para entonces era miembro activo del Centro Musical Cuzco.



En el mes de octubre de 1927, luego de realizarse el 24 de junio de ese año en la ciudad de Lima el Primer Festival de Música, Canto y Bailes Nacionales de Amancaes, el Centro Musical Cusco, fundado en 1924, o el actual Centro Qosqo de Arte Nativo, organizó un concurso de música con la intención de incorporar a los mejores artistas de la región, enriquecer su patrimonio musical y artístico, y poder contar con una mejor representación cultural para el festival de Amancaes del siguiente año.

Es allí cuando se dio la primera presentación artística del joven músico Pancho Gómez, al lado de su primo Alberto Mercedes Negrón Romero -integrante del Centro Musical-, quienes la noche del viernes 14 de octubre de 1927, se presentaron en una audición musical organizada por el Centro Musical Cusco en el teatro Excelsior junto a las mejores agrupaciones de la región, donde tocaron el Ayarachi “Aires Chumbivilcanos”, interpretado en guitarra por Alberto Negrón y en pífano o “pito” por Francisco Gómez, instrumento de viento prehispánico hecho de un tipo especial de caña llamada “ipa”, que crece en el altiplano peruano-boliviano y que se toca de manera similar a la flauta traversa.

La noche del jueves 20 de octubre el Centro Musical Cusco realizó una segunda audición con los mejores exponentes del certamen de



música regional, en el teatro La Merced, función dedicada a la construcción de una sala de maternidad en el Hospital General, a iniciativa de la Sociedad de Beneficencia. En esta segunda presentación artística participaron Alberto Mercedes y Gómez Negrón, como integrantes del "Conjunto Chumbivilcas", quienes interpretaron en guitarra y charango junto al quenista Rafael Flores Tupayachi el Ayarachi "Aires Chumbivilcanos", además de la canción "Marinera y Huayno", donde:

"Los ejecutantes se presentaron en traje típico: sombrero haldudo, largas, gruesas botas, las llamadas "carahuatanas", las espuelas roncadoras, el elástico lazo para enhebrar reces, el "lihui" para derrumbar toros que zamarrean, becerros impetuosos, el poncho enroscado al sesgo sobre el amplio tórax." (2) Según la estudiosa Zoila Mendoza: "Desde ese momento el artista apareció representando la romántica imagen del Qorilazo chumbivilcano que elogió la prensa local". (3)

Para el siguiente año en 1928 Pancho Gómez Negrón forma parte de la Misión Cusqueña de Arte Indicaico, dirigida por el compositor Roberto Ojeda Campana e integrada por 24 artistas cusqueños, y con 20 años de edad participa en las giras artísticas de esta famosa embajada de arte en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, presentándose en el II Festival de Música, Canto y Bailes Nacionales de Amancaes, en la ciudad de Lima,

festividad que se realizó con dos semanas de anticipación y que contó con el concurso de más de 700 artistas nacionales. En su día central, el domingo 24 de junio, esta antigua festividad limeña contó con la asistencia de más de 60 mil espectadores en la pampa de Amancaes y donde los miembros de la Misión Cusqueña interpretaron temas de la provincia de Chumbivilcas como las canciones "Suray Surita", "Ichu Ichu" o "Pajonal Chumbivilcano", "Pariguana", además de otras canciones del folklore de la región del Cusco, como los antiguos Harauis del Drama Ollántay del siglo XVII, siendo galardonada con el Primer Premio Presidente Leguía en la Categoría de Delegaciones y donde Pancho Gómez recibió una medalla de plata y un diploma de reconocimiento junto los demás integrantes de la delegación oficial del Cusco. Fue así como "desde este momento que se inicia su peregrinaje por todos los pueblos del Perú, a los que llevaba

el mensaje cultural y folclórico del Cusco". (4)

Hace unos años, a finales del 2014, en una entrevista que concedió en Radio Libertad en la ciudad de Arequipa el artista chumbivilcano Braulio Boza, radicado en Japón, señaló que la música no puede quedarse en una sola época, y más bien continúa su proceso histórico o de innovación de nuevos ritmos, que es una característica propia de toda creación humana.

En el caso del artista Pancho Gómez Negrón, observamos que a cada lugar donde viajaba se reunía con los artistas de la localidad e interpretaba ritmos propios de aquellos lugares y al mismo tiempo temas de la provincia de Chumbivilcas, como en el caso del Conjunto Acomayo, en 1930, donde toca temas "típicamente Acomayinos" y al mismo tiempo interpreta la canción "Lima Sipas" o "Joven Limeña", de su propia composición; el Conjunto Chilitupa de Combapata; la Estudiantina Duncker de Puno, con quienes interpreta temas del Collao y al mismo tiempo canciones genuinamente chumbivilcanas, en 1931; en Arequipa, donde dedica un yaraví a la memoria del poeta y mar

tir Mariano Lorenzo Melgar Melgarejo; con el Conservatorio de La Paz, con quienes ensaya ritmos de Bolivia y a la vez interpretó temas propios del folklore antiguo de la provincia de Chumbivilcas; o en sus viajes a Chile y Argentina, donde interpretó cuecas propias del país del Sur y la canción en ritmo de tango "Criollita de Mis Pampas Siempre Corcoveando" o "Criollita Flor de Mis Pampas" con el artista argentino Carlos Gardel, además de otros ritmos propios de los países de Ecuador y México y de las diversas ciudades de la Costa y los Andes peruanos, llegando incluso a tener como sucesores de su arte musical a los charanguistas Augusto Navarro y Manuel Cansino Aguilar.

Durante su trayectoria artística el "Maqta" chumbivilcano cultivó la amistad de intelectuales y músicos nacionales y extranjeros, como en el caso del estudioso Edmundo Delgado Vivanco, de Apurímac; Moisés Vivanco Allende, de Ayacucho, esposo de la internacional "Ima Sumac"; el escritor y folklorista Lizandro Luna, de Puno; el músico y compositor Benigno Ballón Farfán de Arequipa; el escritor y catedrático Uriel García, quien lo comparó con el "Nuevo Indio"; el artista boliviano



Segmento histórico : PANCHO GOMEZ NEGRON: El aventurero artista Qorilazo

13

Pancho Gómez Negrón, el Aventurero Artista Qorilazo. Publicado en la revista Qosqo. Nº 1. Equipo Editorial: Wenceslao Huayllani Mercado y Marcos Isaac Almanza Paniagua. Cusco. 2023. Página 13.

Max Portugal; y sobre todo el Hamaut'a José María Arguedas Altamirano, quien lo conoció en la década de los años 30s del siglo XX y le recopiló varias canciones que consideró en su segundo libro "Canto Kechwa" de 1938, donde también aparecen temas del folklore de Ayacucho y de Apurímac. Arguedas mencionó a Gómez Negrón en sus diversos artículos periodísticos, ensayos de folklore y en algunas de sus novelas más famosas como "Yawar Fiesta", donde en el capítulo II "El Despojo" consideró la canción "Mana Piniyocc" o "Sin Nadie", de la autoría del aventurero artista chumbivilcano. Según José María Arguedas:

"Pancho Gómez Negrón fue un charanguista de Chumbivilcas. Un ansia inagotable de difundir la música popular andina lo llevó por todas las ciudades de la costa en una época en que había prejuicio en las ciudades de la costa contra la música de la sierra. Gómez Negrón tocaba el charango como un mago, como un enviado iluminado de regiones majestuosas y sonoras. Era el embajador, ebrio de música, de los tiernos ayllus bravíos y graves de la gran estepa..." "Es que él sentía con hondura el paisaje altísimo de la estepa; y el sonriente, florido y dulce de los amados ríos quechuas, donde cantan las pequeñas y multicolores aves del Perú..." "Y cantaba entonces sus propias composiciones: "El rapto de Juanacha", "El hualaychu" o una mezcla de ritmos indios puros y de otros inventados por su inspiración de mestizo errabundo..." (5)

Arguedas menciona además que al artista chumbivilcano le tocó vivir "los primeros tiempos, los heroicos", cuando la música de los Andes no era muy difundida en las ciudades de la Costa, así como también sobre "Su ilusión de vincular la Sierra con la Costa, de conseguir que la música andina fuera comprendida por el gran público de Lima", anhelo que "está siendo realizado ahora por otros artistas que se inspiran en el mismo ideal y en un ambiente ya conquistado", recordando la "huida del "Rapto de Juanacha", la mejor creación del trovador chumbivilcano".

Ahora sabemos que no sólo fue compositor, cantor y músico, sino también danzante, actor en películas de la época como "El Miedo a la Vida" de Amauta Films de 1938, autor de comedias y dramas populares como "El Qorilazo", "Kusiqoyllor" del drama Ollantay, "El Suwa", entre otros; formó parte de diversas asociaciones culturales como el Grupo Arequipay en la ciudad de Arequipa o la



Jose Maria Arguedas, recopiló varias canciones de Gómez Negrón

Comisión Organizadora de la festividad del Inti Raymi en la ciudad del Cusco en 1946.

Ahora también sabemos que llegó a grabar con la Disquera Víctor, en la ciudad de Lima, algunos temas musicales de su propia composición, como la canción "Chumbivilcanita", en 1930; y que su participación en diversos eventos culturales como el programa radial La Hora del Charango, creado en 1937 y dirigido por Humberto Vidal Hunda; lo llevaban también a realizar exhibiciones de su arte musical para los estudiantes de las Instituciones Educativas, cuando estaba de visita en las ciudades de Cusco, Arequipa, Puno, Lima, entre otras.

Ser normal es ser como todos son, y el precio de una vida normal, es casi siempre en la mayoría de los casos, el a veces inevitable olvido de los olvidos, enterrado con el transcurrir constante del oleaje de las generaciones venideras. Pero Pancho Gómez nunca llevó una vida propiamente calificada de normal. La música no tiene fronteras, y con su arte viajó a varios lugares y países de Latinoamérica, conoció las más diversas variedades de la realidad sudamericana, tocó, cantó y vivió de una manera especial en que pocos lo hicieron a lo largo de su corta, pero fructífera existencia, como mensajero de la música natal vernacular y genuinamente Americana.



“El despertar de nuestra nacionalidad va estrechamente unido a la reivindicación de nuestro auténtico autoctonismo y por consiguiente a las formas artísticas vernaculares.” Francisco Gómez Negrón. 1933.

Por Joseph Benavides
Cuba



NOTAS

- (1) Erasmo Saldivar Bellido. Apuntes Para la Biografía del Artista Pancho Gómez Negrón. Huayllani, febrero de 1956. Publicado por Jaime E. Gamarra Zambrano en la Revista Liwi N° 01, Año 1 (Tercera Etapa), del mes de Junio de 1995. Página 17. Publicado originalmente en la Revista Liwi N° 5, Segunda Etapa, del mes de mayo de 1959, siendo su director el abogado chumbivilcano Arturo Villena Aguirre.
- (2) Diario El Comercio. Cusco. Viernes 21 de octubre de 1927. Página 5.
- (3) Zoila Mendoza. Crear y Sentir lo Nuestro. Folklor, Identidad Regional y Nacional en el Cusco, Siglo XX. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Primera Edición. Junio del 2006. Página 129.
- (4) Abraham Valencia Espinoza. Pancho Gómez Negrón y el Folklore Cusqueño. Revista Liwi, Órgano de Información, Difusión, Voz y Pensamiento de los Chumbivilcanos. Año 1. N° 1. Editorial Wilkar. Junio-julio del 2000. Cusco. Página 7.
- (5) José María Arguedas. Obras Completas. Segunda Serie. Tomo VI. Obra Antropológica y Cultural. Volumen 2. Editorial Horizonte. Lima. 2012. Páginas 290 y 291.

Segmento historico : PANCHO GOMEZ NEGRON: El aventurero artista Qorilazo

15

Pancho Gómez Negrón, el Aventurero Artista Qorilazo. Publicado en la revista Qosqo. N° 1. Equipo Editorial: Wenceslao Huayllani Mercado y Marcos Isaac Almanza Paniagua. Cusco. 2023. Página 15.

ANTIGUAS RELACIONES TRANSOCEÁNICAS ENTRE LAS CULTURAS DEL ASIA Y LAS CULTURAS DE PRE-AMÉRICA.

 **Joseph Benavides Cuba**

En el presente texto trataremos brevemente sobre la evidencia de antiguas relaciones comerciales entre las culturas del continente asiático y las culturas de América, específicamente en la costa Norte del Perú, varios siglos antes de la llegada de Cristóbal Colón, en el año 1492.

Durante nuestras consultas y búsquedas de información, supimos de la existencia de un huaco de madera de la cultura Mochica (siglos II-VII D.C.), hallado en la antigua ciudad de Chan-Chan, en la provincia de Trujillo, en la región de La Libertad, a inicios del siglo XX, por el señor Gustavo de La Torre, que representa a una pareja, varón y mujer, sentados uno al lado del otro, sobre unos escaños, y con unos tocados piramidales sobre sus cabezas.

En el año 1915 el señor Gustavo de La Torre envió una fotografía de este huaco al estudioso y político peruano Francisco A. Loayza para "su examen y estudio", puesto que al pie de ambos personajes aparece una "inscripción" que consta de 16 símbolos de escritura asiática, divididos en dos filas de 8 símbolos cada una.

El señor Francisco A. Loayza (1878-1963), autor de la colección "Los Pequeños Grandes Libros de Historia Americana", compartió varias copias de la fotografía de este huaco Mochica a algunos estudiosos de su época y catedráticos universitarios, entre ellos, al profesor, politólogo y orientalista estadounidense Alois Richard Nykl, para que pudiera interpretar aquellos símbolos. Loayza presentó una versión de la traducción de estos caracteres en su libro "Los Chinos Llegaron Antes que Colón", publicado en el año 1948, quien tradujo cada uno de los símbolos, por separado, y presentó una versión final dada de la siguiente forma:

"Del Norte, pasando dos ríos, cuatro súbditos diferentes (de cuatro pueblos) como maderos arrastrados por el viento y por la lluvia, siguiendo el camino de justicia, arribaron a esta ciudad extensa que perfeccionaron." (1)

De acuerdo al testimonio del estudioso peruano Francisco A. Loayza, en aquel momento declaró que no estaba en la posibilidad de realizar una traducción exacta de estos símbolos, cuyo significado "pueden haber desaparecido de la inscripción o aparecido modificados por la acción transformadora del tiempo". (2)

Sin embargo, gracias al aplicativo de traducción de internet Google Lens y a la consulta de diversos diccionarios, se ha po-

dido realizar una traducción de los símbolos presentes en este huaco, que están escritos en caracteres chinos tradicionales o en caracteres chinos antiguos, donde textualmente dice:

"La ciudad de Feng (Viento) usa el mercado de la madera para moverse hacia la región de A (Asia)/Y las montañas en el distrito de Lu (Tierra) también pueden avanzar."

Como podemos observar, este texto claramente hace referencia a un "mercado" o comercio, que se "movía" probablemente a través de barcos de "madera" entre el Asia y las culturas de Pre-América ubicadas en la costa del océano Pacífico, mencionando a la ciudad de Feng o "Viento" como el nombre de un asentamiento donde actualmente se halla la antigua urbe de Chan-Chan, -cuyo nombre se traduce del idioma "quingnam" de la cultura Chimú como "Sol Resplandeciente", y fue construida por los chimúes en el siglo IX de nuestra era-, citando además a una región de "montañas", en los Andes peruanos, en el territorio que dominaba la cultura Mochica, y que era conocido como el distrito de "Lu", traducido del chino tradicional con el nombre de "Tierra".

Recientemente hemos podido saber que una fotografía de este antiguo huaco es parte de la colección de la familia Dalmau, que tiene la intención de implementar un museo en la ciudad de Trujillo, pese a un lamentable robo que sufrió parte de la colección de sus piezas arqueológicas hace algunos años. Según el señor Sixtilio Dalmau, en un diálogo que compartió en internet, por medio de la red social de Facebook, en el mes de enero del año 2021, nos dijo:

"Mi familia por más de 100 años tiene en posesión una importante Colección de Cerámicas de la Cultura Mochica (2.000 años de antigüedad). Actualmente implementando un futuro Museo en la Ciudad de Trujillo, Perú. Dentro del material fotográfico antiguo de la Colección aparecen unos personajes con unas inscripciones. Me gustaría saber si de su experiencia puede deducir qué tipo de lengua o escritura es. Lo muy interesante es que es antes del descubrimiento de América, lo cual mostraría indicios de navegación por el Océano Pacífico. Los restos son tallados en madera."

Al respecto, las teorías sobre antiguas relaciones transoceánicas entre pueblos de otros continentes con las culturas de América no son nuevas, y aunque ya están presentes en las diversas leyendas y breves informes que recopilamos los cronistas españoles durante la época de la colonia, el debate se mantiene desde hace muchos años, entre estudiosos naciona-

les y extranjeros, donde se han aportado diversas evidencias arqueológicas y se han sostenido diversas posturas, a favor y en contra, como en el caso del historiador español Nicolás Sánchez Albornoz, quien señala:

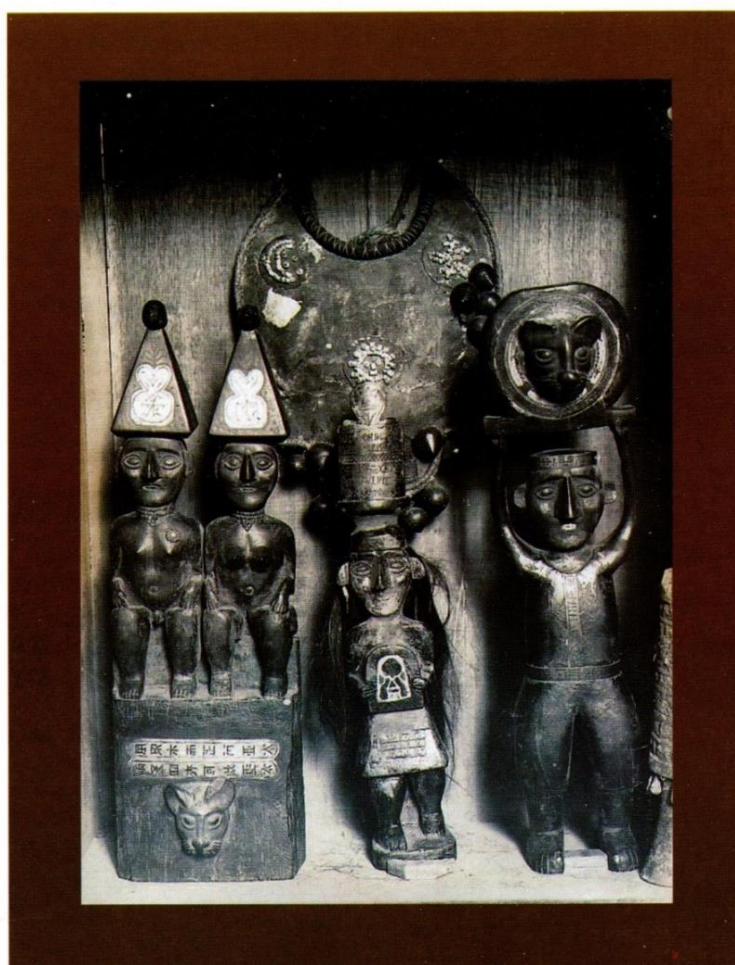
"Ni siquiera en los tiempos prehistóricos América estuvo aislada por completo de los demás continentes. Contactos sucesivos con Asia contribuyeron a la fisonomía variada de sus culturas, sus lenguas y sus rasgos físicos (estatura, estructura craneana y pigmentación). En una ocasión estableció hasta con Europa cierto nexo. Los escandinavos pusieron pie en la costa nororiental y del siglo IX al XV mantuvieron allí colonias, más no se percataron de que habían alcanzado otro continente. Creyeron que las tierras descubiertas pertenecían a la cadena de islas que, como la de Groenlandia, habían reconocido antes." (3)

NOTAS:

(1) Francisco A. Loayza. *Los Chinos Llegaron Antes que Colón. Los Pequeños Grandes Libros de Historia Americana. Serie I. Tomo XIV. Lima. 1948. Página 78. La traducción de Francisco Loayza también fue publicada en Lima en el semanario Variedades, N° 32, del 6 de agosto del 2007, dirigido por Carlos Manrique Negrón, en un artículo del catedrático y crítico literario José Antonio Bravo, titulado "Los Chinos y América". Páginas 20 y 21.*

(2) Francisco A. Loayza. *Los Chinos Llegaron Antes que Colón. Los Pequeños Grandes Libros de Historia Americana. Serie I. Tomo XIV. Lima. 1948. Página 79.*

(3) Nicolás Sánchez Albornoz. *La Población de América Latina, Desde los Tiempos Precolombinos Hasta el Año 2000. Alianza Editorial S.A. Madrid. España. 1973. Página 58.*



Antigua fotografía del huaco de la cultura Mochica hallado en el año 1915 por el señor Gustavo de La Torre en las ruinas de la ciudad de Chan Chan, cuya imagen forma parte de la colección de la familia Dalmau, en la ciudad de Trujillo, en la región de La Libertad.

CH'UMPIWILLKAS

SUPLEMENTO DEL PERIODICO QORILAZO

Nro. 02 JUNIO 2001 AÑO 02



- CONCERTAR POR LA GOBERNABILIDAD
- CANTO CHUMBIVILCANO EN LA CAPITAL
- PAUTAS PARA FACILITAR APRENDIZAJES SIGNIFICATIVOS
- PARA MI CHUMBIVILCAS
- AGONIA DE UNA TRADICION TEXTIL

"FELIZ ANIVERSARIO CHUMBIVILCAS"

Ch'umpiwillkas, suplemento del diario Qorilazo, edición N° 2, publicado originalmente en el mes de junio del año 2001. Director: Milton Barrionuevo Orosco.

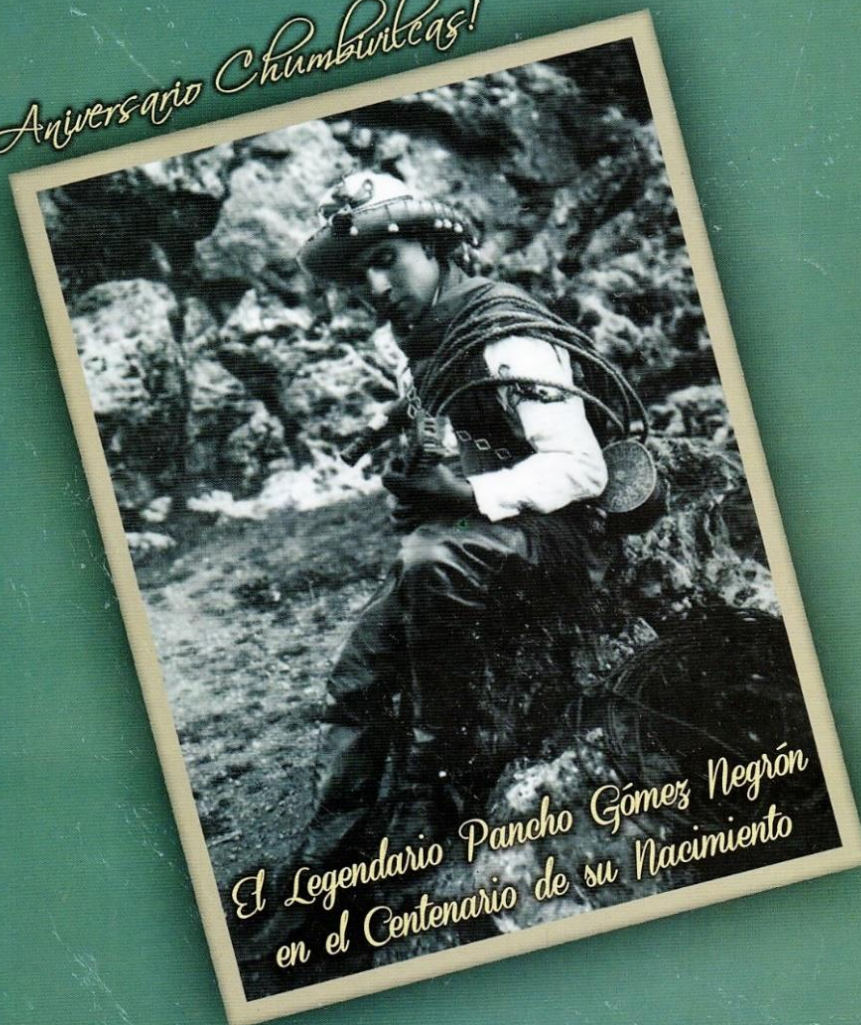


Chumbivilcas

Presencia del Qorilazo

AÑO XVIII - Nº 35 / JUNIO 2012 / S/. 6.00

¡Feliz Aniversario Chumbivilcas!



*El Legendario Pancho Gómez Negrón
en el Centenario de su Nacimiento*

- RESULTADO ENCUESTA SOBRE GESTIÓN MUNICIPAL.
- CONFLICTOS MINEROS SIN SOLUCIÓN CREAN MÁS PROBLEMAS.
- ENTREVISTA AL CONGRESISTA RUBÉN COA.
- CLV ANIVERSARIO DEL DISTRITO DE LIVITACA (ENTREVISTA AL ALCALDE).
- MOMIA DE CH'ÑISIRI: HALLAZGO DEL SIGLO.
- EL NUEVO INDIO - GIGANTES ANDINOS.

- LOS OTORONGOS DEL PERÚ.
- CAPTURAN AL ASESINO DE MARCELINO VALENCIA Y ZACARÍAS PASCA
- PRE-CONTRATO DE EXPLOTACIÓN EN LA MINERA CENTRAL CERRO RICO
- NEC RED RURAL - LLUSCO - SANTO TOMÁS
- HUMOR A TODO DAR.

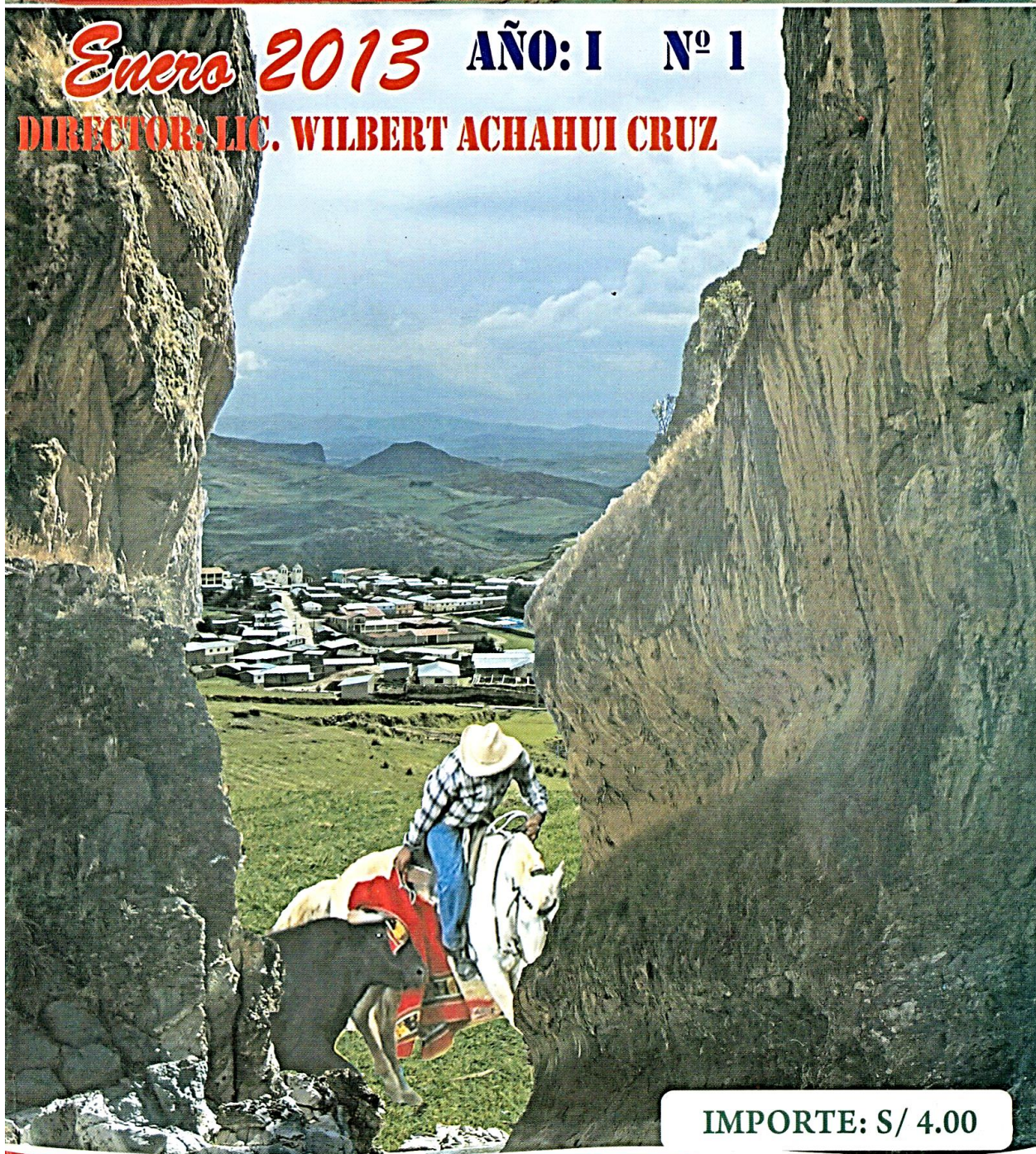
Fotografía del artista chumbivilcano Francisco Aníbal Gómez Negrón del año 1937, publicada originalmente en Qosqollika.Org, en la página de internet Qosqollika.net, que compartimos al señor Jesús Henry Ugarte Berrío, Director de la revista Chumbivilcas Presencia del Qorilazo. Año XVIII. Nº 35. Junio del 2012.

REVISTA CULTURAL E INFORMATIVO "CHUMBIVILCANO"

Prensa Independiente con justicia y verdad

Enero 2013 AÑO: I Nº 1

DIRECTOR: LIC. WILBERT ACHAHUI CRUZ



IMPORTE: S/ 4.00

Primera edición de la Revista Cultural e Informativo "Chumbivilcano", dirigido por el profesor chamaqueño Wilbert Achahui Cruz. Año 1. Nº 1. Enero del 2013.

LIBROS PUBLICADOS POR EL AUTOR.

1. El VI Congreso del Folklore Chumbivilcano. Arequipa. Febrero del 2014. Primera edición de 154 páginas; y Segunda edición en formato pdf. Agosto del 2019. 186 páginas.
2. La Danza de las Turkas y los Ch'unchos Ukukos del Patrón Exhaltación de Quibio o Señor de Huanca. Arequipa. Febrero del 2015. Primera edición de 230 páginas; y Segunda edición en formato pdf. Mayo del 2021. 249 páginas.
3. El Qorilazo. Pancho Gómez Negrón y la Fiesta de San Juan de Amancaes de 1927-1931. Primera Parte: Los Teatros Quechuas y la Fiesta de 1927 y 1928. Arequipa. Junio del 2015. 308 páginas; y Segunda edición en formato pdf. Marzo del 2023. 330 Páginas.
4. El Qorilazo. Pancho Gómez Negrón y la Fiesta de San Juan de Amancaes de 1927-1931. Segunda Parte: Los Festivales de 1929-1931, José María Arguedas, Moisés Vivanco, las Canciones de "Canto Kechwa" y el Álbum Perdido de la Celebración de 1928. Arequipa. Febrero del 2016. 346 páginas.
5. Libros de Fábrica de la Cofradía de Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción, del Santísimo Sacramento y Benditas Ánimas de Chamaca 1656-1940. Chamaca. Enero del 2017. Libro Virtual en formato pdf. 418 páginas.
6. El Templo de la Inmaculada Concepción y las Diecinueve Iglesias del Distrito de Chamaca. Primera Parte: La Doctrina de la Inmaculada Concepción. Chamaca. Febrero del 2019. Libro Virtual en formato pdf. 330 páginas.
7. El Templo de la Inmaculada Concepción y las Diecinueve Iglesias del Distrito de Chamaca. Segunda Parte: La Capilla de la Natividad, el Campanario, la Casa Cural, la Qaqacárcel, los Chorrillos, las Haciendas y Otros Bienes de la Iglesia. Chamaca. Marzo del 2019. Libro Virtual en formato pdf. 330 páginas.
8. El Templo de la Inmaculada Concepción y las Diecinueve Iglesias del Distrito de Chamaca. Tercera Parte: Las Capillas de las Comunidades y las Haciendas. Chamaca. Febrero del 2019. Libro Virtual en formato pdf. 330 páginas.
9. Libros de Bautismos de la Iglesia de Chamaca. Primera Parte: Libro de Bautismos de 1727-1747. Chamaca. Febrero del 2021. Libro Virtual en formato pdf. 276 páginas.
10. El Templo de la Inmaculada Concepción y las Diecinueve Iglesias del Distrito de Chamaca. Cuarta Parte: Las Festividades Religiosas de Chamaca y sus Antiguas Prácticas Católicas. Chamaca. Febrero del 2021. Libro Virtual en formato pdf. 303 páginas.
11. Las Causas del Despoblamiento de América. Chamaca. Enero del 2022. Libro Virtual en formato pdf. 331 páginas.
12. Antiguas Crónicas y Expedientes de la Provincia de Chumbivilcas. Revisita de Naturales de las Doctrinas de los Andes Peruanos y de la Provincia de Chumbivilcas Para el Trabajo en las Minas de Huancavelica de 1753-1757. Chamaca. Agosto del 2022. Libro Virtual en formato pdf. 154 páginas.

MISCELÁNEAS DE LA PROVINCIA DE CHUMBIVILCAS. Colección de Artículos y Textos Publicados en Diarios y Revistas. _____ Joseph Benavides Cuba.

13. Antiguas Crónicas y Expedientes de la Provincia de Chumbivilcas. Legajos Diversos Sobre el Distrito de Chamaca y Algunos Documentos Sobre la Provincia de Chumbivilcas. Chamaca. Noviembre del 2022. Libro Virtual en formato pdf. 201 páginas.

14. Misceláneas de Chumbivilcas. Colección de Artículos y Textos Publicados en Diarios y Revistas. Chamaca. Julio del 2023. Libro Virtual en formato pdf. 241 páginas.